

Que como ellos ven en sí algunas Aprehenſiones y ſentimientos de uotos, y ſuaues de Dios a ſu parecer; ya ſe ſatisfazen, de manera que piensan eſtan muy cerca de Dios, y que los que no tienen aquello eſtan muy baxos, y los deſeſtiman como el Farifeo.

Para huyr eſte peſtifero daño a los ojos de Dios aborrecible, han de conſiderar dos coſas. La primera, que la virtud no eſtá en las Aprehenſiones y ſentimientos de Dios por ſubidos que ſean, ni en nada de lo que a eſte talle pueden ſentir en ſí, ſino por el contrario en lo que no ſe ſiente en ſí, que es mucha humildad y deſprecio de ſí, y de todas ſus coſas muy formado en el alma, y guſtar de que los demas ſiētan del aquello meſmo, no queriendo valer nada en el coraçon ageno.

Lo ſegundo ha menester aduertir, que todas las Viſiones, Reuelaciones, y ſentimientos del cielo, y quanto mas las quiſiere pensar, no valen tanto como el menor acto de humildad; la qual tiene los eſetos de la caridad, que no eſtima ſus coſas, ni las procura, ni piensa mal ſino de ſí, y de ſí ningun bien piensa ſino de los demas. Pues ſegun eſto conuiene, que no les hinchan el ojo eſtas Aprehenſiones ſobrenaturales, ſino que las procuren olvidar para quedar libres.

CAPITULO XI.

Del tercero Daño que ſe le puede ſeguir al alma de parte del demonio por las Aprehenſiones imaginarias de la Memoria.

DE todo lo que arriba queda dicho ſe colige, y entiende bien, quanto Daño ſe le puede ſeguir al alma por via deſtas Aprehenſiones ſobrenaturales de parte del demonio. Pues no ſolamente puede representar en la Memoria y fantaſia muchas Noticias y formas falſas que parezcan verdaderas y buenas, imprimiendolas en el Eſpiritu y ſentido

con mucha eficacia y certificacion por sugestion, de manera que le parezca al alma que no ay otra cosa, sino que aquello es assi, como se le assienta, porque como se transfigura en Angel de luz, parecele al alma luz, sino tambien en las verdades que son de parte de Dios puede tentarla de muchas maneras, mouiendole los apetitos y afectos, aora espirituales, aora sensitiuos desordenadamente acerca dellas, Porque si el alma gusta de las tales Aprehenfiones, es le muy facil al demonio, hazerle crecer los apetitos y afectos, y caer en gula espiritual, y otros daños. Y para hazer esto mejor, suele el sugerir y poner gusto, sabor y deleyte en el sentido acerca de las mismas cosas de Dios, para que el alma enmelada y encandilada con aquel sabor se vaya cegando con el gusto, y poniendo los ojos mas en el sabor que en el amor (alomenos ya no tanto en el amor) y que haga mas caso de la Aprehenfion que de la desnudez y vazio que ay en la Fè y Esperança y amor de Dios; y de aqui vaya poco a poco engañandola, y haziendola creer sus falsedades con grande facilidad. Porque al alma ciega ya la falsedad no le parece falsedad, y lo malo no le parece malo; porque le parecen las tinieblas luz, y la luz tinieblas, y de ahí viene a dar en mil disparates, y ya lo que era vino se boluio vinagre, assi acerca de lo natural, como de lo moral, como de lo espiritual. Todo lo qual le viene, porque al principio no fue negando el gusto de aquellas cosas sobrenaturales; del qual como al principio es poco, o no es tan malo, no se recela tanto el alma, y dexale estar y crecer como el grano de mostaza en arbol grande. Porque pequeño yerro como dizen en el principio es grande en el fin. Por tanto para huyr este daño, que del demonio puede venir, conuienele mucho al alma no querer gustar de las tales cosas; porque certissimamente yrà cegandose en el tal gusto y cayendo. Porque el gusto, deleyte, y sabor de su mesma cosecha entudece, y ciega al alma. Y assi lo dio Dauid a entender, quando dixo: *Et non illuminatio mea in delicijs meis*? Por ventura en mis deleytes me cegaron las tinieblas, y tendré la noche por mi luz.

Psal. 138

11.

C A P I.

CAPITULO X.

Del quarto Daño que se le puede seguir al alma de las Aprehenfiones sobrenaturales distintas de la Memoria, que es impedir la vnion.

DESTE quatto Daño no ay mucho: que dezir aquí, por quanto está ya declarado a cada passo en este libro, en que auemos prouado, como para que el alma se vega a vnir con Dios en Esperança, ha de renunciar toda possessiõ de la Memoria, pues para q̄ la Esperança sea entera de Dios, nada ha de auer en la Memoria que no sea Dios. Y como tambien diximos, ninguna forma, figura, ni imagen, que pueda caer en la Memoria sea Dios, ni semejante a el, a ora natural, o sobrenatural, segun enseña Dauid, diziendo: *Non est similis tui in Dijs Domine.* Señor, en los Dioses ninguno ay semeja te a ti. De aqui es, que si la Memoria quiere hazer presa en algo desto, se impide para Dios. Lo vno, porque se embaraça, y lo otro por q̄ quanto mas tiene de possessiõ, tanto tiene menos de perfeccion de Esperança. Luego necessario le es al alma quedar se desnuda y olvidada de formas y Noticias distintas de cosas sobrenaturales, para no impedir la vnion segun la Memoria en Esperança perfecta con Dios.

CAPITULO XI.

Del quinto Daño que al alma se le puede seguir en las formas y Aprehenfiones imaginarias sobrenaturales, que es juzgar de Dios baxa, è impropriamente.

NO es menor al alma el quinto Daño que se le sigue de querer retener en la Memoria imaginatiua las dichas formas è imagenes de las cosas que sobrenaturalmente se le comunican: mayormente si las quiere tomar por medio para la diuina vnion. Porque es cosa muy fácil juzgar:

del ser y Alteza de Dios menos digna y altamente de lo q̄ conuiene a su incomprehensibilidad. Que aunque con la razon y juyzio no haga expreso conceto de que Dios serà semejante a algo de aquello, toda via la mesma estimacion de aquellas Aprehenſiones hazen en el alma vn no estimar y sentir de Dios tan altamente como enseña la Fè, que nos dice ser incomparable è incomprehensible. Porque demas de que todo lo que aqui el alma pone en la criatura, quita de Dios; naturalmente se haze en el interior della por medio de la estimacion de aquellas cosas aprechenſibles, vna como comparacion dellas a Dios, que no dexa juzgar, ni estimar de Dios tan altamente como deue. Porque como queda dicho, todas las criaturas, aora terrenas, aora celestiales, y todas las formas è imagenes distintas naturales y sobrenaturales, que pueden caer en las Potencias, por altas que ellas sean, ninguna comparacion ni proporcion tienen con el ser de Dios, porque el no cabe debaxo de genero ni especie. Y el alma en esta vida no es capaz de recibir clara y distintamente, sino lo que cae debaxo de genero y especie. *Que*

Ioã 1. 18 por esto dize san Iuan, que ninguno jamas vió a Dios: *Deum nemo vidit unquam.* Isayas, que no subió en coraçon de hombre, como sea Dios: *Oculus nõ vidit Deus absque te, que p̄parasti expectantibus te.* Y Dios a Moysen, que no le podia ver en este estado de vida: *Non enim videbit me homo, & uiuet.* Por tanto el que embaraça la Memoria, y las demas Potencias del alma con lo que ellas pueden comprehender no puede estimar a Dios, ni sentir del como deue. Pongamos vna baxa comparacion. Claro està, que quanto mas vno pudiesse los ojos de la estimacion en los criados del Rey, y mas reparase en ellos; que tanto menos ponderacion hazia del Rey, y en tanto menos le estimaua; porque aunque este aprecio no està formal y distintamente en el Entendimiento; estàlo en la obra; pues quanto mas pone en los criados, tanto mas quita de su Señor, y entonces no juzgaua este del Rey muy altamente, pues los criados le parecen algo delante del. *Assi acaece al alma para con su Dios, quando haze*

caso

caso de las dichas cosas. Aunque esta comparacion es muy baxa; porque como auemos dicho, Dios es de otro ser, que todas sus criaturas, en que infinitamēte dista de todas ellas. Por tanto todas ellas han de quedar perdidas de vista, y en ninguna forma dellas ha de poner el alma los ojos, para poderlos poner en Dios por Fè y Esperança perfecta. De donde los que no solamente hazen caso de las dichas Aprehenfiones, sino que piensan que Dios serà semejante a alguna dellas, y que por ellas podran yr a vnion de Dios, ya estos yeran mucho de la Fè en el Entendimiento, por medio de la qual esta Potencia se vne con Dios; y tambien no creceran en la alteza de la Esperança, por medio de la qual, como diximos, la Memoria se vne con Dios, lo qual ha de ser definiendose de todo lo imaginario.

CAPITULO XII.

De los prouechos que saca el alma en apartar de si las Aprehenfiones de la imaginatiua. Y responde a cierta objecion, y declara cierta diferencia que ay entre las Aprehenfiones imaginarias naturales, y sobrenaturales.

LOS Prouechos que ay en vaziar la Imaginatiua de las formas imaginarias, bien se echan de ver por los cinco daños ya dichos, que se le causan al alma, si las quiere tener en si, como diximos de las formas naturales. Pero demas desto ay otros prouechos de harto descãso y quietud para el Espiritu. Porque dexado q̄ naturalmente la tiene, quãdo està libre de imagines y formas; està tãbien libre del cuydado de si son buenas; o malas, y de como se ha de auer en las vnas, y como en las otras; y del trabajo y tiempo q̄ auia de gastar con los Maestros espirituales, queriendo que se las aueriguen si son buenas, o malas, o si deste genero, o del otro, lo qual no ha menester saber, pues de ninguna ha de ha-

zer pie, fino negarlas en el sentido dicho. Y assi el tiempo y caudal del alma q̄ auia de gastar en esto, lo puede emplear en otro mejor, y mas provechoso exercicio que es el de la Voluntad para con Dios, y en cuydar de buscar la desnudez y pobreza espiritual y sensitua, que cōsiste en querer de veras carecer de todo arrimo cōsolatorio; y aprehensiuo, assi interior como esterior. Lo qual se exercita bien, queriendo, y procurando desarrimarse destas formas; pues que de ahi se le seguira vn tan gr̄a provecho como es allegarse a Dios, que no tiene imagen ni forma, ni figura, tanto quanto mas se enagenare de todas las formas, imagenes, y figuras.

Pero diras por ventura: Que porque muchos Espirituales dan por consejo que se procuren aprouechar las almas de las comunicaciones, y sentimientos de Dios, y que quieran recibir del para tener que darle, pues si el nos dà, no le

1. *Tesal.* daremos nada? Y que san Pablo dize: *Nolite spiritum extinguere.* No querays apagar el espiritu. Y el Esposo ala Esposa:

3. 19. *Cāt. 8. 6.* *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* Ponme como sello sobre tu coraçon, como

sello sobre tu braço, lo qual ya es alguna Aprehension. Todo lo qual segun la doctrina arriba dicha, no solo no se ha de procurar, mas aunque Dios lo embie se ha de desuiar. Y q̄ claro està, que pues Dios lo dà, para bien lo dà, y buen efero harà. Que no auemos de arrojar las margaritas a mal. Y aũ es genero de soberuia, no querer admitir las cosas de Dios, como que sin ellas por nosotros mismos nos podremos valer,

Para satisfacion desta objecion, es menester aduertir lo que diximos en el capitulo quinze y diez y seys del segundo libro, donde se responde en mucha parte a esta duda. Por que allì dezimos, que el bien que redunde en el alma de las Aprehensiones sobrenaturales, quando son de buena parte, passiuamente se obra en el alma quando se representan al sentido, sin q̄ las Potencias hagan de suyo alguna operaciõ. De donde no es menester que la Voluntad haga acto de admitirlas; porque como tambien auemos dicho, si el alma

entonces quiere obrar segun la habilidad de sus Potencias, antes con su operacion baxa natural impediria lo sobrenatural, que por medio destas Aprehenfiones obra Dios entonces en ella, que sacasse algun prouecho de su exercicio de obra. Sino que assi como se le dà al alma passiuamente el Espiritu de aquellas Aprehenfiones imaginarias; assi passiuamente se ha de apert en ellas el alma, sin poner sus acciones interiores, o exteriores en nada, en el sentido arriba dicho. Y esto es guardar los sentimientos de Dios, porque desta manera no los pierde por su manera baxa de obrar. Y esto es tambien no apagar el Espiritu, porque apagarle ha si el alma se quisiessè auer de otra manera que Dios la lleua. Lo qual haria, si dandole Dios el Espiritu passiuamente como hizo en estas Aprehenfiones, ella entonces se quisiessè auer en ellas actiuamente obrando de suyo con el entendimiento, o queriendo algo en ellas, fuera de lo que Dios la dà; y esto està claro, porque si el alma entonces quiere obrar por fuerça, no ha de ser su obra mas que natural, o a lo sumo, aunque sea sobrenatural, muy inferior a la que Dios quiere obrar en ella, porque de suyo no puede mas, pues a lo sobrenatural tan subido no se mueue ella, ni se puede mouer; Dios la mueue, y la pone en ello, dando ella su consentimiento. Y assi si entonces el alma quiere obrar de suyo, de fuerça, en quanto en si es, ha de impedir con su obra lo que Dios le està comunicando que es el Espiritu, porque se pone en su propia obra, que es de otro genero, y mas baxa que la que Dios le comunica, y esto seria apagar el Espiritu. Y que sea mas baxa, tambien està claro, porque las Potencias del alma no pueden, segun su modo ordinario y natural, hazer reflexion y operacion, sino sobre alguna figura, forma, o imagen; y esta es la corteza y accidente de la sustancia, y Espiritu que ay debaxo de la tal corteza y accidente. La qual sustancia y Espiritu no se vne con las Potencias del alma en esta verdadera inteligencia y amor, sino es quando cessa esta como reflexa imperfecta operacion de las Potencias. Porque la pretension, y fin de la tal operacion no es si-

no venir a recibir en el alma la sustancia entendida, y amada de aquellas formas. De donde la diferencia que ay entre la operacion actiua y passiua, y la ventaja es la que ay entre lo que se està haziendo, y lo que està ya hecho, que es como lo que se pretende conseguir y alcançar, y entre lo que està ya conseguido y alcançado. De donde tambien se saca, que si el alma quiere emplear actiuamente sus Potencias en las tales Aprehençiones sobrenaturales, en que, como auemos dicho, le dà Dios el Espiritu dellas passiuamente, no se hazia menos que dexar lo hecho para boluelo a hazer, y no gozaria lo hecho, ni con sus acciones haria nada, sino impediria lo hecho. Porque como dezimos, no pueden llegar de suyo al Espiritu, que Dios daua al alma sin el exercicio dellas. Y assi derechamente seria apagar el Espiritu que de las dichas Aprehençiones imaginarias Dios infunde, si el alma hiziesse caudal dellas; y assi las ha de dexar auindose en ellas passiuamente como dezimos. Porque entonces Dios muoue al alma a mas que ella pudiera, ni supiera. Que por

Abac. 2.1

effo dixo el Profeta: *Super custodiam meam stabo, & figam gradum super munitionem, & contemplanbor quid dicatur mihi.* Esta è en pie sobre mi custodia, y afirmarè el passo sobre mi municion, y contemplarè lo que se me dixere. Que es como si dixera: Leuantado estarè sobre la guarda de mis Potencias, y no darè passo adelante en mis operaciones; y assi podrè contemplar lo que se me dixere, esto es, entenderè y gustarè lo que se me comunicare sobrenaturalmente. Y lo que tambien se alega del Esposo: entienda se aquello del amor que pide la Esposa, que tiene por officio entre los amados de

Cas. 8. 6.

afimilar el vno al otro. Y por effo el dize a ella: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Que en su coraçon le ponga por sello, donde las saetas del aljaua del amor vienen a dar, que son las acciones y motiuos de amor. Porque todas den en el, estando alli por señal dellas: y assi todas sean para el, y el alma se assemje a el por las acciones y mouimientos de amor hasta transformarse en el. Y dize tambien que le ponga como señal en el braço, porque en el està el exercicio de amor,

amor, pues en el se sustenta y regala el amado. Por tanto todo lo que el alma ha de procurar en todas las Aprehenſiones que de arriba le vinieren, aſſi imaginarias, como de otro qualquier genero, o ſean Viſiones, Locuciones, Sentimientos, o Reuelaciones, es no haziendo caſo de la letra y corteza (eſto es de lo que ſignifica, o representa, o dà a entender) aduertir ſolo en tener el amor de Dios, que interiormente le cauſan en el alma. Y deſta manera ha de hazer caſo de los ſentimientos, no de ſabor, o ſuauidad, ni figuras, ſino de los ſentimientos de amor que le cauſan. Y para ſolo eſte eſeto bien podria algunas vezes acordarſe de aquella imagen y Aprehenſion que le cauſò el amor, para poner el Eſpiritu en motiuos de amor. Porque aunque no haze deſpues tanto eſeto, quando ſe acuerda, como la primera vez que ſe comunica; todavia quando ſe acuerda ſe renueua el amor, y ay leuantamiento de la mente en Dios; mayormente quando es la recordacion de vnas imagenes, figuras, o ſentimientos ſobrenaturales, que ſuelen ſellarſe, è imprimirſe en el alma, de manera que duran mucho tiempo, y algunas apenas ſe quitan del alma. Y eſtas que aſſi ſe ſellan en el alma, caſi cada vez que aduertte en ellas, le hazen diuinos eſetos de amor, ſuauidad, luz, &c. vnas vezes mas, otras menos, porque para eſto ſe las imprimieron. Y aſſi es vna grã merced a quien Dios la haze; porque es tener en ſi vn minero de bienes. Eſtas figuras que hazen los tales eſetos, eſtan aſſi ſentadas viuamente en el alma ſegun ſu Memoria inteligible, que no ſon como las otras imagenes, y formas que ſe conſeruan en la fantaſia. Y aſſi no ha menester el alma yr a eſta Potencia por ellas, quando ſe quiere acordar, porque vè que las tiene en ſi meſma, como ſe vè la imagen en el eſpejo. Quando acaeciè a vna alma tener en ſi las dichas figuras formalmente, bien podra acordarſe dellas para el eſeto de amor que dixè, porque no le eſtoruaron para la vnion de amor en Fè, como no quiera embeuerſe en la figura, ſino aprouecharſe del amor, dexando luego la figura, y aſſi antes le ayudará.

Difficultosamente se puede conocer, quando estas imagenes tocan derechamente a lo Espiritual del alma, y quando son de la fantasia. Porque las de la fantasia suelen tambien ser muy frequentes, porque algunas personas suelen ordinariamente traer en la imaginacion, y fantasia visiones imaginarias, y con grande frecuencia se les representan de vna misma manera, aora porque tienē el organo muy aprehensiuo, y por poco que piensan, luego se les representa y dibuxa aquella figura ordinaria en la fantasia; aora porque se las pone el demonio, aora tambien porque se las pone Dios, si que se impriman en el alma formalmente. Pero pueden ser conocidas por los efectos; porque las que son naturales, o del demonio, aunque mas se acuerden dellas ningun efecto hazen bueno, ni renovación espiritual en el alma, sino solamente las miran. Aunque las que son buenas, todavia, acordandose dellas, hazen algun efecto bueno como aquel que hizo al alma la primera vez. Pero las formales que se imprimen en el alma, casi siempre que adierte, le hazen algun efecto. El que huuiere tenido estas, conocerá facilmente vnas y las otras; porque está muy clara la dicha diferencia al que tiene experiencia. Solo digo, que las que se imprimen formalmente en el alma con duracion, mas raras vezes acaccen. Pero aora sean estas, aora aquellas, bueno le es al alma no querer comprehender nada sino a Dios por Fe en Esperança. Y el otro que dize la objecion, que parece soberuia desechar estas cosas si son buenas. Digo, que antes es humildad prudente aprouecharse dellas en el mejor modo, como queda dicho, y guiarse por lo mas seguro.

C A P I T V L O XIII.

En que se trata de las Noticias espirituales, en quanto pueden caer en la Memoria.

LAS Noticias espirituales pusimos por tercer genero de Aprehensiones de la Memoria, no porque ellas pertenecan

tenezcan al sentido corporal de la fantasía como en las demás; sino porque tambien caen debaxo de la reminiscencia y Memoria espiritual. Pues que despues de auer caydo en el alma alguna dellas, se puede, quando quisiere, acordar dellas; y esto no por la figura è imagen, que dexasse la tal Aprehenzion en el sentido corporal; porque por ser corporal, como dezimos, no tiene capacidad para formas espirituales; sino que intelectual y espiritualmente se acuerda della por la forma que en el alma dexò de si impressa, que tambien es forma, o Noticia, o imagen espiritual, o formal, por la qual se acuerda, o por el efeto que hizo. Que por esto pongo estas Aprehençiones entre las de la Memoria, aunque no pertenezcan derechamente a la fantasía.

Quales sean estas Noticias, y como se aya de auer el alma en ellas para yr a la vnion de Dios, suficiente mente està dicho en el capitulo veynte y quatro del segundo Libro, donde las tratamos como Aprehençiones del Entendimiento. Veanse alli, porque alli diximos, como eran en dos maneras: vnas de Perfecciones increadas, y otras de criaturas. Solo en lo que toca al proposito, de como se ha de auer la Memoria acerca dellas para yr a la vnion; digo, que como acabo de dezir de las Formales en el capitulo precedente (de cuyo genero son tambien estas, q̄ son de cosas criadas) quando le hizieren buen efeto, se puede acordar dellas, no para quererlas retener en si, sino para auiar el amor y noticia de Dios. Pero sino le causa el acordarse dellas buen efeto, nunca quiera passarlas por la Memoria. Mas de las cosas increadas digo, que se procure acordar las vezes q̄ pudiere, porque le haran grande efeto, pues como alli dezimos, son toques y sentimientos de vnion de Dios, q̄ es donde vamos encaminando al alma. Y destos no se acuerda la Memoria por alguna forma, imagen, o figura que imprimiessen en el alma, porque no la tienen aquellos toques y sentimientos de vnion del Criador, sino por el efeto que en ella hizieron de luz, amor, deleyte, renouacion espiritual, de las quales cada vez que se acuerda, se le renueua algo desto.

CAPITULO XIII.

En que se pone el modo general, como se ha de gouernar el Espiritual acerca desta Potencia.

PARA concluir pues con este negocio de la Memoria será bueno poner aquí al Lector espiritual en vna razon el modo que vniuersalmente ha de vsar para vnirse con Dios segun esta Potencia. Porque aunque en lo dicho queda bien entendido, toda via resumendose lo aqui, lo tomará mas facilmente. Para lo qual ha de aduertir, que pues lo que pretendemos, es, que el alma se vna con Dios segun la Memoria en Esperança, y lo que se espera es lo que no se posee, y que quanto menos se posee de otras cosas, mas capacidad ay, y mas habilidad para esperar lo que se espera, y consiguientemente mas perfeccion de Esperança, y que quanto mas cosas se poseen, menos capacidad y habilidad ay para esperar, y consiguientemente menos perfeccion de Esperança. Y que segun esto, quanto mas el alma desapossionare la Memoria de formas, y cosas memorables, que no son Diuinidad, o Dios humanado, cuya Memoria siempre ayuda al fin, como del que es verdadero camino, y guia, y autor de todo bien, tanto mas pondra la Memoria en Dios, y mas vazia la tendra para esperar del el lleno de su Memoria.

Lo que ha de hazer pues para viuir en entera y pura Esperança de Dios, es, que todas las vczes que le ocurrieren Noticias, formas, e imagenes distintas, segun auemos dicho, sin hazer assiento an ellas, buelua luego el alma a Dios en vazio de todo aquello memorable con afecto amoroso, no pensando, ni mirando en aquellas cosas mas de lo que le bastaren, las memorias dellas para entender, y hazer lo que es obligado, si ellas fueren de cosa tal. Y esto sin poner en ellas afecto, ni gusto, porque no dexen efecto, o estoruo de si en el alma. Y assi no ha de dexar el hombre de pensar,

far, y acordarse de lo que deve hazer y saber, que como no aya aficiones de propiedad, no le haràn daño. Aprouechan para esto los versillos del Monte, que estan en el capitulo treze del primer libro. Pero has de aduertir aqui, o amado Lector, que no por esso conuenimos, ni queremos conuenir en esta nuestra doctrina con la de aquellos pestiferos hombres, que persuadidos de la soberuia, y embidia de Satanas, quisieron quitar de delante los ojos de los fieles el santo y necessario vso, è inclita adoracion de las Imagenes de Dios, y de los Santos. Antes esta nuestra doctrina es muy diferente de aquella, porque aqui no tratamos, que no aya imagenes, y que no sean adoradas como ellos, sino damos a entender la diferencia que ay dellas a Dios; y que de tal manera passen por lo pintado, que no impidan de yr a lo viuo, haziendo en ello mas presa de la que basta para yr a lo espirital. Porque assi como es bueno, y necessario el medio para el fin, como son las imagenes, para acordarnos de Dios, y de los Santos, assi quando se toma, y se repara en el medio mas que por solo medio, estorua è impide tambien. Quanto mas, que en lo que yo mas pongo la mano, es en las imagenes y Visiones interiores que en el alma se forman: porque acerca destas acaecen muchos engaños y peligros. Empero acerca de la Memoria y adoracion, y estimacion de las imagenes, que nuestra Madre la Iglesia Catolica nos propone, ningun engaño, ni peligro puede auer, ni la Memoria dellas dexará de hazer prouecho al alma; pues aquella no se tiene sino con amor del que representan, que como se ayude dellas para esto, siempre le ayudaran a la vnion de Dios, como dexa bolar al alma (quando Dios la hiziere merced) de lo pintado a lo viuo en oluido de toda criatura, y cosa de criatura.

En que se comiença a tratar de la Noche oscura de la Voluntad. Ponefe vna autoridad del Deuteronomio, y otra de David, y la diuision de las aficiones de la Voluntad.

NO huuieramos hecho nada en purgar al Entendimiento para fundarle en la virtud de la Fè, y a la Memoria (en el sentido que se admitio en el capitulo sexto del segundo libro) en la de la Esperança, sino purgassèmos tambien la Voluntad en orden a la Caridad, que es la tercera virtud, por la qual las obras hechas en Fè son viuas, y tienen gran valor, y sin ella no valen nada. Pues como dize Santiago: *Fides sine operibus mortua est.* Sin obras de Caridad la Fè es muerta. Y para auer aora de tratar de la Noche y desnudez actiua desta Potencia, para enterarla y formarla en esta virtud de la Caridad de Dios, no hallo autoridad mas conueniente que la que se escriue en el Deuteronomio, donde dize Moyse: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua.* Amaras a Dios de todo tu coraçon, y de toda tu anima, y de toda tu fortaleza. En la qual se contiene todo lo que el hombre espirital dene hazer, y lo que yo aqui le tengo de enseñar, para que deueras llegar a Dios por vnion de voluntad por medio de la Caridad. Porque en ella se manda al hombre, que todas las Potencias, y apetitos, y operaciones, y aficiones de su alma emplee en Dios, de manera que toda la habilidad y fuerça del alma no sirua mas que para esto, conforme a lo que dixo David: *Fortitudinem meam ad te custodiam.* La fortaleza del alma consiste en sus Potencias, passiones, apetitos; todo lo qual es gouernado por la Voluntad. Pues quando estas passiones y Potencias y apetitos endereça en Dios la Voluntad, y las desuia de todo lo que no es Dios, entonces guarda la fortaleza del alma para Dios, y

affi viene a amar a Dios de toda su fortaleza. Y para que esto el alma pueda hazer, trataremos aqui de purgar la Voluntad de todas sus aficiones desordenadas, de donde le nace tambien, no guardar toda su fuerça a Dios. Estas aficiones, o passiones son quatro, es a saber, Gozo, Esperança, Dolor, y Temor. Las quales passiones, poniendolas en obra de razon en orden a Dios, de manera que el alma no se goze, sino de lo que es puramente honta, y gloria de Dios N. Señor; ni tenga esperança de otra cosa; ni se duela sino de lo que a esto tocara, ni tema sino solo a Dios; está claro, que endereçan y guardan la fortaleza del alma, y su habilidad para Dios. Porque quanto mas se gozare en otra cosa el alma, tanto menos fuertemente se empleará su gozo en Dios; y quanto mas esperare otra cosa, tanto menos esperará en Dios, y assi de las demas. Y para que demos mas por esta doctrina desto, yremos, como es nuestra costumbre, tratando en particular de cada vna destas quatro passiones, y de los apetitos de Voluntad. Porque todo el negocio, para venir a vnion de Dios, está en purgar la Voluntad de sus aficiones y apetitos; porque assi de Voluntad humana, y baxa venga a ser Voluntad diuina, hecha vna misma cosa con la Voluntad de Dios.

1. Reg. 12
3.

Estas quatro passiones tanto mas reynan en el alma, y a combaten, quanto la Voluntad está menos fuerte en Dios, y mas pendiente de criaturas. Porque entonces con mucha facilidad se goza de cosas que no merecen gozo, y espera lo que no ay provecho, y se duele de lo que por vñtura se auia de gozar; y teme donde no ay de que temer.

Destas aficiones nacen en el alma todos los vicios, è imperfecciones que tiene, quando están desenfrenadas: y tambien todas sus virtudes, quando están ordenadas y compuestas. Y es de saber, que al modo que vna dellas se fuere ordenando, y poniendo en razon, a esse mesmo se pondran todas las demas. Porque están tan hermanadas, y ahunadas entre si estas quatro passiones del anima, que donde actualmente va la vna, las otras tambien van virtualmente; y si la

vna se recoge a actualmente, las otras virtualmēte a la misma medida se recogen. Porq̄ si la voluntad se goza de alguna cosa, configuientemēte a essa misma medida la ha de esperar; y virtualmēte va alli incluydo el dolor, y temor acerca della; y a la medida que della va quitando el gusto, va tambien perdiendo el dolor y temor della, y quitando la esperança, porque la Voluntad con estas quatro passiones es en cierto modo significada por aquella figura de aquellos quatro animales que vio Ezechiel en vn cuerpo que tenia quatro rostros, y las alas del vno estauan asidas a las del otro, y cada vno yua delante de su faz, y quando caminauan, no boluian atrás: *Et facies & pennae per quatuor partes babebant. Iunctaeque erant pennae eorum alterius ad alterum, & non reuertebantur cum incederent, sed unum quodque ante faciem suam gradiebatur.* Y assi de tal manera estan asidas las plumas de cada vna destas asiciones a las de cada vna de essotras, que do quiera que actualmēte lleua la vna su faz, esto es, su operacion; necessariamente las otras han de caminar con ella virtualmente; y quando se abaxare la vna, como alli dize, se abaxaran todas, y quando se eleuare, se eleuaran; donde fuere su Esperança, yrá su gozo y temor, y dolor; y si se boluiere, ellas se bolueran, y assi de las demas. Dōde se ha de advertir, o Espiritual, que donde quiera que fuere vna passion destas, yrá tambien toda el alma y la Voluntad, y las demas Potencias, y viuiran todas cautiuas en la tal passió, y las demas tres passiones tambien en aquella estarán viuas para affigir al alma, y no la dexar bolar a la libertad y descanso de la dulce contemplacion, y vnion. Que por esso te dixo Boecio, que si querias con luz clara entender la verdad, echasses de ti los gozos y la esperança, y temor, y dolor. Porque en quanto estas passiones reynan, no dexan estar al alma con la tranquilidad y paz que se requiere para la Sabiduria, que natural y sobrenaturalmente puede

recebir.

CAPITULO XVI.

En que se comienza a tratar de la primera aficion de la Voluntad. Dizese que cosa es Gozo, y hazesse distincion de las cosas de que la Voluntad puede gozarse.

LA primera de las passiones del alma, y aficiones de la Voluntad es el Gozo, el qual, en quanto a lo que del pensamos dezir, no es otra cosa, que vn contentamiento en la Voluntad con estimacion de alguna cosa que tiene por conueniente; porque nunca la Voluntad se goza, sino quando de la cosa haze aprecio, y la da contento. Esto es quanto al gozo actiuo, que es quando el alma entiende distinta y claramente de lo que se goza, y està en su mano gozarse, y no gozarse. Porque ay otro gozo passiuo, en que se puede hallar la Voluntad gozando, sin entender cosa clara y distinta, y a vezes entendiendola, de que sea el tal gozo, no estando por entonces en su mano tenerle, o no tenerle. Y de este trataremos despues. Agora diremos del Gozo en quanto es actiuo, y voluntario de cosas distintas y claras.

El Gozo puede nacer de seys generos de cosas, o bienes, conuiene a saber, Temporales, Naturales, Sensuales, Morales, Sobrenaturales, y Espirituales, acerca de los quales auemos de yr por su orden poniendo la Voluntad en razon, para que no embaraçada con ellos dexé de poner la fuerza de su Gozo en Dios. Y para todo ello conuiene presuponer vn fundamento, que serà como vn baculo, en que nos auemos siempre de yr arrimando, y conuiene lleuarle entendido; porque es la luz por donde nos auemos de guiar y entender en esta doctrina, y endereçar en todos estos bienes el Gozo a Dios. Y es, que la Voluntad no se deue gozar, sino solo de aquello que es honra y gloria de Dios; y que la mayor honra que le podemos dar, es seruirle segun la perfeccion Euangelica, y lo que es fuera desto es de ningun valor, y prouecho para el hombre.

CAPITULO XVII.

Que trata del Gozo acerca de los bienes temporales. Dize como se ha de endereçar el Gozo en ellos.

- E**L primer genero de bienes, que diximos son los temporales. Y por bienes temporales entendemos aqui riquezas, Estados, Oficios, y otras pretensiones, y hijos parientes, y casamientos, &c. Todas las quales son cosas de que se puede gozar la voluntad. Pero quan vana cosa sea gozarse los hombres de las riquezas, Titulos, Estados, Oficios, y otras cosas semejantes que suelen ellos pretender, està claro, Porque si por ser el hombre mas rico, fuera mas seruo de Dios, deuiase gozar en las riquezas; pero antes le pueden ser causa que le ofenda, segun lo enseña el Sabio diziendo: *Fili si diues fueris, non eris immunis à delicto*. Hijo, si fueres rico, no estaràs libre de pecado. Que aunque es verdad, que los bienes temporales de suyo necesariamente no hazen pecar; pero porque ordinariamente con flaqueza de aficion se afe el coraçon del hombre a ellos, y falta a Dios, lo qual es pecado, por esso dize el Sabio:
- Mat. 13. 23.* Que no estaràs libre de pecado: *Qui seminatus est in spinis, hic est, qui verbum audit, & sollicitudo seculi istius, & fallacia diuitiarum superat verbum, &c.* Que por esso Iesu Christo nuestro Señor llamò a las riquezas en el Euangelio espigas, para dar a entender, que el que las manoseare con la Voluntad, quedarà herido de algun pecado. Y aquella esciamacion que haze por S. Mateo tan para temer, diziendo:
- Mat. 19. 23.* *Amen dico vobis, quia diues difficile intrabit in Regnum caelorum.* Quan dificultosamente entran en el Reyuo de los cielos los que tienen riquezas, es a saber el gozo en ellas, bieldà a entender que no se deue el hombre gozar en las riquezas, pues a tanto peligro se pone. Que para apartarnos delo,
- Pf. 61. 11* dixo tambien Dauid: *Diuitiæ si affluant, nolite cor apponere.* Si abundaren las riquezas, no pongays en ellas el coraçon.

raçon. Y no quiero traer aqui mas testimonios en cosa tan clara; porque quando acabaria de dezir los males que della dize Salomon en el Ecclesiastes. *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* El qual como hombre, que auiedo tenido muchas riquezas y sabiduria, sabiendo bien lo que eran, dixo: Que todo quanto auia debaxo del Sol, era vanidad de vanidades, aflicion de espiritu, y vana sollicitud del animo, y que el que ama las riquezas, no sacará fruto dellas, y que las riquezas se guardan para mal de su señor, segun se lee en el Euangelio, donde a aquel que se gozaua, porque tenia guardados muchos frutos para muchos años se le dixo del cielo: *Stulte, hac nocte animam tuam repetent à te, quæ autem paraſti cuius erunt?* Necio, esta noche te pedirán el alma para que venga a cuenta, y lo que allegaste cuyo será? Y finalmente Dauid nos enseña lo mismo diciendo: *Ne timueris cum diues factus fuerit homo, &c. Quoniam cum interierit non juret omnia, neque descendet cum eo gloria eius.* Que no tengamos embidia, quando nuestro vezino se enriquece, pues no le aprouechará nada para la otra vida, dando alli a entender, que antes le podriamos auer lastima. Siguese pues, que el hombre ni se ha de gozar, de que tiene riquezas el, ni de que las tenga su hermano, sino si con ellas sirven a Dios. Porque si por alguna via se sufre gozarse en ellas, es quando se espendeden y emplean en seruicio de Dios: pues de otra manera no sacará dellas prouecho. Y lo mismo se ha de entender en los demas bienes de Titulos, Estados, Oficios, &c. en todo lo qual es vano el gozarse, sino si en ellos sirve mas a Dios, y no lleuan mas seguro el camino para la vida eterna. Y porque claramente no puede saber, si esto es así, que sirve mas a Dios, vana cosa seria gozarse determinada-mente destas cosas, porque no puede ser razonable el tal gozo dellas. Pues como dize el Señor: *Quid prodest homini, si uniuersum mundum lucratur, animæ verò suæ detrimentum pariatur.* Aunque gane todo el mundo, poco le aprouecha al hombre, si padece detrimento en su alma. No ay

Ecccl. 1.2.

Lucæ 12.

20.

Psal. 48.

17.

Mat. 16.

26.

pues de que se gozar, sino en si sirve a nuestro Dios.

1. Reg. 14. 25. Pues de los hijos tampoco ay que se gozapni por ser muchos y ricos, y arreado de dones y gracias naturales, y bienes de fortuna, sino en si sirven a Dios. Pues a Absalon hijo de David, ni su hermosura, ni su riqueza, ni su linage le sirvió de nada, pues no sirvió a Dios. Por tanto vana cosa fue averse gozado de lo tal. De donde tambien es vana cosa desear tener hijos como hazen algunos que hunden y albororan al mundo con desseo dellos, pues que no saben si seran buenos, y si servirán a Dios, y si el contento que dellos esperan, será dolor; y el descanso y consuelo trabajo y desconsuelo; y la honra deshonra, y ofender mas a Dios con ellos, como hazen muchos. De los quales dize Christo, que cercan la mar y la tierra para enriquecerlos, y hazerlos hijos de perdición doblado que fueron ellos. Por quanto aunque todas las cosas se le rian al hombre, y todas sucedan prosperamente, y como dizen, a pedir de boca, antes se deve recelar, que gozarse; pues en aquello crece la ocasion, y el peligro de olvidar a Dios y ofenderle, como auemos dicho. Que por esso dize Salomon, que se recavaa el, diziendo en el Eclesiastes: *Risum reputavi errorem, & gaudium dixi: Quid frustra deciperis?* Que es como si dixera; Quando se me reñian las cosas, tuue por error, y engaño gozarme en ellas. Porque grande error sin duda, è insipiencia es la del hombre, que se goza de lo que se le muestra alegre y risueño, no sabiendo de cierto, que de alli se le siga algun bien eterno. El coraçon del necio, dize el Sabio, está donde *Eccl. 7. 3.* está la alegría, mas el del Sabio donde está la tristeza; *Cor sapientium ubi tristitia est, & cor stultorum ubi letitia.* Porq̃ la alegría vana ciega el coraçon, y no le dexa confiderar, y ponderar las cosas: y la tristeza haze abrir los ojos, y mirar el daño y provecho dellas. Y de aqui es, que como tambien dize el mesmo; *Melior est ira risu.* Es mejor la ira que la risa. Por tanto mejor es yr a la casa del llanto, que a la casa del combite. Porque en ella se demuestra el fin de todos los *Ibid. 3.* hombres, como tambien dize el Sabio: *Melius est ire ad do-*

*mum luctus, quam ad domum conuiuij: in illa enim finis cur-
florum admonetur hominum.*

Pues gozarse de la muger, o del marido, quando clara-
mente no saben, que sirven a Dios mejor con su casamien-
to, tambien seria vanidad. Pues antes deuen tener confusio,
por ser el matrimonio causa, como dize S. Pablo, de q̄ por
tener cada vno puesto el coraçon en el otro, no le tengã en-
tero cõ Dios. Por lo qual dize: *Solutus es ab uxore? noli quaerere uxore.* Que si te hallas libre de muger, no quieras bus-
car muger: pero que ya que se tenga, conuiene que sea con
tanta libertad de coraçon, como sino la tuuiesse. Lo qual
juntamente con lo que auemos dicho de los bienes tẽpora-
les, nos enseña el por estas palabras, diciendo: *Hoc itaque dico, fratres, tempus breue est reliquũ est, ut & qui habent uxores, tanquam non habentes sint; & qui flent, tanquam non flentes; & qui gaudent, tanquam non gaudentes, & qui emunt tanquam non possidentes, & qui utuntur hoc mundo, tanquam non utantur.* Esto cierto es, digo, hermanos, que el tiẽpo es bre-
ue, lo que resta es, que los que tienen mugeres seã como los
que no las tienen, y los que lloran como los que no lloran;
y los que se gozan, como los que no se gozan; y los q̄ com-
pran, como los que no poseen; y los que vsan deste mundo,
como los que no lo vsan. Lo qual dize para dar a entẽder,
que poner el gozo en otra cosa, que en lo que toca a seruir
a Dios, es vanidad, y cosa sin prouecho: pues que el gozo q̄
no es segun Dios, no le puede salir bien al alma.

Cor. 7. 27

Ibid. 31.

CAPITULO XVIII.

De los daños que se le pueden seguir al alma, de poner el gozo en los bienes temporales.

SI los daños que al Alma cercan por poner el aficion de
la Voluntad en los bienes temporales huiessemos de
dezir, ni tiata, ni papel bastaria, y el tiempo seria corto.
Porq̄ de muy poco puede llegar a grandes males, y destruyr

grandes bienes, assi como de vna centella de fuego, si no se apaga, se pueden encender grandes fuegos que abrafen el mundo. Todos estos daños tienen rayz y origen en vn daño priuatiuo principal que ay en este gozo, que es apartarse de Dios. Porque assi como llegandose a el el alma por la aficion de la Voluntad, de ahi se nacen todos los bienes; assi apartandose del por esta aficion de criaturas, dan en ella todos los daños y males a la medida del gozo y aficion, con que se junta con la criatura; porque esto es el apartarse de Dios. De donde segun el apartamiento que cada vno hiziere de Dios en mas, o menos, podra entender, ser sus daños en mas, o en menos estensiuua, o intensiuamente, y juntamente de ambas maneras por la mayor parte.

Este daño priuatiuo, de donde dezimos que nacen los demas priuatiuos y positiuos, tiene quatro grados, vno peor que otro. Y quando el alma llegare al quarto aurà llegado a todos los daños y males que se pueden dezir en este caso.

Estos quatro grados nota muy bien Moysen en el Deuteronomio pos estas palabras, diciendo: *Incrassatus est dilectus, & recalcitrauit, incrassatus, impinguatus, dilatatus, reliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo.* Engordò el Amado, y boluio: engrossose y dilatose: dexò a Dios su hazedor, y alexose de Dios su salud.

El Engrossarse el Alma que era amada antes, es engolfarse en este gozo de criaturas. Y de aqui sale el primer grado deste daño, que es boluer atrás; lo qual es vn emborramiento de la mente acerca de Dios, q̄ le escurece los bienes de Dios, como la nieblá escurece al ayre para que no sea bien ilustrado de la luz del Sol. Porque por el mismo caso que el Espiritual puso su gozo en alguna cosa, y dà rienda al apetito para impertinências, se entenebrece acerca de Dios, y añubla la senzilla inteligēcia del juyzio. Segun lo enseña el Espiritu diuino en el libro de la Sabiduria, diciendo: *Fascinatiõ nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentiæ trãsuertit sensum, sine malitia.* El aojo, o falsa apatiencia de la vanidad, y burla escurece los bienes; y la inconstancia del

del apetito trastorna y peruerite el sentido y juyzio sin malicia. De donde dà a entender el Espiritu Santo, que aunque no aya precedido malicia concebida en el alma, solo la concupiscencia, y gozo destas basta para hazer en ella este primer grado deste daño, que es el embotamiento de la mente, y escuridad del juyzio para entender la verdad, y juzgar bien de cada cosa como es. Y no basta santidad, ni buen juyzio que tenga el hombre, para que dexé de caer en este daño, si dà lugar a la concupiscencia, o gozo en las cosas temporales. Que por esso dixo Dios por Moysen auisandonos, estas palabras: *Non accipies munera, quæ etiam excecant prudentes.* No recibas dones, porque hasta los prudentes ciegan. Y esto era hablando particularmente con los que auia de ser juezes; porque han menester tener el juyzio limpio y despierto, lo qual no tendran con la codicia y gozo de las dadiuas. Y por esso mandò Dios al mismo Moysen, que pudiesse por juezes a los que aborreciesse la auaricia, porque no se le embotasse el juyzio con el gusto de las posesiones. Y assi dize, que no solamente no la quieran, sino aun la aborrezcan. Porque para defenderse vno perfectamente de la aficion de amor, hase de sustentarse en aborrecimiento, defendiendose con el vn contrario del otro. Y assi la causa porque el Profeta Samuel fue siempre tan recto, è ilustrado juez, es, porque (como el dixo en el primero de los Reyes) no auia recebido de alguno dadiua: *Si de manu cuiusquam munus accepi.*

Exod. 23

80.

1. Reg. 12

3.

El segundo grado deste daño priuatiuo sale deste primero: el qual se dà a entender en lo que se sigue de la autoridad alegada. Es a saber: *Engrososo y dilatoso.* Y assi este segundo grado es dilatacion de la Voluntad ya con mas libertad en las cosas temporales; lo qual consiste en no se le dar ya tanto, ni penarse, ni tener en tanto el gozar y gustar de los bienes criados. Y esto le nacio de auer primero dado rienda al gozo; porque dandole lugar, se vino a engrossar el alma en el, como alli dize; y aquella grossura de gozo y apetito le hizo dilatar y estender mas la voluntad en las criaturas.

Y esto

Y esto trae consigo grandes daños. Porque este segundo grado le haze apartarse de las cosas de Dios, y santos ejercicios, y no gustar dellos, porq̄ gusta de otras cosas, y va dandose a muchas impertinencias y gozos, y vanos gustos. Y totalmente este segundo grado, quando es acabado y consumado, quita al hombre los continuos ejercicios que tenia, y haze que toda su mente y codicia ande ya en lo secular. Y ya los que estan en este segundo grado no solo tienen escuro el juyzio y Entendimiento para conocer las verdades, y la justicia, como los que estan en el primero, mas aun tienen ya mucha floxedad y tibieza en saberlo y obrarlo, segun dellos dize *Isayas* por estas palabras: *Omnes diligunt mēnera, sequuntur retributiones: pupillo non iudicant, & causa vidue non ingreditur ad illos.* Todos aman las dadiuas, y se dexan llevar de las retribuciones; y no juzgan al pupilo, y la causa de la viuda no llega a ellos, para que della hagā caso; lo qual no aeace en ellos sin culpa, mayormente quando les incumbe de officio. Porque ya los deste grado no carecē de malicia como los del primero carece. Y assi se van mas apartando de la justicia y virtudes, porque van mas encendiendo la Voluntad en la aficion de las criaturas. Por tanto la propiedad de los deste grado segundo es gran tibieza en las cosas espirituales, y cumplir muy mal con ellas, exercitandolas mas por cumplimiento, o por fuerza, o por el vso que tienen en ellas, que por razon de amor.

El tercero grado deste daño priuatiuo es dexar a Dios del todo, no curando de cumplir su ley, y por no saltar a las cosas liuianas del mundo, dexandose caer en pecados mortales por la codicia. Y este tercer grado se nota en lo que se va siguiendo en la sobredicha autotidad, que dize: *Reliquit Deum factorem suum. Dexò a Dios su hazedor.* En este grado se contienen todos aquellos que de tal manera tienen las Potencias del alma engolfadas en las cosas del mundo, y riquezas, y tratos del; que no se les dà nada por cumplir con lo q̄ les obliga la ley de Dios. Y tienen grande oluido y torpeza acerca de lo q̄ toca a su saluacion, y mas viuieza y su-

deza acerca de las cosas del mundo. Tanto que les llama Christo en el Euangelio hijos deste siglo, y dize dellos, que son mas prudentes en sus tratos y agudos que los hijos de la luz en los suyos: *Quia filij huius seculi prudentiores filijs lucis sunt.* Y assi en lo de Dios no son nada, y en lo del mundo son todo. Y estos propriamente son los auarientos; los quales tienen ya tan estédido y derramado el apetito, y Golzo en las cosas criadas, y tan afectadamente, que no se pueden ver hartos, sino que antes su apetito crece tanto mas y su sed, quanto ellos estan mas apartados de la fuente, q solamente los podra hartar que es Dios. Porque destos dize el mismo Dios por Jeremias: *Me dereliquerunt fontem aquę viue, et foderunt sibi cisternas: cisternas dissipatas, que contine-re non valent aquas.* Dexarõme a mi que soy fuente de agua viuua, y cauaron para si cisternas, que no pueden tener aguas. Y esto es, porque en las criaturas no halla el auariento con que apagar su sed, sino con que aumentarla. Estos son los que caen en mil maneras de pecados por los bienes temporales. Y destos dize Dauid: *Transferunt in affectũ cordis.* Pasfaronse a la aficion de su coraçon.

El quarto grado deste daño priuatiuo se nota en lo vltimo de nuestra autoridad, que dize: *Et recessit à Deo salutari suo.* Y alexõse de Dios su salud. A lo qual vienen del tercero que acabamos de dezir. Porque de no hazer caso de no poner su coraçon en la ley de Dios por causa de los bienes temporales, viene a alexarse mucho de Dios el alma del auariento, segun la Memoria, Entendimiento, y Voluntad, oluidandose del, como si no fuesse su Dios; lo qual es, porque ha hecho para si Dios al dinero, y bienes temporales, como lo dize San Pablo, que la auaricia es seruidumbre de ydolos: *Et auaritiã, que est simulacrorum seruitus.* Porque este quarto grado llega hasta olvidar a Dios, y poner el coraçon que formalmente deuia poner en Dios formalmente en el dinero, como si no tuuiesse otro Dios. Deste quarto grado son aquellos, que no dudan de ordenar las cosas diuinas, y sobrenaturales a las temporales como

Num. 22
per totū
& 7.

Act. 8. 18

a su Dios: deuiendolo hazer al contrario, ordenandolas a Dios como era razon. Destos fue el impio Balaan, que la gracia que Dios le auia dado, vendia. Y tambien Simon Maggo, que pensaua estimar se la gracia de Dios por dinero, queriendola comprar. En lo qual estimauan mas el dinero; pues les parecia, que auia quien lo estimasse en mas, dando la gracia por el dinero. Y deste quarto grado en otras muchas maneras ay muchos el dia de oy, que allà con sus razones, escurecidas con la cudicia en las cosas Espirituales firuen al dinero, y no a Dios, y se mueuen por el dinero, y no por Dios, poniendo delante el precio, y no el diuino valor y premio, haziendo de muchas maneras al dinero su principal Dios, y fin, anteponiendole al vltimo fin que es Dios.

Deste vltimo grado son tambien todos aquellos miserables, que estando tan enamorados de los bienes, los tienen por su Dios, q̄ no dudan de factificar les sus vidas, quando ven que este su Dios recibe alguna mengua temporal, desesperandose, y dandose ellos la muerte por miserables fines, mostrando ellos mesmos por sus manos el desdichado galardon que de tal Dios se consigue. Que como no ay que esperar en el, dà desesperacion y muerte; y a los que no persigue hasta este vltimo daño de muerte, los haze viuir muriendo en penas de solitud, y otras muchas miserias, no dexando entrar alegria en su coraçõ, y que no les luzga bien ninguno en la tierra, pagando siempre el tributo de su coraçõ a su dinero en tanto que penañ por el, allegandolo para la vltima calamidad suya de justa perdicion, como lo adierte el Sabio, diciendo: *Diuitie conseruat e in malum Domini sui.* Que las riquezas estan guardadas para el mal de su señor. Y deste quarto grado son aquellos que dize san Pablo: que *Tradidit illos Deus in reprobum sensum.* Porque hasta estos daños trae al hombre el Gozo, quando se pone en las posesiones vltimamente. Mas a los que menos daño hizo, es de tener harta lastima, pues, como auemos dicho, haze boluer al alma mucho atras en el camino de Dios. Por tanto

Eccles. 5.
12.

ranto como dize David: *Ne timueris cum diues factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius, quoniam cum interierit, non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius.* No temas, quando se enriqueciere el hombre, esto es, no le ayas embidia, pensando que te lleua ventaja; porque quando acabare no lleuarà nada, ni su gloria y gozo baxará con el. Psal. 48.
17.

CAPITULO XIX.

De los prouechos que se siguen al alma, en apartar el Gozo de las cosas temporales.

HA pues el Espiritual de mirar mucho, que no se le comienza el coraçon, y el Gozo a afir a las cosas temporales, temiendo, que de poco vendra a mucho, creciendo de grado en grado. Pues de lo poco se viene a lo mucho, y de pequeño principio en el fin es el daño grande, como vna centella basta a quemar vn monte. Y nunca se fie, por ser pequeño el asimiento, sino le corta luego, pensando que adelante lo hará. Porque si quando es tan poco, y al principio no tiene animo para acabar lo, quando sea mucho y mas ar raygado, como piensa y presume que podrá. Mayormente, diziendo nuestro Señor en el Euangelio: *Que el que es fiel en lo poco, tambien lo será en lo mucho: Qui fidelis est in minimo, & in maiori fidelis est.* Luc. 16.
10. Porque el que lo poco evita, no caera en lo mucho, mas en lo poco ay gran daño, pues está ya entrada la cerca y muralla del coraçon: y como dize el Adagio: El que comienza, la mitad tiené hecho. Por lo qual nos auisa David diziendo: *Que aunque abunden las riquezas, no péguemos a ellas el coraçon: Diuitiæ affluant, nolite con apponere.* Psal. 61.
11. Lo qual aunque el hombre no hiziesse por su Dios, y por lo que le obliga à la perfeccion Christiana; por los prouechos que temporalmente se le siguen, de mas de los Espirituales, auia de libertar perfectamente su coraçon de todo Gozo acerca de lo dicho. Pues no solo se libra de los

los pestíferos daños que auemos dicho en el precedente capítulo: pero demas desto, en quitar el gozo de los bienes temporales, adquiere virtud de liberalidad, que es vna de las principales condiciones de Dios, la qual en ninguna manera se puede tener con codicia. Demas desto adquiere libertad de animo, claridad en la razon, sosiego y tranquilidad, y pacifica confianza en Dios, y culto y obsequio verdadero de la Voluntad para el. Adquiere mas Gozo y recreacion en las criaturas, con el desapropio dellas; el qual no se puede gozar en ellas, si las mira cō asimiento de propiedad. Porque este es vn cuydado, que como lazo ata al Espiritu en la tierra, y no le dexa anchura de coraçon. Adquiere mas en el desasimiento de las cosas clara noticia dellas, para entender bien las verdades acerca dellas assi naturalmente, como sobrenaturalmente. Por lo qual las goza muy diferentemente q̄ el que està asido a ellas, con grandes ventajas y mejoras. Porque este las gusta segun la verdad dellas, esotto segun la mentira dellas: este segun lo mejor, esotto segun lo peor; este segun la sustancia, esotto que ase su sentido a ellas segun el accidente. Porque el sentido no puede coger, ni llegar mas que el accidente; y el Espiritu purgado de nubes y especie de accidente penetra la verdad y valor de las cosas, porque este es su objeto. Por lo qual el Gozo añubla el iuyzio como niebla, porque no puede auer Gozo voluntario de criatura sin propiedad voluntaria; y la negacion y purgacion del tal Gozo dexa el iuyzio claro, como el ayre los vapores, quando se deshazen. Gozase pues este en todas las cosas, no teniendo el Gozo apropiado dellas, como si las tuuiesse todas, y esotto, en quanto las mira con particular aplicacion de propiedad, pierde todo el gusto de todas en general. Este en tanto que ninguna tiene en el coraçon, las tiene, como dize S. Pablo, todas en gran libertad:

2. Cor. 6. *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes.* Esotto en tanto que tiene dellas algo con voluntad asida, no tiene ni posee nada, antes ellas les tienen poseydo a el el coraçon, por lo qual como cautiuo pena. De donde quantos Gozos en

las criaturas quiere tener, de necesidad ha de tener otras tantas apreturas y penas en su asido y poseydo coraçõ. Al desasido no le molestan cuydados, ni en oracion, ni fuera de ella: y assi sin perder tiempo, con facilidad haze mucha hazienda Espiritual. Pero a essotro todo se le suele yr en dar bueltas y rebueltas sobre el lazo a que està asido y apropiado su coraçõ, y cõ diligencia aun apenas se puede liberrar por poco tiempo deste lazo del pensamiento de aquello a q̃ està asido, el coraçõ. Deue pues el Espiritual al primer movimiento, quando se le va el Gozo a las cosas, reprimirle, acordandose del presupuesto que aqui lleuamos: que no ay cosa de que el hombre se deua gozar sino en si sirue a Dios, y en procurar su gloria, y honra en todas las cosas, endereçandolas solo a esto, y desuiandose en ellas de la vanidad, no mirando en ellas su gusto, ni consuelo.

Ay otro prouecho muy grande y principal en desasir el Gozo del bien de las criaturas, que es dexar el coraçõ libre para Dios, que es principio dispositiuo para todas las mercedes que Dios le ha de hazer, sin la qual disposicion no las haze. Y son tales, que aun temporalmente por vn Gozo, que por su amor, y por la perfeccion del Euangelio dexa, le dara ciento en esta vida, como en el mismo Euangelio lo prometio su Magestad. Mas aunque no fuesse ya por estos intereses, solo por el disgusto que a Dios se dà en estos Gozos de criaturas, auia el Espiritual y el Christiano de apagar los en su alma. Pues que vemos en el Euãgelio, que porque aquel rico se gozaua, porq̃ tenia bienes para muchos años, le enojò tanto a Dios, que le dixo, que a quella noche auia de ser lleuada a cuenta su alma: *Stulte hac nocte animam tuam repetens à te.* De donde podemos temer, que todas las vezes, que vanamente nos gozamos, està Dios mirando y tragando algun castigo, y trago amargo segun lo merecido, siẽdo muchas vezes mayor la pena que redunda del tal Gozo, que lo que se gozò. Que aunque es verdad que se dize por S. Iuan en el Apocalipsi de Babilonia: *Quantum glorificauit ses & in delitijs fuit, tantum date illi tormentum, & luctum.*

Mat. 19.
29.

Luc. 12.
20.

Apoc. 18.
7.

Que

Que quanto se auia gozado y estado en deleytes, le dieffen de tormento y pena. No es porque no será mas la pena que el gozo: que si será, pues por breues plazer es se dan inmen-
 sos y eternos tormentos, sino para dar a entender, que no quedará cosa sin su castigo particular, porque el que la inu-
 til palabra castigará, no perdonará el Gozo vano.

CAPITULO XX.

En que se trata como es vanidad poner el Gozo de la
 Voluntad en los bienes naturales, y como se ha
 de endereçar a Dios por ellos.

POR bienes naturales entendemos aqui hermosura, gra-
 cia, donayre, complexion corporal, y todos los demas
 dotes corporales, y tambien en el alma buen Entendimien-
 to, discrecion con las demas cosas que pertenecen a la ra-
 zon. En todo lo qual, poner el hombre el Gozo, porque el,
 o los que a el pertenecen tengan las tales partes y no mas,
 sin dar gracias a Dios, que las dà para ser por ellas mas co-
 nocido, y amado, y solo por esso gozarse, vanidad y engaño
 es, como lo dize Salomon: *Fallax gratia, & vana est pul-*
chritudo, mulier timens Dominum ipsa laudabitur. Engañosa
 es la gracia, y vana la hermosura, la que teme a Dios essa
 será alabada. En lo qual se nos enseña, que antes en estos
 dones naturales se deue el hombre recelar: pues por ellos
 puede facilmente detraerse del amor de Dios, y caer en va-
 nidad atraydo dellos y ser engañado. Que por esso dize, que
 la gracia corporal es engañadora; porque engaña al hom-
 bre, y le atrae a lo que no le conuiene, por vano Gozo y
 complacencia de si, o del que la tal gracia tiene. Y que la
 hermosura es vana, pues al hombre haze caer de muchas
 maneras quando la estima, y en ella se goza, pues solo se
 deue gozar en si sirve a Dios en el, o en otros por el. Mas
 antes deue temer y recelarse, no por ventura sean causa sus
 dones

dones y gracias naturales, que Dios sea ofendido por ellas por su vana presuncion, o por estraña aficion, poniendo los ojos en ellas. Por lo qual deue tener recato, y viuir cō cuydado el que tuuiere las tales partes, que no dē causa a alguno por su vana ostentacion, que se aparte vn punto de Dios su coraçon. Porque estas gracias y dones de naturaleza son tan prouocatiuos y ocasionados, assi al que los posee, como al que los mira, que apenas ay quien se escape de algun lazillo y liga de su coraçon en ellas. De donde por este temor auemos visto, que muchas personas Espirituales, que tenian algunas partes destas, alcançaron de Dios con oraciones q̄ las desfigurasse por no ser causa y ocasion a si, o a otras personas de alguna vana aficion, o Gozo vano. Ha pues el Espiritual de purgar, y escurecer su Volūdad en este vano Gozo, aduertiendo, que la hermosura y todas las demas partes naturales son tierra, y de ahi vienen, y a la tierra bueluen; y que la gracia y donayre es humo, y ayre dessa tierra; y que para no caer en vanidad, lo ha de tener por tal, y por tal estimarlo, y en estas cosas endereçar el coraçon a Dios en Gozo y alegria de que Dios es en si todas estas hermosuras, y gracias eminentissimamente en infinito grado sobre todas las criaturas. Y que como dize Dauid: *Ipsi perhibunt, tu autem permanes, & omnes sicut vestimentum veterascent.* Todas ellas como la vestidura se enuejeceran y passaran, y solo el permanece inmutable para siēpre. Y por esso si en todas las cosas no endereçate a Dios su Gozo, siēpre serà falso y engañado. Porq̄ deste tal se entiende aquel dicho de Salomō, que dize hablando con el Gozo acerca de las criaturas: *Gaudio dixi quid frustra deciperis?* Al Gozo dixi, porque te dexas engañar en vano? esto es, quando se dexa atraer de las criaturas el coraçon.

Ps. 101.

27.

Eccl. 2. 2.

CAPITULO XXI.

De los daños que se le figuen al alma de poner el Gozo de la Voluntad en los bienes naturales.

Q

Aunque

AVnque muchos destos daños y prouechos que voy contando en estos miembros y generos de Gozos son comunes a todos ; con todo porque derechamente figuen al Gozo y desapropio del, aunque el Gozo sea de qualquier genero destas diuisiones que voy tratando, por esso en cada vna digo algunos daños y prouechos que tambien se hallan en la otra por ser anexos al Gozo que anda por todas. Mas mi principal intento es dezir los particulares daños , y prouechos que acerca de cada cosa por el Gozo , o no Gozo dellas se figuen al alma. Los quales llamo particulares, porque de tal manera primaria è inmediatamente se causan de tal genero de Gozo, que no se causan del otro sino segundaria, y mediatamente. Exemplo. El daño de la tibieza del Espiritu de todo , y de qualquier genero de Gozo se causa derechamente , y assi este daño es a todos seys generos general ; pero el de sensualidad es daño particular , que solo derechamente sigue al Gozo destos bienes naturales que vamos diziendo.

Los daños pues espirituales y corporales que derecha y efetiuaamente se figuen al alma , quando pone el Gozo en los bienes naturales, se reduzen a seys daños principales.

El primero es vanagloria, presuncion, soberuia, y desestima del proximo. Porque no puede vno poner los ojos de la estimacion demasiadamente en vna cosa, que no los quite de los demas. De lo qual se sigue por lo menos desestima real, y como negatiua de las demas cosas. Porque naturalmente poniendo la estimacion en vna cosa, se recoge el coraçon de las demas cosas en aquella que estima. Y deste desprecio real, es muy facil caer en el intencional , y voluntario de algunas cosas de essotras en particular , o en general, no solo en el coraçon, sino mostrandolo con la lengua, diziendo: Tal, o tal persona no es como tal, o tal.

El segundo daño es, que mueue el sentido a complacencia y deleyte sensual.

El tercero daño es, hazer caer en adulacion y alabanças vanas, en que ay engaño y vanidad como dize Isayas: *Popu-*
le

le meus, qui te beatum dicunt, ipsi te decipiunt. Pueblo mio el que te alaba te engaña. Y la razon es, porque aunque algunas vezes dizen verdad alabando gracias y hermosura, toda via por marauilla dexa de yr alli embuelto algun daño, o haciendo caer al otro en vana complacencia y Gozo, o llevando alli sus aficiones, è intenciones imperfectas.

El quarto daño es general, porque se embota mucho la razon, y el sentido del Espiritu, tambien como en el Gozo de los bienes temporales, y aun en cierta manera mucho mas. Porque como los bienes naturales son mas conjuntos al hombre que los temporales, con mas eficacia y presteza haze el Gozo de los tales impresion, y assiento en el sentido, y mas fuertemente le embelesa. Y assi la razon y juyzio no queda libre, sino añublado con aquella aficion de Gozo muy conjunto. Y de aqui nace.

El quinto daño q̄ es distracion de la mente en criaturas. Y de aqui nace, y se sigue la tibieza, y floxedad de Espiritu, que es el Sexto daño tambien general, que suele llegar a tanto, que tenga tedio grande, y tristeza en las cosas de Dios hasta venir las a aborrecer. Pierdese en este Gozo infaliblemente el espiritu puro, por lo menos al principio. Porque si algun espiritu se siente sera muy sensible y grosero, poco espiritual, y poco interior, y recogido, consistiendo mas en gusto sensitiuo que en fuerça de Espiritu. Por q̄ pues el Espiritu està tan baxo y flaco, que en sí no apaga el habito del tal Gozo, (que para no tener el Espiritu puro, basta tener este habito imperfecto, aunque quando se ofrezca, no consentas en los actos del Gozo) mas viue en cierta manera en la flaqueza del Sentido, que en la fuerça del Espiritu. Lo qual en la perfeccion y fortaleza que huuiere en las ocasiones, lo verà: aunque no niego que puede auer muchas virtudes con hartas imperfecciones, mas con estos Gozos no apagados, ni puro, ni sabroso el Espiritu interior, porque aqui casi reyna la carne, que milita contra el Espiritu, y aunque no sienta el daño el Espiritu, por lo menos se le causa oculta distracion.

- Pero bolviendo a hablar en aquel segundo daño, que contiene en sí daños innumerables, no se pueden comprehender con la pluma ni significar con palabras, hasta donde llegue, y quanta sea esta desventura nacida del Gozo puesto en las gracias, y hermosura natural: *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, dispersi sunt lapides Sanctuarij in capite omnium platearum? Fily. Sió incliti, & amici auro primo, quomodo reputati sunt in vasa testea opus manuum figuli?* Pues que cada dia, por esta causa le ven tantas muertes de hombres, tantas honras perdidas, tantos insultos hechos, tantas haciendas dissipadas, tantas emulaciones y contiendas, tantos adulterios, y estupros cometidos; y tantos Santos caydos, que se comparan a la tercera parte de las estrellas del cielo, derribadas con la cola de aquella serpiente en la tierra; el oro fino perdido, su primor y lustre en el cieno; los inclitos y nobles de Sion que se vestian de oro primo, estimados como vasos de barro quebrados hechos riestos. Hasta donde no llega la ponçoña deste daño? y quien no beue poco, o mucho deste Caliz dorado de la muger Babilonica del Apocalipsi? que en sentarse ella sobre aquella gran bestia que tenia siete cabeças y diez coronas: *Vidi mulierem sedentem super bestiam coccineam plenam nominibus blasphemie, habentem capita septem, & cornua decem.* Se ha de entender, que apenas ay alto ni baxo, ni Santo, ni pecador, a quien no de a beuer de su vino, foyetando en algo su coraçõ; pues como alli se dize della, fueron embriagados todos los Reyes de la tierra del vino de su prostitucion. Y a todos los estados coge, hasta el supremo è inclito del Santuario, y diuino Sacerdocio, asentado su abominable vaso, como dize Daniel, en lugar santo, *Et erit in templo abominatio desolationis*, apenas dexando fuerte, que poco, o mucho no le de a beuer del vino deste Caliz, que es este vano Gozo. Que por esto dize, q̄ todos los Reyes de la tierra fueron embriagados deste vino; pues tan pocos se hallaràn, que por Sãtos que ayan sido, no les aya embelesado, y trastornado algo esta beuida del Gozo, y guiso de la hermosu-

mosura, y gracias naturales. De donde es de notar, el dezir q̄
se embriagaron. Porque si se beue del vino deste Gozo, luego
 al punto se ase al coraçon y embelefa y haze el daño de es-
 curecer la razon, como a los asidos del vino. Y es de mane-
 ra, q̄ si luego no se toma alguna triaca contra este veneno,
 con q̄ se eche fuera presto, peligro corre la vida del alma.
 Porque tomando fuerças la flaqueza Espiritual, le traera a
 tanto mal, q̄ como Sansón sacados los ojos, y cortados los
 cabellos de su primera fortaleza, se verá moler en las ataho-
 nas cautiuo entre sus enemigos; y despues por ventura mo-
 rir la segunda muerte, como el la primera con ellos, cau-
 sandole todos estos daños la beuida deste gozo espiritual-
 mente, como a el corporalmente se los causò, y causa oy a
 muchos, y despues le vĕgan a dezir sus enemigos, no sin grã
 confusion suya: Eras tu el q̄ rompias los lazos tresdoblados,
 desquijaranas los Leones, matauas los mil Filisteos, y arran-
 cauas los postigos, y te librauas de todos tus enemigos? Cõ-
 cluyamos pues, poniendo el documento necessario contra
 esta ponçoña. Y sea, que luego que el coraçon se sienta mo-
 uer deste vano Gozo de bienes naturales, se acuerde, quan
 vana cosa es gozarse de otra cosa que de seruir a Dios, y
 quan peligrosa, y perniciosã, cõsiderando quanto daño fue
 para los Angeles gozarse y complazerse de su hermosura,
 y bienes naturales, pues por esto cayeron en los abysmos
 feos. Y quantos males se siguen a los hombres cada dia por
 esta mesma vanidad: y por esto se animen con tiempo a to-
 mar el remedio que dize el Poeta, diziendo a los que comie-
 çan a aficionarse a lo tal: Date priessa aora al principio a po-
 ner el remedio; porque quando los males han tenido tiĕ-
 pò de crecer en el coraçõ, tarde viene la medicina. No mi-
 res al vino, dize el Sabio, quando su color està rubicundo,
 y resplandece en el vidrio, entra blandamĕte, y al fin muer-
 de como culebra, y derrama veneno como el Regulo: *Ne
 intuearis vinum, quando flauescit, cum splenduerit in vitro co-
 lor eius: ingreditur blandè, sed in nouissimo mordebit vt colu-
 ber, & sicut Regulus vena diffundet.*

Iudi. 16.

19.

Prou. 23.

31.

CAPITULO XXII.

De los provechos que saca el alma de no poner el Gozo en los bienes naturales.

Muchos son los provechos que al alma se le figuen de apartar su coraçon de semejante Gozo. Porque de mas que se dispone para el amor de Dios, y las otras virtudes, derechamente dà lugar a la humildad para si mesmo, y a la Caridad general para con los proximos. Porque no aficionandose a ninguno por los bienes naturales que son engañadores, le queda el alma libre, y clara para amarlos a todos racional, y espiritualmente, como Dios quiere que sean amados. En lo qual se conoce, que ninguno merece amor sino por la virtud que en el ay. Y quando desta suerte se ama es muy segun Dios, y con mucha libertad; y si es con asimiento, es con mayor asimiento de Dios. Porque entonces quanto mas crece este amor, tãto mas crece el de Dios, y quanto mas el de Dios, tanto mas este del proximo. Porque del que es en Dios es vna misma la razon, y vna misma la causa.

Mat. 16. 24. *Signefele otro excelente provecho, y es, que cemplo guarda con perfeccion lo que nuestro Salvador dize: *Quis vult venire post me abneget semetipsum.* Que el que le quisiere seguir, se niegue a si mesmo. Lo qual de ninguna manera podria hazer el alma, si pusiessse el Gozo en sus dones naturales; porque el que haze algun caso de si, ni se niega, ni sigue a Christo.*

Ay otro grande provecho en negar este genero de Gozo, y es, que causa en el alma grande tranquilidad, y euacua las disgressiones, y ay recogimiento en los Sentidos, mayormente en los ojos. Porque no queriendo gozarse en esso, ni quiere mirar, ni dar los demas sentidos a essas cosas, por no fer atraydo dellas, ni gastar tiempo, ni pensamiento en ellas, hecho semejante a la prudente serpiente que tapa sus oydos,

dos, por no oyr los encantos, y porque no la hagan alguna impressiõ: *Secundum similitudinem serpentis, sicut aspidis Ps. 57. 5.* *surdæ, & obturantis aures suas.* Porque guardando las puertas del alma que son los sentidos, mucho se guarda y aumenta la tranquilidad, y pureza della.

Ay otro prouecho no menor en los que ya estan aprouechados en la mortificaciõ deste genero de Gozo, y es, que los objetos y las noticias feas no les hazen la impressiõ è impureza, que a los que toda via les contenta algo desto. Y por esto de la mortificaciõ, y negaciõ deste Gozo se le sigue al Espiritual limpieza de alma, y cuerpo, esto es, de Espiritu y de Sentido, y va teniendo conueniencia Angelical con Dios, haziendo a su alma y cuerpo digno templo del Espiritu Santo. Lo qual no puede ser assi limpio, si su coraçon se dexa llevar algo del Gozo en los bienes y gracias naturales. Y para esto no es menester que aya consentimiento de cosa fea, pues aquel Gozo basta para la impureza del alma y sentido con la noticia de lo tal: pues que dize el Espiritu Santo, que se apartarà de los pensamientos que no son de entendimiento, esto es, por la razon superior ordenados a Dios.

Otro prouecho general se le sigue, y es, que demas que se libra de los daños, y males arriba dichos, se escusa tambien de vanidades sin cuento, y de otros muchos daños, assi espirituales como temporales, y mayormente de caer en la poca estima que son tenidos todos aquellos que son vistos preciarfe, o gozarfe de las dichas partes naturales fuyas, o ajenas. Y assi son tenidos y estimados por cuerdos y sabios, como de verdad lo son, todos aquellos que nõ hazen caso destas cosas, sino de aquello que gusta Dios.

De los dichos prouechos se sigue el vltimo, que es vn generoso bien del anima tan necessario para seruir a Dios como es la libertad del Espiritu, con que facilmente se vencen las tentaciones, y se passan bien los trabajos,

y crecen prosperamente las virtudes.

CAPITULO XXIII.

Que trata del tercer genero de bienes, en que puede la Voluntad poner la aficion del Gozo, que son los sensibles.

Dize quales sean, y de quantos generos, y como se ha de endereçar en ellos la Voluntad a Dios purgandose deste Gozo.

Siguiese tratar del Gozo acerca de los bienes sensibles; que es el tercer genero de bienes, en que dezimos poder gozarse la Voluntad. Y es de notar, que por bienes sensibles entendemos aqui todo aquello que en esta vida puede caer en el sentido de la Vista, del Oydo, del Olfato, Gusto, y Tacto, y de la fabrica interior del discurso imaginario, que todo pertenece a los sentidos corporales interiores y exteriores. Y para escurecer y purgar la Voluntad del Gozo acerca destes objetos sensibles, encaminandola a Dios por ellos, es necesario presuponer vna verdad, y es, que, como muchas vezes auemos dicho, el sentido de la parte inferior del hombre, que es del que vamos tratando, no es ni puede ser capaz de conocer, ni comprehender a Dios como Dios es. Demanera, que ni el Ojo le puede ver, ni cosa que se le parezca; ni el Oydo puede oyr su voz ni sonido que se le parezca; ni el Olfato puede oler olor tan suauo; ni el Gusto alcanzar sabor tan subido y sabroso; ni el Tacto puede sentir toque tan delicado y deleytable, ni cosa semejante; ni puede caer en pensamiento, ni imaginacion su forma, ni figura alguna que le represente, diziendo Isayas assi: *A seculo non audierunt, nec auribus perceperunt: oculus non vidit Deus absque te, &c.* Que ni ojo le vio, ni oydo lo oyò, ni cayò en coraçon de hombre. Y es aqui de notar, que los sentidos pueden recibir gusto, y deleyte, o de parte del Espiritu mediante alguna comunicacion que recibe de Dios interiormente, o de parte de las cosas exteriores comunicadas a los sentidos. Y segun lo dicho, ni por la via del Espiritu,

Isa. 64. 4.

ni por la del sentido puede conocer a Dios la parte sensitiva. Porque no teniendo ella habilidad que llegue a tanto, recibe lo Espiritual è intelectiuo sensualmente, y no mas. De donde parar la voluntad en gozarse del gusto causado de algunas destas Aprehençiones, seria vanidad por lo menos, è impedir la fuerça de la Voluntad, que no se empleasse en Dios, poniendo su Gozo solo en el. Lo qual no puede ella hazer enteramente, sino es purgandose y escureciendose del Gozo acerca deste genero, como de los demas dixen con aduertencia, que si parasse el Gozo en algo de lo dicho, seria vanidad. Porque quando no para en esso, sino que luego que siente la Voluntad gusto de lo que ve, oye, y trata, &c. se leuanta a gozar en Dios, y le es motiuo y fuerça para esso: muy bueno es, y entonces no solo no se han de evitar los tales mociones, quando causan esta oracion y deuocion; mas antes se pueden aprouechar dellas, y aun deuen para tan santo exercicio; porque ay almas que se mueuen mucho en Dios por los objetos sensibles. Pero ha de auer mucho recato en esto mirando los efetos que de ahi sacan. Porque muchas vezes muchos Espirituales vsan de las dichas recreaciones de sentidos con protesto de darse a la oracion y a Dios; y es de manera, que mas se puede llamar recreacion, que oracion, y dase gusto a si mismo mas que a Dios. Y aunque la intencion que tienen, parece que es para Dios, el efeto que causan, es para la recreacion sensitua, en que sacan mas flaqueza de imperfecion, que auuar la Voluntad, y entregarla a Dios. Por lo qual quiero poner aqui vn documento, con que se vea, quando los dichos sabores de los sentidos hazen prouecho, y quando no. Y es, que todas las vezes, que oyendo musicas, o otras cosas agradables, y oliendo suaues olores, o gustando algunos sabores, y delicados toques, luego al primer mouimiento se pone la noticia, y la aficion de la Voluntad en Dios, dandole mas gusto aquella noticia, que el motiuo sensual que se le causa, y no gusta del tal motiuo, sino por esso es señal, que saca prouecho de lo dicho, y que le ayuda lo tal sensitiuo al Espiritu; y

en esta manera se puede vsar , porque entonces sirven los sensibles para el fin que Dios los criò y diò , que es para ser por ellos mas amado y conocido. Y es aqui de saber , que aquel a quien estos sensibles hazen el puro efeto Espiritual, que digo, no por esso tiene apetito, ni se le dà casi nada por ellos; aunque quando se le ofrecen, le dan mucho gusto por el gusto que tengo dicho, que de Dios le causan: y assi no se sollicita por ellos, y quando se le ofrecen, luego passa, como digo, la Voluntad dellos, y los dexa, y se pone en Dios. La causa de no darsele mucho destes motiuos, aunque le ayudan para yr a Dios, es, porque como el Espiritu tiene esta promptitud de yr con todo, y por todo a Dios, està tan ceuado y preuenido, y satisfecho con el Espiritu de Dios, que no echa menòs nada, ni lo apetece; y si lo apetece para esto, luego se le passa y oluida, y no haze caso. Pero el que no sintiere esta libertad de Espiritu en las dichas cosas y gustos sensibles , sino que su Voluntad se deriene en estos gustos, y se ceua dellos, daño le hazen, y deue apartarse de vsarlos. Porque aunque con la razon se quiera ayudar dellos para yr a Dios, todauia por quanto el apetito gusta dellos segun lo sensual, y conforme al gusto siempre es el efeto, es mas cierto el hazelle estoruo que ayuda, y mas daño que prouecho. Y quando viere que reyna en si el Espiritu de las tales recreaciones, deue mortificarle; porque quanto mas fuerte snere, tiene mas de imperfeccion y flaqueza. Deue pues el Espiritual en qualquier gusto, que de parte del sentido se le ofreciere, aora sea a caso, aora de intento, aprouecharse del solo para Dios, leuantando el Gozo del alma, para que su Gozo sea vtil y perfeto: aduirtiendo , que todo Gozo que no es en esta manera en negacion, y aniquilacion de otro qualquier Gozo , aunque sea de cosa al parecer muy leuantada, es vano, y sin prouecho, y estoruo para la vnion de la Voluntad en Dios.

(* * *)

CAPITULO XXIII.

Que trata de los daños que el alma recibe en querer poner el Gozo de la Voluntad en estos bienes sensibles.

Quanto a lo primero, si el alma no escurece y apaga el Gozo que de las cosas sensibles le puede nacer, endereçando a Dios en tal Gozo, todos los daños generales que auemos dicho, que nacen de qualquier otro genero de Gozo, se le siguen deste, que es de cosas sensibles, como son escuridad en la razon, tibieza, y tedio espiritual, &c. Pero en particular muchos son los daños, en que derechamente puede caer por este Gozo assi espirituales como corporales.

Primeramente del Gozo de las cosas visibiles, no negándole para yr a Dios, se le puede seguir derechamente vanidad de animo, y distracion de la mente, codicia desordenada, deshonestidad, descompostura interior, y exterior, è impureza de pensamientos y embidias.

Del Gozo en oyr cosas inutiles, derechamente nace distracion de la imaginacion, parletia, y embidia, y juzgios inciertos, y variedad de pensamientos, y destes otros muchos y perniciosos daños.

De gozarse en los olores suaues, le nace asco de los pobres, que es contra la doctrina de Christo, enemistad a la seruidumbre, poco rendimiento de coraçon a las cosas humildes, è insensibilidad Espiritual por lo menos segun la proporcion de su apetito.

Del Gozo en el sabor de los manjares derechamente nace gula, y embriaguez, yra, discordia, falta de caridad con los proximos y pobres, como tuuo con Lazaro aquel rico comedor, que comia cada dia esplendidamente. De ahi nace el destempe corporal, las enfermedades, nacen los malos mouimientos, porque crecen los incentiuos de la luxuria. Criase derechamente gran torpeza en el Espiritu, y

estragarse el apetito de las cosas Espirituales, de manera, que no pueda gustar dellas, ni aun estar en ellas, ni tratar dellas. Nace tambien deste Gozo distraccion de los demas Sentidos, y del coraçon, y descontento acerca de muchas cosas.

Del Gozo acerca del Tacto en cosas suaues muchos mas daños nacen, y mas perniciosos, y que mas en breue transfuieren el sentido, y dañan al Espiritu, y apagan su fuerza y vigor. De aqui nace el abominable vicio de la moliciencia, o incetiuos para ella, segun la proporcion del Gozo deste genero. Criafe la luxuria, haze el animo afeminado, y timido, y el sentido alagueño y melifluo, dispuesto para pecar, y hazer daño. Infunde vana alegría, y gozo en el coraçon, y cria soltura de lègua, y libertad de ojos, y a los demas sentidos embelesa y embota, segun el grado del tal apetito. Empacha el juyzio sustentandole en insipiençia, y necedad espiritual, y moralmente cria couardia è inconstancia, y con tiniebla en el alma, y flaqueza de coraçon: haze temer aun donde no ay que temer. Cria este Gozo espirtu de confuision algunas vezes, è insensibilidad acerca de la conciencia, y del Espiritu; por quanto debilita mucho la razon, y la pone de fuerte, que ni sepa tomar buen consejo, ni darle, y ponela incapaz para los bienes Espirituales y Morales, inutil como vn vaso quebrado. Todos estos daños se causan deste genero de Gozo, en vnos mas, en otros menos; mas, o menos intensamente segun la intencion del tal Gozo, y segun tambien la facilidad, o flaqueza, y constancia del sujeto en que cae. Porque naturales ay, que de pequeña ocasion recibiran mas detrimento que otros de mucha. Finalmente por este genero de Gozo en el Tacto se puede caer en tantos males y daños, como auemos dicho acerca de los bienes naturales, que por estar allí ya dichos, aqui no los refiero, como tampoco digo otros muchos daños que haze, como son mengua en los exercicios Espirituales, y penitencia corporal, y tibieza è indeuocion acerca del vfo de los Sacramentos de la Penitencia y Eucaristia.

CAPITULO XXV.

De los provechos que se siguen al alma en la negacion del Gozo acerca de las cosas Sensibles, las quales son espirituales y temporales.

Admirables son los provechos que el alma saca de la negacion deste Gozo, dellos son Espirituales, y dellos temporales.

El primero es, que recogiendo el alma su Gozo de las cosas Sensibles, se restaura acerca de la distraccion en que por el demasado exercicio de los sentidos ha caydo, recogiendo en Dios, y conseruase el Espiritu y virtudes que ha adquirido, y se aumentan.

El segundo provecho Espiritual que saca, en no se querer gozar acerca de lo sensible, es excelente, conuiene a saber, que podemos dezir con verdad, que de sensual se haze Espiritual, y de Animal se haze Racional, y aunque de hombre camina a porcion Angelical, y que de temporal y humano se haze diuino y celestial. Porque assi como el hombre que busca el gusto de las cosas sensuales, y en ellas pone su Gozo, no merece, ni se le deue otro nombre, que estos que auemos dicho, es a saber, Sensual, Animal, Temporal, &c. Assi quando, leuanta el Gozo destas cosas sensibles, merece todos estos, conuiene a saber, Espiritual, Celestial, &c. Y que esto sea verdad està claro, porque como quiera que el exercicio de los sentidos, y fuerça de la Sensualidad contradiga, como dize el Apostol, a la fuerça y exercicio Espiritual: *Caro enim concupiscit aduersus spiritum: spiritus autem aduersus carnem.* De aqui es, que menguando y acabando las vnas destas fuerças, han de aumentarse y crecer las otras contrarias, por cuyo impedimento no crecian. Y assi perficionandose el Espiritu, que es esta porcion superior del alma, que tiene respeto y comunicacion con Dios, merece todos los dichos atributos; pues que se perficiona en bienes y dones

Gal. 5. 17

dones de Dios Espirituales y Celestiales. Y lo vno, y lo otro se prouea por san Pablo; el qual al sensual, que es el que el exercicio de su Voluntad solo trae en lo sensible, le llama Animal, que no percibe las cosas de Dios, y a efforro que leuanta a Dios la Voluntad, llama Espiritual, y que este lo penetra, y juzga todo hasta los profundos de Dios: *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt spiritus Dei. Spiritualis autem iudicat omnia.* Por tanto tiene el alma aqui vn admirable prouecho de vna grande disposicion para recibir bienes de Dios, y dones Espirituales.

1. Cor. 2.
14.

Mat. 19.
29.

Pero el tercer prouecho es, que con grande excesso se le aumentan los gustos, y el Gozo de la Voluntad temporalmente. Pues, como dize el Salvador, en esta vida por vno le dan ciento. *Centuplum accipiet.* De manera, que si vn Gozo niegas, ciento tanto te darà el Señor en esta vida Espiritual y temporalmente como tambien por vn Gozo, q̄ deffas cosas sensibles tengas, te nacera ciento tanto de pesar y sin sabor. Porque de parte del ojo ya purgado en los Gozos de ver, se le sigue al alma Gozo espiritual endereçando a Dios en todo quãto vè, aora sea diuino, aora sea humano, lo que vè. De parte del oydo purgado en el Gozo de oyr, se le sigue al alma ciento tanto de Gozo muy Espiritual, y endereçado a Dios todo quanto oye, aora sea diuino, aora humano lo que oye. Y assi en los demas sentidos ya purgados. Porque assi como en el estado de la inocencia nuestros primeros Padres todo quanto vian, y hablaban, y comian, &c. en el Parayso les seruia para mayor sabor de contemplacion, por tener ellos bien sujeta y ordenada la parte Sensitiua a la razon: assi el que tiene el sentido purgado, y sugeto al Espiritu de todas las cosas sensibles, desde el primer mouimiento saca deleyte de sabrosa aduertencia, y contemplacion de Dios. De dõde al limpio todo lo alto y lo baxo le haze mas bien, y le sirve para mas limpieza; assi como el impuro de lo vno, y de lo otro, mediãte su impureza, suele sacar mal. Mas el que no vence el Gozo del apetito, no gozará de serenidad de Gozo ordinario en Dios por medio de sus

sus criaturas y obras. El que no viue ya segun el sentido, todas las operaciones de sus sentidos, y potencias son endereçadas a diuina contemplacion. Por q̄ siendo verdad en buena Filosofia, q̄ cada cosa, segun el ser q̄ tiene, es la vida que viue, el que tiene ser Espiritual, mortificada la vida Animal, claro está, que sin contradiccion, siendo ya todas sus acciones, y afectos Espirituales de vida espiritual, ha de yr cō todo a Dios. De donde se sigue, que este tal ya limpio de coraçon, en todas las cosas halla noticia de Dios gozosa, y gustosa, casta, pura, espiritual, alegre, y amorosa.

De lo dicho infero la siguiente dotrina, y es, que hasta que el hombre venga a tener tan habituado el Sentido en la purgacion del Gozo sensible, que saque el prouecho que he dicho, que le embien luego las cosas a Dios, tiene necesidad de negar su Gozo, acerca dellas para sacar al alma de la vida sensitiua. Temiendo, que pues el no es Espiritual, sacará por ventura del vso destas cosas mas jugo, y fuerça para el sentido que para el Espiritu, predominando en su operacion la fuerça sensual que haze mas sensualidad, y la sustenta y cria. Porque como nuestro Saluador dize: Lo q̄ nace de la carne, carne es; y lo que nace de Espiritu, es Espiritu. Y esto se mire mucho, porque es assí la verdad. Y no se atreua el que aun no tiene mortificado el gusto en las cosas sensibles, a aprouecharse mucho de la fuerça, y operacion del sentido acerca dellas, creyendo que le ayudarán al Espiritu. Porque mas creceran las fuerças del anima sin esto sensible, esto es, apagando el Gozo, y apetito dellas, que usando del en ellas.

Pues los bienes de la gloria que en la otra vida se siguen por el negamiento deste Gozo, no ay necesidad de dezirlos aqui. Porque demas de que las dotes corporales de gloria, como son agilidad y claridad seran mucho mas excelentes q̄ las de aquellos que no se negaron; assí el aumento de la gloria effencial del alma, que responde al amor de Dios, por quien dexò las dichas cosas sensibles, por cada Gozo q̄ negò momentaneo, y caduco, como dize san Pablo, in mēso

2. Cor. 4. peso de gloria obrará en el eternamente. *Id quod in presenti est momentaneum, & leue tribulationis nostrae, supra modum in sublimitate aeternum gloriae pondus operatur in nobis.*
 17. No quiero aora referir aqui los demas prouechos, assi Morales, como temporales, y tambien espirituales, que siguen a esta Noche de Gozo; pues son todos los que en los demas quedan dichos, y con mas eminente ser, por ser estos Gozos que se niegan, mas conjuntos al natural, y por esso adquiere este tal mas intima pureza en la negacion dellos.

CAPITULO XXVI.

En que se comienza a tratar del quarto genero de bienes que son bienes Morales. Dizese, quales sean, y en que manera sea en ellos licito el Gozo de la Voluntad.

EL quarto genero, en que se puede gozar la Voluntad, son bienes Morales: Entendemos aqui las virtudes, y los habiros dellas en quanto Morales, y el exercicio de qual quiera virtud; y el exercicio de las obras de Misericordia, la guarda de la ley de Dios, y la politica, y todo exercicio de buena indole è inclinacion. Y estos bienes Morales, quando se poseen y exercitan, por ventura merecen mas Gozo de la Voluntad, que alguno de los otros tres generos que quedan dichos. Porque por vna de dos causas, o por entrambas juntas, se puede el hombre gozar de sus cosas, conuiene a saber, o por lo que ellas son en si, o por el bien que importan, y traen consigo como medio è instrumento. Y assi hallaremos, que la possession de los tres generos de bienes ya dichos, ningun Gozo de la Voluntad merecen. Pues, como queda dicho, de suyo al hombre ningun bien le hazen, ni le tienen en si, pues son tan caducos y deleznales; antes, como tambien diximos, le engendran y acarrean pena y dolor, y aflicion de animo. Que aunque algun Gozo merezca
 por

por la segunda causa, que es quando dellos el hombre se aprouecha para yr a Dios, es tan incierto esto, que como vemos comunmente mas se daña el hombre con ellos que se aprouecha. Pero los bienes Morales ya por la primera causa, que es por lo que en si son y valen, merecen algun Gozo de su possedor. Porque como consigo traen paz, y tranquilidad, y recto, y ordenado vfo de la razon, y operaciones acordadas; no puede el hombre humanamente en esta vida posseder cosa mejor. Y assi porque las virtudes por si mismas merecen ser amadas, y estimadas, hablando humanamente, bien se puede el hombre gozar de tenerlas en si, y exercitarlas por lo que en si son, y por lo que de bien humana, y temporalmente importan al hombre. Porque desta manera los Filósofos, y Sabios, y antiguos Principes las estimaron, y alabaron, y procuraron tener, y exercitar, aunque Gentiles, y que solo ponian los ojos en ellas temporalmente por los bienes que temporal, y corporal, y naturalmente dellas conoçian seguirseles, no solo alcançauan por ellas los bienes, y nombre temporalmente que pretendian: sino demas desto, Dios que ama todo lo bueno, aun en el Barbaro, y Gentil, y ninguna cosa buena impide que no se haga: *Qui nihil vetat bene facere*, como dize el Sabio, les aumentaua la vida, honra, y Señorio, y paz, como hizo con los Romanos, porque vsauan de justas Leyes; y casi les sujetò todo el mundo, pagando temporalmente a los que eran incapaces por su infidelidad de premio eterno, las buenas costumbres. Porque ama Dios tanto estos bienes Morales, que solo porque Salomon le pidió Sabiduria para enseñar a su pueblo, y poderle gouernar justamente, instruyendole en buenas costumbres; se lo agradecio mucho el mismo Dios, y le dixo, que porque auia pedido Sabiduria para aquel fin, que el se la daria, y mas lo que no auia pedido, que eran riquezas, y honra, de manera, que ningun Rey en los passados, ni en los por venir fuesse semejante a el. *Quia postulasti verbum hoc, & non petisti dies multos, nec diuitias aut animas inimicorum tuorum, sed postulasti tibi sapientiam*

Num. 24.

24.

Sap. 7. 22.

3. Reg. 3.

11.

ad discernendum iudicium: ecce dedi tibi secundum sermones tuos, &c. sed & hæc quæ non postulasti dedi tibi: diuitias, & gloriam, ut nemo fuerit similis tui in Regibus cunctis retro diebus. Pero aunque en esta primera manera se deua gozar el Christiano sobre los bienes Morales, y buenas obras que temporalmente haze, por quanto causan los bienes temporales, que auemos dicho, no deue parar su Gozo en esta primera manera (como auemos dicho de los Gentiles, cuyos ojos del alma no transcudian mas de lo desta vida mortal) sino que pues tiene lumbre de Fè, en que espera vida eterna, y q̄ sin esta todo lo de acá, y lo de allá no le valdrá nada: solo y principalmente deue gozarse con la possession y exercicio destes bienes Morales en la segunda manera, que es en quanto, haziendo las obras por amor de Dios, le adquieren vida eterna. Y assi solo deue poner los ojos y el Gozo en seruir, y honrar a Dios con sus buenas costumbres y virtudes. Porque sin este respeto no valen delante de Dios nada las virtudes, como se vè en las diez Virgenes del Euangelio, que todas auian guardado virginidad, y hecho buenas obras, y porque las cinco no auian puesto su Gozo en la segunda manera, esto es, endereçandole en ellas a Dios, sino antes le pusieron vanamente en la primera manera gozandose, y jaçtandose en la possession dellas fueron despididas del cielo sin ningun agradecimiento y galardón del Esposo. Y tambien muchos antiguos tuvieron algunas virtudes, y hizieron buenas obras, y muchos Christianos el día de oy las hazen, y tienen y obran grandes cosas, y no les apronecharan nada para la vida eterna, porque no pretendieron en ellas la honra y gloria que es de solo Dios, y su amor sobre todo. Deue pues gozarse el Christiano, no en si haze buenas obras, y sigue buenas costumbres, sino en si las haze solo por amor de Dios sin otro respeto alguno. Porque quanto son para mayor premio de gloria, hechas solo por seruir a Dios; tanto para mayor confusion suya será delante de Dios, quanto mas le huieren mouido otros respetos. Para endereçar pues el Gozo a Dios en los bienes

nes Morales, ha de advertir el Christiano, que el valor de sus buenas obras, ayunos, limosnas, penitencias, y oraciones, &c. que no se funda tanto en la cantidad y calidad dellas, sino en el amor de Dios que el lleva en ellas; y que entonces van tanto mas calificadas, quanto con mas puro y entero amor de Dios van hechas, y menos el quiere intereses acá, y allá dellas de Gozo, gusto, consuelo, y alabanza. Y por esso ni ha de assentar el coraçon en el gusto, consuelo, y sabor, y los demas intereses que suelen traer consigo los buenos exercicios y obras, sino recoger el Gozo a Dios, desseando servir a Dios con ellas; y purgandose y quedandose a escuras deste Gozo: querer que solo Dios sea el que se goze dellas, y guste dellas en escondido sin algun otro respeto y jugo, que la honra y gloria de Dios. Y assi recogerá en Dios toda la fuerça de la Voluntad acerca de los bienes Morales.

CAPITULO XXVII.

De siete daños en que se puede caer, poniendo el Gozo de la Voluntad en los bienes Morales.

LOS daños principales en que puede caer el hombre por el Gozo vano de sus buenas obras y costumbres, hallo, que son siete y muy perniciosos, porque son Espirituales, los quales referirè aqui brevemente.

El primer daño es, vanidad, soberuia, vanagloria, y prefuncion. Porque gozarse de sus obras no puede ser sin estimarlas. Y de ahí nace la jaçtancia, y lo demas: como se dize del Fariseo en el Evangelio; que oraua con jaçtancia de que ayunaua, y hazia otras buenas obras.

El segundo daño comunmente va encadenado deste, y es, que juzga a los demas por malos, è imperfectos comparatiuamente, pareciendole, que no hazen, ni obran tambien como el, estimandolos en menos en su coraçõ, y a ve-

Luc. 18.
11.

zes por la palabra. Y este daño tambien le tenia el Fariseo: pues en su oracion dezia: *Deus gratias tibi ago, quia non sum sicut, exteri hominum raptores, iniusti adulteri: velut etiam hic Publicanus: ieiuno bis in Sabbato, &c.* No soy como los demas hombres robadores, injustos, y adulteros. De manera, que en vn solo acto cahia en estos dos daños, estimándose a si, y despreciando a los demas, como el dia de oy hazen muchos, que dizen: No soy yo como fulano, ni obro esto, ni aquello, como este, o el otro. Y aun son peores que el Fariseo muchos destes: porque el no solamente desprecio a los demas, sino tambien señalò parte diziendo: No soy como este Publicano. Mas ellos no se contentando con esso, y con essotro, llegan a enojarse, y a embidiar, quando ven, que otros son alabados, o que hazen, o valen mas que ellos.

Mat. 23.
5.

El tercero daño es, que como en las obras miran a su gusto, comunmente no las hazen, sino quando ven, que dellas se les ha de seguir algun gusto, y alabanza. Y assi como dize Christo, todo lo hazen: *Vt videantur ab hominibus:* y no obran solo por Dios.

Mat. 6.2

El quarto daño se sigue deste, y es, que no hallaran galardón en Dios, auiendole ellos querido hallar en esta vida de Gozo, o consuelo, o interes de honra, o de otras maneras en sus obras; en lo qual dize nuestro Saluador, que en aquello recibieron la paga: *Amen dico vobis receperunt mercedem suam.* Y assi se quedarán solo con el trabajo de la obra, y confusos sin galardón. Ay tanta miseria acerca deste daño en los hijos de los hombres, que tengo para mi, que las mas de las obras que hazen publicas; o son viciosas; o no les valdran nada, o son imperfectas y mancas delante de Dios: por no yr ellos desafidos destes intereses y respetos humanos. Porque, que otra cosa se puede juzgar de algunas obras, y memorias, que algunos hazen, è instituyen, quando no las quieren hazer, sino que vayan embueltas en hōras, y respetos humanos de la vanidad de la vida, o perpetuando en ellas su nombre, linage, o Señorio, hasta poner desto

deſto ſus ſeñales, y blaſones en los Templos, como ſi ellos ſe quiſieſſen poner alli en lugar de Imagen, donde todos hincan la rodilla: en las quales obras de algunos ſe puede dezir, que ſe eſtiman a ſi mas que a Dios. Pero dexando eſtos, que ſon de los peores: quantos ay, que de muchas maneras caen en eſte daño de ſus obras? De los quales vnos quieren que ſe las alaben; otros que ſe las agradezcā; otros las cuentan, y guſtan que lo ſepa fulano, y fulana; y aun todo el mundo; y a vezes quieren que paſſe la limoſna, o lo que hazen por terceros, porque ſe ſepa mas, otros quieren lo vno y lo otro. Lo qual es el tañer de la trompeta que dize nueſtro Saluador en el Euangelio que hazen los vanos; que por eſſo no auran de ſus obras galardón de Dios. Deuen pues eſtos para huyr eſte daño, eſconder la obra, que ſolo Dios la vea, no queriendo que nadie haga caſo. Y no ſolo la ha de eſconder de los demas, mas aun de ſi meſmo, eſto es, que ni el ſe quiera complazer en ella, eſtimandola como ſi fueſſe algo, ni ſacar guſto della. Como eſpiritualmente ſe entiende en aquello que dize nueſtro Señor: *Nefciat* *Mat. 6. 3* *ſiniſtra tua quid faciat dextera tua*, es a ſaber: No ſepa tu ſiniſtra lo que haze tu djeſtra. Que es como dezir: No eſtymes con el ojo temporal, y carnal la obra que hazes Eſpiritual. Y deſta manera ſe recoge la fuerça de la Voluntad en Dios, y lleva fruto delante del la obra, donde no, no ſolo la perdera, como dezimos, mas muchas vezes por ſu jaçtancia interior y vanidad pecará mucho delante de Dios. Porque a eſte propoſito ſe entiende aquella ſentencia de Iob: *Si le-* *Iob 31.27* *tatum eſt in abſcondito cor meum, & oſculatus ſum manum meam ore meo, eſt iniquitas maxima.* Si yo beſe mi mano cō mi boca, es iniquidad y pecado grande; y ſi ſe gozò en eſcondido mi coraçõ. Porque aqui por la mano entiende la obra, y por la boca entiende la Voluntad, que ſe complaze en ella. Y porque es, como dezimos, complacencia en ſi miſmo hize: Si ſe alegrò en eſcondido mi coraçõ, lo qual es grande iniquidad y negacion cōtra Dios, como tambien alli dize. Porque dandole a ſi, y atribuyendole aquella obra

Ibid.

es negarla a Dios, cuya es toda buena obra, a exemplo de Lucifer, que en si mesmo se gozò de si, negando a Dios lo que era suyo, alçandose con ello.

El quinto daño destos tales es, que no van adelante en el camino de perfeccion. Porque estando ellos afidos al gusto y consuelo en el obrar, quando en sus obras, y exercicios no hallan gusto y consuelo (que es ordinariamente quando Dios los quiere llevar adelante, dandoles el pan duro, q̄ es el de los perfetos, y quitandoles la leche de niños, prouandolos las fuerças, y purgandolos el apetito tierno, para que puedan gustar del manjar de grandes) ellos comunmente desfmayan y pierden la perseuerancia, de que no hallan el dicho sabor en sus obras. Acerca de lo qual se entiende espiritualmente aquello que dize el Sabio: *Musca morientes perdunt suauitatē unguenti*. Las moscas que se mueren, pierden la suauidad del unguento. Porque quando se les ofrece a estos alguna mortificaciõ, mueren a sus buenas obras dexandolas de hazer, y pierden la perseuerancia en que està la suauidad del Espiritu y consuelo interior.

Eccl. 10.
1.

El sexto daño destos es, que comunmente se engañan, teniendo por mejores las cosas y obras de que ellos gustan, que aquellas de que no gustan; y alaban y estiman las vnas, y reprueuan y desprecian las otras; como quiera que comunmente aquellas obras, en que de suyo el hombre mas se mortifica (mayormente quando no està aprouechado en la perfeccion) sean mas acetas y preciosas delante de Dios por causa de la negacion, que en ellas el hombre lleva de si mesmo, que aquellas en que el halla su consolaciõ, en que muy facilmente se puede buscar a si mesmo. Y a este proposito dize Micheas destos: *Malum manuum suarum dicunt bonum*, esto es, lo que de sus obras es malo, dicen ellos que es bueno, lo qual les nace de poner el gusto en sus obras, y no solo en dar gusto a Dios. Y quanto reyne este daño assi en los Espirituales como en los hombres comunes, seria prolixo de contar. Pues que apenas hallaràn vno que puramente se mueua a obrar por Dios sin arrimo

Mich. 7.
3.

de algun interes de consuelo, o gusto, o otro respeto.

El septimo daño es, que en quanto el hombre no apaga el Gozo vano en las obras Morales, està mas incapaz para recibir consejo, y enseañança razonable acerca de las obras que dene hazer. Porq̃ el habito de flaqueza, que tiene acerca del obrar con la propiedad del vano Gozo, le encadena, o para que no tenga el consejo ageno por mejor, o para que aunque le tenga por tal, no le quiera seguir, no teniendo en si animo para ello. Estos afloxan mucho en la caridad para con Dios, y el proximo. Porque el amor proprio, que acerca de sus obras tienen, les haze resfriar la caridad.

CAPITULO XXVIII.

De los prouechos que se siguen al alma en apartar el Gozo de los bienes Morales.

MVy grandes son los prouechos que se siguen al alma, en no querer aplicar vanamente el Gozo de la Voluntad a este genero de bienes. Porque quanto a lo primero se libra de caer en muchas tentaciones, y engaños del demonio; los quales està encubiertos en el Gozo de las tales buenas obras, como lo podremos entender en aquello que se dize en Iob: *Sub umbra dormit in secreto calami, & in locis humentibus.* Debaxo de la sombra duerme en lo secreto de la caña, en los lugares humedos. Lo qual dize por el demonio, porque en la humedad del Gozo, y en lo vano de la caña, esto es de la obra vana, engaña al alma. Y engañarle por el demonio en este Gozo escondidamente, no es maravilla; porque sin esperar a su sugesiõ, el mismo Gozo vano se es el mismo engaño, mayormente quando ay alguna jactancia dellas en el coraçon, segun lo dize bien Ieremias: *Arrogantia tua decepit te, & superbia cordis tui.* Tu arrogancia te engañò. Porque, que mayor engaño que la jactancia? y desto se libra el anima purgandose deste Gozo.

El segundo prouecho es, que haze las obras mas acor-

dada y cabalmente, a lo qual si ay passion de Gozo y gusto en ellas, no se dà lugar; porque por medio desta passion del Gozo, la irascible y concupiscible andan tan sobradas, que no dan lugar al peso de la razon, sino que ordinariamente anda variando en las obras y propósitos, dexando vnas, y tomando otras, començando y dexando sin acabar nada. Porque como obra por el gusto, y este es variable, y en vnos naturales mucho mas que en otros; acabandose este, es acabado el obrar y el proposito aunque sea muy importante. Destos el Gozo de su obra es el anima y fuerza della; apagado el Gozo, muere, y acaba la obra, y no perseveran. *Hic sunt qui audiunt, deinde venit diabolus, & tollit verbum de corde ipsorum ne credentes salui fiant.* Porque destos son aquellos que dize Christo que reciben la palabra con Gozo, y luego se la quita el demonio, porque no perseveren. Y es, porque no tenian mas fuerza y rayzes que el dicho Gozo. Quitar pues, y apartar la Voluntad deste Gozo, es excelente disposicion para perseverar y acerrar. Y assi es grande este provecho, como tambien es grande el daño contrario. El Sabio pone sus ojos en la sustancia y provecho de la obra, no en el favor y plazer della; y assi no echala lances al ayre, y saca de la obra Gozo estable, sin pedir el tributo de los sabores.

Luc. 8. 13

Mat. 5. 3

El tercero es diuino provecho, y es, que apagando el Gozo vano en estas obras, se haze pobre de Espiritu, que es vna de las bienauenturanças que dize el Hijo de Dios: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum caelorum.* Bienauenturados los pobres de Espiritu, porque suyo es el Reyno de los cielos.

El quarto provecho es, que el que negare este Gozo, será en lo obrar, manso, humilde, y prudente. Porque no obrará imperuosa, y aceleradamente llevado por la concupiscible è irascible del Gozo, ni pretuntuosamente afectado por la estimacion que tiene de su obra, mediante el Gozo della, ni incautamente cegado por el Gozo.

El quinto provecho es, que se haze agradable a Dios,
y a

ya los hombres, y se libra de auaricia y gula y accidia espiritual, y de la embidia espiritual, y de otros mil vicios.

CAPITULO XXIX.

En que se comienza a tratar del quinto genero de bienes, en que se puede gozar la Voluntad que son sobrenaturales. Dize se quales sean, y como se distinguen de los Espirituales, y como se ha de endereçar el gozo dellos a Dios.

A Ora conuiene tratar del quinto genero de bienes, en que el alma puede gozarse, que deziamos eran sobrenaturales. Por los quales entendemos aqui todos los dones y gracias dadas de Dios, que exceden la facultad y virtud natural, que se llaman *Gratis datae*, como son los dones de sabiduria y ciencia que dio a Salomon, y las gracias que dize san Pablo, conuiene a saber, Fè, gracia de sanidades, operacion de milagros, profecia, conocimiento, y discrecion de Espiritus, declaracion de las palabras, y tambien don de lenguas. Los quales bienes, aunque es verdad, que tambien son Espirituales, como los del mesmo genero que auemos de tratar luego; toda via porque ay mucha diferencia entre ellos, he querido hazer dellos distincion. Porque el exercicio de estos tiene inmediato respeto al provecho de los hombres, y para esse provecho y fin los dà Dios, como dize san Pablo: *Vnicuique autem datur manifestatio spiritus ad utilitatem*. Que a ninguno se dà Espiritu, sino para provecho de los demas. Lo qual se entiende destas gracias. Mas las Espirituales su exercicio y trato es solo del alma a Dios, y de Dios al alma en comunicacion de entendimiento, y Voluntad, &c. como diremos despues. Y assi ay diferencia en el objeto; pues que las Espirituales son entre Dios y el alma, mas las otras sobrenaturales, que deziamos, se ordenan a otras criaturas para el provecho dellas, y tambien difieren en la

3. Reg. 4.

29.

1. Cor. 12

9.

1. Cor. 12

7.

sustancia, y por el consiguiente en la operacion, y assi tambien necessariamente en la doctrina.

Pero hablando aora de los dones y gracias sobrenaturales, como aqui las entendemos, digo pues, que para purgar el Gozo vano en ellas, conuiene aqui notar dos prouechos que ay en este genero de bienes, conuiene a saber temporal y espiritual. El temporal es la sanidad de las enfermedades, recibir vista los ciegos, resucitar los muertos, lâçar los demonios, profetizar lo por venir, para que miren por si, y los demas deste talle. El Espiritual prouecho, y eterno es ser Dios conocido, y seruido por estas obras por el que las obra, o por aquellos en quien y delante de quien se obran. Quanto al primer prouecho que es temporal, las obras y milagros sobrenaturales poco, o ningû Gozo del alma merecen: porque escluydo el segundo prouecho poco, o nada le importan al hombre: pues de suyo no son medio para vnir al alma cõ Dios, sino es la caridad. Y estas obras, y gracias sobrenaturales sin estar en gracia y caridad se pueden exercitar, aora dando Dios los dones y gracias verdaderamente, como lo hizo al iniquo Profeta Balaan, aora obrando falsamente otras semejantes por via del demonio, como Simon Mago, o por otros secretos de naturaleza. Las quales obras y marauillas, si algunas auian de ser, al q̃ las obra de algun prouecho, eran las verdaderas que son dadas de Dios. Y estas sin el segundo prouecho ya enseña san Pablo lo que valen, diziendo: *Si linguis hominum loquar & Angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut aes sonant, aut cymbulum tintiens: & si habuero prophetiam, & nouerim mysteria omnia, & omnem scientiam: & si habuero omnem fidem, ita ut montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum, &c.* Si hablarè con lenguas de hombres, y de Angeles, y no tuuiere caridad, hecho soy como el metal, o la campana que suena. Y si tuuiere profecia, y conociere todos los mysterios, y toda ciencia: y si tuuiere toda la Fè, tanto que trasprisse los montes, y no tuuiere caridad, nada soy, &c. De donde Christo nuestro Redentor dira a muchos, q̃

auran

1. Cor. 13

1.

auran estimado sus obras en esta manera, quando por ellas le pidieren la gloria, diciendo: *Domine non ne in nomine tuo prophetauimus, & virtutes multas fecimus?* Señor, no profetizamos en tu nombre, è hizimos muchos milagros? *Discedite à me qui operamini iniquitatem.* Apartaos de mi obradores de maldad. Deue pues el hombre gozarse, no en si tiene las tales gracias, y las exercita, sino en si el segũdo fruto espiritual saca dellas, es a saber, siruiendo a Dios en ellas con verdadera caridad, en que està el fruto de la vida eterna. Que por esso reprehendio nuestro Saluador a los Discipulos que se venian gozando, porque lançauan los demonios, diciendo: *Veruntamen in hoc nolite gaudere, quia spiritus vobis subiiciuntur, gaudete autem quod nomina vestra scripta sunt in cœlis.* En esto no os querays gozar, porque los demonios se os sujetan, sino porque vuestros nombres están escritos en el libro de la vida. Que en buena Teologia es como dezit: Gozaos si estan escritos vuestros nombres en el libro de la vida. De donde se entiende, que no se deue el hombre gozar, sino en yr camino della, que es hazer las obras con caridad. Porque que aprouecha, y vale delãte de Dios lo que no es amor de Dios? el qual no es perfeto, sino es fuerte y discreto en purgar el Gozo de todas las cosas, poniẽdole solo en hazer la Voluntad de Dios. Y desta manera se vne la Volũtad cõ Dios por estos bienes sobrenaturales.

Matt. -

22.

Luc. 10.

20.

CAPITULO XXX.

De los daños q̄ se pueden seguir al alma de poner el Gozo de la Voluntad en este genero de bienes.

TRes daños principales me parece que se pueden seguir al hombre, de poner el Gozo en los bienes sobrenaturales. Es a saber, engañar y ser engañado: detrimento en el alma acerca de la Fè, vanagloria, o otra vanidad. Quanto a lo primero, es cosa muy fácil engañar a los demas, y enga-

engañarse a si mesmo, gozandose en esta maneta de obras. Y la razon es, porque para conocer estas obras, quales sean falsas, y quales verdaderas, y como, y a que tiempo se han de exercitar, es menester mucho auiso, y mucha luz de Dios; y lo vno y lo otro impide mucho el Gozo y la estimacion destas obras. Y esto por dos cosas; lo vno porque el Gozo embota, y escurece el juyzio. Lo otro, porque cō el Gozo de aquello no solo se acudicia el hōbre a querer lo mas presto, mas aun es inclinado a que se obre sin tiempo. Y dado caso, que las virtudes y obras que se exercitan sean verdaderas, bastan estos dos defetos, para engañarse muchas vezes en ellas, o no entendiendolas, como se han de entender, o no aprenuchandote dellas, y vsandolas como y quando es conueniente. Porque aunque es verdad, que quando dà Dios estos dones y gracias, les dà luz dellas, y el mouimiento de como, y quando se han de exercitar; toda via ellos por la propiedad è imperfeccion que pueden tener acerca dellas, pueden errar mucho, no vsando dellas con la perfeccion que Dios quiere, y como y quando el quiere. Como se lee que queria hazer Balaan, quando contra Voluntad de Dios se atrenio a yr a maldezir el pueblo de Israel. Por lo qual enojandose Dios le queria matar. Y Santiago y san Iuan llenados del zelo querian hazer baxar fuego del cielo sobre los Samaritanos, porque no dauan posada a Christo nuestro Señor; a los quales reprehendio por ello. De donde se vè claro, como a estos imperfectos, de que vamos hablando, les haze determinar a hazer estas obras alguna passion de imperfeccion embuelta en Gozo y estimacion dellas quando no conuenia. Porque quando no conuenia? Porque quando no ay semejante imperfeccion, solamente se mueuen y determinan a obrar estas virtudes, quando y como Dios les mueue a ello, y hasta entonces no conuenie. Que por esto se quexaua Dios de ciertos Profetas por Ieremias, diziendo: *Non misit rebam Prophetas, & ipsi currebant, non loquebar ad eos, & ipsi prophetabant.* No embiaua yo a los Profetas, y ellos corrian, no los habiaua, y ellos profetizauan.

Num. 22.

23.

Luc. e. 9.

54.

Iere. 23.

21.

rizauan. Y adelante dize: *Seduxerunt populum meum in mendacio suo, & miraculis suis: cum ego non misissem eos, nec mandarem eis.* Engañaron a mi pueblo con su mentira, y con sus milagros como yo no se lo huiese mandado, ni embiados. Y al fin tambien dize dellos: Que vian la vision de su coracon, y que esta dezian: lo qual no passara assi, si ellos no tuuieran esta abominable propiedad en estas obras. De donde por estas autoridades se dá a entender, que el daño deste Gozo no solamente llega a vsar iniqua, y peruersamente destas gracias que dá Dios como Balaan, y los que aqui dize que hazian milagros, con que engañauan al pueblo, mas aun hasta vsar las sin auerselas Dios dado, como estos que profetizauan sus antojos, y publicauã las visiones que ellos componian, o las que el demonio les representaua. Porque como el demonio los ve aficionados a estas cosas, dales en esto largo campo, y mucha materia entremetiéndose de muchas maneras, y con esto tiēden ellos las velas, y cobran defuergonçada ofadia, alargandose en estas prodigiosas obras. Y no para solo en esto, sino a que tanto hazen llegar el Gozo destas obras, y de la codicia dellas que haze, que si los tales tenian antes pacto oculto con el demonio (porque muchos destos, por este oculto pacto obran estas cosas) ya vengara arreuerse a hazer con el pacto expreso y manifesto, sujetandose por concierto por dicipulos del demonio, y allegados suyos. Y de aqui salen los hechizeros, los encantadores, los magicos, ariolos, y bruxos. Y a tanto mal llega el Gozo sobre estas obras, que no solo quieren comprar los dones y gracias por dinero, como queria Simon Mago, *Act. 8. 19* para seruir al demonio, pero aun procuran auer las cosas sagradas, y aun lo que no se puede dezir sin temblor las diuinas. Alargue y muestre Dios aqui su misericordia grande. Y quan perniciosos estos sean para si, y perjudiciales a la Christiana Republica, cada vno lo podra bien claramente entender. Donde es de notar, que todos aquellos magos y ariolos que auia entre los hijos de Israel, a los quales Saul destruyò de la tierra, por querer imitar a los verdaderos *1. Reg. 28*

Profetas de Dios, auian dado en tantas abominaciones y engaños. Deue pues el que tuuiere la gracia y don sobrenatural, apartar la codicia y el Gozo del exercicio del; y Dios que se la dà sobrenaturalmente para utilidad de su Iglesia, o de sus miembros; le mouera tambien sobrenaturalmente a su exercicio como y quando le deue exercitar. Que pues mandaua a sus Dicipulos, que no tuuiesfen cuydado de lo q̄ auian de hablar, ni como lo auian de hablar, porque era negocio sobrenatural de Fè; tambien querra, que pues el negocio destas obras, no es menos, se aguarde el hõbre a que Dios sea el obrero mouiendo el coraçon; pues en su virtud se ha de obrar toda virtud. Que por esto los Dicipulos en los Actos de los Apostoles, aunque les auia infundido estas gracias y dones hizieron oracion a Dios, rogandole q̄ fuese seruido de estender su mano en hazer señales, y obrar sanidades por ellos, para introducir en los coraçones la Fè de Christo: *Da seruis tuis cum omni fiducia loqui uerbum tuum, in eo quod manum tuam extēdas ad sanitates; & signa, & prodigia fieri per nomen sancti filij tui Iesu.*

El segundo daño puede venir deste primero, que es detrimento acerca de la Fè, el qual puede ser en dos maneras. La primera, acerca de los otros. Porque poniendose a hazer la marauilla, o virtud sin tiempo y necesidad, demas de que es tentar a Dios, que es gran pecado, podra ser no salir con ello, y engendrar en los coraçones menos credito, y desprecio de la Fè. Porque aunque algunas vezes salgan con ello, por quererlo Dios por otras causas y respetos, como lo hizo cõ la hechizera de Saul (si es verdad que era Samuel el que aparecio alli) no siempre saldran con ello, y quando salieren, no dexan de errar ellos, y ser culpables por vsar destas gracias quando nõ contiene. En la segunda manera puede recibir detrimento en si mesmo acerca del merito de la Fè; porque haziendo el mucho caso destes milagros, se desfarrima del exercicio substancial de la Fè; la qual es habito escuro; y assi donde mas señales y testimonios concurren, menos merecimiento ay en creer. De don-

de S. Gregorio dize, q̄ la Fè no tiend merecimieto, quando la razon la esperimeta humana, y palpablenete. Y assi estas marauillas Dios las obra, quando son necessarias para creer, y para otros fines de gloria fuya, y de sus Sãtos. Que por esto porque sus Dicipulos no careciesen del merito, si tomaran esperiencia de su Resurreccion, antes que se les mostrasse hizo muchas cosas, para que sin verle lo creyessen. Porque a Maria Madalena primero le mostrò el Sepulcro vazio, y despues que se lo dixessen los Angeles; porque la Fè es por el oydo, como dize san Pablo: *Fides ex auditu*. Y oyendolo lo creyesse primero que lo viesse. Y aun quando le vio fue como hortelano para acabarla de instruyr en la crecencia, que le faltaua con el calor de su presencia. Y a los Dicipulos primero se lo embiò a dezir con las mugeres, y despues fueron a ver el Sepulcro. Y a los que yuan a Emaus, primero les inflamò el coraçon que le viesse, yendo el dissimulado con ellos. Y finalmente despues los reprehendio a todos, porque no auian creydo a los que les auian dicho su Resurreccion. Y a santo Tomas, porque quiso tomar esperiencia en sus llagas, quando le dixo, que eran bienauenturados los q̄ no viendolo le creyessen. Y assi no es de condicion de Dios que se hagan milagros. Por esto reprehendia el a los Fariseos; porque no dauan credito sino por señeles, diciendo: *Nisi signa & prodigia videritis, non creditis*. Sino vierdes señales y prodigios, no creey. Pierden pues mucho acerca de la Fè los que aman gozarse en estas obras sobrenaturales.

El tercero daño es, que comunmente por el Gozo destas obras caen en vanagloria, o en alguna vanidad. Porque aun el mesmo Gozo destas marauillas, no siendo puramente, como auemos dicho, en Dios y para Dios, es vanidad, lo qual se vè en auer nuestro Señor reprehendido a los Dicipulos en auerse gozado, porque se les sujetauan los demonios, el qual Gozo sino fuera vano, nunca se lo reprehendiera nuestro

Saluador.

Greg. homil. 26.
in Euãg.

Ioan. 20.
2. & 30.

Rom. 10.
7.

Matth.
28. 1. &
infra.

Luc. 24.
25. & 32

Ioan. 20.
29.

Ioã. 4. 48.

Luc. 10.
20.

De dos prouechos que se sacan en la negacion del Gozo
acerca de las gracias sobrenaturales.

Demas de los prouechos que el alma cõsigue en librar-
se de los tres dichos daños por la priuacion deste Go-
zo, adquiere dos excelentes prouechos. El primero es en-
grandecer y ensalçar a Dios. El segundo es, ensalçarse el alma
a si mesma. Porque de dos maneras es Dios ensalçado
en el alma. La primera es apartando el coraçon, y Gozo de
la Voluntad de todo lo que no es Dios, para ponerle en el
solamente. Lo qual quiso dezir Dauid en el lugar que aue-
mos alegado al principio de la Noche desta Potencia, es a
saber: *Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Alle-
garçeha el hombre al coraçon alto, y serà Dios ensalçado.
Porque leuantando el coraçon sobre todas las cosas, se en-
salça el alma sobre todas ellas. Y porque desta manera le
pone en Dios solamente, se ensalça y engrandece Dios, ma-
nifestando al alma su excelencia y grandeza: porque en este
leuantamiẽto de Gozo en el le dà Dios testimonio de quiẽ
eles. Lo qual no se haze sin vaziar el Gozo y consuelo de
la Voluntad acerca de todas las cosas, como tambien lo
dize por Dauid: *Vacate & videte, quoniam ego sum Deus.* Va-
cad, y ved que yo soy Dios. Y otra vez dize: *In terra deserta
& in via, & in aquosa, sic in sancto apparui tibi, vt viderem
virtutem tuam, & gloriam tuam.* En tierra desierta, seca, y sin
camino parci delante de ti para ver tu virtud y tu gloria.
Y pues es verdad, que se ensalça Dios poniendo el Gozo en
lo apartado de todas las cosas, mucho mas se ensalça, apar-
tandole destas mas maravillosas para ponerle en solo el,
pues son de mas alta entidad por ser sobrenaturales; y assi
dexandolas atras por poner el Gozo en Dios solamente,
es atribuyr mayor gloria y excelencia a Dios que a ellas.
Porque quanto vno mas, y mayores cosas desprecia por o-
tro, tanto mas le estima y engrandece. Demas desto es Dios
ensal-

Pf. 63.7.

Pf. 45. 11

Pf. 62. 2.

enfalçado en la segunda manera, apartando la Voluntad de este genero de obras. Porque quanto mas es Dios creydo y feruido sin testimonios y señales, tanto mas es del alma enfalçado, pues cree de Dios mas q̄ las señales y milagros le pueden dar a entender.

El segundo prouecho, en que se enfalça el alma, es, por que apartando la Voluntad de todos los testimonios, y señales aparentes, se enfalça en Fè muy pura, la qual le infunde y aumenta Dios con mucha mas intencion. Y juntamēte le aumenta las otras dos virtudes Teologales, que son Caridad y Esperança en q̄ goza de diuinas noticias altissimas por medio del escuro, y desnudo habito de la Fè, y de grande deleyte de amor por medio de la caridad, con que no se goza la Voluntad en otra cosa que en Dios viuo, y de satisfacion en la Voluntad por medio de la Esperança. Todo lo qual es vn admirable prouecho, q̄ essencial y derechamente importa para la vnion perfeta del alma con Dios.

C A P I T V L O X X X I I .

En que se comienza a tratar del sexto genero de bienes de que se puede gozar la Voluntad. Dize quales sean, y haze dellos la primera dinision.

Pues el intento que llevamos en esta nuestra obra, es encaminar al Espiritu por los bienes Espirituales hasta la diuina vnion del alma con Dios; aora que en este sexto genero auemos de tratar de los bienes espirituales, que son los que mas sirven para este negocio, conuēdra, que assi yo como el Letor pongamos aqui con particular aduertencia nuestra consideracion. Porque es cosa cierta, que por el poco saber de algunos, se sirven de las cosas Espirituales solo para el Sentido, dexando al Espiritu vazio, que apenas andrá a quien el jugo sensual no le estrague buena parte del Espiritu beuiendose el agna antes que llegue al Espiritu, dexandole seco, y vazio.

Viniendo pues al proposito digo, que por bienes Espirituales entiendo todos aquellos que mueuen, y ayudan para las cosas diuinas, y el trato del alma con Dios, y las comunicaciones de Dios con el alma.

Començando pues a hazer diuision por los generos siguientes, digo, q̄ los bienes Espirituales son en dos maneras: conuiene a saber, vnos sabrosos, y otros penosos; y cada vno destos generos es tambiea en dos maneras: por q̄ los sabrosos, vnos son de cosas claras, q̄ distintamente se entienden, y otros de cosas q̄ no se entienden clara, y distintamente. Los penosos tambien algunos son de cosas claras y distintas; y otros son de cosas cōfusas, y oscuras. Todos estos podemos tambien distinguir segun las Potencias del alma. Porque vnos, por quanto son inteligencias, pertenecen al Entendimiento: otros por quanto son aficiones, pertenecen a la Voluntad: otros por quanto son imaginarios, pertenecen a la Memoria. Dexados pues para despues los bienes penosos, por quanto pertenecen a la Noche passiuua, donde auemos de hablar dellos; y tambien los sabrosos, que dezimos, ser de cosas confusas, y no distintas, para tratar a la postre, por quanto pertenecen a la Noticia general, confusa, amorosa, en que se haze la vnion del alma cō Dios, la qual dexamos en el libro segundo, disfrutiendola para tratar a la postre, quando haziamos diuision entre las Aprehensiones del Entendimiento, y lo haremos cumplidamente en el libro de la Noche oscura: diremos aqui agora de aquellos bienes sabrosos, que son de cosas claras y distintas.

C A P I T V L O X X X I I I .

De los bienes Espirituales que distintamente pueden caer en el Entendimiento y Memoria. Dize como se ha de auer la Voluntad acarca del Gozo dellos.

Mucho tuuieramos aqui que hazer con la multitud de las Aprehensiones de la Memoria y Entendimiento, ense-

enseñando a la Voluntad como se auia de auer acerca del Gozo que puede tener en ellas, sino huieramos tratado dellas largamente en el segundo y tercero libro. Pero porq̄ alli se dixo de la manera que a aquellas dos Potencias les conuenia auerse acerca dellas, para encaminarse a la diuina vnion, y de la misma manera le cõuiene a la Voluntad auer se en el Gozo acerca dellas; no es necessario referirlas aqui, porque basta dezir, que donde quiera que alli dize, q̄ aquellas Potencias se vazian de tales y tales Aprehenfiones, se entiende tambien, que la Voluntad se ha de vaziar del Gozo dellas. Y de la mesma manera que queda dicho, que la Memoria y Entendimiento se ha de auer acerca de todas aquellas Aprehenfiones, se ha de auer tambien la Voluntad. Que pues que el Entendimiento, y las demas Potencias no pueden admitir, ni negar nada, sin que venga en ello la Voluntad; claro està, que la misma doctrina que sirue para lo vno, seruirá tambien para lo otro. Por tanto vease alli lo q̄ en este caso se requiere, porque en todos los daños y peligros que alli se dize, caera el alma, sino sabe endereçar a Dios el Gozo de la Voluntad en todas aquellas Aprehenfiones.

CAPITVLO XXXIIII.

De los bienes Espirituales sabrosos, que distintamente pueden caer en la Voluntad. Dize de quantas maneras sean.

A Quatro generos de bienes podemos reduzir todos los que distintamente pueden dar Gozo a la Voluntad, conuiene a saber, Motiuos, Prouocatiuos, Directiuos, y Perfetiuous, de los quales yremos diziendo por su orden, y primero de los Motiuos, q̄ son Imagenes y retratos de Santos, Oratorios, y ceremonias. Y quanto a lo q̄ toca a las Imagenes y retratos de Santos, puede auer mucha vanidad y

Gozo vano . Porque siendo ellos tan importantes para el culto diuino , y tan necessarios para mouer la Voluntad a deuocion, como la aprouacion y vfo que dellos tiene nuestra Madre la Iglesia muestra (per lo qual siempre conuiene que nos aprouechemos dellos para despertar nuestra tibieza) ay muchas personas que ponen su Gozo mas en la pintura y ornato dellos, que en lo que representan.

El vfo de las Imagenes para dos principales fines le ordena la Iglesia, es a saber , para reuerenciar a los Santos en ellas, y para mouer la Voluntad; y despertar la deuocion por ellas a ellos . Y quanto sirven desto son de mucho prouecho, y el vfo dellas necessario, y por esso las que mas al proprio y viuo estan sacadas , y mas mueuen la Voluntad a deuocion, se han de escoger , poniendo los ojos en esto, mas q̄ en el valor y curiosidad de la hechura y su ornato . Porque ay, como digo algunas personas, que mirā mas en la curiosidad de la Imagen y valor della, que en lo que representa; y la deuocion interior que espiritualmente han de endereçar al Santo inuisible , la emplean en aficion y curiosidad exterior, de manera que se agrada y deleyte el sentido, y se queda el amor y Gozo de la Voluntad en aquello, lo qual totalmente impide al verdadero Espiritu, que requiere aniquilacion del afecto en todas las cosas particulares. Esto se vera bien por vn abominable vfo q̄ en nuestros tiempos vsan algunas personas, que no teniendo ellas aborrecido el trage vano del mundo, adornan a las Imagenes con el trage que la gente vana por tiempo va inuentando para el cumplimiento de sus passatiempos y liuiandades ; y del trage que en ellos es reprehendido, visten a las Imagenes; cosa que a los Santos , que representan , fue aborrecible, y lo es procurando esto el demonio , y ellos en el canonizar sus vanidades , poniendolas en los Santos , no sin aganizarlos mucho. Y desta manera la honesta y graue deuociō del alma, q̄ de si echa y arroja toda vanidad, y rastro della, ya se les queda en poco mas q̄ ornato y affecto curioso y superfluo de las Imagenes y figuras curiosas a q̄ estā apegados, y en q̄ tienē puesto

puesto su Gozo. Y assi vereys algunas perionas, que no se harran de añadir Imagen a Imagen, y que no sea sino de tal fuerte y hechura, y que no esten puestas sino de tal y tal manera, de fuerte que deleyte al sentido, y la deuocion del coraçon es muy poca; y tanto asimiento tienen a esto, como Micas en sus ydolos, o como Laban, que el vno salio de su casa dando voces porque se los lleuauan; y el otro auiedo ydo mucho camino, y muy enojado por ellos, trastornò todas las alhajas, de Iacob buscandolos. La persona deuota en lo inuisible principalmente pone su deuocion, y pocas imagenes ha menester, y de pocas vsa, y de aquellas que mas se conforman con lo diuino que con lo humano, conformandolas a ellas, y a si con ellas con el trage del otro siglo y su condicion, y no con este; porque no solamente no le mueua el apetito la figura deste siglo, pero que aun no se acuerde por ellas del, teniendo delante de los ojos cosa que a el se le parezca, o a alguna de sus cosas. Ni en estas de que vsa tiene asido el coraçon; y assi si se las quitan, se pena muy poco: porque la viuua Imagen busca dentro de si, que es Christo crucificado, en el qual antes gusta de que todo se lo quiten, y que todo le falte, hasta los medios que parece que lleuauan mas a Dios, quitandose los, queda quieto. Porque mayor perfeccion del alma es estar con tranquilidad y Gozo en la priuacion de estos motiuos que en la possession con apetito y asimiento dellos. Que aunque es bueno gustar de tener aquellas imagenes è instrumentos que ayuden al alma a mas deuocion (por lo qual siempre se han de escoger los que mas mueuen) pero no es perfeccion estar tan asido a ellas, que cõ propiedad las possa, de manera, que si se las quitaren, se entristezca. Tenga por cierto el alma, que quanto mas asida con propiedad estuviere a la imagen, o motiuo sensible, tanto menos subira a Dios su deuocion y oracion. Que aunque es verdad, que por estar vnas mas al proprio que otras, y exercitar mas la deuocion con vnas que otras, conuiene aficionarse mas a vnas, que a otras solo por esta causa, como acabo aora de dezir, no ha de ser con la

Iud. 18.

24.

Gen. 30.

31. & 34.

propiedad y afimiento que tengo dicho, demanera, que lo que ha de llevar el Espiritu bolando por alli a Dios, olvidado luego esso y effotro, se lo coma todo el sentido, estando engolfado en el Gozo de los instrumentos, que auendome de seruir solo para ayuda desto; ya por mi imperfeccion me situe para estoruo, tal vez no menos que el afimiẽto y propiedad de otra qualquier cosa.

Pero ya que en esto de las Imagenes tenga alguna replica, por no tener bien entendida la desnudez y pobreza de Espiritu que requiere la perfeccion; alomenos no la podra tener en la imperfeccion que comunmente tienen en los Rosarios, pues apenas hallaràs quien no tenga alguna flaqueza en ellos, queriendo que sea desta hechura mas que de la otra, o deste color, o metal mas que de aquel, o deste ornato, o de effotro, no importando mas el vno que el otro para que Dios oya mejor lo que se reza por este que por aquel; sino antes aquella que va con senzillo y recto coraçon, no mirando mas que agradar a Dios, no dandose nada mas por este Rosario que por aquel, si no fuesse de indulgencias.

Es nuestra vana codicia de tal suerte y condicion, que en todas las cosas quiere hazer affiẽto, y es como la carcoma que roe lo sano, y en las cosas buenas y malas haze su officio. Porque que otra cosa es gustar tu de traer el Rosario curioso, y querer que sea antes desta manera que de aquella, sino tener puesto tu Gozo en el instrumento, y querer antes escoger esta Imagen que la otra, no mirando, si te despertará mas al amor diuino, sino en si mas preciosa, o curiosa? Cierito si tu empleasses el apetito y Gozo solo en agradar a Dios, no se te daria nada por esso, ni por effotro. Y es grande enfado ver algunas personas Espirituales tan afidas al modo y hechura destes instrumentos y motiuos, y a la curiosidad y gusto vano en ellos. Porque nũca los vereys satisfechos, sino siempre dexando vnos por otros, y trocando, y la deuocion del Espiritu olvidada por estos modos visibles, teniendo en ellos el afimiẽto y propiedad no de otro genero

genero a vezes, que en otras alhajas temporales, de lo qual no facan poco daño.

CAPITULO XXXV.

Prosigue de las Imagenes. Y dize de la ignorancia que acerca dellas tienen algunas personas.

MVcho auia que dezir de la rudeza que muchas personas tienen acerca de las Imagenes, porque llega la boueria a tanto, que algunos ponen mas confiança en vnas Imagenes, que en otras, lleuados solamente de la aficion q̄ tienen mas a vna figura que a otra. En lo qual va embuelta gran rudeza y bastardia acerca del trato con Dios, y culto, y honra que se le deue; el qual principalmente mira la Fè y pureza del coraçon del que ora. Porque el hazer Dios mas mercedes a vezes por medio de vna Imagen, que por otra de aquel mismo genero, es (aunque aya en la hechura mucha diferencia) porque las personas despierten mas su deuocion por medio de vna, que por medio de otra. De donde la causa porque Dios obra milagros, y haze mercedes por medio de algunas Imagenes mas que por otras, es para que con aquella nouedad se despierte la dormida deuociõ y afecto de los fieles. Y como entonces por medio de aquella Imagen se enciende la deuocion y se continua la oracion (que lo vno y lo otro es medio para que oya Dios, y conceda lo que se le pide) entonces, y por medio de aquella Imagen por la oracion y afecto continua Dios las mercedes y milagros, que teniendo deuocion y Fè con ella, se tiene con el Santo que representa.

En las Imagenes pues no se repare en la diferencia de las hechuras, para poner por esto mas confiança en vnas que en otras, que esto seria vna gran rudeza, y aquellas se estimen en mas, que despiertan mas la deuocion. Y assi Dios para purificar mas esta deuocion formal, vemos, que si haze algunas mercedes y obra milagros, ordinariamente los

haze por medio de algunas Imagenes no muy bien talladas, ni curiosamente pintadas, o figuradas; porque los fieles no atribuyan algo desto a la pintura, o hechura. Y muchas vezes suele nuestro Señor obrar estas mercedes por medio de aquellas Imagenes que estan mas apartadas y solitarias. Lo vno, porque con aquel mouimiento de yr a ellas crezca mas el afecto, y sea mas intenso el acto. Lo otto, porque se aparten del ruydo y gente a orar como lo hazia el Señor. Por lo qual, el que haze la romeria, haze bien de hazerla quando no va otra gente, aunque sea tiempo estraordinario. Y quando va mucha turba, nunca yo se lo aconsejaria, porque ordinariamente bueluen mas distraydos q̄ fueron. Y muchos las toman, y las hazen mas por recreacion, q̄ por deuocion. Demanera, que si no ay deuociõ y Fè, no bastará la Imagen. Que harto viuia Imagen era nuestro Salvador en el mundo, y con todo los que no tenian Fè, aunque mas andauan con el, y vian sus obras marauillosas, no se aprouechauan. Y essa era la causa, porque en su tierra no hazia muchas virtudes, como dize el Euangelista.

Luc. 4. 23

Tambien quiero aqui dezir algunos cfetos sobrenaturales, que causan a vezes algunas Imagenes en personas particulares. Y es, que algunas Imagenes dà Dios espiritu particular en ellas, demanera que quede fixada en la mente la figura de la Imagen, y deuocion que causò, trayendola como presente, y quando de presente della se acuerda, le haze el mismo espiritu que quando la vio a vezes menos, y a vezes mas, y en otra Imagen, aunque de mas perfeta hechura, no hallan aquel espiritu.

Tambien muchas personas tienen deuocion mas en vnas hechuras que en otras; y en algunas no serà mas que aficion y gusto natural (assi como a vno contentará mas el rostro de vna persona que de otra) y se aficionará mas a ella naturalmente, y la traerà mas presente en su imaginacion, aunq̄ no sea tan hermosa como las otras, porq̄ se inclina su natural a aq̄lla manera de forma y figura. Y assi pensarà algunas personas que la aficion que tiene a tal, o tal Imagē es

deuo-

deuocion, y no será quizá mas que gusto y aficion natural. Otras vezes acaece, que mirando vna Imagen la vean mouerse, o hazer semblantes y muestras, o dar a entender cosas, o hablar. Esta manera, y la de los efectos sobrenaturales que aqui dezimos de las Imagenes, aunque es verdad, que muchas vezes son verdaderos efectos y buenos, causando Dios aquello, o para aumentar la deuocion, o para que el alma trayga algun arrimo a que ande asida por ser algo flaca, y no se distraya muchas vezes, otras vezes no son verdaderos, y suele hazerlos el demonio para engañar y dañar. Por tanto para todo daremos dorrina en el siguiente Capitulo.

CAPITULO XXXVI.

De como se ha de encaminar a Dios el Gozo de la Voluntad por el objeto de las Imagenes de manera que no yerre, ni se impida por ellas.

ASSI como las Imagenes son de gran prouecho, para acordarse de Dios y de los Santos, y mouer la Voluntad a deuocion, vsando dellas por la via ordinaria como conuiene: assi tambien seran para errar mucho, si quando acaecen cosas sobrenaturales acerca dellas, no supiesse el alma auerse como conuiene para yr a Dios. Porque vno de los medios con que el demonio coge a las almas incautas con facilidad, y las impide el camido de la verdad del Espiritu, es por cosas raras y extraordinarias, de que haze muestra por las Imagenes, aora en las materiales y corporales que vsa la Iglesia, aora en las que el suele fixar en la fantasia debaxo de tal, o tal Santo, o Imagen suya, transfigurandose en Angel de luz para engañar. Porque el astuto demonio en esos mesmos medios que tenemos para remediarnos y ayudarnos, se procura disimular, para cogernos mas incautos. Por lo qual el alma buena siempre en lo bueno se ha de re-
 cclar; porque lo malo ello trae consigo el testimonio de si.

Por

Por tanto para evitar todos los daños que al alma pueden tocar en este caso, que son, o ser impedida de bolar a Dios, o vsar con baxo estylo, è ignorantemente de las Imagenes, o ser engañado por ellas, las quales cosas son las que arriba auemos notado; y tambien para purificar el Gozo de la Voluntad en ellas, y endereçar por ellas el alma a Dios que es el intento que en el vfo dellas tiene la Iglesia: sola vna aduertencia quiero poner que basta para todo. Y es, q̄ pues las Imagenes nos siruē para motiuo de las cosas inuisibles, que en ellas solamente procuremos el motiuo y aficion, y Gozo de la Voluntad en lo viuio que representan. Por tanto tenga el fiel este cuydado, que en viendo la Imagen, no quiera embuecer el sentido en ella, aora sea corporal la Imagen, aora imaginaria, aora de hermosa hechura, aora de rico atanyo, aora le haga deuocion sensitiuua, aora Espiritual; no haziendo caso de nada destos accidentes, no repare mas en ella, sino hecha a la Imagen la adoracion que manda la Iglesia, luego leuante de ahí la mente a lo que representa, poniendo el jugo y Gozo de la Voluntad en Dios cō la deuocion y oracion de su Espiritu, o en el Santo que inuoca. Porque lo que se ha de llevar lo viuio, y el Espiritu, no se lo lleue lo pintado y el sentido. Desta manera no será engañado, ni ocupará el Espiritu y sentido, que no vaya libremente a Dios. Y la Imagen que sobrenaturalmente le diesse deuocion, se la dará mas copiosamente, pues que luego va a Dios con el afecto. Porque Dios siempre que haze estas y otras mercedes, las haze, inclinando el afecto y Gozo de la Voluntad a lo inuisible; y assi quiere que lo hagamos, aniquilando la fuerça y jugo de las Potencias acerca de todas las cosas visibles y sensibles.

CAPITVLO XXXVII.

Prosigue en los bienes Motiuos. Dize de los Oratorios, y lugares dedicados para oracion.

Pareçeme que ya queda dado a entender, como en los accidentes de las Imagenes puede tener el Espiritual tanta

tanta imperfeccion por ventura mas peligrosa, poniendo su gusto en ellas, como en las demas cosas corporales y temporales. Y digo, que mas por ventura, porque con dezir cosas santas, se aseguran mas, y no temen la propiedad y asimiento natural. Y assi se engañan a vezes harto, pensando que ya estan llenos de deuocion, porque se sienten tener el gusto en estas cosas santas y por ventura no es mas que condicion y apetito natural, que como le ponen en otras cosas, le ponen en aquello. De aqui es (porque comencemos a tratar de los Oratorios) que algunas personas no se hartan de añadir vnas y otras Imagenes en su Oratorio, gustando del orden y atauio con que las ponen, a fin de que su Oratorio esté bien adornado y parezca bien, y a Dios no le quieren mas assi que assi, mas antes menos; pues el gusto que ponen en aquellos ornatos pintados, quitan a lo viuo, como auemos dicho. Que aunque es verdad, que todo ornato y atauio y reuerencia que se puede hazer a las Imagenes, es muy poco (por lo qual los que las tienen con poca decencia y reuerencia, son dignos de mucha reprehension, junto con los que hazen algunas tan mal talladas, que antes quitan deuocion que la añaden; por lo qual auian de impedir a algunos oficiales que en esta arte son cortos y toscos) pero que tiene esto que ver con la propiedad y asimiento y apetito que tu tienes en effos ornatos y atauios exteriores, quando de tal manera te engolfan el sentido, que te impiden mucho el coraçõ de yr a Dios y amarle, y olvidar-te de todas las cosas por su amor, q̄ si a esto faltas por effo- tro, no solo no te lo agradecerà, mas antes te castigará por no auer buscado en todas las cosas su gusto mas que el tuyo? Lo qual podras bien entēder en aquella fiesta que hizieron a su Magestad, quando entrò en Ierusalén, recibiendo-le con tantos cantares y ramos, y lloraua el Señor; porque teniendo algunos dellos su coraçõ muy lexos del, le hazian pago con aquellas señales y ornatos exteriores: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* En lo qual podemos dezir, que mas se hazian fiesta a si mesmos que a Dios;

Mat. 21.

9.

Luc. 19.

41.

Mat. 15.

8.

Dios;

Dios; como acaece a muchos el dia de oy, que quando ay solenidad en alguna parte, mas se suelen alegrar por lo que ellos se han de holgar en ella, aora por ver, o ser vistos, aora por comer, aora por otros sus respetos, que por agradar a Dios. En las quales inclinaciones è intenciones ningun gusto dan a Dios; mayormète los mesmos que celebran las fiestas, quando inuentan para interponer en ellas cosas ridiculas è indeuotas, para incitar a risa a la gente, con que mas se distraen; y otros ponen cosas que agradan mas a la gente, que la muevan a deuocion. Pues que dirè de otros intentos que tienen otros, que de interesses en las fiestas que celebran, los quales tienen mas el ojo y codicia a esto, que al seruicio de Dios? ellos se lo saben, y Dios que lo vè; pero en las vnas maneras, y en las otras, quando assi passan, crean que mas se hazè a si la fiesta que a Dios. Porque lo que por su gusto, o el de los hombres hazen, no lo toma Dios a su cuenta, antes muchos se estaran holgando de los que comunican en las fiestas de Dios, y Dios se estarà con ellos enojando; como lo hizo con los hijos de Israel, quando hazian fiesta cantando y dançando a su idolo, pensando que hazia fiesta a Dios, de los quales matò muchos millares. O como con los Sacerdotes Nadab y Abiud hijos de Aaron, a quien matò Dios con los incensarios en las manos, porque ofrecian fuego ageno. O como el que entrò en las bodas mal vestido, y compuesto; al qual mandò el Rey echar en las tinieblas exteriores atado de pies y manos. En lo qual se conoce quan mal sufre Dios en las juntas que se hazen para su seruicio estos defacatos. Porq̄ ay, Señor Dios mio, quantas fiestas os hazen los hijos de los hombres, en que se lleva mas el demonio que vos? Y el demonio gusta dellas, porque en ellas como el tratante, haze el su feria. Y quantas vezes direys vos en ellas: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* Este pueblo con los labios solos me honra, mas tu coraçon està lexos de mi, porque me firuen sin causa. Que la principal causa porque Dios ha de ser seruido; es, por ser el quien es, no interponiendo otros fines mas baxos.

Exod. 32.
per totū.

Leuit. 10.
1. & 2.
Mat. 22.
12.

Isai. 29.
13.
Mat. 15.
8.

baxos. Pues bolviendo a los Oratorios, digo, que algunas personas los atauian mas por su gusto que por el de Dios; y algunos hazen tan poco caso de la deuocion dellos, que no los tienen en mas que sus camarines profanos; y aun algunos no en tãto, pues tienen mas gusto en lo profano que en lo diuino. Pero dexemos aora esto, y digamos todauia de los q̄ hilan mas delgado (es a saber, de los que se tienen por gente deuota) porque muchos destos de tal manera dan en tener asido el apetito y gusto a su Oratorio y ornato del, q̄ todo lo que auian de emplear en oracion de Dios, y recogimiento interior se les va en esto. Y no echan de ver, que no ordenando esto para el recogimiento interior, y paz del alma, se distraen tanto con ello como con las demas cosas, y se desquietaran en el tãl apetito y gusto a cada passo, mayormente si se le quisiesen quitar.

CAPITULO XXXVIII.

De como se ha de vsar de los Oratorios y Templos, encaminando el Espiritu a Dios por ellos.

Para encaminar a Dios el Espiritu en este genero, conuiene advertir, que a los principiãtes bien se les permite, y aun les conuiene tener algũ gusto, y jugo sensible acerca de las Imagenes, Oratorios, y otras cosas deuotas visibiles; por quanto no tienen aun destetado, ni desfarrimado el paladar de las cosas del siglo, porque con este gusto dexen el otro. Como el niño, que por desembaraçarle la mano de vna cosa, se la ocupan con otra, porque no lllore dexandole las manos vazias. Pero para yr adelante, tãbien se ha de desnudar el Espiritual de todos estos gustos y aperitos en que la Voluntad puede gozarse. Porque el puro Espiritu muy poco se ata a nada de estos objetos, sino solo en recogimiento interior, y trato mental con Dios. Que aunque se apruecha de las Imagenes y Oratorios, es muy de passo, y luego pãra su Espiritu en Dios olvidado de todo lo sensible. Por tã-

Joan. 4. 21
23. & 24.

to aunque es mejor orar, donde mas deencia huviere; con todo, no obstante esto, aquel lugar se ha de escoger, donde menos se embarace el sentido, y el Espiritu de yr a Dios. En lo qual nos conuiene tomar aquello, que respõdio nuestro Saluador a la muger Samaritana, quando le preguntò: *Que qual era mas acomodado lugar para orar, el Templo, o el Monte: que no estaua la verdadera oracion anexa al Monte, sino que los Oradores de que se agradaua el Padre, son los que le adoran en Espiritu y verdad: Venit hora, & nunc est, quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu, & veritate. Nam & Pater tales querit, qui adorent eum, Spiritus est Deus & eos qui adorant eum, in spiritu & veritate oportet adorare.* De donde aunque los Templos y lugares apazibles sean dedicados y acomodados para oracion (porque el Tèplo no se ha de vsar para otra cosa) todauia para negocio de trato tan interior como este, que se haze con Dios; aquel lugar se deue escoger, que menos ocupe y lleue tras si el sentido. Y assi no ha de ser lugar ameno, y deleytable al sentido (como suelen procurar algunos) porque en vez de recoger el Espiritu, no pare en recreacion y gusto, y sabor del sentido. Y por esso es bueno lugar solitario, y aun aspero, para que el Espiritu solida y derechamente suba a Dios no impedido, ni detenido en las cosas visibles. Aũque alguna vez ayudan a levantar el Espiritu; mas esto es olvidandolas luego, y quedãdose en Dios. Por lo qual nuestro Saluador ordinariamente escogia lugares solitarios para orar, y aquellos que no ocupassen mucho los sentidos para darnos exèplo, sino q̄ leuantassen el alma a Dios, como eran los Montes que se leuantauan de la tierra, y ordinariamente son pedrados sin materia de sensitiua recreacion. De donde el verdadero Espiritual no mira sino solo al recogimiento interior en oluido de sso y de efforro, escogiẽdo para esto el lugar mas libre de objetos y jugos sensibles, sacando la aduertencia de todo esso, para poder gozarse mas a solas de criaturas con su Dios. Porque es cosa notable ver algunos espirituales, que todo se les va en componer Oratorios, y acomodar

modat lugares agradables a su condicion; ó inclinacion, y del recogimiento interior, que es el que haze mas al caso, hazen menos caudal, y tienen muy poco del; porque si le tuuiesen, no podrian tener gusto en aquellos modos y maneras, antes les cansarian.

CAPITULO XXXIX.

Profigue encaminando todavia el Espiritu al recogimiento interior cerca de lo dicho.

LA causa pues porque algunos Espirituales nunca acaban de entrar en los verdaderos Gozos del Espiritu, es porq̄ nunca acaban ellos de alçar el apetito del Gozo destas cosas exteriores visibles. Aduertan estos tales, que aunque el lugar decente y dedicado para oraciõ es el Templo y Oratorio visible, y la Imagen para motiuo, que no ha de ser de manera que se emplee el jugo y sabor del alma en el Templo visible, y en el motiuo, y se oluide de orar en el templo viuo, q̄ es el interior recogimiento del alma. Porque para aduertirnos esto, dixo el Apostol S. Pablo: *Nescitis, quia Templum Dei estis, & spiritus Dei habitat in vobis.* 1. Cor. 3. 16. Mirad q̄ vuestros cuerpos son Templo del Espiritu, q̄ mora en vosotros. Y Christo por S. Lucas, que el Reyno de Dios està dentro de vosotros: *Ecce enim regnum Dei intra vos est.* Luc. 17. 22. Y a esta consideraciõ nos embia la autoridad que auemos alegado de Christo, es a saber: *Qui adorant eum in spiritu, & veritate oportet adorare.* Ioa. 4. 23. A los verdaderos Oradores conuiene adorar en Espiritu, y en verdad. Porque muy poco caso haze Dios de tus Oratorios y lugares acomodados, si por tener el apetito y gusto asido a ellos, tienes algo menos de desnudez interior, que es la pobreza Espiritual en negacion de todas las cosas que puedes poseer.

Deues pues para purgar la Voluntad del Gozo, y apetito vano en esto, y endereçarle a Dios en tu oracion, solo mirar que tu conciencia estè pura, y tu Voluntad entera

con Dios, y la mēte puesta de veras en el, y como he dicho, escoger el lugar mas apartado y solitario que pudieres, y convertir todo el Gozo y gusto de tu Voluntad en inuocar y glorificar a Dios; y de essotros gustillos y jugos de lo exterior no hagas caso, antes los procures negar. Porque si se haze el alma al favor de la deuocion sensible, nunca atinará a passar a la fuerça del deleyte del Espiritu, que se halla en la desnudez espiritual, mediante el recogimiento interior.

C A P I T V L O XXXX.

De algunos daños en que caen los que se dan al gusto Sensible de las cosas, y lugares deuotos de la manera que se ha dicho.

Muchos daños se le siguen assi acerca de lo interior, como de lo exterior al espiritual, por quererse andar al sabor sensitiuo acerca de las dichas cosas. Porque acerca del Espiritu nunca llegará al recogimiento interior del, que consiste en passar de todo esso, y hazer olvidar al alma de todos estos sabores sensibles, y entrar en lo viuo del recogimiento del alma, y adquirir las virtudes con fuerça. Quanto a lo exterior le causa, no acomodarse a orar en todos lugares, sino en los que son a su gusto, y assi muchas vezes faltará a la oracion, pues como dizen, no está hecho mas que al libro de su aldea. Demas desto, este apetito les causa muchas variedades. Porque destos son los que nunca perseveran en vn lugar, ni aun a vezes en vn estado, que aora los vereys en vn lugar, aora en otro; aora tomar vna Ermita, aora otra; aora componer vn Oratorio, aora otro. Y destos son tambien aquellos que se les acaba la vida en mudanças de estado, y modos de viuir. Que como solo tienen aquel feroer y Gozo sensible acerca de las cosas Espirituales, y nunca se han hecho fuerça para llegar al recogimiento Espiritual por la negaciō de su Voluntad, y sujecion en sufrirse en desacomodamientos; todas las vezes que ven vn lugar

lugar a su parecer deuoto, o alguna manera de vida, o estado que quadre con su condicion è inclinacion, luego se van tras el, y dexan el que tenian. Y como se mouierõ por aquel gusto sensible; de aqui es, que presto buscan otra cosa, porq̃ el gusto sensible no es constante, y falta muy presto.

CAPITULO XXXXI.

De tres diferencias de lugares deuotos, y como se ha de auer acerca dellos la Voluntad.

Tres maneras de lugares hallo, por medio de los cuales suele Dios mouer la Voluntad a deuocion. La primera manera es, algunas disposiciones de tierras y sitios, que con la agradable apariencia de sus diferencias, aora en disposiciõ de tierra, aora de arboles, aora de solitaria quietud, naturalmente despiertan la deuocion. Y destos es cosa prouechosa vsar, quando luego se endereça a Dios la Voluntad en olvido de los dichos lugares. Assi como para yr al fin, cõuene no detenerse en el medio y motiuo mas de lo que basta. Porq̃ si procurã recrear el apetito, y sacar jugo sensitiuo, antes hallarã sequedad de Espiritu, y distraciõ espiritual, porque la satisfacion y jugo espiritual no se halla sino en el recogimiento interior. Por tanto estando en el tal lugar olvidados del lugar han de procurar de estar en su interior con Dios, como sino estuuiessen en el tal lugar. Porque si se andan al fabor y gusto del lugar, como auemos dicho, de aqui para alli, mas es buscar recreacion sensitua è inestabilidad de animo, que sosiego espiritual. Assi lo hazian los Anacoretas, y otros santos Ermitaños, que en los anchissimos y graciosissimos Desiertos escogian el menor lugar que les podia bastar, edificando estrechissimas celdas y cuevas, y encerrandose alli. Donde san Benito estuuo tres años, y orro se atõ con vna cuerda para no tomar, ni andar mas de lo q̃ alcançasse; y desta manera muchos, que no acabariamos de contar. Porque entendian muy bien aquellos Santos, q̃ sino apagauan el apetito y codicia de hallar gusto

T y fabor

y sabor espiritual, no podian venir a el, y ser Espirituales.

La segunda manera es mas particular, porque es de algunos lugares (no me dà mas Desiertos, q̄ otros qualesquiera) donde Dios suele hazer algunas mercedes espirituales muy sabrosas a algunas particulares personas, de manera que ordinariamente queda inclinado el coraçõ de aquella persona, que recibio alli la merced, a aquel lugar donde la recibio, y le dan algunas vezes algunos grandes desstos y ansias de yr a aquel lugar; aunque quãdo va, no se halla como antes, porque no està en su mano; porque estas mercedes hazelas Dios quando, como, y donde quiere sin estar asido a lugar, ni a tiẽpo, ni al aluedrio de a quien las haze. Pero todauia es bueno yr, como vaya desnudo el apetito de propiedad a orar alli algunas vezes, por tres cosas. La primera, porque aunque como dezimos, Dios no està atenido a lugar, parece q̄ alli quiso Dios ser alabado de aquella alma, haziendola alli aquella merced. La segunda, porque mas se acuerda el alma de agradecer a Dios lo que alli recibio. La tercera, porque todauia se despierta mas la deuociõ alli cõ aquella memoria. Por estas cosas deue yr, y no para pensar que està Dios atado a hazerle mercedes alli, de manera que no pueda donde quiera; porque mas decẽte lugar es el alma para Dios, y mas proprio que ningun lugar corporal. Desta manera leemos en la diuina Escritura, que hizo Abraham vn Altar en el mismo lugar donde le aparecio Dios, è inuocò

Gen. 12. 6 alli su santo nombre; y que despues viniẽdo de Egipto boluio por el mismo camino donde le auia aparecido Dios, y boluio a inuocar a Dios alli en el mismo Altar que auia edificado.

Gen. 13. 4 Tambien Iacob señalò el lugar donde le aparecio
Gen. 28. Dios estrinando en aquella escala, leuantando alli vna piedra vngida con oleo. Y Agar puso nombre al lugar donde
18. le aparecio el Angel, estimando en mucho aquel lugar, diciendo: *Profecto hic vidi posteriora videntis me.* Por cierto, que aqui he visto las espaldas del que me vè.

La tercera manera es, algunos lugares particulares que elige Dios para ser alli inuocado y seruido; assi como el Monte

Monte Sinay, dōde Dios dio la ley a Moysen. Y el lugar que señalò a Abraham, para que sacrificasse a su hijo. Y tambien el monte Oreb, dōde mandò Dios yr a nuestro Padre Elias para mostrarle alli. Y el lugar que dedicò S. Miguel para su seruicio, q̄ es el Monte Gargano, apareciendole al Obispo Sipontino, y diziendo: Que el era guarda de aquel lugar, para que alli se dedicasse a Dios vn Oratorio en memoria de los Angeles. Y la gloriosa Virgen escogio en Roma con singular señal de nueue lugar para el Templo, que quiso edificasse Patricio de su nombre. La causa por que Dios escoge estos lugares mas que otros, para ser alabado, el se la sabe. Lo que a nosotros nos conuiene saber, es, que todo es para nuestro prouecho, y para oyr nuestras Oraciones en ellos, y do quiera que con entera Fè le rogaremos. Aunque en los que estan dedicados a su seruicio ay mucha mas ocasion de ser oydos en ellos, por tenerlos la Iglesia señalados y dedicados para esto.

Exo. 24.

12.

Gen. 22.2

3.Reg. 19

8.

CAPITULO XXXII.

Que trata de otros Motiuos para orar, que vsan muchas personas que son mucha variedad de ceremonias.

LOs Gozos inútiles, y la propiedad imperfecta, que acerca de las cosas que auemos dicho, muchas personas tienen, por ventura son algo tolerables, por yr ellas en ello algo inocentemente. Pero del grãde arrimo que algunos tienen a muchas maneras de ceremonias introduzidas por gente poco ilustrada, y falta en la senzillez de la Fè es insufrible. Dexemos aora aquellas que en si lleuan embueルトos algunos nombres extraordinarios, o terminos que no significan nada; y otras cosas no sacras, que gente necia, y de alma ruda y sospechosa suele interponer en sus oraciones, que por ser claramente malas, y en que ay pecado, y en muchas dellas pacto oculto cō el demonio, con las quales pro-

uocan Dios a yra, y no a misericordia, las dexo aqui de tratar. Pero de aquellas solo quiero dezir, de que por no tener essas maneras sospechosas interpuestas, muchas personas el dia de oy con deuociõ indifcrera vsan, poniendo tanta eficacia, y Fè en aquellos modos, y maneras, con q̄ quieren cumplir sus deuociones, y oraciones; q̄ entienden que si vn punto falta, y sale de aquellos limites, no aprouecharà, ni le oyrà Dios, poniendo mas fiducia en aquellos modos, y maneras, q̄ en lo viuo de la oracion, no sin grãde defacato, y agrauio de Dios. Assi como que sea la Missa con tantas cãdelas, y no mas, ni menos: y que la diga Sacerdore de tal, o tal suerte; y que sea a tal, o tal hora, y no antes, ni despues: y que sea despues de tal dia, y no antes ni despues. Que las oraciones, o estaciones sean tantas, y tales, y a tales tiempos, y cõ tales, o tales ceremonias, o posturas, y que no antes, o despues, ni de otra manera. Y que la persona q̄ las hiziere, tenga tales, y tales partes, o propiedades. Y piensan q̄ si falta algo de lo que ellos lleuan propuesto, no se haze nada, y otras mil cosas que vsan. Y lo que es peor, è intolerable, es, que algunos quieren sentir algun efeto en sî, o cumplirse lo que piden, o saber que se cumple al fin de aquellas sus oraciones ceremoniaticas, que no es menos, que tentar a Dios, y enojarle grauemente: tanto, que algunas vezes dà licencia al demonio, para que los engañe, haziendolos sentir, y entender cosas harto ajenas del prouecho de su alma, mereciendolo ellos por la propiedad que lleuã en sus Oraciones, no desfeãdo mas que se haga lo que Dios quiere, que lo que ellos pretenden, a los quales porque no ponen toda su confiança en Dios, nunca sucederã bien.

CAPITULO XXXIII.

De como se ha de endereçar a Dios el Gozo, y fuerça de la Voluntad por estas deuociones.

SEpan pues estos, que quanto mas estriuan en estas sus Sceremonias, tanta menos confiança tienen en Dios, y no

no alcançarán de Dios lo que dessean. Ay algunos, que mas obran por su pretension, que por la honra de Dios, que aunque ellos suponen, que si Dios se ha de servir, se haga, y sino no; todavia por la propiedad y vano gozo q̄ en ello lleuã, multiplican demasiados ruegos para aquello, que seria mejor mudarlos en cosas de mas importãcia para ellos; como es limpiar de veras sus conciencias, y entender de hecho en cosas de su saluacion, posponiendo todas essotras peticiones, que no son esto. Y desta manera alcançando esto q̄ mas les importa, alcançarán tambien todo lo que de essotro les estuuiere bien (aunque no se lo pidiesen) mucho mejor, y antes que si toda la fuerça pusiesen en aquello. Porque assi lo tiene prometido el Señor por el Euangelista, diziendo: *Querite ergo primum Regnuus Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adijcientur vobis.* Pretended primero, y principalmente el Reyno de Dios y su justicia, y todas essotras cosas se os añadiran. Porque esta es la pretension y peticion que es mas a su gusto, y para alcãçar las peticiones que tenemos en nuestro coraçõ, no ay mejor medio que poner la fuerça en nuestra oraciõ en aquella cosa que es mas a gusto de Dios. Porque entonces no solo nos darà lo que le pedimos, que es la saluacion, sino aun lo que el vè que nos cõuiene, y nos es bueno, aunq̄ no se lo pidamos, segun lo dà bien a entender Dauid en vn Psalmo diziendo: *Prope est Dominus omnibus inuocantibus eum, omnibus inuocantibus eum in veritate.* Cerca està el Señor de los que le llaman, de los que le llaman en la verdad. Y aquellos le llaman en la verdad, que le pidẽ las cosas que son de mas altas veras, como son las de la saluacion; porque destos dize luego: *Voluntatem timentium se faciet, & deprecationem eorum exaudiet, & saluos faciet eos, custodit Dominus omnes diligentes se.* La Voluntad de los q̄ le temen cumplirà, y sus ruegos oyrà, y saluarlos ha, porque es Dios guarda de los que bien le quieren. Y assi este estar tan cerca, que aqui dize Dauid, no es otra cosa que estar a satisfazerlos, y concederles aun lo que no les passa por el pensamiento pedir. Porq̄ assi leemos, que por que Salomon

Mat. 6.
33.

Pf. 144. 1

- acertò a pedir a Dios vna cosa que le dio gusto, que era Sabiduria para acertar a regir justamente su pueblo, le respò-
2. Paral. dio Dios: *Quia hoc magis placuit cordi tuo, & nō postulasti di-*
1. 11. 12. *uitias, & substantiam, & gloriam, neq; animas eorū qui te ode-*
rant, sed nec dies vitę plurimos; petisti autem sapientiam, &
scienciã ut iudicare possis populam meã, super quem constitui
te Regem, sapientia, & scientia data sunt tibi: diuitias autem,
& substantiam, & gloriã dabo tibi, ita ut nullus in Regibus, nec
ante te, nec post te fuerit similis tui. Porque te agrado mas q̄
otra alguna cosa la Sabiduria; y ni pediste la vitoria cō muer
te de tus enemigos, ni riquezas, ni larga vida, yo te doy no
solo la sabiduria que pides, para que justamente gobiernes
mi pueblo, mas aun lo que no me has pedido te darè, que
es riquezas, y sustancia, y gloria, de manera q̄ antes ni des-
pues de ti aya Rey a ti semejante. Y assi lo hizo, pacificãdo-
le tambien sus enemigos, de manera, que pagandole tributo
todos enderrèdor no le perturbassen. Lo mesmo leemos en
en el Genesis, donde prometiendo Dios a Abraham de mul-
tiplicar la generacion del hijo legitimo, como las estrellas
del cielo, segun el se lo auia pedido, y le dixo: *Sed & filium*
12. & 13. ancillę faciam in gentem magnam, quia semen tuum est. Tam-
bien multiplicarè al hijo de la esclaua, porque es tu hijo.
Destã manera pues se han de endereçar a Dios las fuerças
de la Voluntad, y el Gozo della en las peticiones, no curãdo
de estriuar en las inuenciones de ceremonias, que no vsa ni
tiene aprouadas la Iglesia Catolica, dexãdo el modo y ma-
nera de dezir la Missã al Sacerdote: que ya alli la Iglesia tie-
ne en su lugar que el tiene orden della, como lo ha de ha-
zer. Y no quieran ellos vsar nuevos modos, como si supies-
sen ellos mas que el Espiritu Santo, y su Iglesia. Que si por
esta senzillez no los oyere Dios, crean que no los oyrà, aun-
q̄ mas inuenciones hagan. Y en las demas ceremonias acer-
ca del rezar, y otras deuociones, no quieran arrimar la Vo-
luntad a otras ceremonias, y modos de oraciones de las que
nos enseñò Christo y su Iglesia. Que claro està, que quando
1. & 2. sus Dicipulos le rogaron que les enseñasse a orar, les diria
todo

todo lo que haze al caso, para que nos oyesse el Padre Eterno, como el que tambien conocia su Voluntad; y solo les enseñò aquellas siete peticiones del Pater noster, en que se incluyen todas nuestras necesidades espirituales y temporales, y no les dixo otras muchas maneras de palabras y ceremonias. Antes en otra parte les dixo, que quando orauã, no quisiessen hablar mucho; porque bien sabia nuestro Padre celestial lo que nos conuenia: *Orantes nolite multum loqui, scit enim Pater vester quid opus sit vobis.* Solo encargò con muchos encarecimientos, que perseuerassemos en oracion, es a saber, en la del Pater noster, diziendo en otra parte: *Oportet semper orare, & nunquam deficere.* Que conuiene siempre orar, y nunca faltar. Mas no nos enseñò variedad de peticiones, sino que estas se repitan muchas vezes, y con feruor y cuydado. Porque, como digo, en estas se encierra todo lo que es Voluntad de Dios, y todo lo que nos conuiene. Que por esto quando su Magestad acudio tres vezes al Padre Eterno, todas tres vezes orò con la palabra misma del Pater noster, como lo dizen los Euangelistas: *Pater mi, si possibile est, transeat à me Calix iste, veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu.* Padre, si no puede ser, sino que tègo de beuer este Caliz, hãgase tu voluntad. Y las ceremonias con que el nos enseñò a orar, solo es vna de dos, o que sea en el escondrijo de nuestro retrete, donde sin bullicio, y sin dar cuenta a nadie, lo podemos hazer cõ mas entero y puro coraçon, segun el lo dixo: *Tu autem cum oraueris, intra in cubiculum tuũ, & clauso ostio ora ad Patrem tuum in abscondito.* Quando orates entra en tu retrete, y cerrada la puerta ora. O sino a los desiertos solitarios, como el lo hazia, y en el mejor y mas quieto tiempo de la noche. Y assi no ay para q̃ señalar tiempo, ni dias señalados, ni ay para que vsar otros modos, ni retruuecanos de palabras, ni oraciones, sino solo las que vsa la Iglesia, y como las vsa; porque todas se reduzen a las que auemos dicho del Pater noster. Y no cõdeno por esto, sino antes aprueuo algunos dias, que algunas personas a vezes proponen de hazer deuociones, assi como algu-

2 dicitur
Mat. 6. 7

Luc. 18. 1

Mat. 26.
39.

Mat. 6. 6

nas nouenas, y otras semejantes, sino el estriuo q̄ lleuan en sus limitados modos, y ceremonias con que las hazen, como hizo Iudich con los de Betulia, q̄ los reprehendio, porq̄ auian limitado a Dios el tiempo en que esperauan de Dios misericordia, diciendo: *Et qui estis vos qui tentatis Dominū? Non est iste sermo, qui misericordiam prouocet: sed potius qui iram excitet, & furorem accendat.* Vosotros poneys a Dios tiempo de sus misericordias? No es dize esto para mouer a Dios a clemencia, sino para despertar su yra.

Iudith. 8
11.

CAPITULO XXXIII.

En que se trata del segundo genero de bienes distintos en que se puede gozar vanamente la Voluntad.

LA segunda manera de bienes distintos sabrosos, en que vanamente se puede gozar la Voluntad, son los q̄ prouocan, o persuaden a seruir al Señor, que llamauamos Pronocatiuos. Estos son los Predicadores, de los quales podriamos hablar de dos maneras, es a saber, quãto a lo que toca a los mismos Predicadores; y quãto a lo que toca a los oyētes. Por q̄ a los vnos y a los otros no falta que advertir, como han de guiar a Dios el Gozo de su Voluntad, assi los vnos como los otros acerca deste exercicio. Quanto a lo primero el Predicador para aprouechar al pueblo, y no enuancerse a si mesmo con vano Gozo y presuncion; conuienele advertir, que aquel exercicio mas es espiritual que vocal. Porque aunque se exercita con palabras de fuera, su fuerça y eficacia no la tiene sino del espiritu interior. Donde por mas alta que sea la doctrina que predica, y por mas esmerada q̄ sea la retorica, y subido el estilo con que va vestida, no hará de suyo ordinariamente mas prouecho q̄ tuuiere el espiritu. Porque aunque es verdad, q̄ la palabra de Dios de suyo es eficaz segun aquello de Daud, q̄ dize: *Ecce dabit voci sue vocem virtutis.* El dará a su voz voz de virtud; pero tambien el fuego tiene virtud de quemar, y no quema, quando en el sujeto no ay disposicion. Y para que la doctrina pegue

Pf. 67. 35

pegue su fuerça, dos disposiciones ha de auer. Vna del que predica, y otra del que oye; porque ordinariamente es el prouecho como ay la disposiciõ de parte del q̄ enseña. Que por esso se dize, que qual es el Maestro, tal suele ser su Dicipulo. Porque quando en los Actos de los Apostoles aquellos siete hijos de Escebas Principe de los Sacerdotes de los Iudios acostubraron a conjurar los demonios con la misma forma que S. Pablo, se embrauecio el demonio contra ellos, diziendo: *Iesum noui, & Paulum scio, vos autē qui estis?* A Iesus confieso, y a Pablo conozco; pero vosotros quien soys? y enuistiendo cõ ellos los desnudò y llagò. Lo qual no fue sino porque ellos no renian la disposicion q̄ conuenia, y nõ porque Christo no quisiese que en su nombre no lo hiziesen. Porque vna vez hallaron los Apostoles a vno q̄ no era Dicipulo, echando vn demonio en nombre de Christo, y se lo estoruaron, y el Señor se lo reprehēdio, diziendo: *No lite prohibere eum, nemo est enim qui faciat virtutem in nomine meo, & posse cito malè loqui de me.* No se lo estorueys, porque ninguno podrá dezir mal de mi en breue espacio, si en mi nombre huuiere hecho alguna virtud. Pero tiene ojeriza con los q̄ enseñando la ley de Dios, ellos no la guardan, y predicando buen espiritu, ellos no le tienen. Que por esso dize por S. Pablo: *Qui ergo alium doces, te ipsum non doces? Qui predicas non furandum furaris?* Tu enseñas a otros, y no te enseñas a títu que predicas q̄ no hurten, hurtas? Y por Dautid dize el Espiritu Santo: *Peccatori autem dixit Deus: Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum? Tu verò odisti disciplinam, & proiecisti sermones meos retrosum.* Al pecador dixo: Porq̄ platicas tu mis justicias? y tomas mi ley en tu boca? y tu has aborrecido la diciplina, y echado mis palabras a las espaldas? En lo qual se dà a entender, que tampoco les darà Espiritu para que hagan fruto. Que comunmente vemos, que quãto acà podemos juzgar, quanto el Predicador es de mejor vida, mayor es el fruto q̄ haze por baxo que sea su estilo, y poca su retorica, y su doctrina comun. Porq̄ del Espiritu uiuo se pega el calor; pero el

Actorum
19. 15.

Marc. 9.
39.

Rom. 2.
21.

Pf. 49. 16

otro muy poco provecho hará, aunque mas subido sea su estilo y doctrina. Porque aunque es verdad, que el buen estilo y acciones, y subida doctrina, y buen lenguaje mueven y hazen mas efeto acompañado con buen Espíritu, pero sin el, aunque dà sabor y gusto al sentido y al Entendimiento, muy poco, o nada de jugo, o calor pega a la Voluntad. Por q̄ comunmente se queda tan floxa y remissa como antes para obrar, aunq̄ ayen dicho maravillosas cosas maravillosamente dichas, que solo sirven para deleytar el oydo como vna musica concertada, o sonido de campanas, mas el Espíritu, como digo, no sale de sus quicios mas que antes, no teniendo la voz virtud para resucitar al muerto de su sepulcro. Pues poco importa oyr vna musica sonar mejor q̄ otra, sino me mueve mas esta q̄ aquella a obrar. Porque aunque ayen dicho maravillas, luego se oluida, como no pegaron fuego en la Voluntad. Porque demas de q̄ de suyo no haze mucho fruto aquella presa, q̄ haze el sentido en el gusto de la tal doctrina; impide que no passe al Espíritu, quedandose solo en estimacion del modo y accidentes con que va dicha, alabando en el Predicador esto, o aquello, y siguiendole por esso mas que por la enmienda q̄ de ahi se saca. Esta doctrina dà muy bien a entender S. Pablo a los de Corinto, diziendo:

1. Cor. 2. *Et ego cum venissem ad vos, fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientie, annuntians vobis testimonium Christi, & sermo meus, & predicatio mea non in persuasibilibus humane sapientie verbis, sed in ostensione spiritus, & virtutis.* Yo hermanos quando vine a vosotros, no vine predicando a Christo con alteza de doctrina y sabiduria; y mis palabras, y mi predicación no era en retórica de humana sabiduria, sino en manifestación del Espíritu y de la virtud. Que aun la intención del Apostol y la mia aqui no es condenar el buen estilo y retórica, y buen termino; porque antes haze mucho al caso al Predicador, como tambien a todos los negocios, pues el buen termino y estilo aun las cosas caydas y estragadas levanta y reedifica; assi como el mal termino suele estragar, y echar a perder a las buenas.

300
NOCHE ESCURA

D. E. L. A. L. M. A.

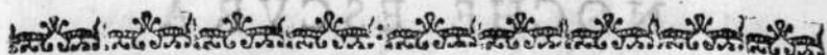
Y

DECLARACION

de las Cãciones que encierran
el camino de la perfeta vnion
de amor con Dios, qual
se puede en esta
vida.

Y LAS PROPIEDADES
*admirables del Alma, que a ella
ha llegado.*

POR EL VENERABLE
Padre Fr. Iuan de la
Cruz.



ARGUMENTO.



EN Este libro se ponen primero todas las Canciones que se han de declarar; y despues se declara cada una de por sí, poniendo la Cancion antes de la declaracion, y luego se va declarando de por sí cada verso, poniendole tambien al principio. En las dos primeras Canciones se declaran los efetos de las dos Purgaciones Espirituales de la parte sensitiva del hombre y de la Espiritual. En las otras seys se declaran varios y admirables efetos de la iluminacion Espiritual, y union de amor con Dios.

POR EL VENERABLE

Padre Fr. Juan de la

CRUZ.

ARGV

CANCIONES.

I

EN vna Noche escura
 Con ansias en amores inflamada,
 O dichosa ventura!
 Sali sin ser notada,
 Estando ya mi casa fofsegada.

II

A escuras y segura
 Por la secreta escala disfracada,
 O dichosa ventura!
 A escuras, y en zelada,
 Estando ya mi casa fofsegada.

III

En la Noche dichosa
 En secreto que nadie me vebia,
 Ni yo miraua cosa,
 Sin otra luz, ni guia,
 Sino la que en el coraçon ardia.

IIII

Aquesta me guiaua
 Mas cierto que la luz de medio dia,
 Adonde me esperaua,
 Quien yo bien me sabia,
 En parte donde nadie parecia.

V

O Noche que guiaсте,

O Noche

O Noche amable mas que el alborada,
 O Noche, que juntaste
 Amado con Amada,
 Amada en el Amado transformada.

VI

En mi pecho florido,
 Que entero para el solo se guardaua,
 Allí quedò dormido,
 Y yo le regalaua,
 Y el ventalle de cedros ayre daua.

VII

El ayre del almena,
 Quando ya sus cabellos esparcia,
 Con su mano serena
 En mi cuello heria,
 Y todos mis sentidos suspendia.

VIII

Quedème y oluidème,
 El rostro reclinè sobre el Amado,
 Cesò todo, y dexème,
 Dexando mi cuydado
 Entre las açucenas oluidado.

DECLARACION DEL INTENTO de las Canciones.



NTES que entremos en la declaracion destas Canciones, conuiene saber aqui, que el alma las dize estando ya en la Perfeccion, que es la vnion de amor con Dios, auiendo ya passado por los estrechos trabajos y aprietos, mediãte el exercicio espiritual del camino estrecho de la vida eterna, que dize nuestro Saluador en el Euangelio, por el qual ordinariamente passa el alma, para llegar a esta alta y diuina vnion con Dios: *Quam angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam: & pauci sunt qui inueniunt eam.* El qual por ser tan estrecho, y por ser tan pocos los que entran por el (como tambien dize el mismo Señor) tiene el alma por gran dicha y ventura, auer passado por el a la dicha perfección de amor, como ella lo canta en esta primera Cancion, llamando Noche escura con harta propiedad a este camino estrecho, como se declara adelante en los versos de la dicha Cancion. Dize pues el alma gozosa de auer passado por este angosto camino, de donde tanto bien se le siguió en esta manera.



LIBRO PRIMERO.

EN QUE SE TRATA DE
la Noche del Sentido.

CANCION PRIMERA.

*En vna Noche escura
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sosegada.*

DECLARACION.



VENTA El alma en esta primera Cación el modo y manera que tuuo en salir segun el afecto de sí y de todas las cosas, muriendo por verdadera mortificación a todas ellas, y assi misma, para venir a viuir vida de amor dulce y sabrosa en Dios, y dize que este salir de sí, y de todas las cosas, fue *En vna Noche escura*, que aqui entiendo por la contemplacion purgatiua, como despues se dira; la qual causa en el anima la negacion de sí misma, y de todas las cosas. Y esta salida, dize ella aqui que pudo hazer con la fuerça, y calor que para ello le dio el amor de su Esposo en la dicha contemplacion escura. En lo qual encarece la buena dicha que tuuo, en encaminar a Dios por esta Noche con tan prospero suceso, que ninguno de los tres **enemigos**, que son mundo, demonio, y carne, que son los q̄ siempre

siempre estorúan este camino, se lo pudieron impedir; por quanto la dicha Noche de Contemplacion purificada hizo adormecer y amortiguar en la casa de su Sensualidad todas las pasiones y apetitos, segun sus mouimientos cōtrarios.

CAPITULO I.

Pone el primer verso, y comienza a tratar de las imperfecciones de los Principiantes.

En vna Noche escura.

EN esta Noche escura comiençan a entrar las almas quando Dios las va facendo del estado de Principiantes, que es de los que meditan en el camino espiritual, y las comiença a poner en el de los aprouechados, que es ya el de los contemplatiuos, para que passando por aqui lleguen al estado de los perfectos, que es el de la diuina vnion del alma con Dios. Por tanto para entender mejor que Noche sea esta, porque el alma passa, y porq̄ causa la pone Dios en ella, primero conuendra tocar aqui algunas propiedades de los Principiantes, para que entiendan la flaqueza del estado que lleuan, y se animen y desçen que les ponga Dios en esta Noche, donde se fortalece y confirma el alma en las virtudes, y para los inestimables deleytes del amor de Dios. Y aunque nos detengamos en ello vn poco, no serà mas de lo que basta, para tratar luego desta Noche escura. Es pues de saber, que el alma despues que determinadamente se conuierte a seruir a Dios, ordinariamente la va Dios criando en espíritu, y regalando al modo que la amorosa madre haze al niño tierno, al qual calienta al calor de sus pechos, y con leche sabrosa, y manjar blando y dulce le cria, y trae en sus braços y regala; pero a la medida que va creciendo, le va la madre quitando el regalo, y escodiendo el tierno pecho, poniendo en el amargo azibar, y baxandole de los braços, le haze andar por su pie, para que perdiendo las propiedades

Sapient. 16.
*Omniū
 nutrice
 gratia
 tue ser-
 uiebant.*

de niño, se dà a cosas mas grandes y sustanciales. La amorosa madre de la gracia de Dios, luego que por nuevo calor y feruor de seruir a Dios, reengendra el alma, esso mismo haze con ella. Porque la haze hallar dulce y sabrosa leche espiritual, sin algun trabajo suyo en todas las cosas de Dios, y en los exercicios espirituales gran gusto; porque le dà Dios aqui su pecho de amor tierno, bien assi como a niño tierno. Por tanto su deleyte tiene en passarse grandes ratos en oracion, y por ventura las noches enteras; sus gustos son las penitencias, sus contentos los ayunos, y sus consuelos vsar de los Sacramētos, comunicar en las cosas diuinas. En las quales cosas aunque con gran eficacia y porfia asistien, y las vsan, y tratan con grande cuydado los espirituales; hablando espiritualmente, comunmente se han muy flaca è imperfectamente en ellas. Porque como son mouidos a estas cosas, y exercicios espirituales por el consuelo y gusto que alli hallan; y como tambien ellos no estan abilitados por exercicio de fuerte lucha en las virtudes; acerca destas sus obras espirituales tienen muchas faltas è imperfecciones, porque en fin cada vno obra conforme al habito de perfeccion que tiene. Y como estos no han tenido lugar de adquirir los dichos habitos fuertes, de necesidad han de obrar como niños flacamente. Lo qual para que mas claramente se vea, y quan flacos van estos Principiantes en las virtudes acerca de lo que con el dicho gusto con facilidad obran, yremoslo notando por los siete vicios capitales, diciendo algunas de las muchas imperfecciones que en cada vno dellos tienen. En que se verá claro, quan de niños es el obrar que estos obran. Y veráse tambien quantos bienes trae consigo la Noche escura, de que luego hemos de tratar; pues de todas estas imperfecciones limpia al alma y la purifica.

CAPITULO II.

De algunas imperfecciones espirituales, que tienen los Principiantes acerca de la Soberuia.

Como

COMO estos Principiantes se sienten tan fervorosos, y diligentes en las cosas espirituales, y exercicios devotos; desta prosperidad (aunque es verdad, que las cosas santas de suyo humillan) por su imperfeccion les nace muchas vezes cierto ramo de soberuia oculta, de donde vienen a tener alguna satisfacion de sus obras, y de si mesmos. Y de aqui tambien les nace cierta gana harta vana de hablar cosas espirituales delante de otros, y aun a vezes de enseñarlas mas que de aprenderlas; y condenan en su coraçon a otros, que no los ven con manera de deuocion q̄ ellos querrian; y aun a vezes lo dizen de palabra, pareciendose en esto al Fariseo, que se jataua alabando a Dios sobre las cosas q̄ hazia, y despreciando al Publicano. A estos muchas vezes les aumenta el demonio el fervor y gana de hazer estas y otras obras, porque les va ya creciendo la soberuia y presuncion. Porque sabe muy bien el demonio, que todas estas obras y virtudes que obran, no solamente no les valen nada, mas antes se les bueluen en vicio. Y a tanto suelen llegar algunos destos, q̄ no querrian que pareciesse otro bueno sino ellos; y assi con la obra, y la palabra, quando se ofrece, los condenan, y detraen, mirandola motica en el ojo ageno, y no considerando la viga que està en el suyo, cuelan el mosquito ageno, y traganse su camello: *Quid autem vides festucam in oculo fratris tui, & trahem in oculo tuo non vides.* *Matt. 7. 3.*

A vezes tambien quando sus Maestros espirituales, como son Cõfessores y Prelados, no les apruevan su espiritu y modo de proceder (porque tienen gana que alaben y estimen sus cosas) juzgan que no les entienden el espiritu, y que ellos no son espirituales; pues que no apruevan aquello, y condecienden con ello. Y assi luego desleian y procuran tratar con otro q̄ quadre con su gusto; porque ordinariamente desleian tratar su espirita con aquellos que entienden q̄ han de alabar y estimar sus cosas. Huyen como de la muerte de los que las deshazen, para ponerlos en camino seguro, y aun a vezes toman ojeriza con ellos. Presumiendo mucho de si mesmos, suelen proponer mucho y hazer poco. Tienen al-

guna vez gana, que los otros entiendan su espíritu y deuotion; y para esto hazen muestras exteriores de mouimiētos, suspiros, y otras ceremonias; y a vezes suelen tener algunos arrobamientos en publico mas que en secreto, a los quales ayuda el demonio, y tienen complacencia en que les entiendan aquello que ellos tanto codician. Muchos quieren priuar con los Confesores; y de aqui les nacen mil embidias è inquietudes. Tienen empacho de dezir sus pecados desnudos, porque no los tengan los Confesores en menos, y vanlos coloreando porque no parezcan tan malos; lo qual mas es yrse a escusar que a acusar. A vezes buscan otro Confessor para dezir lo malo, porque el otro no piense que tienen nada malo sino bueno; y assi siempre gustan de dezir lo bueno, y a vezes por terminos que parezca mas de lo que es, alomenos con gana de que le parezca bueno; como quiera que fuera mas humildad, como luego diremos, deshazerlo, y dezir nada, de que el, ni nadie lo tuuiesse en algo.

Tambien algunos destos tienen en poco sus faltas, y otras vezes se entristecen demasiado de verse caer en ellas, pensando q̄ ya auian de ser Santos, se enojan contra si mismos con impaciencia; lo qual es otra gran imperfeccion. Tienen muchas vezes ansias con Dios, porque les quite sus imperfecciones y faltas, mas por verse sin la molestia dellas en paz, que por Dios; no mirando, que si se las quitasse, por vètura se harian mas soberuios. Son enemigos de alabar a otros, y amigos que les alaben, y a vezes lo pretenden; en lo qual son semejantes a las virgenes locas, que teniendo sus lamparas muertas, buscan oleo por defuera: *Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostrae extinguuntur.*

Mat. 25.
3.

Destas imperfecciones algunos llegan a muchas muy intensamente, y a mucho mal en ellas. Pero algunos tienē menos, y otros mas, y algunos solos los primeros mouimiētos, o poco mas; y a penas ay algunos destos Principiantes, que en tiempo destos feruores no caygā en algo desto. Pero los que en este tiempo van en perfeccion, muy de otra manera

proce-

proceden, y con muy diferente temple de espíritu. Porque se aprouechan y edifican mucho en la humildad; no solo teniendo sus propias obras en nada, mas con muy poca satisfacion de sí, a todos los demas tienen por muy mejores, y les suelen tener vna santa embidia, cō gana de seruir a Dios como ellos. Porque quanto mas seruir lleuan, y quantas mas obras hazen, y gusto tienen en ellas; como van en humildad, tanto mas conocen lo mucho que Dios merece, y lo poco que es todo quanto hazen por el; y assi quanto mas hazen, tanto menos se satisfazen. Que tanto es lo que de caridad y amor querrian hazer por el, que todo lo que hazen no les parece nada; y tanto les solicita en breue y ocupa este cuydado de amor, que nunca aduertten, en sí los demas hazen, o no hazen, y assi sí aduertten, todo es, como digo, creyendo que todos los demas son muy mejores que ellos. De donde teniendose en poco, tienen gana de que los demas tambien los tengan en poco, y les deshagan, y desestimen sus cosas. Y tienen mas, que aunque se las quieran alabar y estimar, en ninguna manera lo pueden creer, y les parece cosa estraña dezir dellos aquellos bienes.

Estos con mucha tranquilidad, y humildad tienen gran desseo de que les enseñe qualquiera, que les pueda aprouechar, harto contraria cosa de la que tienen los q̄ auemos dicho arriba, que lo querian ellos enseñar todo, y aun quando parece les enseñan algo, ellos mesmos toman la palabra de la boca como que ya se lo sabian. Pero estos estan muy lexos de querer ser Maestros de nadie. Estan muy prontos de caminar y echar por otro camino del que lleuan, si se lo mandaren, porque nunca piensan que aciertan en nada. De que alaben a los demas se gozã. Solo tienen pena de que no siruen a Dios como ellos. No tienen gana de dezir sus cosas, porque las tienen en tan poco, que aun a sus Maestros espirituales tienen verguença de dezirlas, pareciēdoles que no son cosas, que merezcan hazer language dellas. Mas gana tienen de dezir sus faltas, y pecados, o que estos entiendã no son virtudes; y assi se inclinan mas a tratar su alma con
quien

quien menos estime sus cosas y su espíritu. Lo qual es propiedad de espíritu senzillo, puro, y verdadero, y muy agradable a Dios. Porque como mora en estas humildes almas el espíritu sabio de Dios, luego les mueve, è inclina a guardar adentro sus tesoros en secreto, y echar fuera los males. Porque dà Dios a los humildes junto con las demas virtudes esta gracia, assi como a los soberbios la niega.

Y Darán estos la sangre de su corazón a quien sirve a Dios y ayudarán, quanto es en si, a que le sirvan. En las imperfecciones en que se ven caer, con humildad se sufren, y con blandura de espíritu, y temor amoroso de Dios, y esperando en el. Pero almas que en el principio caminã en esta manera de perfeccion, entiendo, como queda dicho, son las menos y muy pocas; que ya nos contentariamos, que no cayesen en las cosas contrarias. Que por esso, como despues diremos, pone Dios en la Noche escura a los que quiere purificar de todas estas imperfecciones.

CAPITULO III.

De las imperfecciones que suelen tener algunos Principiantes acerca del segundo vicio capital que es la Avaricia espiritualmente hablando.

Tienen muchos destes Principiantes tambien a vezes mucha Avaricia espiritual. Porque apenas los veran contentos con el espíritu que Dios les dà, y muy desconsolados y quexosos, porque no hallan el consuelo que querrian en las cosas espirituales. Muchos no se acaban de hartar de oyr consejos y preceptos espirituales, y tener y leer muchos libros que traten desto, y vaseles mas el tiempo en esto, que no en obras, sin la mortificacion y perfeccion de la pobreza interior de espíritu que deuen. Porque demas desto se cargã de Imagenes y Cruces muy curiosas y costosas; aora dexan vnas y toman otras; aora truecan, aora destrue-

can; ya las quieren desta manera, ya destotra, aficionandose mas a esta que a aquella por ser mas curiosa, o preciosa. Ya vereys a otros arreados de Agnus Dei y Reliquias, y Nominas como los niños con dices. En lo qual yo condeno la propiedad del coraçon, y el asimiento que tienen al modo, multitud, y curiosidad destas cosas; por quanto es muy cōtra la pobreza de espiritu, que solo mira en la sustancia de la deuocion, aprouechandose solo de aquello que basta para ella, y cansandose de essotra multiplicidad y curiosidad; pues que la verdadera deuocion ha de salir de coraçõ, y mirar solo en la verdad y sustancia de lo q̄ representan las cosas espirituales; y todo lo demas es asimiento y propiedad de imperfecion, que para passar al estado de perfeciõ, es necesario q̄ se acabe el tal apetito. Yo conoci vna persona, q̄ mas de diez años se aprouechò de vna Cruz hecha toscamēte de vn ramo bendito, clauada con vn alfiler retorcido al rededor, y nunca la auia dexado, trayendola consigo, hasta q̄ yo se la tomè; y no era persona de poca razon y entendimiento. Y vi otra que rezaua por cuentas, que eran de essos huesos de las espinas del pescado; cuya deuocion es cierto, que no era por esso de menos quilates delante de Dios, pues se ve clato, q̄ estas cosas no la tenian en la hechura y valor. Los que van pues bien encaminados en estos principios, no se asen de los instrumentos visibiles, ni se cargan destos, ni se les dà nada por saber mas de lo que conuiene para obrar. Porque solo ponen los ojos en ponerse bien con Dios, y en agradarle, y en esto tienen su cudicia. Y assi con gran largueza dan todo quanto tienen, y su gusto es, saberse quedar sin ello por Dios, y por la caridad del proximo, regulandolo todo con las leyes desta virtud. Porque, como digo, solo ponen los ojos en las veras de la perfeciõ, dar a Dios gusto, y no a si mesmos en nada. Pero destas imperfeciones, tã poco como de las demas, se puede el alma purificar cumplidamente, hasta q̄ Dios la pōga en la passiuua purgacion de aq̄lla escura Noche, que luego diremos. Mas conuiene al alma, en quanto pudiere, procurar de su parte hazer por purgar-

se y perficionarse, porque merezca que Dios la ponga en aquella diuina cura, dōde sana el alma de todo lo que ella no alcanza a remediarse. Porque por mas que el alma se ayude, no puede ella por su industria actiuamente purificarse, demanera que estè dispuesta en la menor parte para la diuina vnion de perfeccion de amor con Dios, si el no toma la mano, y la purga en aquel fuego escuro para ella, de la manera que auemos de dezir.

C A P I T V L O IIII.

De otras imperfecciones que suelen tener estos Principiantes acerca del tercer vicio, que es la Luxuria espiritualmente entendida.

Otras imperfecciones, mas de las que acerca de cada vicio voy diziendo, tienen muchos destes Principiantes, que por euitar prolixidad dexo, tocando algunas de las mas principales, que son como origen y causa de las otras. Y acerca del vicio de la Luxuria, dexado a parte lo que es caer en este pecado (pues mi intento es tratar de las imperfecciones que se han de purgar por la Noche escura) tienen muchas imperfecciones, que se podrian llamar Luxuria espiritual; no porque assi lo sea, sino porque se siente y esperimenta a vezes en la carne por su flaqueza, quando el alma recibe cosas espirituales. Que muchas vezes acaece, que en los mismos exercicios espirituales, sin ser en manos dellos, se leuantan y sienten en la sensualidad mouimiētos no limpios; y a vezes, aun quando el espiritu està en mucha oracion, o exercitando los Sacramentos de la Penitencia y Eucaristia. Los quales sin ser como digo en su mano, proceden de vna de tres cosas.

La primera procede algunas vezes (aunque pocas, y en naturales flacos) del gusto que tiene el natural en las cosas espirituales. Porque como gusta el espiritu y sentido, con aquella recreacion se mueue cada parte del hombre a deleytarse

leytarfe segun su porcion y propiedad. Porque entonces el espiritu se mueue a recreacion y gusto de Dios, que es la parte superior; y la sensualidad, que es la porcion inferior, se mueue a gusto y deleyte sensible, porque no sabe ella tomar, ni tener otro. Y assi acacce, que el alma està en oracion con Dios segun el espiritu, y por otra parte segun el sentido siente rebeliones y mouimientos sensuales passiuamente, no sin harra desgana suya. Que como al fin estas dos partes son vn supuesto ordinariamete participan entrambas de lo que vna recibe pena, o gozo, cada vna en su modo; porque como dize el Filosofo, qualquiera cosa que se recibe, està al modo del recipiente. Y assi en estos principios, y aun quando el alma està aprouechada, como està la sensualidad imperfecta, participa con ocasion de los gustos espirituales del alma algunas vezes los propios suyos cõ la misma imperfeccion. Pero quando esta parte sensitua està ya reformada por la purgacion de la Noche escura, que diremos, no tiene ella estas flaquezas. Porque tan abundantemente recibe el Espiritu diuino, que mas parece que es ella recebida en esse mismo espiritu: al fin como en mayor, y tanto. Y assi lo tiene todo a modo del Espiritu, por vna admirable manera de que participa vnida con Dios.

La segunda causa de adonde proceden a vezes estas rebeliones, es el demonio, que por inquietar, y turbar el alma, al tiempo que està en Oracion, o la quiere tener; procura leuantar en el natural estos mouimientos torpes, con que si al alma se le dà algo dellos, le haze harito daño. Porque no solo por temor desto afloxa en la oracion, que es lo que el pretende, por ponerse a luchar contra ellos; mas aun algunos lo dexan del todo, pareciendoles, que en aquel exercicio les acaccen mas aquellas cosas que fuera del, como es la verdad, porque se las pone el demonio mas en aquella que en otra cosa, para que dexen el exercicio espiritual. Y no solo esto, sino que llega a representarles muy al viuo cosas muy feas y torpes, y a vezes muy conjuntamente acerca de qualesquier cosas espirituales, y perso-

*Maiores
est Deus
corde no-
stro.*

nas que aprouechan sus almas, para aterrarias y acabarlas, de manera, que los que dello hazen caso, aun no se atreuen a mirar nada, ni poner la consideracion en nada, porque luego tropieçan en aquello, o esto, particularmente a los que son tocados de melancolia, acontece con tanta eficacia y vehemencia, que es de auerles lastima. Quando estas cosas acaecen a los tales por medio de la melancolia, ordinariamente no se libran dellas, hasta que sanan de aquella calidad de humor, sino es, que entrasse la Noche escura en el alma, que la va purificando de todo.

El tercer origen de donde suelen proceder, y hazer guerra estos mouimientos torpes, suele ser el temor que ya tienen cobrado estos tales a estos mouimientos, y representaciones torpes. Porque el temor que les dà la subita memoria en lo que ven, o tratan, o piensan, los haze padecer estos actos sin culpa suya.

Algunas vezes en estos espirituales, assi en el hablar como en el obrar cosas espirituales, se leuanta cierto brio y gallardia con memoria de las personas que tienen delante, y tratan con alguna manera de vano gusto, lo qual nace tambien de Luxuria espiritual, al modo que aqui la entendemos; lo qual algunas vezes viene con complacencia en la voluntad.

Cobran algunos destos aficiones con algunas personas por via espiritual, que muchas vezes nace de Luxuria, y no de espiritu, lo qual se conoce ser assi, quando con la memoria de aquella aficion no crece mas la memoria y amor de Dios, sino remordimiento de la conciencia. Porque quando la aficion es puramente espiritual, creciendo ella, crece la de Dios; y quanto mas se acuerda della, tãto mas se acuerda de la de Dios, y le dà gana de Dios, creciendo en lo vno, crece en lo otro. Porque esso tiene el espiritu de Dios, que lo bueno aumenta con lo bueno, por quanto ay semejança y conformidad. Pero quando el tal amor nace del dicho vicio sensual, tiene los efetos contrarios, porque quanto mas crece lo vno, tanto mas decrece lo otro, y la memoria juntamente;

tamente; porque si crece aquel amor, luego vera, que se va resfriando en el de Dios, y olvidandose del con aquella memoria, y algun remordimiento en la conciencia. Y por el contrario si crece el amor de Dios en el alma, se va resfriando en el otro, y olvidandole; porque como son contrarios amores, no solo no ayuda el vno al otro, mas antes el que predomina, apaga y confunde al otro, y refortalece a si mismo, como dizen los Filósofos. Por lo qual dixo nuestro Salvador en el Euangelio: *Quod natum est ex carne, caro est. Et quod natum est ex spiritu, spiritus est.* Ioan. 3. 6. Que lo que nace de carne, es carne, y lo que nace de espiritu, es espiritu; esto es, el amor que nace de sensualidad, para en sensualidad, y el que de espiritu, para en espiritu de Dios, y hazele crecer. Y esta es la diferencia que ay entre los dos amores para conocerlos. Quando el alma entrare en la Noche escura, todos estos amores pone en razon. Porque al vno fortalece y purifica, que es el que es segun Dios, y al otro quita, o acaba, o mortifica, y al principio a entrambos los haze perder de vista, como despues se dirá.

CAPITULO V.

*De las imperfecciones en que caen los Principiantes
acerca del vicio de la ira.*

Por causa de la concupiscencia que tienen muchos Principiantes en los gustos espirituales, los poseen muy de ordinario con muchas imperfecciones del vicio de la Ira. Porque quando se les acaba el sabor y gusto en las cosas espirituales, naturalmente se hallan defabridos, y con aquel sin sabor que tienen, traen mala gracia consigo en las cosas que tratan, y se ayran facilmente en qualquier cosilla, y aun a vezes no ay quien los sufra. Lo qual muchas vezes acaece, despues q̄ han tenido vn muy gustoso recogimiento sensible en la oracion, q̄ como se les acaba aquel gusto y sabor, naturalmente queda el Natural defabrido y desganado. Biē assi como

como el niño quando le apartan del pecho, de que estava gustando a su sabor. En el qual Natural, quando no se dexan llevar de la desgana, no ay culpa sino imperfeccion, que se ha de purgar por la sequedad y aprieto de la Noche escura.

Tambien ay destes otros espirituales, que caen en otra manera de Ira espiritual, y es, que se ayran contra los vicios agenos con cierto zelo desaffogado, notando a otros, y a vezes les dan impetus de reprehenderlos enojosamente, y aun lo executan, haziendose ellos dueños de la virtud todo lo qual es contra la mansedumbre espiritual.

Ay otros, que quando se ven imperfetos, con impaciencia no humilde se ayran cōtra si mesmos; acerca de lo qual tienen tanta impaciencia, que querrian ser Santos en vn dia. Destos ay muchos, que proponen mucho, y hazen grandes propositos, y como no son humildes, y confian de si, quātos mas propositos hazen, tanto mas caen, y tanto mas se enojan, no teniendo paciencia para esperar, a que se lo dè Dios, quando fuere seruido, que tambien es contra la dicha mansedumbre espiritual, que del todo no se puede remediar, sino por la purgacion de la Noche escura, aunq̄ algunos tienen tanta paciencia, y se van tan despacio en esto de querer aprovechar, que no querria Dios ver en ellos tanta.

C A P I T U L O VI.

De las imperfecciones acerca de la Gula espiritual.

A Cerca del quarto vicio que es Gula espiritual, ay mucho que dezir; porque apenas ay vno de los Principiantes, que por bien que proceda, no cayga en algo de las muchas imperfecciones que acerca deste vicio les nacē a estos Principiantes, por medio del sabor que hallan al principio en los exercicios espirituales. Porque muchos destes engolosinados en el sabor y gusto que hallan en los tales exercicios, procuran mas el sabor del espiritu, que la pureza y de-

y deuocion verdadera, que es lo que Dios mira, y acepta en todo el camino espiritual. Por lo qual, demas de la imperfeccion que tienen; en pretender estos sabores; la golosina, que ya tienen, les haze salir del pie a la mano, passando de los limites del medio en que consisten, y se grãgean las virtudes. Porque atraydos del gusto que alli hallan, algunos se matan a penitencias, y otros se debilitan con ayunos, haziendo mas de lo que su flaqueza sufre sin orden ni consejo ageno, antes procuran hurtar el cuerpo a quien deuen obedecer en lo tal; y aun algunos se atreuen a hazerlo, aunque les ayen mandado lo cõtrario. Estos son imperfetissimos, gente sin razon, que posponen la sugesion y obediencia, que es penitencia de la razon y discreciõ; y por esso es para Dios mas acepto y gustoso sacrificio que todos los demas de la penitencia corporal; q̄ dexando estotra parte es imperfetissima, porque se mueuen a ella solo por el apètito y gusto que alli hallan. En lo qual, por quanto todos los estremos son viciosos, y en esta manera de proceder todos hazen su voluntad, antes van creciendo en vicios, que en virtudes; porque por lo menos ya en esta manera adquieren Gula espiritual y soberuia, pues no van en obediencia. Y tanto engaña el demonio a muchos destos, atizandoles esta Gula por gustos y apètitos que les acrecienta; que ya que no pueden mas, o mudan, o añaden, o varian lo que les mandan, porque les es apretada y azeda toda obediencia. En lo qual algunos llegan a tanto mal, que por el mesmo caso, que van por obediencia a los tales exercicios, se les quita la gana y deuocion de hazerlos; porque sola su gana y gusto es hazer a lo que el les mueue, todo lo qual por ventura valdria mas no hazerlo.

Vereys a muchos destos muy porfiados con sus Maestros espirituales, para que les cõcedan lo que quieren, y allà medio por fuerça lo sacan, y sino se entristecen como niños, y andan de mala gana, y les parece, que no sirven a Dios, quando no les dexan hazer lo que querrian. Porque como andã arrimados al gusto y voluntad propria, luego que se lo qui-

tan, y les quieren poner en voluntad de Dios, se entristecen y afloxan, y faltan. Pienzan estos, que el gustar ellos, y estar satisfechos es servir a Dios y satisfacerle.

Ay tambien otros, que por esta golosina tienen tan poco conocida su baxeza y propria miseria, y tan echado a parte el amoroso temor, y respeto que deuen a la grandeza de Dios, que no dudan de porfiar mucho con sus Cõfessores, sobre que les dexen confessar, y comulgar muchas vezes. Y lo peor es, que muchas vezes se atreuen a comulgar sin licencia y parecer del Ministro, y despensero de Christo, solo por su parecer, y le procurã encubrir la verdad. Y a esta causa con ojo de yr comulgando, hazen como quiera las confessions, teniẽdo mas codicia en comer, que en comer limpia y perfetamẽte. Como quiera que fuera mas sano y santo, teniendo la inclinacion contraria, rogar a los Confessores que no les manden llegar tan a menudo; aunque entre lo vno y lo otro mejor es la resignacion humilde. Pero los demasiados atrenimientos cosa es para grande mal, y pueden temer el castigo dellos sobre tal temeridad.

Estos en comulgando, todo se les va en procurar algun sentimiento de gusto, mas que en reuerenciar y alabar en si con humildad a Dios. Y de tal manera se apropiã esto, que quando no han sacado algun gusto, o sentimiento sensible, piensan que no han hecho nada, juzgando muy baxamente de Dios, y no entendiendo que el menor de los prouechos q̄ haze este santissimo Sacramẽto, es el que toca al sentido, y que es mayor el inuisible de la gracia que dà; pues porque pongan en el los ojos de la Fè, quita Dios muchas vezes estos gustos y faouores sensibles. Y assi quierẽ sentir a Dios y gustarle, como si fuesse comprehensible, y accessible no solo en este, mas tambiẽ en los demas exercicios espirituales. Todo lo qual es muy grande imperfeccion, y muy contra la condicion de Dios, que pide purissima Fè.

Lo mismo tienen estos en la oracion que exercitan, que piensan que todo el negocio della està en hallar gusto y deuocion sensible, y procuran sacarle, como dizen, a fuerça de brazos,

braços, cansando y fatigando las Potencias y la cabeça. Y quando no han hallado el tal gusto, se descōsuelan, pensando que no han hecho nada; y por esta pretension pierden la verdadera deuocion y espiritu, que cōsiste en perseverar alli con paciencia y humildad, desconfiando de si solo por agradar a Dios. A esta causa quando no han hallado vna vez sabor en este, o otro exercicio; tienē mucha desgana y repugnancia de boluer a el, y a vezes lo dexan. Que en fin son, como auemos dicho, semejantes a los niños, que no se mueuen, ni obran por razon, sino por el gusto. Todo se les va a estos en buscar gusto y consuelo de espiritu, y para esto nunca se hartan de leer libros, y aora taman vna meditaciō, aora otra, andando a caça deste gusto en las cosas de Dios. A los quales se les niega Dios muy justa, discreta, y amorosamente; porque si esto no fuesse, creceria por esta Gula, y golosina espiritual en muchos males. Por lo qual cōuiene mucho a estos entrar en la Noche escura, para que se purguen destas niñerías.

Estos que assi estan inclinados a estos gustos, tambien tienen otra imperfeccion muy grande, y es, que son muy floxos, y muy remissos en yr por el camino aspero de la Cruz. Porque al alma que se dà al sabor, naturalmente le dà en rostro todo sin sabor de negacion propria. Tienen estos otras muchas imperfecciones que de aqui les nacen, las quales el Señor a tiempo les cura con tentaciones, sequedades, y trabajos, que todo es parte de la Noche escura. De las quales, por no me alargar, no quiero tratar aqui; mas solo dezir, que la sobriedad y templança espiritual lleva otro temple muy diferente de mortificacion, temor y sujecion en todas sus cosas, echando de ver, que no està la perfeccion y valor de las cosas en la multitud dellas, sino en saberse negar a si mesmo en ellas; lo qual ellos han de procurar hazer, quanto pudieren de su parte, hasta que Dios quiera purificarlos de hecho, entrando los en la Noche escura, a la qual por llegar, me voy dando priessa en la declaracion destas imperfecciones.

CAPITULO VII.

*De las imperfecciones acerca de la Embidia, y
Accidia espiritual.*

A Cerca tambien de los otros dos vicios que son Embidia y Accidia espiritual, no dexan estos Principiantes de tener hartas imperfecciones. Porque acerca de la Embidia muchos destos suelen tener mouimietos de pesarlos del bien espiritual de los otros, dandoles alguna pena sensible, de que les llenen ventaja en este camino; y no querrian verlos alabar, porque se entristecen de las virtudes ajenas, y a vezes no lo pueden sufrir, sin dezir ellos lo cōtrario, deshaziendo aquellas alabanças como pueden; y sienten mucho no hazerse con ellos otro tanto, porque querrian hallarse preferidos en todo. Lo qual es muy contrario a la Caridad que, como dize S. Pablo, se goza de la bondad. Y si alguna Embidia tiene es Embidia santa, pesandole de no tener las virtudes del otro, con gozo de que el otro las tenga, y holgandose de que todos le lleuen la ventaja, porque firuan a Dios, ya que el està tan falto en ello.

Tambien acerca de la Accidia espiritual suelen tener tedio en las cosas que son mas espirituales, y huyen dellas, como son aquellas que contradizen al gusto sensible. Porque como ellos estan tan saboreados en las cosas espirituales, en no hallando sabor en ellas, las fastidian. Porque si vna vez no hallaron en la oracion la satisfacion que pedia su gusto (que en fin conuiene, que se le quite Dios para prouarlos) no querrian boluer a ella: otras vezes la dexan, o van de mala gana. Y assi por esta Accidia posponen el camino de perfeccion (que es el de la negacion de su voluntad, y gusto por Dios) al gusto y sabor de su voluntad, a la qual en esta manera andan ellos a satisfazer mas q̄ a la de Dios. Y muchos destos querrian, que quisiesse Dios lo que ellos quieren, y se entristecen de querer lo q̄ quiere Dios con repugnancia de acomodar su voluntad a la diuina. De donde les
nace,

nace, que muchas vezes en lo que ellos no hallan su voluntad y gusto, piensan que no es voluntad de Dios. Y al contrario quando ellos se satisfazen, creen que Dios se satisfaze, midiendo a Dios consigo, y no a si mesmos con Dios, siendo muy al contrario lo que el mismo enseñò en el Euangelio, diciendo: *Qui autem perdidit animam suam propter me inueniat eam.* Que el que perdiere su Voluntad por el, esse la ganaria: y el que la quisiese ganar esse la perderia. *Mat. 16. 25.*

Estos tambien tienen tedio, quando les mandan lo que no tiene gusto para ellos. Y porque se andan al regalo, y favor del Espiritu, son muy floxos para la fortaleza, y trabajos de la perfeccion, hechos semejantes a los que se crian en regalo, que huyen con tristeza de toda cosa aspera, y ofendense con la Cruz, en que estan los deleytes del Espiritu, y en las cosas mas Espirituales mas tedio tienen. Porque como ellos pretenden andar en las cosas Espirituales a sus anchuras, y gusto de su Voluntad; hazeles gran tristeza, y repugnancia entrar por el camino estrecho, que dize Christo, de la Vida.

Estas imperfecciones baste aqui auer referido de las muchas en que viuen los deste primer estado de Principiantes: para que se vea, quanta sea la necesidad que tienen de que Dios les ponga en estado de aprouechados; lo qual se haze metiendolos en la Noche escura, que aora diremos, donde destetandolos Dios de los pechos destes gustos, y sabores en puras sequedades, y tinieblas interiores, les quita todas estas imperfecciones, y niñerías, y haze ganar las virtudes por medios muy diferentes. Porque por mas que el Principiante se exercite en mortificar en sí todas estas sus acciones, y passiones: nunca del todo, ni con mucho puede: hasta q̄ Dios lo haze en el por medio de la purgacion de la Noche escura. En la qual para hablar algo que sea de prouecho, sea Dios seruido de darme su diuina luz, porque es bien menester en Noche tan escura, y materia tan dificultosa.

CAPITULO VIII.

*En que se declara el primer Verso de la primera Cación:
y se comienza a explicar esta Noche escura.*

En una Noche escura.

ESta Noche, que dezimos ser la Cōtemplacion, dos maneras de tinieblas, o purgaciones causa en los Espirituales, segun las dos partes del hombre, conuiene a saber, Sensitiua, y Espiritual. Y assi la vna Noche, o purgacion Sensitiua, con que se purga, o desnuda vn alma, será segun el Sentido, acomodandole al Espiritu; y la otra es Noche, o purgacion Espiritual, con que se purga, y desnuda el alma segun el Espiritu, acomodandole, y disponiendole para la vnion de amor con Dios. La Sensitiua es comun, y q̄ acaece a muchos, y estos son los Principiantes, de los quales trataremos primero. La Espiritual es de muy pocos, y estos ya de los exercitados, y aprouechados, de que trataremos despues.

La primera Noche, o purgacion es amarga y terrible para el sentido. La segunda no tiene comparacion, porque es muy esp̄table para el espiritu, como luego diremos. Y porque en orden es primero, y acaece primero la Sensitiua della, con breuedad diremos alguna cosa, porque della como cosa mas comun, se hallan mas cosas escritas, por passar a tratar mas de proposito de la Noche espiritual, por auer della muy poco lēguage, assi de platica como de escritos, y aū de experiencia. Pues como el estilo q̄ lleuan estos Principiantes en el camino de Dios, es baxo y que frisa mucho con su propio amor y gusto, como arriba queda dado a entender, queriendo Dios llevarlos adelante, y sacarlos deste baxo modo de amor a mas alto grado de amor de Dios; y librarlos del baxo exercicio del sentido y discurso q̄ tan tassada mēte, y con tantos inconueniētes, como auemos dicho, va buscando a Dios, y ponerlos en exercicio de espiritu, en que mas abundantemente, y mas libres de imperfecciones pueden

den comunicarse con Dios, ya q̄ se han exercitado algũ tiẽpo en el camino de la virtud, perseverando en meditacion y oracion, en q̄ con el fabor y gusto q̄ alli han hallado, se han desaficionado de las cosas del mundo, y cobrado algunas fuerças espirituales en Dios, cõ que tienen algo refrenados los apetitos de las criaturas, y ya podrian sufrir por Dios vn poco de carga y sequedad, sin boluer atras al mejor tiẽpo, quando mas a su fabor y gusto andan en estos exercicios espirituales, y quãdo mas claro a su parecer les luze el Sol de los diuinos faouores; escureceles Dios toda esta luz, y cierrales la puerta, y manãial de la dulce agua espiritual, q̄ andauan gustando en Dios todas las vezes, y todo el tiẽpo que ellos querian (porque como eran flacos y tiernos, no auia puerta cerrada para ellos, como dize san Iuan en el Apocalypsi: *Ecce dedi corã te ostium apertum, quod nemo potest claudere, quia modicam habes virtutem, & seruaſti nomen meũ, & non negaſti nomen meum.*) Y assi les dexa tan a escuras, q̄ no saben por donde yr con el sentido de la imaginacion, y el discurso. Porque no saben dar vn passo en el meditar como antes solian, anegado ya el sentido interior en esta Noche, y dexado tan a secas, que no solo no hallan jugo, y gusto en las cosas espirituales y buenos exercicios, en que solia ellos hallar sus deleytes y gustos; mas en lugar desto hallan por el contrario sinfabor, y amargura en las dichas cosas. Porq̄ como he dicho, sintiendolos ya Dios aqui algo crecidillos, para que se fortalezcã y salgan de mantillas, los desfarrima del dulce pecho, y abaxandolos de sus braços, los muestra a andar por sus pies, en lo qual sienten ellos gran nouedad, porque se les ha buuelto todo al reues.

Apoc. 3.8

Esto a la gente recogida comunmente acaece; mas en breue despues que comiençan, que a los demas; por quanto estan mas libres de ocasiones para boluer atras, y reforman mas presto los apetitos de las cosas del siglo, que es lo que se requiere para començar a entrar en esta feliz Noche del sentido. Y ordinariamente no passa mucho tiempo despues que comiençan, antes que entren en esta Noche del

sentido, y todos los mas entran en ella; porque comunmēte los veran caer en estas sequedades. Desta manera de purgacion sensitua, por ser tan comun, podriamos traer aqui grã numero de autoridades de la diuina Escritura, donde a cada passo particularmente en los Psalmos y Profetas se hallan muchas; y por euitar prolixidad las dexamos, aunque algunas traeremos despues.

C A P I T V L O IX.

De las señales en que se conocera, que el espiritual va por el camino desta Noche, y purgacion Sensitua.

Pero porque estas sequedades podrian proceder muchas vezes no de la dicha Noche, y purgacion del apetito sensituo, sino, o de pecados, o de imperfecciones, floxedad, o tibieza, o de algun mal humor, o indisposicion corporal; pondre aqui algunas señales, en q̄ se conozca, si es la tal sequedad de la dicha purgaciō, o si nace de algunos de los dichos vicios, para lo qual hallo que ay tres señales principales.

La primera es, si assi como no halla gusto, ni consuelo en las cosas de Dios, tampoco le halla en alguna de las cosas criadas. Porque como pone Dios al alma en la escura Noche, a fin de enjugarle y purgarle el apetito sensituo, en ninguna cosa la dexa engolosinar, ni hallar sabor. En esto se conoce probablemente, que esta sequedad y sinfavor, no prouiene de pecados, ni de imperfecciones nueuamente cometidas. Porque si esto fuesse, sentirsehia en el Natural alguna inclinacion, o gana de gustar de alguna otra cosa que de las de Dios. Porque quando quiera que se relaxa el apetito en alguna imperfeccion, luego se siēte quedar inclinado a ella poco, o mucho segun el gusto y aficion que alli aplicò. Pero porque este no gustar ni de cosa de arriba, ni de abaxo podria prouenir de alguna indisposicion, o humor melancolico, el qual muchas vezes no dexa hallar gusto en nada, es menester la segunda señal y condicion.

La segunda señal y condicion desta purgacion, es, que ordinariamente trae la memoria en Dios con sollicitud y cuydado penoso, pensando que no sirve a Dios, sino q̄ buelne atras, como se ve sin aquel sabor en las cosas de Dios. Que en esto se ve, que no sale de floxedad y tibieza este sin sabor y sequedad; porque de razon de la tibieza es, no se le dar mucho, ni tener sollicitud interior en las cosas de Dios. Por donde entre la sequedad y tibieza, ay mucha diferēcia. Porque la que es tibieza tiene mucha remission y floxedad en la voluntad, y en el animo sin sollicitud de servir a Dios: la que solo es sequedad purgatiua, tiene consigo ordinaria sollicitud con cuydado y pena, como digo, de que no sirve a Dios. Y esta aunque algunas vezes se ayuda de la melancolia, o otro humor, como otras vezes lo es, no por esto dexa de hazer su efeto purgatiuo del apetito; pues de todo gusto está priuado, y solo su cuydado trae en Dios. Porque quando es puro humor, todo se va en disgustos y estragos del natural, sin estos desseos de servir a Dios que tiene la sequedad purgatiua, con la qual aunque la parte sensitiua está muy cayda, floxa, y flaca para obrar, por el poco gusto que halla, el espíritu empero está pronto y fuerte.

La causa desta sequedad es, porque muda Dios los bienes y fuerças del sentido al espíritu, de los quales por no ser capaz el sentido y fuerça natural, se queda ayuno, seco, y vazio. Porque la parte sensitiua no tiene habilidad para lo q̄ es puro espíritu; y assi gustando el espíritu, se desabre la carne, y se afloxa para obrar; mas el espíritu que en onces va recibiendo el manjar, anda fuerte, y mas alerta, y sollicito, que antes en el cuydado de no faltar a Dios, el qual no siente luego al principio el sabor y deleyte espiritual, sino la sequedad y sin sabores por la novedad del traque. Porque auiendo tenido el paladar hecho a essos otros gustos sensioles, toda via tiene los ojos puestos en ellos. Y porque tambien el paladar espiritual no está acomodado y purgado para tan sutil gusto, hasta que sucesiuamente se vaya disponiendo por medio desta seca y escura Noche, no puede sentir el gusto

gusto y bien espiritual, sino la sequedad y sinfabor a falta de lo que antes con tanta facilidad gustaua. Porque estos que comiença Dios a llevar por estas soledades del desierto, son semejantes a los hijos de Israel, que luego que en el desierto les començò Dios a dar el manjar del cielo tan regalado, que como alli dize, se conuertia al sabor que cada vno queria; con todo sentian mas la falta de los gustos, y sabores de las carnes y cebollas que comian antes en Egipto, por auer tenido el paladar hecho, y engolosinado en ellas, que la dulçura delicada del manjar Angelico; y llorauan y gemian por las carnes entre los manjares del cielo:

Exod. 16

14.

Sap. 16.

21.

Nu. 11.5

Recordamur piscium quos comedebamus in Aegypto gratis, in mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones, porriquè, & cepe, & allia. Que a tanto llega la baxeza de nuestro apetito, que nos haze dessear nuestras miserias, y fastidiar el bien incomutable del cielo. Pero como digo, quando estas sequedades prouienen de la via purgatiua del apetito sensible; aũque al principio el espiritu no siente sabor por las causas que acabamos de dezir, siente la fortaleza y brio para obrar en la sustancia que le dà el manjar interior, el qual manjar es principio de escura y seca contemplacion para el sentido, la qual contemplacion es oculta y secreta para el mesmo que la tiene ordinariamente junto con esta sequedad y vazio que haze al sentido, dà al alma inclinacion, y gana de estarse a solas, y en quietud sin poder pensar cosa particular, ni tener gana de pensarla. Y entonces, si a los que esto acaece, se supieffen quietar, descuydando de qualquiera obra interior, y esterior, que ellos por su industria y discurso pretendan hazer, estando sin sollicitud de hazer alli nada mas que dexarse llevar de Dios, recibir y oyr con atencion interior y amorosa; luego en aquel descuydo y ocio sentirian delicadamente aquella refecion interior. La qual es tan delicada, que ordinariamente si tiene gana, o cuydado sobre añadido, y particular en sentirla, no la siente; porque, como digo, en ella obra en el mayor ocio, o descuydo del alma, que es como el ayre que en queriendo cerrar el puño, se

sale.

fale. Y a este proposito podemos entender lo que el Esposo dixo a la Esposa en los Cantares, es a saber: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Aparta tus ojos de mi porque ellos me hazen bolar. Porque de tal manera pone Dios al alma en este estado, por tan diferente camino la lleva, que si ella quiere obrar de suyo, y por su habilidad, antes estorua la obra que Dios en ella va haziendo que ayude, lo qual antes era muy al reues. La causa es, porque ya en este estado de contemplacion, que es quando sale del discurso a estado de aprouechados, ya Dios es el que obra en el alma, demanera que parece que le ata las Potencias interiores, no dexandole arrimo enel Entendimiento, ni jugo en la Voluntad, ni discurso en la Memoria. Porque en este tiẽpo lo que de suyo puede obrar el anima, no sirue sino, como auemos dicho, de estoruar la paz interior, y la obra que en aquella sequedad del sentido haze Dios en el espiritu. La qual como es espiritual, y delicada haze obra quieta y delicada, pacifica, y muy agena de todos effortos gustos primeros, que eran muy palpables y sensibles. Porque esta paz es la que dize Dauid, que habla Dios en el alma para hazerla espiritual: *Quoniam loquetur pacem in plebem suam.* Y de aqui es la tercera. Can. 6.4. Ps. 84.9.

La tercera seña que ay, para que sepamos ser esta purgacion del sentido, es el no poder ya meditar, ni discurrir, aprouechandose del sentido de la imaginacion, para que la mueua, como solia, aunque mas haga de su parte. Porque como aqui comiença Dios a comunicarsele, no ya por el sentido, como antes hazia por medio del discurso que cõponia y diuidia las noticias, sino por el espiritu puro, en q̄ no ay discurso sucessivamente, comunicandosele con acto de senzilla contemplacion, la qual no alcãzan los sentidos de la parte inferior exteriores, ni interiores; de aqui es, que la imaginacion y fantasia no pueden hazer arrimo, ni dar principio con alguna consideracion, ni hallar en ella pie ya de ahí adelante.

En esta tercera seña se entienda, que este empacho de

Las Potencias y disgustillo dellas, no prouiene de algun mal humor; porque quando de aqui nace, en acabandose aquel humor, que nunca permanece en vn ser, luego con algun cuydado que ponga el alma, buelue a poder lo que antes, y hallan sus arrimos las Potencias. Lo qual en la purgacion del apetito no es assi, porque en comenzando a entrar en ella, siempre va adelante el no poder discurrir con las Potencias. Que aunque es verdad, que a los principios en algunos no entra con tanta continuacion, de manera que algunas vezes dexen de llevar sus gustos y aliuos sensibles; por que por su flaqueza no conuenia destetarlos de vn golpe; con todo van entrando siempre mas en ella, y acabando con la obra sensitua, si es que han de yr adelante. Porque los que no van por camino de contemplacion, muy diferente modo llevan; en los quales esta Noche de sequedades no suele ser continua en el sentido; que aunque algunas vezes las tienen, otras no; y aunque algunas vezes no pueden discurrir, otras pueden como solian, solo porque los mete Dios en esta Noche a estos para exercitarlos y humillarlos, y reformarles el apetito, para que no se vayan criando con golosina en las cosas espirituales, y no para llevarlos a la via del espiritu que es esta Contemplacion. Porque no a todos los que se exercitan de proposito en el camino del espiritu, llena Dios a Contemplacion perfecta, el porque el se lo sabe. De aqui es, que a estos nunca les acaba de defarrimar el sentido de los pechos de las consideraciones y discursos, sino algunos ratos y a temporadas, como auemos dicho.

C A P I T V L O X.

Del modo con que se han de auer estos en esta Noche oscura.

EN el tiempo pues de las sequedades desta Noche Sensitua, en la qual haze Dios el trueque que auemos dicho arriba, sacando al alma de la via del sentido a la del espiritu, que es de meditacion a Contemplacion, donde no

ay poder obrar, ni discutir en las cosas de Dios el alma de fuyo con sus Potencias, como queda dicho, padecen los espirituales grandes penas, no tanto por las sequedades que padecen, como por el recelo que tienen, de que van perdidos por este camino, pensando que se les ha acabado el bien espiritual, y que los ha dexado Dios, pues no hallan arrimo, ni gusto en cosa buena. Entonces se fatigan y procuran (como lo han auido de costumbre) arrimar con algun gusto las Potencias a algun objeto de discurso, pensando que quando ellos no hazen esto, y se sienten obrar, no hazen nada. Lo qual hazen no sin harta desgana, y repugnancia interior del alma, que gustaua de estar en aquella quietud y ocio. Con lo qual diuirtiendose en lo vno, no aprouechan en lo otro: porque por vsar su espiritu, pierden el espiritu que tenian de tranquilidad, y paz. Y así son semejantes al que dexa lo hecho para boluelo a hazer al que se salio de la Ciudad, para boluer a entrar en ella: o al que dexa la caça para boluer a andar a caça: y esto en esta parte es escusado, porque no hallará nada, y porque se buelue a su primer estilo de proceder, como queda dicho.

Estos en este tiempo, sino ay quien los entienda, bueluen a tras, dexando el camino, o afloxado, o alomenos se estoruan de yr adelante, por las muchas diligencias que hazen de yr por el camino primero de meditacion, y discurso, fatigando, y trabajando demasadamente el Natural, imaginando que queda por su negligencia, o pecados. Lo qual les es ya escusado: porque les lleua ya Dios por otro camino, que es de Contemplacion diferentissimo del primero: porque el vno es de meditacion, y discurso, y el otro no cae en imaginacion, ni discurso. Los que desta manera se vieren, conuieneles, que se consuelen perseverando cō paciencia: y no teniendo pena consien en Dios, que no dexa a los que con senzillo, y recto coraçon le buscan, ni les dexará de dar lo necessario para el camino, hasta llevarlos a la clara, y pura luz de amor, que les dará por medio de la otra Noche escura del Espiritu, si merecieren que Dios les ponga en ella.

El estilo, que han de tener en esta del Sentido, es, que no se den nada por el discurso, y meditacion: pues ya, como he dicho, no es tiempo de esso: sino que dexen estar al alma en sosiego y quietud, aunque les parezca, que no hazen nada, y que pierden tiempo, y que por su floxedad no tienen gana de pensar alli en nada. Que harto haran en tener paciencia, ni en perseverar en la Oracion, con solo dexar al alma libre, y desembaraçada, y descansada de todas las noticias, y pensamientos, no teniendo cuydado alli de que pensaràn, ni meditaràn; contentandose solo con vna aduertencia amorosa, y sossegada en Dios, y estar sin cuydado, sin eficacia, y sin gana demasiada de sentirle, y de gustarle. Porque todas estas pretensiones inquietan, y distraen el alma de la sossegada quietud, y ocio suauemente de Contemplacion, que aqui se dà. Y aunque mas escrupulos le vengàn de que pierde tiempo, y que seria bueno hazer otra cosa, pues en la Oracion no puede hazer, ni pensar nada; sufrase, y estese sossegado, como que no va alli mas que a estarle a su plazer, y anchura de Espiritu. Porque si de suyo algo quiere obrar con las Potencias interiores; seria estoruar, y perder los bienes, que Dios por medio de aquella paz, y ocio del alma està assentado, è imprimiendo en ella. Bien assi como si el Pintor estuiesse pintando, o alcoholando vn rostro, que si vn rostro se meneasse en querer hazer algo, no dexaria hazer nada al Pintor, y le turbaria lo que estaua haziendo. Y ansi quando el alma està en paz, y ocio interior, qualquiera operacion, y aficion, o cuydadosa aduertencia, que ella quiera tener, entonces la distraerà, è inquietarà; y hazerla ha sentir sequedad, y vazio del Sentido. Porque quanto mas pretendiere tener algun arrimo de afecto, y noticia; tanto mas sentirà la falta, la qual no puede ya ser suplida por aquella via. Donde a esta tal alma le conuiene, no hazer aqui caso, que se le pierdan las operaciones de las Potencias; antes ha de gustar, que se le pierdan presto. Porque no estoruardo la operacion de la Contemplacion infusa, que va Dios dando con mas abundancia pacifica,

efica, la recrea, y dà lugar a que arda y se encienda en el espíritu del amor, que esta escura y secreta Contemplacion trae consigo, y pega al alma.

No querria empero que de aqui se hiziesse regla general de dexar meditacion, o discurso, que el dexarla ha de ser siempre a mas no poder, y solo por el tiempo que o por via de purgacion y tormento, o por muy perfecta Contemplacion la estoruare el Señor. Que en el demas tiempo y ocasiones, siempre ha de auer este arrimo y reparo, y mas de la vida y Cruz de Christo, que para purgacion, y paciencia, y para seguro camino es lo mejor, y ayuda admirablemente a la subida Contemplacion. La qual no es otra cosa que infusion secreta, pacifica y amorosa de Dios, que si le dan lugar, inflama al alma en espíritu de amor, segun ella dà a entender en el verso siguiente.

CAPITULO XI.

Declaranse los tres versos de la Cancion.

Con ansias en amores inflamada.

LA inflamacion de amor comunmente a los principios no se siente, por no auer comenzado a emprenderse por la impureza del Natural, o por no le dar lugar pacifico en el alma, por no entenderse, como auemos dicho. Mas a vezes con esso, y sin esso comienza luego a sentirse alguna ansia de Dios, y quanto mas va, mas se va sintiendo el alma aficionada, è inflamada en amor de Dios, sin saber, ni entender como, y de donde le nace el tal amor, y aficion: sino que le parece, crecer tanto en si a vezes esta llama, è inflamacion, que con ansias de amor desea a Dios: segun David estando en esta Noche lo dize de si por estas palabras: *Quia Ps. 72. 21 inflamatum est cor meum, & renes mei commutari sunt, & ego ad nihilum redactus sum, & nesciui.* Porque se inflamò mi coraçon, es a saber, en amor de contemplacion, tambien

mis gustos, y aficiones se mudaron, es a saber, de la via Sensitiua a la espiritual con esta santa sequedad, y cessacion en todos ellos, que vamos diziendo. Y yo, fizé, fuy resuelto en nada, y aniquilado, y no supe. Porque, como auemos dicho, sin saber el alma por donde va, se vè aniquilada acerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo que solia gustar, y solo se vè enamorada sin saber como. Y porq̃ a vezes crece mucho la inflamacion de amor en el espíritu, son las ansias por Dios tan grandes en el alma que parece se le secã los huesos en esta sed, y se marchita el Natural, y estraga su calor, y fuerça por la viuieza de la sed de amor, y siente el alma, que es viua esta sed de amor. La qual tambien David tenia, y sentia, quando dize: *Sitiuit anima mea ad Deum viuum*. Mi alma tuuo sed a Dios viuo: Que es tanto como dezir: Viua fue la sed, que tuuo mi alma. La qual sed, por ser viua, podemos dezir, que mata de sed. Aunque la vehemencia desta sed no es continua, sino algunas vezes; sintiendo empero de ordinario alguna sed. Y hase de aduertir, que como aqui comẽcè a dezir a los principios, comunmente no se siente este amor, sino la sequedad y vazio que vamos diziendo: y entonces en lugar deste amor, que despues se va encendiendo, lo que trae el alma en medio de aquellas sequedades, y vazios de las Potencias, es vn ordinario cuydado, y sollicitud de Dios con pena, y recelo de que no le sirue: que no es para Dios poco agradable sacrificio, ver andar el espíritu atribulado, y sollicito por su amor. Esta sollicitud, y cuydado pone en el alma aquella secreta contemplacion; hasta que por tiempo auiendo purgado algo el Sentido, esto es, la parte Sensitiua de las fuerças, y aficiones naturales por medio de las sequedades, que en ella pone, va encendiendo en el espíritu este amor diuino. Pero entretãto, en fin como el que està puesto en cura, todo es padecer en esta escura Noche, y seca purgacion del apetito, curandose de muchas imperfecciones, y exercitandose en muchas virtudes, para hazerle capaz del dicho amor, como aora se dirã sobre el Verso siguiente.

Ps. 41. 3.

O dichosa ventura

Que pot quãto pone Dios al alma en esta Noche Sensitiua a fin de purgar el Sentido de la parte inferior, y acomodarle, y sugetarle, y vnirle con el espiritu, escureciendole, y haziendole cessar de los discursos, como tambien despues a fin de purificar el espiritu para vnirle cõ Dios, le pone en la Noche espiritual; gana el alma, aunque a ella no le parece, tantos prouechos: que tiene por dichosa ventura auer salido del lazo, y apretura del Sentido de la parte inferior por esta dichosa Noche, dize el presente Verso, es a saber. *O dichosa ventura!* Acerca del qual nos conuene aqui notar los prouechos, que halla en esta Noche el alma, por causa de los quales tiene por dichosa ventura passar por ella, todos los quales prouechos encierra en el siguiente Verso.

Sali sin ser notada.

LA qual salida se entiende de la sugesion, que tenia el Alma a la parte Sensitiua en buscar a Dios por operaciones flacas, limitadas, y ocasionadas, como las desta parte inferior son: pues que a cada passo tropeçaua en mil imperfecciones, è ignorancias, como auemos notado arriba en los siete vicios capitales. De todos los quales se libra, apagandole esta Noche todos los gustos de arriba, y de abaxo, y escureciendole todos los discursos, y haziendole otros innumerables bienes en la ganancia de las virtudes, como aora diremos, que serà cosa gustosa, y de gran consuelo para el que por aqui camina, ver como cosa que tan aspera, y aduersa parece al alma, y tan cõtraria al gusto espiritual, obra tantos bienes en ella. Los quales; como dezimos, se consiguen en salir el alma segun el aficion, y operacion por medio desta Noche, de todas las cosas criadas, y caminar a las eternas, que es grande dicha, y ventura. Lo vno por el gran bien que es apagar el apetito, y aficion acerca de todas las cosas. Lo otro, por ser muy pocos los que sufren, y perseque-

Matt. 7.
14.

ran en entrar por esta puerta angosta, y por el camino estrecho, que guia a la Vida, como dize nuestro Saluador: *Quam angusta porta, & arcta via est que ducit ad vitam, & pauci sunt qui inueniunt eam.* Por que la angosta puerta es esta Noche del Sentido, del qual se despoja, y desnuda el alma para entrar en ella rigiendose por Fè, que es agena de todo Sentido, para caminar despues por el camino estrecho de la otra Noche de espiritu, en que adelante entra el alma caminando a Dios en Fè muy pura, que es el medio por donde se vne con el. Por el qual camino, por ser tan estrecho, escuro, y terrible, tanto, que no ay comparaciõ desta Noche del Sètido a la del espiritu en la escuridad, y trabajos, como diremos, son muchos menos los que caminan por el: pero son sus prouechos tambien mucho mayores. De los quales comenzaremos agora a dezir algo con la breuedad que se pudiere, por passar a la otra Noche.

CAPITULO XII.

De los prouechos que causa en el alma esta Noche del Sentido.

Gen. 21. 8

ES esta Noche, y purgacion del apetito tan dichosa para el alma por los grãdes bienes, y prouechos que haze en ella: aunque a ella antes le parece, como auemos dicho, que se los quita, q̄ assi como Abraham hizo gran fiesta, quando quitò la leche a su hijo Isac: assi se gozan en el cielo de q̄ ya faque Dios a esta alma de pañales: de que la baxe de sus brazos: de que la haga andar por su pie: de que tambien quitãdole el pecho de la leche, y blando y dulce manjar de niños, le haga comer pan cõ corteza; y que comience a gustar pan de robustos, que en estas sequedades, y tinieblas del Sentido se comiença a dar al espiritu yazio, y seco de los jugos del Sentido, que es la contemplaciõ infusa, que auemos dicho. Y este es el primero, y principal prouecho, que a qui el alma configue, del qual casi todos los demas se causan.

Destos,

Destos, el primer provecho es conocimiento de sí, y de su miseria. Porque demas de que todas las mercedes, que Dios haze al alma, ordinariamente las haze embueltas en este conocimiento, estas sequedades, y vazío de las Potencias acerca de la abundancia que antes sentia, y la dificultad que halla el alma en las cosas buenas; la hazen conocer de sí la baxeza, y miseria, que en el tiempo de su prosperidad no echaua de ver. Desto ay buena figura en el Exodo, donde queriendo Dios humillar a los hijos de Israel, y que se conocieffen, les mandò quitar, y desnudar el trage, y atauio festiual, con que ordinariamente andauan compuestos en el Desierto, diziendo: *Iam nunc depone ornatum tuum.* Ahora ya de aqui adelante despojaos el ornamento festiual, y ponéos vestidos comunes de trabajo, para que sepays el tratamiento, que mereceys. Lo qual es, como si dixera: Por quanto el trage que traeys, por ser de fiesta, y alegría, os ocasiona a no sentir de vosotros tan baxamente como vosotros soys; quitaos ya esse trage, para que de aqui adelante, viendoos vestidos de vileza, conozcays, que no mereceys mas, y quien vosotros soys. De donde conoce la verdad el alma, que antes no conocia de su miseria. Porque en el tiempo que andaua como de fiesta, hallando en Dios mucho gusto, consuelo, y arrimo; andaua algo mas satisfecha, y contenta, pareciendole que en algo seruia a Dios. Porque esto, aunque expressamente entonces no lo tengan en sí, alomenos en la satisfacion que hallan en el gusto, se les assienta algo dello. Pero ya puesta en essotro trage de trabajo de sequedad, y de desamparo escurecidas sus primeras luzes; posee, y tiene mas de veras esta tan excelente, y necessaria virtud del conocimiento proprio, no teniendo-se ya en nada, ni teniendo satisfacion alguna de sí: porque ve, que de suyo no haze nada, ni puede nada. Y esta poca satisfacion de sí, y desconsuelo, que tiene de que no sirue a Dios; tiene, y estima Dios en mas que todas las obras, y gustos primeros, que tenia el alma, y hazia, por mas que ellos fuesen. Por quanto en ellas se le ocasionauan

muchas imperfecciones, è ignorancias: y deste trage de sequedad no solo lo que auemos dicho, sino tambien los provechos, que aora diremos, y muchos mas, que se quedaràn por dezir proceden como de su origen, y fuente del conocimiento proprio.

Exo. 3. 3. Quanto a lo primero nacele al alma tratar con Dios cõ mas comedimiento, y mas cortesia, que es lo que siempre ha de tener el trato con el Altissimo. Lo qual en la prosperidad de su gusto, y consuelo no hazia: porque aquel fauor que sentia, hazia ser al apetito acerca de Dios algo mas atreuido, y menos cortès de lo q̄ deuia. Como acaecio a Moysen, quando sintio que Dios le hablaua: q̄ lleuado de aquel gusto, y apetito sin mas consideracion se atreuia a llegar, sino le mandara Dios, que se detuuiera, y descalçara: *Ne appropies huc, solue calceamentum de pedibus tuis.* Por lo qual se denota el respetto, y discrecion en desnudez de apetito, con que se ha de tratar con Dios. De donde quando obedecio en esto Moysen, quedò tan puesto en razon, y tan aduertido, que dize la Escritura, que no solo no se atreuió a llegar, mas que ni aun osaua mirar a Dios. Porque quitados los çapatos de los apetitos y gustos, conocia grandemente su miseria delante de Dios, que assi le conuenia para oyr las palabras Divinas. La disposicion tambien que dio Dios a Iob para hablar con el, no fueron aquellos deleytes; y gloria que el mismo Iob alli refiere, q̄ solia tener con su Dios: sino ponerle desnudo en vn muladar, desamparado, y aun perseguido de sus amigos, lleno de angustia y amargura, y sembrado de gusanos el suelo, y entonces desta manera se precìò el Altissimo Dios, que leuanta al pobre del estiércol, de comunicarse con mas abundancia, y suauidad, descubriendole las Altezas profundas de su Sabiduria, qual nunca antes auia hecho en el tiempo de la prosperidad.

Y aqui nos conuiene notar otro excelente provecho, que ay en esta Noche, y sequedad del apetito Sensitiuo, pues auemos venido a dar en el, y es, que en esta Noche escura del apetito, porque se verifique lo que dize el Profeta: *Orietur*

Isai. 58.
10.

in tenebris lux tua. Luzirá tu luz en las tinieblas: alumbrá Dios al alma no solo dándole conocimiento de su miseria, y baxeza, como auemos dicho; sino tambien de la grandeza, y excelencia de Dios. Porque de mas de que apagados los apetitos, y gustos, y arrimos sensibles, queda libre, y limpio el entendimiento para entender la verdad: porque el gusto sensible, y apetito, aunque sea de cosas espirituales, ofusca, y embaraça al espíritu. Tambien aquel aprieto, y sequedad del Sentido ilustra, y auina el entendimiento, como dize Isayas: *Vexatio intellectum dabit auditum.* Isai. 28.

Que la vexacion haze entender, como Dios en el alma vazia, y desembaraçada, que es lo que se requiere para su Diuina influencia, sobrenaturalmente por medio desta Noche escura, y seca de contemplacion la va instruyendo en su Diuina Sabiduria; lo qual por los jugos, y gustos primeros no hazia. Esto dà muy bien a entender el mismo Profeta Isayas, diciendo: *Quem docebit scientiam, & quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, auulsos ab uberribus.* A quien enseñará Dios su ciencia, y a quien hará oyr su palabra? a los destetados de la leche, y a los defarrimados de los pechos. En lo qual se dà a entender, que para esta diuina influencia, no tanto es disposicion la leche primera de la suauidad espiritual, ni el arrimo del pecho de los sabrosos discursos de las Potencias sensitiuas, que gustaua el alma: quanto el carecer de lo vno, y el defarrimo de lo otro. Por quanto para oyr a este gran Rey con la corteſia deuida, le conuiene al alma estar muy en pie, y defarrimada, segun el afecto, y sentido: como de si lo dize Abacuc: *Super custodiam meam stabo, è figam gradum meum super munitionem: & contemplanbor, vt videam, quid dicatur mihi.* Abac. 2.1 Estaré en pie sobre mi custodia, esto es, defarrimado del apetito, y afirmarè el passo, esto es, no discurrirè con el Sentido, para contemplar, y entender lo que de parte de Dios se me dixere. De manera, que ya tenemos, que desta Noche seca sale conocimiento de si primeramente, de donde como de fundamento nace este otro conociemiento

to de Dios. Que por esso dezia san Agustín a Dios: Conozcame Señor a mi, y conocerte he a ti. Porque, como dizen los Filósofos, vn estremo se conoce bien por otro. Y para prouar mas cumplidamente la eficacia que tiene esta Noche Sensitiua en su sequedad, y defarrimo para ocasionar mas la luz, que de Dios deziamos recibir aquí el alma, alegaremos aquella Autoridad de Dauid, en que dà bien a entender la virtud grande, que tiene esta Noche para este alto conocimiento de Dios. Dize pues assi: *In terra deserta, & inuia, & inaquosa sic in sancto apparui tibi, ut viderem virtutem tuam, & gloriam tuam.* En la tierra desierta, sin agua, seca, y sin camino pareci delante de ti, para poder ver tu virtud, y gloria. Lo qual es cosa admirable, que no dà a entender aquí Dauid que los deleytes espirituales, y gustos muchos que auia tenido, fuesen disposicion y medio para conocer la gloria de Dios, sino la sequedad y defarrimo de la parte Sensitiua, que se entiende aquí por la tierra seca y desierta. Y que no diga tambien, que los concetos y discursos diuinos, de que auia vsado mucho, fuesen camino para sentir, y ver la virtud de Dios: sino el no poder fixar el conceto en Dios, ni caminar con el discurso de la consideracion Imaginaria, que se entiende aquí por la tierra sin camino. De manera, que para conocer a Dios, y a si mismo, esta Noche escura es el medio con sus sequedades, y vazio: aunque no con la plenitud, y abundancia que en la otra de Espiritu: porque este conocimiento es como principio del otro.

Saca tambien el alma en las sequedades, y vazio desta Noche del apetito humildad Espiritual, que es la virtud contraria al primer vicio capital, que diximos ser soberuia Espiritual. Por la qual humildad; que adquiere por el dicho conocimiento proprio, se purga de todas aquellas imperfecciones, en que cahia en el tiempo de su prosperidad. Porque como se vè tan seca, y miserable, ni aun por primer movimiento le passa, que va mejor que los otros; ni que les lleua ventaja, como antes hazia: antes por el contrario conoce, que

que los otros van mejor. Y de aqui nace el amor del proximo: porque los estima, y no los juzga como antes solia, quando se vehia a si con mucho feruor, y a los otros no: solo conoce su miseria, y la tiene delante de los ojos, tanto, que no le dexa, ni dà lugar para ponerlos en nadie. Lo qual admirablemente Dauid estando en esta Noche manifiesta, Ps. 38. 3. diziendo: *Obmutui, & humiliatus sum, & filui à bonis, & dolor meus renouatus est.* Enmudeci, y fuy humillado, y tuue silencio en los bienes, y renouose mi dolor. Esto dize, porque le parecia, que los bienes de su alma estauan tan acabados, que no solamente no auia, ni hallaua lenguaje dellos: mas acerca de los agenos tambien enmudeció con el dolor del conocimiento de su miseria.

Aqui tambien se hazen sugereros, y obedientes en el camino Espiritual. Que como se ven tan miserables, no solo oyẽ lo que les enseñan, mas aun dessean que qualquiera los encamine, y diga lo que deuen hazer. Quitateles la presunciõ, que en la prosperidad a vezes tenian. Y finalmente de camino se les barren todas las imperfecciones, que tocamos alli, hablando de la Soberuia Espiritual.

CAPITULO XIII.

De otros prouechos, que causa en el alma esta Noche del Sentido.

A Cerca de las imperfecciones, que en la Auaricia Espiritual tenian en que codiciauan vnas, y otras cosas Espirituales, y nunca se via satisfecha el alma de vnos exercicios, y otros con la codicia del apetito, y gusto que hallaua en ellos, aora en esta Noche seca, y escura anda bien reformada. Porque como no halla el gusto, y sabor que solia, antes halla en ellas sin sabor, y trabajo; con tanta templança vfa dellas, que por ventura podria perder, ya por corta; como antes perdia por larga: aunq̃ a los que Dios pone en esta Noche; comunmente les dà humildad, y prontitud: pero

sin sabor, para que solo por Dios hagan aquello que se les manda: y desapropríandose de muchas cosas, porque no hallan gusto en ellas.

Acercas de la Luxuria Espiritual tambien se ve claro, que por esta sequedad, y sin sabor del Sentido, que halla el alma en las cosas Espirituales, se libra de aquellas impurezas, que alli notamos: pues comúnmente diximos, que procedian ocasionalmente del gusto, que del Espiritu redundaua en el sentido.

Pero de las imperfecciones, que se libra el alma en esta Noche escura acerca del quarto vicio, q̄ es Gula Espiritual, pueden se ver alli, aunque no estan dichas todas, porque son innumerables: y assi yo aqui no las referiré, porque querria ya concluir con esta Noche, para passar a la otra, en la qual tenemos graue doctrina. Baste para entender los innumerables prouechos, que demas de los dichos, gana el alma en esta Noche contra este vicio de Gula Espiritual, dezir, que de todas aquellas imperfecciones, que alli quedan dichas, se libra, y de otros muchos, y mayores males, que alli no estan escritos, en que vinieron a dar muchos, de que tenemos experiencia, por no tener ellos reformado el apetito en esta golosina Espiritual. Porque como Dios en esta seca, y escura Noche, en que pone el alma, tiene refrenada la concupiscencia, y enfrenado el apetito, de manera, que apenas se pueda cenar de sabores ni gustos sensibles de cosa de arriba, ni de abaxo, y esto lo va continuando de tal manera, que se va el alma reformando, mortificando, y componiendo segun la concupiscencia, y apetitos; que parece pierde las fuerças de sus passiones; siguen se demas de los dichos por medio desta sobriedad Espiritual admirables prouechos en ella; porque con la mortificacion de los apetitos, y concupiscencias viue el alma en paz, y tranquilidad Espiritual; que dōde no reyna apetito, y concupiscencia, no ay perturbacion, sino paz, y consuelo de Dios.

Sale de aqui otro segundo prouecho, y es que trae ordinaria memoria de Dios cō temor, y recelo de boluer atras, como

como queda dicho, en el camino Espiritual. El qual es grã de prouecho, y no de los menores en esta sequedad, y purgacion del apetito. Porque se purifica el alma, y limpia de las imperfecciones, que se le pegauan por medio de los apetitos, y aficiones, que de suyo embotan, y ofuscan el alma.

Ay otro prouecho muy grande en esta Noche para el alma, y es, que se exercita en las virtudes de por junto, como es en la paciencia, y longanimidad, que se exercita bien en estas sequedades, y vazios, sufriendo el perseverar en los exercicios Espirituales sin consuelo, y sin gusto. Exercitase la caridad de Dios: pues ya no por el gusto, y sabor q̄ halla en la obra, es mouido; sino solo por Dios. Exercita aqui tambiẽ la virtud de la fortaleza: por q̄ en estas dificultades, y sin sabores que halla en el obrar, saca fuerças de flaqueza, y a si se haze fuerte. Y finalmente en todas las virtudes a si Cardinales, como Teologales, y Morales se exercita el alma en estas sequedades. Y que en esta Noche cõfiga el alma todos estos quatro prouechos, que auemos aqui dicho, cõuiene a saber: delectaciõ de paz, ordinaria memoria de Dios, y limpieza, y pureza del alma, y el exercicio de virtudes, que acabamos de dezir, dizelo Dauid como lo experimẽto el mismo, estando en esta Noche, por estas palabras: *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei & delectatus sum, & exercitatus sum, & defecit spiritus meus.* Mi alma desechò las cõsolaciones: tuue memoria de Dios, hallè consuelo, y exerciteme; y desfalleciò mi Espiritu. Y luego dize: Meditè de Noche con mi coraçon, y exercitauame, y bãrria, y purificaua mi Espiritu: conuiene a saber de todas las aficiones.

Acerca de las imperfecciones de los otros tres vicios espirituales, que alli diximos, que son embidia, yra, y accidia, tambien en esta sequedad del apetito se purga el alma, y adquiere las virtudes a ellos contrarias. Porque ablandada, y humillada por estas sequedades, y dificultades, y otras tentaciones, y trabajos, en que a bueltas desta Noche Dios la exercita, se haze mansa para con Dios, y para consigo, y tambien para con el proximo. De manera, que ya no se

enoja con alteracion sobre las faltas proprias contra si, ni sobre las ajenas contra el proximo, ni acerca de Dios trae disgustos, y querellas descomedidas, porque no le haze presto bueno. Pues acerca de la embidia tambien aqui tiene caridad con los demas: porque si alguna embidia tiene, no es viciosa, como antes solia, quando le daua pena, q̄ otros fuesen a el preferidos, y que lleuassen la ventaja: porque ya aqui se la tiene dada, viendose tan miserable como se ve, y la embidia que tiene, si la tiene, es virtuosa, desseando imitarlos; lo qual es mucha virtud.

Las accidias, y tedios que aqui tiene en las cosas espirituales, tã poco son viciosos como antes: porque aquellos procedian de los gustos espirituales, que a vezes tenia, y pretendia tener, quando no los hallaua. Pero estos tedios no proceden desta flaqueza del gusto, porque se le tiene Dios quitado acerca de todas las cosas en esta purgacion del apetito.

Demas destos prouechos que estan dichos, otros innumerables consigue por medio desta seca contemplacion. Porque en medio destas sequedades, y aprietos, muchas vezes, quando menos piensa, comunica Dios al alma suauidad espiritual, y amor muy puro, y noticias espirituales, a vezes muy delicadas, cada vna muy de mayor prouecho, y precio que quanto antes gustaua. Aunque el alma en los principios no lo piensa ansí: porque es muy delicada la influencia espiritual, que aqui se dà, y no la percibe el sentido.

Finalmente por quanto aqui el alma se purga de las aficiones, y apetitos sensitiuos, consigue libertad de espiritu, en que se van grangeando los doze frutos del Espiritu Santo. Tambien aqui admirablemente se libra de las manos de los tres enemigos, demonio, mundo, y carne. Porque apagandose el sabor, y gusto sensitiuo acerca de las cosas, no tiene el demonio, ni el mundo, ni la sensualidad armas, ni fuerças contra el espiritu.

Estas sequedades, pues, hazen al alma andar con pureza en el amor de Dios: pues que ya no se mueue a obrar por el gusto, y sabor de la obra, como por ventura lo hazia quando

dó gustata, sino solo por dar gusto a Dios. Hazése no presumida, ni satisfecha, como por ventura en el tiempo de la prosperidad solia, sino temerosa, y recelosa de sí, no teniendo de sí satisfacción alguna: en lo qual está el santo temor, que conserua, y aumenta las virtudes. Apaga tambien esta sequedad las concupiscencias, y brios naturales, como queda dicho. Porque aqui sino es el gusto, que de suyo Dios le infunde algunas vezes, por marauilla halla gusto, y consuelo sensible por su diligencia en alguna obra, y exercicio espiritual, como ya queda arriba dicho.

Creceles en esta Noche seca el cuido de Dios, y las ansias por seruirle. Porque como se le van enxugando los pechos de la sensualidad, con que sustentaua, y criaua los apetitos tras que yua, solo queda seco, y en desnudo el ansia de seruir a Dios, que es cosa para el muy agradable. Pues como dize Danid: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus*. El espíritu atribulado es sacrificio para Dios. Como el alma pues conoce, que en esta purgacion seca por donde passò, sacò, y consiguió, tan preciosos provechos, y tantos como aqui se han referido; no haze mucho en dezir en la Cancion que vamos declarando el verso: *O dicha ja ventura! Sali sin ser notada*. Esto es: Sali de los lazos, y sugcion de los apetitos sensitiuos, y aficiones sin ser notada, es a saber, sin que los dichos tres enemigos me lo pudieffen impedir. Los quales (como auemos dicho) en los apetitos, y gustos enlazan el alma, y la detienen que no salga de sí a la libertad del perfecto amor de Dios, sin los quales ellos no pueden combatir al alma, como queda dicho.

De donde en sossegandose por continua mortificacion las quatro passiones del alma, que son, gozo, dolor, esperança, y temor: y en adormiendose en la sensualidad por ordinarias sequedades los apetitos naturales: y en algando de obra la armonia de los sentidos, y potencias interiores, cessando de sus operaciones discursiuas, como auemos dicho, la qual es toda la gēte, y morada de la parte inferior del alma: ellos no pueden impedir esta espiritual liber-

rad, y queda la casa fofsegada, y quieta, como dize el figuiente Verfo.

CAPITULO XIII.

En que fe declara el vltimo Verfo de la primera Cancion.

Eftando ya mi casa fofsegada,

Eftando ya esta casa de la fenfualidad fofsegada, esto es, mortificadas fus paffiones, apagadas fus codicias, y los apetitos fofsegados, y adormidos por medio de esta Noche dichofa de la purgacion fenfitiua, falio el alma a començar el camino, y via del efpiritu, que es de los aprouechados, que por otro nombre llaman: la Via iluminatiua, o de Contemplacion infufa, con que Dios de fuyo anda apacentando, y reficionando el alma, fin difcurfo, ni ayuda actiua con industria de la misma alma. Tal es, como auemos dicho, la Noche, y purgacion del fenfido. La qual en los que despues han de entrar en la otra mas graue del efpiritu, para paffar a la diuina vnion de amor de Dios (por que no todos, fino los menos paffan ordinariamente) fuele yr acompaña da cõ graues trabajos, y tentaciones fenfitiuas, que duran mucho tiempo: aunque en vnos mas que en otros. Porque a algunos fe les dà el Angel de Satanas, que es efpiritu de fornicacion, para que los açote los fenfidos cõ abominables, y fuertes tentaciones, y les atribule el efpiritu con feas aduertencias, y representaciones muy visibiles en la imaginacion, que a vezes les es mayor pena que el morir.

Otras vezes fe les añade a esta Noche el efpiritu de blasfemia, El qual en todos fus conceptos, y penfamientos fe anda atraueffando con intolerables blasfemias, y a vezes con tanta fuerça sugeridas en la imaginacion, que casi fe les haze pronunciar, que les es graue tormento.

Otras vezes fe les dà otro abominable efpiritu, que llama

mān Spiritus vertiginis, que los exercite. El qual de tal manera les escurece el sentido, que los llena de mil escrúpulos, y perplexidades tan enricadas al juyzio dellos, que nunca pueden satisfazerse en nada, ni arrimar el juyzio a consejo, ni conceto, el qual es vno de los mas graues estímulos, y horrores desta Noche, muy vezino a lo que passa en la Noche espiritual.

Estas tempestades y trabajos ordinariamēte embia Dios en esta Noche, y purgacion sensitua a los que ha de poner despues en la otra (aunque no todos pasan a ella) para que castigados, y abofeteados desta manera se vayan exercitando, y disponiendo, y curtiendo los Sentidos, y Potencias para la vnion de la Sabiduria, que alli les han de dar. Porque si el alma no es tentada, exercitada, y prouada con tentaciones, y trabajos, no puede arribar su Sentido a la Sabiduria. Que por esso dixo el Eclesiastico: *Qui non est tentatus, quid scit? Qui non est expertus pauca recognoscer?* El que no es tentado, que sabe? Y el que no es prouado, quales son las cosas que reconoce? De la qual verdad dá Jeremias buen testimonio, diziendo: *Castigasti me, & eruditus sum.* Castigaste me, Señor, y fuy enseñado. Y la mas propia manera deste castigo, para entrar en la Sabiduria, son los trabajos interiores, que aqui dezimos: por quanto son de los que mas eficazmente purgan el Sentido de todos los gustos, y consuelos, a que con flaqueza natural estaua afectado: y donde es humillada el alma de veras para el ensalçamiento que ha de tener.

Pero el tiempo que al alma tengan en este ayuno, y penitencia del Sentido, quanto sea, no es cosa cierta dezirlo: porque no passa en todos de vna manera, ni vnas mismas tentaciones; que esto va medido por la Voluntad de Dios conforme a lo mas, o menos, que cada vno tiene de imperfeccion que purgar: y tambien conforme al grado de vnion de amor, a que Dios la quiere leuantar, le humillará mas, o menos intensamente, o mas, o menos tiempo. Los que tienen sugeto, y mas fuerça para sufrir, con mas intension los purga,

Eccl. 34.

9. & 11.

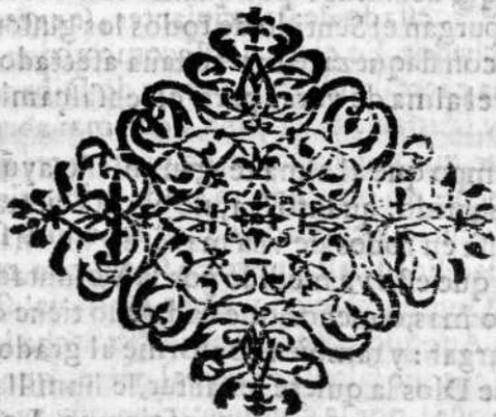
Iere. 31.

18.

purga, y mas presto. Porque a los muy flacos con mucha remission, y flacas tentaciones, mucho tiempo los llena por esta Noche dandoles ordinarias refeciones al Sentido, porque no bueluan a tras, y tarde llegan a la pureza de perfeccion en esta vida, y algunos destos nunca. Que ni bien estan en la Noche, ni bien fuera della; porque aunque no passan adelante, para que se conseruen en humildad, y conocimiento propio, los exercita Dios algunos ratos, y dias en aquellas sequedades, y tentaciones, y les ayuda con el consuelo: otras vezes a temporadas, porque desmayando no bueluan a buscar el del mundo. A otras almas mas flacas anda Dios con ellas como desapareciendo, y trasponiéndose para exercitarlas en su amor, porque sin desuios no aprendieran a llegar a Dios. Pero las almas, que han de passar a tan dichoso, y alto estado como es la vnion de amor, por muy apriffa que Dios las lleue, harto tiempo suelen durar en estas sequedades ordinariamente, como está visto por esperiencia.

Concluyendo, pues, con este libro, comencemos a tratar de la segunda

Noche.



LIBRO SEGVNDO,
DE LA NOCHE ESCVRA.

Tratase de la mas intima purgacion, que
es la segunda Noche del
Espiritu.

CAPITVLO I.

Comiençase a tratar de la Noche segunda del Espiritu.

Dize a que tiempo comiença.



L Alma, que Dios ha de llevar adelante, no luego que sale de las sequedades, y trabajos de la primera purgacion, y Noche del Sentido, pone su Magestad en la vnion de amor: antes suele passar harto tiempo, y años, en que salida el alma del estado de Principiantes, se exercita en el de los aprouechados. En el qual (assi como el que ha salido de vna estrecha carcel) anda en las cosas de Dios cō mucha mas anchura, y satisfacion del alma, y con mas abundante, e interior deleyte, que tenia a los principios, antes q̄ entrasse en la dicha Noche, no trayendo ya atada la imaginacion, y Potencias al discurso, y cuydado espiritual, como solia. Por que con gran facilidad halla luego en su espiritu muy serena, y amoosa Contemplacion, y sabor espiritual, sin trabajo del discurso. Aunque como no està bien hecha la purgacion del alma (porque falta la principal parte, que es la del espiritu, sin lo qual, por la comunicacion que ay de la vna parte a la otra, por razon de ser vn solo supuesto: tampoco la

la purgacion sensitiva, aunque mas fuerte aya sido, queda acabada, y perfeta) nunca le faltan algunas sequedades, tinieblas, y aprietos, a vezes mucho mas intensos que los passados, que son como presagios, y mensageros de la Noche venidera del espiritu, aunque no son estos durables, como será la Noche que espera. Porque auiendo passado vn rato, o ratos, o dias desta Noche, o tempestad luego buelue a su acostumbrada serenidad, y desta manera va purgando Dios algunas almas que no han de subir a tan alto grado de amor como las otras, metiendolas a ratos interpoladamente en esta Noche de Contemplacion, o purgacion espiritual, haziendo anocheçer, y amanecer a menudo: porque se cumpla lo que dize Dauid, que embia su cristal, esto es su Contemplacion, como a bocados: *Mittit chrySTALLUM suum sicut buccellas*. Aunque estos bocados de escura Contemplacion, nunca son tan intensos, como lo es aquella horrenda Noche de Contemplacion, que auemos de dezir, en que de proposito pone Dios al alma para llevarla a la diuina vnion.

Este sabor, pues, y gusto interior, que dezimos, que con abundancia, y facilidad hallan, y gustan estos aprouechantes en su espiritu, con mucha mas abundancia que antes se les comunica, redundando de ahi en el Sentido mas que solia antes desta sensible purgacion. Que por quanto el està ya mas puro, con mas facilidad puede sentir los gustos del espiritu a su modo. Y como en fin esta parte sensitiva del alma es flaca, è incapaz para las cosas fuertes del espiritu; de aqui es, que estos aprouechados a causa desta comunicacion espiritual, que se haze en la parte sensitiva, padecen en ella muchas debilitaciones, y detrimētos, y flaquezas de estomago, y en el espiritu consiguientemente fatiga. Porque como dize el Sabio: *Corpus quod corrumpitur aggrauat animam*. El cuerpo que se corrompe agraua el anima. De aqui es, que las comunicaciones destes ni pueden ser muy fuertes, ni muy intensas, ni muy espirituales, quales se requierē para la diuina vnion con Dios por la flaqueza, y corrupciō de

Pf. 147.
17.

Sap. 9. 15

de la sensualidad, q̄ participa en ellas. Y de aqui vienen los arrobamientos, y traspassos, y descoyuntamientos de huesos, que siempre acaccen, quando las comunicaciones no son puramente espirituales, esto es, al espiritu solo, como son las de los perfectos purificados ya por la Noche segunda del espiritu, en los quales cesan ya estos arrobamientos, y tormentos de cuerpo, gozando ellos de la libertad del espiritu, sin que se anuble, y trasponga el Sentido. Y para que se entienda la necesidad que estos tienen de entrar en esta Noche de espiritu, notaremos aqui algunas imperfecciones, y peligros que tienen estos aprouechados.

CAPITULO II.

*De algunas imperfecciones que tienen estos
Arouechados.*

DOs maneras de imperfecciones tienen estos Arouechados; vnas son habituales, otras actuales: las habituales son las aficiones, y habitos imperfectos, que toda via como rayzes han quedado en el espiritu, donde la purgacion del Sentido no pudo llegar. En la purgacion de los quales la diferencia que ay de essotra es, la que de la rayz a la rama, o facar vna mancha fresca, o vna muy assentada, y vieja. Porque, como diximos, la purgacion del Sentido solo es puerta, y principio de Contemplacion para la del espiritu: y mas sirue de acomodar el Sentido al espiritu, que de vnir el espiritu con Dios. Mas toda via se quedan en el espiritu las manchas del hombre viejo, aunque a el no se le parecen, ni las echa de ver; las quales sino salen con el xabon, y fuerte lexia de la purgacion desta Noche, no podra el espiritu venir a pureza de vnion diuina.

Tienen tambien estos la *Hæbetudo mentis*, y rudeza natural, que todo hombre contrae por el pecado, y la distraccion, y esterioridad del espiritu: la qual cõuiene, que se illustre, clarifique, y recoja por la penalidad, y aprieto de aquella Noche.

Noche. Estas habituales imperfecciones, todos los que no han pasado de este estado de aprouchados, las tienen: las quales no pueden estar con el estado perfecto de vnion por amor con Dios.

En las actuales no caen todos de vna manera: mas algunos, como traen estos bienes espirituales tan afuera, y tan manuales en el Sentido, caen en algunos inconuenientes, y peligros, que a los principios diximos. Porque como ellos hallan a manos llenas tantas comunicaciones, y aprehensiones al Sentido, y espíritu, donde muchas vezes ven visiones imaginarias, y espirituales (porque en todo esto con otros sentimientos sabrosos acaece a muchos destos en este estado; en lo qual el demonio, y la propia fantasia muy ordinariamente haze trampantojos al alma) y como con tanto gusto suele imprimir, y sugerir el demonio al alma las aprehensiones dichas, y sentimientos, con gran facilidad la embelefa, y engaña no reniendo ella cautela para resignarse, y defenderse fuertemente de todas estas visiones, y sentimientos. Porque aqui haze el demonio creer muchas visiones vanas, y profecias falsas, y les procura hazer presumir, que habla Dios, y los Santos con ellos, y creen muchas vezes a su fantasia. Aqui los suele el demonio llenar de prefuncion, y soberbia, y atraydos de la vanidad, y arrogancia, se dexan ser vistos en actos esteriorez, que parezcan de santidad, como son atrobamientos, y otras apariencias. Hazēse assi atreuidos a Dios, perdiēdo el santo temor, que es llave, y custodia de todas las virtudes: y tantas falsedades, y engaños suelen multiplicarse en algunos destos; y tanto se enuejecen en ellos, que es muy dudosa su buelta al camino puro de la virtud, y verdadero espíritu. En las quales miserias vienen a dar, comenzando a darse con demasiada seguridad a las aprehensiones, y sentimientos espirituales, quando comenzauan a aprouchar en el camino espiritual. Aua tanto que dezir de las imperfecciones destos, y de como sō mas incurables, por tenerlas ellos por mas espirituales, que las primeras; que lo quiero dexar. Solo digo, para fundar la necesidad

cessidad que ay de la Noche espiritual, que es la purgacion, para el que ha de passar adelante; que a lo menos ninguno de estos aprouechados, por bien que le ayan andado las manos, dexa de tener muchas de aquellas afeciones naturales, y habitos imperfectos, de que diximos ser necessario, preceder purificacion para passar a la diuina vnion. Y demas de esto, lo que arriba dexamos dicho, es a saber: que por quanto toda via participa la parte inferior en estas comunicaciones espirituales, no pueden ser tan intensas, puras, y fuertes, como se requieren para la dicha vnion: por tanto, para venir a ella, conuienele al alma entrar en la segunda Noche del espiritu, donde desnudando el Sentido, y espiritu perfectamente de todas estas apreheusiones, y sabores; le han de hazer caminar en escura, y pura Fè, q̄ es propio, y adequado medio, por donde el alma se vne con Dios, segun por Oseas lo dize: *Sponsabo te mihi in Fide*: Yo te desposarè conmigo; esto es, te vnirè conmigo en Fè.

Ose. c. 2.
19.

C A P I T V L O III.

Anotacion para lo que se sigue.

HA N pues, ya estos Aprouechados, por el tiempo que han passado, experimentado estas dulces comunicaciones: para que assi atrayda; y saboreada del espiritual gusto la parte sensitua, que del espiritu dimanaua, se aunasse, y acomodasse en vno con el espiritu, comiendo cada vno en su manera de vn mismo manjar espiritual, y en vn mismo plato de vn solo supuesto, y sugeto, para que assi ellos en alguna manera juntos, y conformes en vno esten dispuestos para sufrir la aspera, y dura purgacion del espiritu, que les espera, en la qual se han de purgar cumplidamente estas dos partes del alma espiritual, y sensitua: porque la vna nunca se purga bien sin la otra: que la purgacion valida para el Sentido es, quando de proposito comienza la del espiritu. De donde la Noche, que auemos dicho del Sentido,

do, mas se puede, y deue llamar cierta reformation, y en-
frenamiento del apetito, que purgacion. La causa es, por-
que todas las imperfecciones, y desordenes de la parte sensi-
tiua tienen su fuerça, y rayz en el espiritu, y assi hasta que se
purguen los malos habitos, las rebeliones, y siniestros del
no se pueden bien purgar. De donde en esta Noche que se
sigue se purgan entrambas partes juntas, que este es el fin,
porque conuenia auer passado por la reformation de la
primera Noche, y llegado a la bonança que della salio, pa-
ra que annado con el espiritu, en cierta manera se purguen,
y padezcan aqui con mas fortaleza. Que para tan fuerte,
y dura purga, bien es menester, que sin auer reformadose
antes la flaqueza de la parte inferior, y cobrado fortaleza
en Dios, por el dulce, y sabroso trato que con el despues
tuno, no tuuiera fuerça, ni disposicion el natural para su-
frirla.

Por tanto todavia el trato, y operaciones que tienen es-
tos aprouechados con Dios, son muy baxas a causa de no
tener purificado, y ilustrado el oro del espiritu: por lo qual
toda via entienden de Dios como pequenuelos, y hablan de
Dios como pequenuelos, y saben, y sienten de Dios como
pequenuelos, segun dize S. Pablo: *Cum essem paruulus, loque-
bar ut paruulus, sapieba ut paruulus, cogitabam ut paruulus.*
Por no auer llegado a la perfeccion, q̄ es la vnion del amor
con Dios, por la qual vnion ya como grandes obran gran-
dezas con su espiritu, siendo ya sus obras, y Potencias mas
diuinas que humanas, como despues se dirà, queriendo
Dios desnudarlos de hecho deste viejo hombre, y vestirlos
del nueuo, que segun Dios es criado en la nouedad del sen-
tido, que dize el Apostol: *Et induite nouum hominem, qui se-
cundum Deum creatus est.* Y en otro lugar: *Reformamini in
nouitate spiritus vestri.* Desnuda les las Potencias, y aficio-
nes, y sentidos, assi espirituales, como sensibles, assi interio-
res, como exteriores, dexando a escuras el Entendimiento,
y la Voluntad a secas, y vazia la Memoria, y las aficiones
del alma en suma aflicion, amargura, y aprieto, priuandola
del

1. Cor. 13

11.

Ephes. 4.

24.

Rom. 12.

2.

del sentido, y gusto, que antes sentia de los bienes espirituales: para que esta privacion sea vno de los principios, que se requiere en el espiritu, para que se introduzca, y vna en el la forma espiritual del espiritu, que es la vnion de amor. Todo lo qual obra el Señor en ella por medio de vna pura, y escura contemplacion, como el alma lo da a entender en la primera Cancion. La qual, aunque està declarada al principio de la primera Noche del Sentido, principalmente la entiende el alma por esta segunda del espiritu, por ser la principal parte de la purificacion del alma. Y assi a este proposito la pondremos, y declararemos aqui otra vez.

CAPITULO IIII.

Ponefe la primera Cancion, y su declaracion.

*En vna Noche escura,
Con ansias en amores inflamada
O dichoso ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sosegada.*

ENtendiendo aora esta Cancion a proposito de la purgacion, contemplacion, o desnudez, o pobreza de espiritu, que todo aqui es casi vna misma cosa, podemosla declarar en esta manera, y que dize el alma assi: En pobreza, y defarrimo de todas las aprehensiones de mi alma, esto es, en escuridad de mi entendimiento, y aprieto de mi voluntad, en aflicion, y angustia de la memoria, dexádome a escuras en pura Fè, la qual es Noche escura para las dichas Potècias naturales: sola la volūdad tocada de dolor, y afliciones, y ansias de amor de Dios, sali de mi mesma, esto es, de mi baxo modo de entender, y de mi flaca suerte de amar, y de mi es-

casta, y pobre manera de gustar de Dios, sin que la sensualidad, ni el demonio me lo estoruen. Lo qual fue grande dicha, y buena ventura para mi: porque en acabando de aniquilarse, y fofogarse las Potencias, passiones, y aficiones de mi alma, con que baxamente sentia, y gustaua de Dios; sali del trato, y escassa operacion dicha, a la operacion, y trato con Dios. Es a saber, mi Entendimiento salio de si boluendose de humano en diuino: por q̄ vniendose por medio desta purgacion con Dios ya no entiende con el modo limitado, y corto que antes; sino por la diuina Sabiduria, con q̄ se vnio. Y mi Voluntad salio de si haziendose diuina: por q̄ vni da con el diuino amor, ya no ama cō la fuerça, y vigor limitado que antes; sino con fuerça, y pureza del diuino espiritu. Y assi la Voluntad ya acerca de Dios no obra humana- mēte: y ni mas ni menos la Memoria se ha trocado en aprehensiones eternas de gloria. Y finalmēte todas las fuerças, y afectos del alma por medio desta Noche, y purgacion del viejo hombre, se renueuan en temples, y deleytes diuinos.

CAPITULO V.

Ponese el primer Verso, y comienza a declarar como esta Contemplacion escura no solo es Noche para el alma, sino tambien pena, y tormento.

En vna Noche escura.

Esta Noche escura es vna influencia de Dios en el alma, que la purga de sus ignorancias, è imperfecciones habituales, naturales, y espirituales, que llaman los Contemplatiuos Contemplacion infusa, o Mistica Teologia: en que de secreto enseña Dios al alma, y la instruye en perfeccion de amor, sin ella hazer nada mas que atender amorosamente a Dios, oyrle, y recibir su luz, sin entender, como es esta Cō-
templa;

templacion infusa. Por quanto es Sabiduria de Dios amorosa, la qual haze particulares efectos en el alma: porque la dispone purgandola, è iluminandola para la vnion de amor con Dios, donde la misma Sabiduria amorosa, que purga los espiritus bienaventurados ilustrandolos, es la que aqui purga al alma, y la ilumina.

Pero es la duda, porque a la Lumbre diuina, que como dezimos, ilumina, y purga al alma de sus ignorancias, la llama aqui el alma Noche escura? A lo qual se responde, que por dos cosas es esta diuina Sabiduria no solo Noche, y tiniebla para el alma; mas tambien pena, y tormento. La primera es por la Alteza de la Sabiduria diuina, que excede el talento del alma, y desta manera le es tinieblas. La segunda por la baxeza, è impureza della: y desta manera le es penosa, y asitiua, y tambien escura. Para prouar la primera, conuiene suponer cierta dotrina del Filosofo, que dize, que quanto las cosas diuinas son en si mas claras, y manifestas, tanto mas son al alma oscuras, y ocultas naturalmente. Assi como de la luz, quanto mas clara es, mas se ciega, y escurece la pupila de la Lechuza, y quanto el Sol se mira mas de lleno, mas tinieblas causa en la Potencia visiva, y la priua excediendola por su flaqueza. De donde quando esta diuina luz de Contemplacion enuiste en el alma, que aun no està ilustrada totalmente, le haze tinieblas espirituales: porque no solamente la excede, sino tambien la escurece, y priua el modo de su inteligencia natural. Que por esta causa san Dionysio, y otros Misticos Teologos llaman a esta Contemplacion infusa rayo de tiniebla, conuiene a favor, para el alma no ilustrada y purgada: porque de su grande luz sobrenatural es vencida la fuerça natural intelectiua, y priuada de su modo de entender natural. Por lo qual Dauid tambien dixo: *Nubes & caligo in circuitu eius.* Que cerca de Dios, y enderredor del està escuridad y nube: no porque ello así sea en si, sino para nuestros Entendimientos flacos, que en tan inmensa luz se ciegan, y quedan ofuscados, no alcançando tan gran Alteza;

Pf. 96. 21

reza. Que por esse el mismo David lo declaró, diciendo: *Præfulgore in conspectu eius nubes transferunt.* Por el gran resplandor de su presencia se atraueñaron nubes: es a saber, entre Dios, y nuestro Entendimiento. Y esta es la causa, porque en deriuando Dios de sí al alma, que aun no está transformada, este esclarecido rayo de su Sabiduria secreta le causa tinieblas oscuras en el Entendimiento. Y que esta oscura Contemplacion tambien le sea al alma penosa a estos principios, está claro. Porque como esta diuina Contemplacion infusa tiene muchas excelencias en estremo buenas; y el alma que las recibe, por no estar purgada, tiene muchas miserias: de aqui es, que no pudiendo caber dos contrarios en vn sugeto, el alma de necesidad aya de penar y padecer, siendo ella el sugeto, en que se hallan estos dos contrarios, haziendo los vnos contra los otros, por razon de la purgacion, que de las imperfecciones del alma por esta Contemplacion se haze. Lo qual prouaremos por induccion en esta manera. Quanto a lo primero, porque la luz, y sabiduria desta Contemplacion es muy clara y pura, y el alma, en que ella enuiste, está oscura e impura. De aqui es, que la pena mucho el recibirla: así como quando los ojos estan de mal humor enfermos e impuros del enueñimiento de la clara luz reciben pena, y esta pena en el alma, a causa de su impureza, es inmensa, quando deueras es enueñida desta diuina luz, que enuistiendo en el alma esta luz pura, a fin de expeler la impureza della, sientese el alma tan impura y miserable, que le parece estar Dios contra ella, y que ella está hecha contraria a Dios. Lo qual es de tanto sentimiento y pena para el alma, porque le parece aqui, que la ha Dios arrojado. Que vno de los trabajos que mas sentia Iob, quando Dios le tenia en este exercicio, era este, diciendo: *Quare posuisti me contrarium tibi, & factus sum mihi metipso grauis?* Porque me has puesto contrario a ti, y soy graue y pesado a mi mesmo? Porque viendo el alma claramente aqui, por medio desta clara y pura luz, aunque a oscuras, su impu-

teza conoce claro, que no es digna de Dios, ni de criatura alguna. Y lo que mas la pena es, temer, que nunca lo serà, y que ya se le acabaron sus bienes. Esto lo causa la profunda inmersión; que tiene de la mente en el conocimiento y sentimiento de sus males y miserias. Porque aqui se las muestra todas al ojo esta diuina y escura luz, y que vea claro, como de suyo no podrà tener otra cosa. Podemos entender a este sentido aquella autoridad de Dauid, que dize: *Propter iniquitatem corripuisti hominem, & tabescere fecisti sicut araneam animam eius.* Por la iniquidad corregiste al hombre, y hiziste deshazer su alma, como el araña se desentraña. La segunda manera, en que pena el alma, es a causa de su flaqueza natural y espiritual: porque como esta diuina Contemplacion enuiste en el alma con alguna fuerça, a fin de la yr fortaleciendo y domando: de tal manera pena en su flaqueza, que casi desfallece, particularmente algunas vezes, quando con alguna mas fuerça la enuiste. Porque el Sentido y espiritu, assi como si estuuiesse debajo de alguna inmensa y escura carga, està penando y agonizando tanto, que tomaria por partido y aliuio el morir. Lo qual auiendo experimentado el santo Iob, dezia: *Nolo multa fortitudine contendat mecum, ne magnitudinis sue mole me preemat.* No quiero que trate conmigo en mucha fortaleza, porque no me oprima con el peso de su grandeza. Que en la fuerça desta opressión y peso, se siente el alma tan agena de ser fauorecida, que le parece, y assi es, que aun en lo que solia hallar algun arrimo, se acabò con lo demas, y que no ay quien se compadezca della. A cuyo proposito tambien dize Iob: *Miseremini mei, miseremini mei saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.* Compadeceos de mi, compadeceos de mí, alomenos vosotros mis amigos, porque me ha tocado la mano del Señor. Cosa de grande marauilla y lastima, que sea aqui tanta la flaqueza è impureza del anima, que siendo la mano de Dios de suyo tan blanda y suauè, la siente el alma aqui tan grande y contraria, con no cargar, ni assentarla, sino solamente

Psal. 38.

Iob 23. 6

Iob 19. 21

te tocar, y esto misericordiosamente, pues lo haze a fin de hazer mercedes al alma, y no de castigarla.

CAPITULO VI.

De otras maneras de pena, que el alma padece en esta Noche.

LA tercera manera de passion y pena, que el alma aqui padece, es a causa de otros dos extremos, cõuiene a saber, diuino y humano, que aqui se juntan. El diuino es esta Contemplacion purgatiua, y el humano es el sugeto del alma. Que como el diuino enuiste à fin de sazonalra y renouarla, para hazerla diuina, y desnudandola de las aficiones habituales, y propiedades del hombre viejo, con que ella està muy vnida, conglutinada, y conformada: de tal manera la desmenuza y deshaze, absorbiendola en vna profunda tiniebla, que el alma se siente estar deshaziendo, y desritiendo a la faz y vista de sus miserias con muerte de espíritu cruel; assi como si tragada de vna bestia en su vientre tenebroso se sintiessse estar digiriendo, padeciendo estas angustias, como Ionàs en el viẽtre de aquella marina bestia. Porque en este sepulcro de escura muerte le conuiene estar para la espiritual resurreccion que espera. La manera desta passion y pena, aunq̃ de verdad ella es sobre manera, descriue la Dauid, diziendo: *Circũdederunt me gemitus mortis: dolores inferni circũdederunt me: in tribulatione mea clamauĩ.* Cercaronme los gemidos de la muerte; los dolores del infierno me rodearon; en mi tribulacion clamè. Pero lo que esta doliente alma aqui mas siente es, parecerle claro, que Dios la ha desechado, y aborreciendola arrojado en las tinieblas, que para ella es graue y lastimera pena, creer, que la ha dexado Dios. La qual tambien Dauid sintiendola mucho en este caso, dize: *Sicut vulnerati dormientes in sepulcris, quorum non est memor amplius, & ipsi de manu tua repulsi sunt: posuerunt me in lacu inferiori in tenebrosis, & in umbra mortis:*

Jonas 2.1

Pf. 17. 5.

Pf. 87. 6.

vis: super me confirmatus est furor tuus, & omnes fluctus tuos induxisti super me. De la manera que los llagados estã muertos en los sepulcros dexados ya de tu mano, de que no te acuerdas mas: assi me pusieron a mi en el lago mas hondo è inferior en tenebrosidades, y sombra de muerte, y estã sobre mi confirmado tu furor, y todas tus olas descargaste sobre mi. Porque verdaderamente quando esta contemplacion purgativa aprieta, sombra de muerte, y gemidos, y dolores de infierno siente el alma muy a lo viuuo: que consiste, en sentirse sin Dios, y castigada, y arrojada, è indignado el, y que estã enojado, que todo se fiere aqui: y mas que le parece en vna temerosa aprehension, que es para siempre. Y el mesmo desamparo siente de todas las criaturas, y desprecio acerca dellas, particularmente de sus amigos. Que por esso prosigue luego Dauid, diziendo: *Longè fecisti notos meos à me, Ibidem, posuerunt me abominationem sibi.* Alexaste de mi mis amigos y conocidos: tuuieronme por abominacion. Todo lo qual, como quien tambien la experimentò corporal, y espiritualmente, testifica bien el Profeta Ionàs, diziendo assi: Arrojàsteme al profundo en el coraçon de la mar, y la corriente me cercò; todos sus golfos y olas passaron sobre mi, y dixen: Arrojado estoy de la presencia de tus ojos: pero otra vez verè tu santo Tèplo (lo qual dize, porque aqui purifica Dios al alma para verlo) cercaronme las aguas hasta el alma: el abismo me ciñò, el pielago cubriò mi cabeça, a los estremos de los montes descendì: los cerrojos de la tierra me cerrarõ para siempre. Los quales cerrojos, aqui a este proposito, son las imperfecciones del alma, que la tienen impedida, que no goze esta sabrosa Contemplacion.

La quarta manera de pena causa en el alma otra excelencia desta escura Contemplacion, que es la Magestad y grandeza de Dios, de la qual nace sentir en el alma otro estremo, que ay en ella de intima pobreza y miseria, la qual es de las principales penas que padece en esta purgaciõ. Por que siente en si vn profundo vazio y pobreza de tres maneras de bienes, que se ordenan al gusto del alma, que son:

temporal, natural, y espiritual, viendose puesta en los males contrarios, conuiene a saber, miserias de imperfecciones, sequedades y vazios de las aprehensiones de las Potencias, y desamparo del espiritu en tiniebla. Que por quanto purga Dios aqui al alma, segun la sustancia sensitua y espiritual, y segun las Potencias interiores y exteriores, conuiene, que el alma sea puesta en vazio, y pobreza y desamparo de todas estas partes, dexandola seca, vazia, y en tinieblas. Porque la parte sensitua se purifica en la sequedad, y las Potencias en el vazio de sus aprehensiones, y el espiritu en tiniebla oscura. Todo lo qual haze Dios por medio desta oscura Contemplacion, en la qual no solo padece el alma el vazio y suspension destes arrimos naturales, y aprehensiones, que es vn padecer muy congoxoso (como si a vno le suspendiesse, o detuuiessen en el ayre, que no respirasse) mas tambien està purgando al alma, aniquilando, o vaziano, o consumiendolo en ella (assi como haze el fuego al orin, y moho del metal) todas las afeciones y habitos imperfetos que ha contraydo toda la vida. Que por estar ellos muy arraygados en el alma, suele padecer graue deshazimiento y tormento interior demas de la dicha pobreza, y vazio natural y espiritual. Para que se verifique aqui la autoridad de Ezechiel, que dize: *Congere ossa, que igne succendam, consumentur carnes, & coquetur vniuersa compositio, & ossa tabescent.* Iuntarè los huesos, y encenderloshe en fuego, consumirsehan las carnes, y cozerseha toda la composicion, y deshazersehan los huesos. En lo qual se entiende la pena que se padece en el vazio y pobreza del alma a lo sensituo y espiritual. Y sobre esto, dize luego: Ponedla tambien assi vazia sobre las ascuas, para que se caliènte y derrita su metal, y deshaga en medio della su inmundicia, y sea consumido su moho. En lo qual se dà a entender la graue passion que aqui el alma padece en la purgaciõ del fuego desta Contemplacion, pues dize aqui el Profeta, q̄ para que se purifique y deshaga el orin de las afeciones, q̄ estan en medio del alma, es menester en cierta manera, que ella

mesma

Ezec. 24.

20.

mesma se aniquile y deshaga, segun está connaturalizada en estas passiones è imperfecciones: *Pone quoque eam super prunas vacuum, ut incalescat, & liquefiat es eius, & conflatur in medio eius inquinamentum eius, & consumatur rubigo eius.* De donde, porque en esta fragua se purifica el alma como el oro en el crisol, segun el Sabio dize: *Tanquam aurum in fornace probauit illos.* Siente este grande deshazimiento en lo muy interior del alma con estremada pobreza en que está como acabando.

Como se puede ver en lo que a este proposito de si dize David por estas palabras, clamando a Dios: *Saluum me fac Deus, quoniam intrauerunt aque usque ad animam meam, infixus sum in limo profundi, & non est substantia: ueni in altitudinem maris, & tempestas demersit me: laboraui clamans, raucae facte sunt fauces meae: defecerunt oculi mei, dum spero in Deum meum.* Saluame Señor, porque han entrado las aguas hasta el alma mia: fixado estoy en el limo del profundo, y no ay donde me sustente: vine hasta lo profundo de la mar, y la tempestad me anegò: trabajè clamando, enronque cióse mi garganta, desfallecieron mis ojos en tanto que espero en mi Dios. Aqui humilla Dios mucho al alma para ensalçarla mucho despues: y si el no ordenasse, que estos sentimientos, quando se auian en el alma, se adormeciesen presto, desampararia el cuerpo muy en breues dias: mas son interpolados los ratos, en que se siente su intima viueza. La qual algunas vezes se siente tan a lo viuo, que le parece al alma, que ve abierto el infierno y la perdicion. Porque destos son los que deueras descenden al infierno uiuiedo, y a modo del Purgatorio se purgan aqui: porque esta purgacion es la que se auia de hazer alli, quando es de culpas, aunque sean veniales. Y assi el alma, que por aqui passa, y queda bien purgada, o no entra en aquel lugar, o se detiene alli poco: porque aprouecha aqui mas vna hora que muchas alli.

(***)

CAPITULO VII.

*Prosigue en la misma materia de otras afliciones,
y aprietos de la Voluntad.*

LAs afliciones de la Voluntad, y aprietos, son tambien aqui inmensos, y de manera, que algunas vczes traspañan al alma con la subita memoria de los males en que se ve, y con la incertidumbre del remedio. Y añadese a esto la memoria de las prosperidades passadas, porque estos ordinariamente quando entran en esta Noche, han tenido muchos gustos en Dios, y hechole muchos seruiçios, y esto les causa mas dolor, ver, que estan agenos de aquel bien, y que ya no pueden entrar en el. Esto dize Iob tambien, como lo esperimentò, por estas palabras: *Ego ille quondam opulentus, repente contritus sum: tenuit ceruicem meam, confregit me, & posuit me sibi quasi in signum. circumdedit me lanceis suis, conuulnerauit lumbos meos, non pepercit, & efudit in terra viscera mea: concidit me vulnere super vulnus, irruit in me quasi Gigas saccum consui super crucem meam, & operui cinere carnem meam: facies mea intumuit à fletu, & palpebræ meæ caligauerunt.* Yo aquel que solia ser opulento, y rico, de repente estoy desecho, y còtrito: asíome la ceruiz, quebrantome, y pusome como blanco fuyo, para herir en mi: cercome cõ sus lanças, llagò todos mis lomos, no perdonò; derramò en la tierra mis entrañas, rompiome, y añadio llagas sobre llagas: enuistio en mi como fuerte Gigante: cõsi vn sacco sobre mi piel, y cubri con ceniza mi carne; mi rostro se ha hinchado con llanto, y cegadose mis ojos. Tantas, y tan grandes son las penas desta Noche: y tantas autoridades ay en la Escritura, que a este proposito se podian alegar, que nos faltaria tiempo, y fuerças escriuiendo. Porque sin duda todo lo que se puede dezir es menos, por las autoridades ya dichas se podra barruntar algo dello. Y para yr concluyendo cõ este Verso, y dando a entender lo que en el alma es esta Noche, dire lo que della siete Ieremias en esta manera: *Ego vir videns*

Iob 16.

13.

Tbr. 31.

evidens paupertatem meam in virga indignationis eius: me mi-
 nauit, & adduxit in tenebras, & non in lucem: tantum in me
 vertit, & conuertit manum suam tota die. Vetus tam fecit pel-
 lem meam, & carnem meam contriuit ossa mea: & edificauit in
 gyro meo, & circumdedit me felle, & labore, in tenebrosis collo-
 cauit me quasi mortuos sempiternos: circum edificauit aduer-
 sum me, ut non egrediar: aggravauit compedem meum, conclu-
 sit vias meas lapidibus quadris, semitas meas subuertit: versus
 insidians factus est mihi, leo in absconditis: semitas meas sub-
 uertit, & confregit me, posuit me desolatam: tetendit arcum
 suum, & posuit me quasi signum ad sagittam: misit in reni-
 bus meis filias furetræ suæ: factus sum in derisum omni popu-
 lo meo, canticum eorum tota die: repleuit me amaritudinibus,
 inebriauit me absinthio: & fregit ad numerum dentes meos,
 euabit me cinere: & repulsa est à pace anima mea, oblitus sum
 bonorum, & dixi: Periit finis meus, & spes mea à Domino.
 Recordare paupertatis, & transgressionis meæ, absintij, &
 fellis: Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea.

Yo, varon, que veo mi pobreza en la vara de su indigna-
 cion, hame amenaçado, y traxome a las tinieblas, y no a la
 luz: ha buuelto y conuertido su mano sobre mi todo el dia:
 hizo vieja mi piel, y mi carne: desmenuzò mis huesos: en-
 derredor de mi hizo cerca, y cercome de hiel y trabajo: en
 tenebrosidades me colocò como a los muertos sempiter-
 nos: cercò enderredor contra mi, porque no salga: agrauò-
 me las prisiones: y tambien, quando viniere llamando, y ro-
 gando, ha escluydo mi oracion: cerrado me ha mis salidas
 y caminos con piedras quadradas: desbaratò mis passos:
 puso azechadores, hecho para mi Leon en escondrijo: tra-
 tornò y desmenuçome: dexome desamparada: estendio su
 arco, y pusome a mi como blanco de su saeta: arrojò a mis
 entrañas las hijas de su aljaua: hecho soy para escarnio de
 todo el pueblo, y para rifa y mofa dellos todo el dia: lle-
 nadome ha de amarguras, embriagome con absintio:
 vno a vno me quebrantò mis dientes; apacentome con ce-
 niza: arrojada està mi alma de la paz: olvidado estoy de los
 bienes,

bienes, y dixe: Frustrado y acabado está mi fin, y mi pretension y mi esperanza del Señor. Acuerdate de mi pobreza y de mi exceso, del absintio, y de la hiel. Acordarmehe con memoria, y mi alma en mi se deshará en penas.

Todos estos llantos haze Jeremias sobre estas penas y trabajos, en que pinta muy al viuo las passiones del alma, en que esta purgacion y Noche espiritual la pone. De donde grande compassion conuiene tener a la alma, que Dios pone en esta espantosa y horrenda Noche. Porque aunque le corre muy buena dicha por los grandes bienes que della le han de nacer, quando, como dize Iob, leuantare Dios en el alma de las tinieblas profundos bienes; y produzga en luz la sombra de muerte: *Qui reuelat profunda de tenebris, & producit in lucem umbram mortis*. Demanera, que, como dize Dauid, venga a ser su luz, como fueron sus tinieblas: *Sicut tenebrę eius, ita & lumen eius*. Con todo esso por la inmensa pena, con que anda penando, y por la grande incertidumbre que tiene de su remedio, pues le parece (como aqui dize este Profeta) que no ha de acabarse su mal, pareciendole, como tambien dize Dauid: *Collocauit me in obscuris, sicut mortuos sæculi*. Que la colocò Dios en las escuridades como a los muertos del siglo, angustiando por esto en ella su espiritu, y turbandose en ella su coraçon: es de auerle gran dolor y lastima. Porque se añade a esto, a causa de la soledad y desamparo que esta Noche le causa, no hallar cõsuelo, ni arrimo en ninguna doctrina, ni en Maestro espiritual. Porque aunque por muchas vias le testifique las causas del consuelo, que puede tener por los bienes que ay en estas penas, no lo puede creer. Porque como ella está tan embeuida, è inmersa en aquel sentimiento de males, en que ve tan claramente sus miserias, parecele, que como ellos no ven lo que ella ve, y siente, no la entendiendo, dizen aquello, y en vez de consuelo, antes recibe nuevo dolor, pareciendole, que no es aquel el remedio de su mal, y a la verdad assi es. Porque hasta que el Señor acabe de purgarla de la manera que el lo quiere hazer, ningun medio, ni remedio

Iob 12.

Pj. 138.
12.

Pj. 142. 3

remedio le sirve, y aprouecha para su dolor. Quanto mas,
 que puede el alma tan poco en este puestro, como el que tie-
 nen aprisionado en vna escura mazmorra atados pies y ma-
 nos, sin poderse mouer, ni ver, ni sentir ningun fauor de ar-
 riba, ni de abaxo, hasta que aqui se ablande, humille y puri-
 fique el espiritu, y se ponga tan sutil, senzillo y delgado, que
 pueda hazerse vno con el espiritu de Dios, segun el grado
 que su misericordia quisere concederle de vnion de amor:
 que conforme a esto es la purgacion mas, o menos fuerte,
 o demas, o menos tiempo. Mas si ha de ser algo de veras,
 por fuerte que sea, dura algunos años: puestro que en estos
 medios ay interpolaciones, y aliuios, en que por dispensa-
 cion de Dios dexando esta Contemplacion escura de en-
 uestir en forma y modo purgatiuo, enuiste iluminatiua y
 amorosamente, en que el alma biẽ como salida de tal maz-
 morra, y tales prisiones, y puesta en recreacion de anchura,
 y libertad, siente, y gusta gran suauidad de paz, y amigabili-
 dad amorosa con Dios con abundancia facil de comunica-
 cion espiritual. Lo qual es al alma indicio de la salud que
 va en ella obrando la dicha purgacion, y pronuncio de la
 abundancia que espera. Y aun esto es tanto a vezes, que le
 parece al alma, que son ya acabados sus trabajos. Porque
 desta calidad son las cosas espirituales en el alma, quando
 son mas puramente espirituales, que quando bueluen los
 trabajos, le parece al alma, que nunca ha de salir dellos, y
 que se le acabaron ya sus bienes, como se ha visto por las
 autoridades alegadas: y quando son bienes espirituales tã-
 bien le parece al alma, que ya se acabaron sus males, y no le
 faltarán ya los bienes, como Dauid viendose en ellos lo
 confesò, diciendo: *Ego dixit in abundantia mea, non moue-* Ps. 29. 7.
bor in aeternum. Yo dixi en mi abundancia: No me mouerè
 para siempre. Y esto acaece, porque la possession actual de
 vn contrario en el espiritu de suyo remueue la actual pos-
 session, y sentimiento del otro: lo qual no es tanto en la
 parte sensitiua del alma, por ser flaca su aprehension. Mas
 como quiera que el espiritu aun no està aqui bien purga-
 do y

do y limpio de las aficiones que la parte inferior tiene contraydas, aunque tenga mas consistencia y firmeza : pero en quanto està afectado con ellas, està sugeto a mas penas, como vemos , que despues se mudò Dauid sintiendo muchos males y penas , aunque en el tiempo de su abundancia le auia parecido, y dicho, que no se auia de mouer jamas. Assi el alma, como entonces se ve actuada con aquella abundancia de bienes espirituales , no echando de ver la rayz de la imperfeccion è impureza, que todauia le queda; piensa, que se acabaron sus trabajos. Mas este pensamiento las menos vezes acaece : porque hasta que estè acabada de hazer la purificacion espiritual , muy raras vezes suele ser la comunicacion suauè tan abundante , que le encubra la rayz que queda, demanera que dexè el alma de sentir allà en el interior vn no se que, que le falta, o que està por hazer , que no le dexa cumplidamènte gozar de aquel aliuio, sintiendo allà dentro como vn enemigo suyo, que aunque està como sosegado y dormido, se rezela, que boluerà a reuiuir, y a hazer de las suyas. Y assi es, que quando mas segura està, buelue a tragar y absoruer el alma en otro grado mas duro y escuro, y lastimero que el passado, el qual durarà otra temporada por ventura mas larga que la primera. Y aqui el alma otra vez viene a persuadirse, que todos los bienes estan acabados para siempre. Que no le basta la esperiencia , que tuuo del bien passado, que gozò despues del primer trabajo , en que tambien pensaua que ya no auia mas que penar, para dexar de creer en este segundo grado de aprieto , que està ya todo acabado , y que no boluerà como la vez passada. Porque, como digo, esta creencia tan confirmada se causa en el alma de la actual apprehension del espiritu, que aniquila en ella todo lo que le puede causar gozo. Y assi el alma aqui en esta purgacion, aunque parece que quiere bien a Dios, y que por el daria mil vidas (como es assi la verdad, porque en estos trabajos aman con muchas veras estas almas a su Dios) con todo no le es aliuio esto, antes le causa mas pena. Porque queriendole ella tanto, que no tiene otra cosa

cosa que le dè cuydado, como se vè tan miserable, reparando en si Dios no la quiere a ella, no assegurandose por entonces, que tiene porque ser amada, sino antes que tiene porque ser aborrecida, no solo del, sino de toda criatura para siempre, duelese de ver en si causas, porque merezca ser desechada de quien ella tanto quiere y dessea.

CAPITULO VIII.

De otras penas que afligen al alma en este estado.

AY en este estado otra cosa, que al alma aquexa y desconsuela mucho, y es, que como esta escura Noche la tiene assi impedidas las Potencias y aficiones, no puede levantar como antes el afecto, o mète, a Dios, ni le puede rogar, pareciendole lo que a Jeremias, que ha puesto Dios vna nube delante para que no passe la oracion: *Opposuisti nubem tibi, ne transeat oratio.* Porque esto quiere dezir lo que en la autoridad alegada dize: *Conclusit vias meas lapidibus quadris.* Cerrò mis caminos con piedras quadradas. Y si algunas vezes ruega, es con tanta sequedad y sin jugo, que le parece, que no le oye Dios, ni haze caso dello, como tãbien este Profeta da a entender en la misma autoridad, diziendo: *Sed & cum clamauero, & rogauero, exclusit orationem meam.* Quando clamare y rogare, ha escluydo mi oracion. A la verdad este es tiempo de poner, como dize Jeremias, su boca en el polvo: *Ponet in puluere os suum.* Sufriendo con paciencia su purgacion. Dios es el que aqui anda haziendo la obra en el alma, por esso ella no puede nada. De donde, ni rezar, ni assistir con mucha aduertencia a las cosas diuinas puede, ni menos en las demas cosas y tratos temporales tiene solo esto, sino tambien muchas vezes tales enagenamientos, tan profundos olvidos en la Memoria que se le pasan muchos ratos sin saber lo que se hizo, ni pensò, ni que es lo que haze, ni que es lo que va a hazer, ni puede estar

Thr. 3.9

Thr. 3

29.

tar

tar muy aduertida, aunque quiera, a nada de lo que esta haciendo.

Que por quanto aqui no solo se purga el Entendimiento de su imperfecto conocimiento, y la Voluntad de sus aficiones, sino tambien la Memoria de sus noticias y discursos, conuiene tambien aniquilarla acerca de todas ellas, para que se cumpla lo que de si dize David en esta purgacion: *Pj. 72. 22 Et ego ad nihilum redactus sum, & nesciui.* Yo fuy aniquilado, y no supe. El qual no saber, se effiende a estas insipiencias y olvidos de la Memoria, las quales enagenaciones y olvidos son causados del interior recogimiento, en que esta Contemplacion absorue al alma. Porque para que el alma quede dispuesta y templada a lo diuino con sus Potencias para la diuina vnion de amor, conuenia, que primero fuesse absorta con todas ellas en esta diuina y escura luz espiritual de Contemplacion. Y assi fuesse abstrayda de todas las aficiones, y aprehensiones de criaturas. Lo qual regularmente dura segun es la intencion. Y assi quanto esta diuina luz enuiste mas senzilla y pura en el alma; tanto mas la escurece y vazia y aniquila acerca de sus aprehensiones y aficiones particulares assi de cosas de arriba, como de abaxo. Y tambien quanto menos senzilla y pura enuiste, tanto menos la priua y menos escura le es. Que es cosa que parece increíble dezir, que la luz sobrenatural y diuina tanto mas escura es al alma, quanto ella tiene mas de claridad y pureza: y quanto menos le sea menos escura. Lo qual se entienda bien, si consideramos lo que arriba queda prouado en la sentençia del Filosofo, conuiene a saber: Que las cosas sobrenaturales tanto son a nuestro Entendimiento mas oscuras, quanto ellas son en si mas claras y manifiestas. Y assi enuistiendo al alma con su lumbre diuina el rayo desta subida Contemplacion, como excede al natural de la misma alma, como esto la escurece y priua de todas las aficiones, y aprehensiones naturales, que antes mediante la luz natural aprehendida. Como lo qual no solo la dexa escura, sino tambien vazia, segun las Potencias y apetitos, assi espirituales, como naturales. Y de-

Y dexandola assi vazia y a escuras, la purga è ilumina con diuina luz espiritual, sin pēsar el alma que la tiene, sino que està en tineblas, como auemos dicho.

Que assi como el rayo de luz, si està puro y no tiene en que reberuerar, o topar, casi no se diuifa, y en la reberueracion, o reflexiō se vè mejor: assi esta luz espiritual, de q̄ està enuestida el alma, por ser tã pura, no se diuifa, o percibe tãto en si: pero quãdo tiene en que reberuerar; esto es, quãdo se ofrece alguna cosa q̄ entender particular de perfeccion, o juyzio de lo que es falso, o verdadero: luego lo vè y entiēde mucho mas claramente, q̄ antes que estuuiēse en estas escuridades. Y ni mas ni menos conoce la luz q̄ tiene espiritual, para conocer con facilidad la imperfeccion q̄ se le ofrece: assi como quando el rayo en si no se diuifa tanto: pero si se ofrece passar por el vna mano, o qualquiera cosa: luego se vè la mano, y se conoce q̄ estaua alli aquella luz del Sol. Donde por ser esta luz espiritual tan senzilla, pura, y general, no afectada, ni particularizada a ningū particular inteligible, natural, ni diuino (pues acerca de todas estas aprehēciones tiene las Potencias del alma vazias y aniquiladas) cō grande generalidad y facilidad conoce y penetra el alma qualquiera cosa de arriba, o de abaxo, que se ofrece. Que por esto dixo el Apostol: *Spiritus enim omnia scrutatur, etiā profunda Dei* Que el espiritual todas las cosas penetra hasta los profundos de Dios. Porque desta sabiduria general y senzilla se entiende, lo que por el Sabio dize el Espiritu Santo: *Attingit autem ubique propter suā mundiciam.* Que toca ha- do quiera por su pureza, es a saber, porque no se particulariza a ningun particular inteligible, ni aficion. Y esta es la propiedad del espiritu purgado y aniquilado acerca de todas particulares aficiones è inteligencias, q̄ en este no gustar nada, ni entender nada en particular, morando en su vazio, escuridad y tineblas, lo abraça todo con gran disposicion: para que se verifique en el misticamente lo de san Pablo: *Nihil habentes, & omnia possidentes.* Porque tal bienauentura se deuia a tal pobreza de espiritu.

I. Cor. 2.

10.

Sap. 7. 24

2. Cor. 6.

10.

CAPITULO IX.

Como aunque esta Noche escurece al espiritu, es para ilustrarle y darle luz.

Resta, pues, aqui dezir, que esta dichosa Noche, aunque escurece al espiritu, no lo haze sino por darle luz de todas las cosas: y aunque le humilla y pone miserable, no es sino para ensalzarle y librarle: y aunque le empobrece y vazia de toda possession y aficion natural, no es sino para que diuinamente pueda estenderse a gozar y gustar de todas las cosas de arriba y de abaxo, siendo cõ libertad de espiritu general en todo. Porque assi como los elementos, para que se comuniquen en todos los compuestos y entes naturales, conuiene, que con ninguna particularidad de color, olor, ni sabor, esten afectados, para poder concurrir con todos los sabores, olores, y colores: assi al espiritu le conuiene estar sencillo, puro y desnudo de todas maneras de aficiones naturales, assi actuales, como habituales, para poder comunicar cõ libertad con la anchura del espiritu de diuina Sabiduria, en que por su limpieza gusta todos los sabores de todas las cosas con cierta manera de excelencia. Y sin esta purgacion en ninguna manera podrà sentir, ni gustar la satisfaciõ de toda esta abundancia de sabores espirituales. Porque vna sola aficion que tenga, o particularidad a que estè el espiritu asido actual, o habitualmente, basta para no sentir, ni gustar, ni comunicar la delicadeza è intimo sabor del espiritu de amor, que contiene en si todos los sabores con gran eminencia.

Exo. 16. 3

Porque assi como los hijos de Israel solo porque les auia quedado vna sola aficion, y memoria de las carnes y comidas que auian gustado en Egypto, no podian gustar el delicado pan de Angeles en el desierto, que era el Manà, el qual,

Sap. 16. 21

como dize la diuina Escritura, tenia suauidad de todos los gustos, y se convertia al gusto que cada vno queria: assi no puede llegar a gustar los deleytes del espiritu de libertad,

f. gun

segun la Voluntad dessea, el espiritu, que todavia estuviere afectado con alguna actual, o habitual aficion, o con particulares inteligencias, o qualquiera otra limitada aprehension. La razon desto es, porque las aficiones, sentimientos y aprehensiones del espiritu perfeto, por ser tan superiores y muy particularmente diuinas, son de otra suerte y genero tan diferente de lo natural, que para poseer las vnas actual y habitualmente, se han de aniquilar las otras. Por tanto conuiene mucho y es necessario, para que el alma aya de passar a estas grandezas, que esta Noche escura de Contemplacion la aniquile y deshaga primero en sus baxezas, poniendola a escuras seca, apartada y vazia: porque la luz, que se le ha de dar, es vna altissima luz diuina, que excede de toda luz natural, y que no cabe naturalmente en el Entendimiento. Y assi conuiene, que para que el Entendimiento pueda llegar a vnirse con ella, y hazerse diuino en el estado de perfeccion, sea primero purgado y aniquilado en su lumbre natural, poniendola actualmente a escuras por medio desta escura Contemplacion. La qual tiniebla conuiene que le dure tanto, quanto sea menester, para aniquilar el habito, que de mucho tiempo tiene, en su manera de entender, en si formado: y en su lugar quede la ilustracion y luz diuina. Y assi por quanto aquella fuerza que tenia, de entender antes, es natural; de aqui se sigue, que las tinieblas, que alli padece, son profundas y horribles y muy penosas: porque se sienten y tocan en lo muy profundo del espiritu. Ni mas ni menos, por quanto la aficion de amor, que se le ha de dar, en la diuina vnion, es diuina y por esso muy espiritual, sutil y delicada y muy interior, que excede a todo afecto y sentimiento natural e imperfecto de la Voluntad y todo apetito della: conuiene, que para que la Voluntad pueda venir a gustar por vnion de amor esta diuina aficion y deleyte tan subido: sea primero purgada y aniquilada en todas sus aficiones y sentimientos, dexandola en seco y en aprieto tanto, quanto conuiene segun el habito que tenia de naturales aficiones, assi acerca de

lo diuino, como de lo humano. Para q̄ estenuada, enxuta y priuada en el fuego desta escura Contēplacion de todo genero de dominio (como el coraçon del pez de Tobias en las brasas) tēga disposiciō pura y senzilla, y el paladar purgado y sano para sentir los subitos y peregrinos toques del diuino amor en que se verà transformada diuinamente, espelidas por entonces, todas las contrariedades actuales y habituales, que antes tenia. Tambien, porque para la dicha vniō, a q̄ la dispone esta escura Noche, ha de estar el alma llena y dotada de cierta magnificencia glorjosa en la comunicacion con Dios, que encierra en si innumerables bienes, y deleytes que exceden toda la abundancia, que el alma naturalmente puede posscer (porque segun dize Isayas, y san Pablo: *Oculus non vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, que preparauit Deus ijs, qui diligunt illum.* Ni ojo lo vio, ni oydo lo oyó, ni cayó en coraçon humano lo que aparejó Dios a los que le aman) conuiene, que primero sea puesta el alma en vazio, y en pobreza de espíritu, purgandola de todo arrimo, consuelo y aprehension natural acerca de todo lo de arriba y de abaxo, para que assi vazia estè bien pobre de espíritu, y desnuda del hombre viejo, para viuir aquella nueua y bienauenturada vida, que por medio desta Noche escura se alcança, que es el estado de la vnion con Dios.

Y porque el alma ha de venir a tener vn sentido y noticia diuina muy generosa y sabrosa acerca de todas las cosas diuinas y humanas, que no caen en el comun sentir y saber natural del alma (porq̄ las mira con ojos tan diferētes que antes, como difiere la luz y gracia del Espiritusanto del Sētido, y lo diuino de lo humano) cōuiene al espíritu adelgazarle y curtirse acerca del comū y natural sentir, poniēdole por medio desta purgatiua Contemplacion en grāde angustia y aprieto: y a la Memoria remota de toda amigable y pacifica noticia cō sentido muy interior, y tēple de peregrinaciō y estrañeza de todas las cosas, en que le parece, q̄ todas son estrañas, y de otra manera que lo solian ser. Porque

en

en esto va sacando esta Noche al espíritu de su ordinario y comun sentir de las cosas, para traerle al sentido diuino, el qual es extraño y ageno de toda manera humana, tanto, que le parece al alma, que anda fuera de si. Otras vezes piensa si es encantamento el que tiene, o embelesamiento: y anda maravillada de las cosas que ve, y oye, pareciendole muy peregrinas y estrañas, siendo las mismas, que comunmente solia tratar. De lo qual es causa el yrse ya el alma haziendo agena y remota del comun sentido, y noticia acerca de las cosas, para que aniquilada en este, quede informada en el diuino, que es mas de la otra vida que desta.

Todas estas asituias purgaciones del espíritu, para reengendrarla en vida de espíritu por medio desta diuina influencia, las padece el alma, y con estos dolores viene a parir el espíritu de salud: porque se cumpla la sentencia de Ifayas, que dize: *A facie tua Domine concepimus, & quasi parturiuimus, & peperimus spiritum.* De tu faz, Señor, concebimos, y estuimos como con dolores de parto, y parimos el espíritu de salud. Demas desto, porque por medio desta Noche contemplatiua se dispone el alma para venir a la tranquilidad y paz interior, que es tal, y tan deleytable, que como dize la Escritura, excede todo sentido: conuenole a la alma, que toda la paz primera (la qual por estar embuelta con tantas imperfecciones, no era paz, aunque a ella le parecia, porque andaua a su sabor, que era paz, paz dos vezes, esto es, del sentido, y del espíritu) sea primero purgada, y ella quitada y perturbada desta paz imperfecta, como lo sentia y lloraua Jeremias en la autoridad que del alegamos, para declarar los trabajos desta Noche passada, diziendo: *Repulsa est à pace anima mea.* Quitada y despedida está mi alma de la paz. Esta es vna penosa turbacion de muchos reccelos, imaginaciones y combates, que tiene el alma dentro de si, en que con la aprehension y sentimiento de las miserias en que se ve, sospecha que está perdida y acabados sus bienes para siempre. De aqui es, que entrò en el espíritu vn dolor, y gemido tan profundo, que le causa fuertes rugi-

rugidos, y bramidos espirituales, pronunciándolos a veces por la boca, y resoluiendose en lagrymas, quando ay fuerça y virtud para poderlo hazer, aunque las menos vezes ay este aliuio. El Real Profeta Dauid declarò muy bien esto, como quien tambien lo experimentò en vn Psalmo, diziendo:

Pf. 37. 9. Afflictus sum, & humiliatus sum nimis: rugiebam à gemitu cordis mei. Fuy muy afligido y humillado, rugia del gemido de mi coraçon. El qual rugido es cosa de gran dolor, porq̃ algunas vezes con la subita y aguda memoria destas miserias, en que se vè el alma, siente tanto dolor y pena, que no se como se podria dar a entender, sino por la semejaça, que

Iob 3. 24. el santo Iob, estando en el mismo trabajo, dize por estas palabras: *Tanquam innudantes aquæ sic rugitus meus.* De la manera que son las auenidas de las aguas, assi el rugido mio. Porque assi como algunas vezes las aguas hazen tales auenidas, que todo lo anegan y llenan: assi este rugido y sentimiento del alma algunas vezes crece tanto, que anegandola y traspassandola toda, la llena de angustias y dolores espirituales todos sus afectos profundos y fuerças sobre todo lo que se puede encarecer. Tal es la obra, que en ella haze esta Noche encubridora de las esperanças de la luz del dia.

Iob 30. 17 Porque a este proposito dize tambien el mismo Iob: *Noctes meum perforatur doloribus, & qui me comedunt, non dormiunt.* En la Noche es oradada mi boca con dolores, y los que me comen, no duermen. Aqui por la boca se entienda la Voluntad, la qual es traspassada con estos dolores, que en despedaçar al alma no cessan ni duermen. Porque las dudas y recelos, que assi la traspassan, nunca cessan.

Profunda es esta guerra y combate, porque la paz que espera, ha de ser muy profunda, y el dolor espiritual es intimo y delgado y apurado: porque el amor que ha de posscer ha de ser tambien muy intimo y apurado. Que quanto mas intima y esmerada ha de ser y quedar la obra, tanto mas intima, esmerada y pura ha de ser la labor, y tâto mas fuerte, quanto el edificio mas firme. Por esso, como dize Iob, se està marchitando en si misma el alma, y hiruiendo sus interior-

res sin alguna esperança: *Nunc autem in me metipso marcescit anima mea, & possident me dies afflictionis.* Y ni mas ni menos, *Iob 30.16* porque el alma ha de venir a poseer y gozar en el estado de perfeccion, a que por medio desta purgatiua Noche camina, de innumerables bienes, de dones y virtudes, assi segun la sustancia del alma, como segun sus Potencias, conuiene, que primero generalmente se vea y sienta agena y priuada de todos ellos, y le parezca, que dellos està tan lexos, que nõ se pueda persuadir, que jamas ha de venir a ellos, sino que todo bien se le acabò. Como tãbien lo dà a entender Ieremias en la misma autoridad, quando dize: *Oblita sum bonorum.* Oluidada estoy de los bienes. *Tbr. 3.17*

Pero veamos aora, qual sea la causa, porque siendo esta luz de Contemplacion tan suauē y amigable para el alma, que no ay mas que dessecar: pues, como arriba queda dicho, es la misma con que se ha de vnir el alma, y hallar en ella todos los bienes en el estado de la perfeccion, que desseedò; la causa con su enuestimiento, estos principios penosos y equiuos efetos, que aqui auemos dicho? A esta duda facilmente se responde, diziendo lo q̄ ya en parte auemos dicho, y es, que la causa desto es, que no ay de parte de la Contemplacion è infusion diuina, cosa que de suyo pueda dar pena, antes mucha suauidad y deleyte, como despues se le darà. Pero la causa es la flaqueza è imperfeccion, que entonces tiene el alma, y disposiciones que en si tiene contrarias para recibir aquella suauidad. Y assi enuistiendo la lumbre diuina, haze padecer al alma en la manera ya dicha.

CAPITULO X.

Explicase de rayz esta purgacion por vna comparacion.

Para mayor claridad de lo dicho, y de lo que se ha de dezir, conuiene aqui notar, que esta purgatiua y amorosa noticia, o luz diuina, q̄ dezimos, de la mesma manera se ha

en el alma purgandola y disponiendola para vnirla consigo perfectamente, como el fuego en el madero para transformarlo en si. Porque el fuego material, en aplicándose al madero, lo primero que haze es començarle a dessecar, echándole la humedad fuera, y haziendole llorar el agua, que en si tiene. Luego le va poniendo negro, escuro, y feo, y yéndole secando poco a poco, le va sacando luz, y echando a fuera todos los accidentes feos y escuros que tiene contrarios al fuego. Y finalmente, començandole a inflamar por defuera, y calentarle, viene a trāsformarle en si, y ponerle tan hermoso como el mesmo fuego. En el qual termino, ya de parte del madero ninguna accion, ni passion ay propria de madero, saluo la cantidad y grauedad menos sutil que la del fuego, teniendo en si las propiedades y acciones del fuego: porque està seco, y seco està caliente, y caliente calienta, està claro y esclareçe, està ligero mucho mas que antes, obrando el fuego en el estas propiedades y efetos. A este modo, pues, auemos de filosofar acerca deste diuino fuego de amor de Contemplaciō, que antes que vna, y transforme al alma en si, primero la purga de todos sus accidentes contrarios. Hazela salir a fuera sus fealdades, y ponela negra escura, y assi parece peor que antes. Porque como esta diuina purga anda remouiendo todos los malos y viciosos humores, que por estar ellos muy arraygados, y asentados en el alma, no los echaua ella de ver, y assi no entendia que tenia en si tanto mal, y aora para echarlos fuera, y aniquilarlos, se los ponen al ojo, y los vè tan claramente alumbrada por esta escura luz de diuina Contemplacion (aunque no es peor que antes para si, ni para Dios) como vio en si lo que antes no via, parecele, que està tal, que no solo no està para que Dios la vea, sino para que la aborrezca, y que ya la tiene aborrecida. Desta comparacion podemos aora entender muchas cosas acerca de lo que vamos diziendo y pensamos dezir.

Lo primero podemos entender, como la misma luz, y la fabiduria amorosa, que se ha de vnir y trāsformar al alma, es la misma que al principio la purga, y dispone: assi como
el

el mismo fuego que transforma en sí el madero incorporándose en él, es el que primero le estuuo disponiendo para el mismo efecto.

Lo segundo echaremos de ver, como estas penalidades no las siente el alma por parte de la diuina sabiduria, pues como dize el Sabio: *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa.* Todos los bienes juntos le vinieron al alma con ella, sino de parte de la flaqueza ò imperfeccion, que tiene el alma para no poder recibir sin esta purgacion la luz diuina, suauidad y deleyte (assi como el madero, que no puede luego que se aplica el fuego, ser transformado, hasta que sea dispuesto) y por esso padece tanto. Lo qual tambien el Eclesiastico aprueua, diziendo lo que el padecio para venir-se a vnir con ella y gozarla, diziendo assi: *Venter meus conturbatus est quærendo illam, propterea bonam possideo possessionem.* Mi anima agonizò en ella, y mis entrañas se turbaron en adquirirla, por esso possederè buena possession. Sap. 7. 11

Lo tercero podemos sacar de aqui de camino la manera de penar de los del Purgatorio. Porque el fuego no tendria en ellos poder, si ellos estuuieran del todo dispuestos para reynar y vnirse con Dios por gloria, y no tuuiesen culpas porque padecer, que son la materia en que alli prende el fuego, la qual acabada, no ay mas que arder. Como aqui acabadas las imperfecciones se acaba el penar del alma, y queda el gozar de la fuerte que en esta vida se puede. Eccl. 51. 29.

Lo quarto sacaremos de aqui, como al modo que se va purgando y purificando el alma por medio deste fuego de amor, se va mas inflamando en él: assi como el madero al modo, y passo que se va disponiendo, se va mas calentando. Aunque esta inflamacion de amor no siempre la siente el alma, sino algunas vezes, quando dexa de enuestir la Contemplacion tan fuertemente: porque entonces tiene lugar el alma de ver, y aun de gozar la labor que se va haziendo, porque se la descubren, pareciendo, que alcan mano de la obra, y facan el hierro de la hornaça, para que parezca en alguna manera la labor, que se va haziendo, y entonces ay lugar

lugar para que el alma eche de ver en si el bien que no via quando andaua la obra. Assi tambien quando dexa de herir la llama en el madero, se da lugar para que se vea biẽ quanto le aya inflamado.

Lo quinto sacaremos tambien desta Comparaciõ lo que arriba queda dicho, cõuiene a saber: como sea verdad, que despues destos aliuos buelue el alma a padecer mas inrensa y delgadamente que antes? Porque despues de aquella muestra que se haze, quando ya se han purificado las imperfecciones mas de afuera, buelue el fuego de amor a herir en lo que està por purificar, y cõsumir mas adentro. En lo qual es mas intimo, sutil y espiritual el padecer del alma, quanto le va adelgazando las mas intimas, delgadas y espirituales imperfecciones, y mas arraygadas en lo demas adentro. Y esto acaece al modo que en el madero, que quanto el fuego va entrando mas adentro, va con mas fuerza y furor disponiendole lo mas interior para posserlo.

Lo sexto sacaremos, que aunque el alma se goza muy ahincadamente en estos interualos (tanto q̄ como diximos, a vezes le parece, que no han de boluer mas los trabajos, aunque es cierto han de boluer presto) no dexa de sentir, si aduier te (y a vezes ella se haze aduertir) vna rayz que queda, que no dexa tener el gozo cumplido: porque parece, que està amenaçando para boluer a enuestir, y quando es assi, presto buelue. En fin aquello que està por purgar, è ilustrar mas adentro, no se puede enuebrir bien al alma cerca de lo ya purificado: assi como tambien en el madero lo que mas adentro està por ilustrar, es bien sensible la diferencia que tiene de lo purgado. Y quando buelue a enuestir mas adentro esta purificacion, no ay que marauillar que le parezca al alma otra vez, que todo el bien se le acabò, y que no piẽse boluer mas a los bienes: pues que pæsta en passiones mas interiores, todo el bien de afuera se le escondio. Lleuando pues delante de los ojos esta comparacion con la noticia, que ya queda dada sobre el primer Verso de la primera Cancion desta escura Noche y sus propiedades terribles: se-

rà bueno salir destas cosas tristes del alma, y començar ya a tratar del fruto de sus lagrimas, y de sus propiedades dichas, que se comiençan a cantar desde este segundo Verso.

CAPITULO XI.

Comiençase a explicar el segundo Verso de la primera Cancion. Dize como el alma, por fruto destes rigurosos aprietos, se halla con vehemente passion de amor diuino.

Con ansias en amores inflamada.

EN este Verso da à entender el alma el fuego de amor, que auemos dicho, que a manera del fuego material en el madero, se va prendiendo en el alma en esta Noche de Contemplacion penosa. La qual inflamacion, aunque es en cierta manera como la que arriba declaramos, que passaua en la parte sensitua del alma, es en alguna manera tan diferente de aquella esta que aora dize, como lo es el alma del cuerpo, o la parte espiritual de la sensitua. Porque esta es vna inflamacion de amor en el espiritu, en que en medio destes escuros aprietos se siente estar herida el alma viua y agudamente en fuerte amor diuino con cierto sentimiento y barrunto de Dios, aunque sin entender cosa particular: porque, como dezimos, el Entendimiento està a escuras.

Siente aqui el espiritu apassionado en amor mucho, por que esta inflamacion espiritual haze passion de amor. Que por quanto este amor es infuso con especial modo cõcurre el alma aqui mas a lo passiuo, y assi engendra en ella passion fuerte de amor. Y este amor va teniẽdo ya algo de la perfectissima vnion cõ Dios, y assi participa algo de sus propiedades. Las quales son mas principalmente acciones de Dios, q̄ de la misma alma recibidas en ella, dando senzilla y amorosa-

rosamente su consentimiento. Aunque el calor y fuerza, temple, y passion de amor, o inflamacion, como aqui la llama el alma, solo el amor de Dios, que se va vniedo con ella, se le pega. El qual amor tanto mas lugar y disposicion halla en el alma, para vnirse con ella y hierirla, quanto mas cerrados, enagenados è inhabilitados le tiene todos los appetitos, para poder gustar de cosa del cielo, ni de la tierra. Lo qual en esta escura purgacion, como ya queda dicho, acaece en gran manera, pues tiene Dios tan desferadas las Potencias, y tan recogidas, que no puedan gustar de cosa q̄ ellas quieran. Todo lo qual haze Dios a fin de que apartãdolas todas, y recogriendolas para si, tenga el alma mas fortaleza y habilidad para recibir esta fuerte vnion de amor de Dios, que por este medio purgatiuo le comiença ya a dar, en que el alma ha de amar con todas sus fuerças y appetitos espirituales y sensituios, lo qual no podia ser, si ellos se derramassen en gustar otra cosa. Que por esto para poder Dauid recibir la fortaleza del amor desta vnion de Dios le dezia: *Fortitudinem meam ad te custodiam.* Mi fortaleza guardare para ti, esto es, toda la habilidad y appetitos y fuerça de mis Potencias, no queriendo emplear su operacion ni gusto fuera de ti, en otra cosa.

Pf. 58. 10

Segun esto en alguna manera se podria considerar, quãta, y quan fuerte serã esta inflamacion de amor en el espiritu, donde Dios tiene recogidas todas las fuerças, Potencias y appetitos del alma assi espirituales, como sensituios, para que toda esta armonia emplee todas sus virtudes y fuerças en este amor, y assi venga a cumplir de veras y con perfeccion con el primer precepto, que no desechando nada del hombre, ni escluyendo cosa suya deste amor, dize: Amarás a tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu mente, de toda tu alma y de todas tus fuerças.

Recogidos, pues, aqui en esta inflamacion de amor todos los appetitos y fuerças del alma, estando ella herida y tocada, segun todos ellos, y apassionada: quales podemos entender, que seràn los mouimientos y aficiones de todas es-

ras fuerças y apetitos, viéndose inflamados y heridos de fuer te amor y sin satisfacion del, en escuridad del y duda sin du da padeciendo mas hambre, quanto mas experimentan de Dios? Porque el toque deste amor y fuego diuino, de tal ma nera seca el espiritu, y le enciende tanto los afectos por satisfazer su sed, que dà mil bueltas en si, y dessea de mil mo dos y maneras a Dios, con la codicia y desseo que Dauid da muy bien a entender en vn Psalmo, diziendo: *Sitiuit in te anima mea: quàm multipliciter tibi caro mea.* Mi alma tuuo sed de ti: quan de muchas maneras se ha mi carne a ti, esto es en desseos, y otra translacion dize: Mi alma tuuo sed de ti, mi alma perece por ti.

Esta es la causa, porque dize el alma en el Verso: *Con ansias en amores inflamada.* Porque en todas las cosas y pensa mientos, que en si rebuelue, y en todos los negocios y ca sos, que se le ofrecen, ama de muchas maneras y dessea: y padece el desseo tambien a este modo de muchas maneras en todos los tiempos y lugares, no sossegando, en cosa, sin tiendo esta ansia inflamada y herida, segun el santo Iob lo da a entender, diziendo: *Sicut ceruus desiderat umbram, & sicut mercenarius prestolatur finem operis sui: sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi. Si dormio dicam, quando consurgam? & rursus expectabo vesperam, & replebor doloribus usque ad tenebras.* Assi como el ciervo de sea la sombra, y el mercenario dessea el fin de su obra; assi tuue yo los meses vazios, y contè las noches prolixas y tra bajosas para mi. Si me recostarè a dormir, dirè: Quando me leuantarè? y luego esperarè la tarde, y serè lleno de dolores hasta las tinieblas. Hazesele a esta alma todo angosto, no cabe en si, no cabe en el cielo, ni en la tierra, y llenase de do lores hasta las tinieblas, que aqui dize Iob: que hablando es piritualmente y a nuestro proposito, es vn penar y padecer sin consuelo de Esperança cierta de alguna luz y bien espi ritual. De donde su ansia y pena en esta inflamacion de amor es mayor: por quãto es multiplicada de dos partes. Lo vno de parte de las tinieblas espirituales en que se ve, que con sus

sus dudas y recelos la afligen. Lo otro de parte del amor de Dios que la inflama y estimula con su herida amorosa y maravillosamente la atiza. Las quales dos maneras de padecer en semejante sazón da bien a entender Isayas, diziendo: *Isai. 26.9 Anima mea desiderauit te in nocte*. Mi alma te desseo en la Noche, esto es en la miseria. Y esta es la vna manera de padecer de parte desta Noche escura: pero con mi espiritu, dize, en mis entrañas hasta la mañana velarè a ti: *Sed & spiritu meo in precordijs meis demane vigilabo ad te*. Y esta es la segunda manera de padecer en desseo y ansia de parte del amor en las entrañas del espiritu, que son las aficiones espirituales. Pero en medio destas penas oscuras y amorosas siente el alma cierta compañía y fuerça en su interior, que le acompaña, y esfuerça tanto, que si se le acaba este peso de apretada tiniebla, muchas vezes se siente sola, vazia y flaca. Y la causa es entonces, que como la fuerça y eficacia del alma era pegada, y comunicada passiuamente del fuego tenebroso de amor, que en ella enuestia: de ahí es, que cessando de enuestir en ella, cessa la tiniebla, y la fuerça y calor de amor en el alma.

CAPITULO XII.

Dize como esta horrible Noche es purgatorio, y como en ella ilumina la diuina Sabiduria a los hombres en el suelo con la mesma iluminacion, que purga è ilumina a los Angeles en el cielo.

DE lo dicho echaremos de ver, como esta escura Noche de fuego amoroso, assi como a oscuras va purgando, assi a oscuras va el alma inflamándose. Echaremos de ver tambien, que assi como se purgan los Predestinados en la otra vida con fuego tenebroso y material: en esta vida se purgan y limpian cō fuego amoroso, tenebroso, y espiritual. Porque

Porque esta es la diferencia, que allà se limpian con fuego, y acá se limpian è iluminan con amor. El qual amor pidio David, quando dixo: *Cor mundum crea in me Deus, &c.* Por- Pf. 50. 12
que la limpieza de coraçõ no es menos que el amor y gracia de Dios. Que los limpios de coraçõ son llamados por nuestro Salvador bienaventurados: lo qual es dezir tanto como enamorados, pues que bienaventurança no se dà por menos que amor.

Y que se purgue, iluminandose el alma con este fuego de sabiduria amorosa (porque nunca da Dios sabiduria mistica sin amor, pues el mismo amor la infunde) muestrolo bien Jeremias, diciendo: *De excelsis misit ignem in ossibus meis, &c.* Jer. 1. 13
erudit me. Embiò fuego en mis huesos y enseñòme. Y David dize, que la sabiduria de Dios es plata examinada en fuego purgatiuo de amor: *Eloquia Domini, eloquia casta, argentum ignem examinatum.* Pf. 11. 7. Porque esta escuta Contemplacion juntamente infunde en el alma amor y sabiduria a cada vno segun su necesidad y capacidad, alumbrando al alma y purgandola, como dize el Sabio, de sus ignorancias, y que assi lo hizo con el.

De aqui tambien inferimos, que purga estas almas y las ilumina la misma sabiduria de Dios, que purga los Angeles de sus ignorancias, deriuandose de Dios por las Gerarquias primeras hasta las postreras, y de ahí a los hombres. Que por effor todas las obras que hazen los Angeles è inspiraciones, se dize con verdad y propiedad en la Escritura hazerlas Dios, y hazerlas ellos; porque de ordinario las deriua por ellos, y ellos tambien de vnos en otros sin alguna dilacion, assi como el rayo del Sol comunicado de muchas vidrieras ordenadas entre si. Que aunque es verdad que de suyo el rayo passa por todas, todavia cada vna le embia è infunde en la otra mas modificado, cõforme al modo de aquella vidriera algo mas abreuada y remissamete, segun ella està mas, o menos cerca del Sol. De dõde se sigue, que los superiores espiritus, y los inferiores quanto mas cercanos estàn de Dios, tanto estàn mas purgados y clarificados con
mas

mas general purgacion: y que los postreros recibiran esta ilustracion mas tenue y remota. De donde se sigue, que siendo el hombre inferior a los Angeles, quando Dios le quiere dar esta Contemplacion, la ha de recibir a su modo mas limitada y penosamente. Porque la luz de Dios, que al Angel ilumina, esclareciendole y encendiendole en amor como a puro espiritu dispuesto para la tal infusion, al hombre por ser impuro y flaco, regularmente le ilumina, como arriba queda dicho, en escuridad, pena y aprieto (como haze el Sol al ojo enfermo, que le alumbra afitiuamente) hasta que este mismo fuego de amor le espiritualize y sutilize, purificandole, para que con suauidad pueda recibir la vnion desta amorosa influencia a modo de los Angeles ya purgado, como despues diremos, mediante el Señor, porque almas ay, que en esta vida recibieron mas perfecta iluminacion que los Angeles. Pero en el entretanto esta Contemplacion y noticia amorosa recibela en el aprieto y ansia amorosa que aqui dezimos.

Esta inflamacion y ansia de amor no siempre la anda el alma sintiendo. Porque a los principios que comienza esta purgacion espiritual, todo se le va a este diuino fuego mas en enjugar y disponer la madera del alma, que en calentarla. Pero ya quando este fuego va calentando el alma, muy de ordinario siente esta inflamacion y calor de amor. Aqui como se va mas purgando el Entendimiento por medio desta tiniebla, acaece, que algunas vezes esta mistica y amorosa Teologia juntamente con inflamar la Voluntad, hieretambien ilustrando la otra Potencia del Entendimiento con alguna noticia y lumbre diuina tan sabrosa y diuinamente, que ayudada della la Voluntad, se aferuora maravillosamente ardiendo en ella este diuino fuego de amor en viuas llamas, de manera, que ya al alma le parece viuo fuego con la vna inteligencia que se le da. Y de aqui es lo que dize

Pf. 38.4. Dauid en vn Psalmo: *Concaluit cor meum in tra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* Calentose mi coraçon dentro de mi, y con tanto fuego, que yo entedia se encendia. Y este encen-

encendimiento de amor cō vnion destas dos Potencias, Entendimiento, y Voluntad es cosa de gran riqueza y deleyte para el alma. Porque es cierto, q̄ en esta escuridad tiene ya principios de la perfeccion de la vnion de amor, que espera. Y assi a este toque de tan subido sentir y amor de Dios no se llega, sino auiendo passado muchos trabajos y gran parte de la purgacion. Mas para otros grados mas baxos, que ordinariamente acaecen, no es menester tanta purgacion.

CAPITULO XIII.

De otros sabrosos efetos, que obra en el alma esta escura Noche de Contemplacion.

POr este modo de inflamacion podemos entender algunos de los sabrosos efetos, que va ya obrando en el alma esta escura Noche de Contemplacion. Porque algunas vezes en medio destas escuridades es ilustrada el alma, y luze la luz en las tinieblas, deriuándose derechamente esta influencia mistica al Entendimiento, y participando algo la Voluntad con vna serenidad y senzillez tan delgada y deleytable al Sentido del alma, que no se le puede poner nombre, vnas vezes en vna manera de sentir de Dios, otras en otra. Algunas vezes tambien hiere juntamente en la Voluntad, y prende el amor su vida tierna y fuertemente. Porque ya dezimos, que se vnen algunas vezes estas dos Potencias Entendimiento y Voluntad, quanto se va mas purgando el Entendimiento, tanto mas perfeta y delicadamente. Pero antes de llegar aqui, mas comun es sentirse en la Voluntad el toque de la inflamacion, que en el Entendimiento el toque de la perfeta inteligencia.

Esta inflamacion y sed de amor, por ser ya aqui del Espiritu Santo, es diferētissima de la otra que diximos en la Noche del Sentido. Porque aunque aqui el Sentido tambien llena su parte, porque no dexa de participar del trabajo del espiritu: pero la rayz, y el viuo de la sed de amor sientese en

la parte superior del alma, esto es, en el espíritu, sintiendo y entendiendo de tal manera lo que siente y la falta que le haze lo que dessea, que todo el penar del Sentido, aunque sin comparacion es mayor que en la primera Noche sensitiva, no le tiene en nada: porque en el interior conoce vna falta de vn gran bien, que con nada se puede remediar.

Pero aqui conuiene notar, que aunque a los principios, quando comienza esta Noche espiritual, no se siente esta inflamaciõ de amor, por no auer obrado este fuego de amor: en lugar de esso da desde luego Dios al alma vn amor estimatiuo tan grande de Dios, que como auemos dicho, todo lo mas que padece y siente en los trabajos desta Noche, es ansia de pensar, si tiene perdido a Dios, y si està dexada del. Y assi siempre podemos dezir, que desde el principio desta Noche va el alma tocada con ansias de amor, aora de estimacion, aora tambien de inflamaciõ. Y veese, que la mayor passion, que siente entre estos trabajos, es este rezelo. Porque si entonces se pudiera certificar, que no està todo perdido y acabado, sino q̄ aquello que passa, es por mejor, como lo es, y que Dios no està enojado, no se le daria nada de todas aquellas penas, antes se holgaria, sabiendo que dello se sirue Dios. Porque estan grande el amor de estimacion, que tiene a Dios, aunque a escuras, sin sentirle ella, que no solo esso, sino que holgaria mucho de morir muchas vezes por satisfacerle. Pero quando ya la llama ha inflamado al alma, juntamente con la estimacion, que ya tiene de Dios, suele cobrar tal fuerça y brio, y tal ansia por Dios, comunicandose la el calor de amor, que con grande osadia, sin mirar en cosa alguna, ni tener respeto a nada, en la fuerça y embriaguez del amor, sin mirar mucho lo que haze, haria cosas estrañas è inusitadas por qualquier modo y manera que se le ofrecieffe, por poder encontrar con el que ama su anima.

Esta es la causa, porque a Maria Madalena, con ser tan noble, no le hizo al caso la turba de hombres principales, y no principales del combite, que se hazia en casa del Fariseo, como

como dize S. Lucas, ni el mirar, que no venia bien, ni lo parecia, yr a llorar, y derramar lagrimas entre los combidados, aunque de, sin dilatar vna hora esperando otro tiempo y sazón, poder llegar ante aquel de quien estaua ya su alma herida è inflamada. Y esta es la embriaguez y ofadia de amor, que con saber que su amado estaua encerrado en el sepulcro con vna grãde piedra sellado y cercado de soldados, que le guardauan, no le dio lugar, para q̄ alguna destas cosas se le pusiessse delãte, para dexar de yr antes del dia con los vnguentos a vngirle. Y finalmente esta embriaguez y ansia de amor le hizo preguntar, al que creyendo que era hortelano, y le auia hurtado del sepulcro, que le dixessse, si le auia el tomado, donde le auia puesto, para que ella lo tomassse? *Si tu sustulisti eum, dicitote mibi vbi posuisti eum? & ego eum tollam*, No mirando, que aquella pregunta en libre juyzio y razon no era tan prudente. Pues que està claro, que si el otro le auia hurtado, no se lo auia de dezir, ni menos se lo auia de dexar tomar. Porque esto tiene la vehemencia y fuerça del amor, que todo le parece possible, y todos le parece que andan en lo mismo que anda el: porque no cree, que ay otra cosa en que nadie se dexa emplear, ni buscar otra, sino a quien ella busca y a quien ella ama: pareciendole, que no ay que querer, ni en que se emplear sino en aquello. Que por esso, quando la Esposa salio a buscar a su amado por las plaças y atrabales, creyendo, que los demas andauan en lo mismo, les dixo, q̄ si lo hallassen le dixessen della, que penaua por su amor. Tal era la fuerça del amor desta Maria, q̄ le parecio, que si el hortelano le dixera donde le auia escõdido, fuera ella y le tomara, aunque mas le fuera defendido. A este talle, pues, son las ansias de amor, que va sintiendo esta alma, quando va ya aprouechada en esta espiritual purgacion. Porque de Noche se leuanta (esto es en estas tinieblas purgatiuas) segun las aficiones de la Voluntad. Y con las ansias y fuerças que la Leona, o Ossa va a buscar sus cachorros, quando se los han quitado y no los halla, anda esta herida alma a buscar a su Dios. Porque como

Luc. 7. 37.

Ioñ. 20. 1.

Ibid. 15.

Cant. 5. 8

està en tinieblas, sientese sin el, estando muriendo de amor por el. Y este es el amor impaciente, en que no puede durar mucho el sugeto sin recibir, o morir, segun el que tenia Raquel a los hijos, quando dixo a Iacob: *Da mihi filios, alioquin moriar.* Dame hijos, sino morirè.

Pero es aqui de ver, como el alma, sintiendose tan miserable y tan indigna de Dios como se siente en estas tinieblas purgativas, tèga tan osada y atreuida fuerça, para yrse a jutar con Dios? La causa es, que como ya el amor le va dando fuerças, con que ame de veras, y la propiedad del amor sea querer vnir, juntar è igualar y assimilar a la cosa amada, para perficionarse en el bien de amor: de aqui es, que no està do esta alma perficionada en amor, por no auer llegado a la vnion, la hambre y sed que tiene de lo que le falta, que es la vnion, y las fuerças, que ya el amor ha puesto en la Voluntad, con que la ha apassionado, la haga ser osada y atreuida segun la Voluntad inflamada, aunque segun el Entèdimiento, por estar a escuras, se siente indigna y miserable.

No quiero dexar de dezir aqui la causa: porque, pues esta luz diuina es siempre luz para el alma, no la da luego q̄ enuiste en ella, como lo haze despues, antes le causa las tinieblas y trabajos que auemos dicho? Algo estaua ya dicho, pero a este particular se respõde: Que las tinieblas y los demas males que el alma siente, quando esta diuina luz enviste, no son tinieblas, ni males de la luz, sino de la misma alma, y la luz la alumbra para q̄ las vea. De donde desde luego le dà luz esta luz diuina: pero con ella no puede ver el alma primero sino lo que tiene mas cerca de si, o por mejor dezir, en si, que son sus tinieblas, o miserias, las quales vè ya por la misericordia de Dios, y antes no las via, porque no daua en ella esta luz sobrenatural. Y esta es la causa, porque al principio no siente sino tinieblas y males. Mas despues de purgada por el conocimiento y sentimiento dellos, tendra ojos, para que se le muestren los bienes desta luz diuina: y espelidas y quitadas todas estas tinieblas è imperfecciones del alma, ya parece que se van conociendo los prouechos y bie-

y bienes grandes, que va consiguiendo el alma en esta dicha Noche.

Por lo dicho queda entendido, como Dios haze mercedes aqui al alma de limpiarla con esta fuerte lexia y amarga purga, segun la parte sensitiva y espiritual de todas las aficiones y habitos imperfectos, que en si tenia acerca de lo temporal, y de lo natural, sensitivo y espiritual, escureciendole las Potencias interiores, y vazianose las acerca de todo esto, y apretandole, y enjugandole las aficiones sensitivas y espirituales, y debilitandole y adelgazandole las fuerzas naturales del anima acerca de todo ello (lo qual nunca el alma por si misma pudiera conseguir como luego diremos) haziendola Dios desfallecer en esta manera a todo lo que no es Dios, para yrla vistiendo de nuevo, desnudada y desollada ya ella de su antigua piel. Y assi se le renueua, como al Aguila, su juventud, quedando vestida del nuevo hombre, que es criado, como dize el Apostol, segun Dios: *Et induite nouum hominem, qui secundum Deum creatus est.* Lo qual no es otra cosa sino alumbrarle el Entendimiento con lumbre sobrenatural, de manera que el Entendimiento humano se haga diuino vnido con el diuino. Y ni mas ni menos inflama la Voluntad con amor diuino, de manera, que ya no sea Voluntad menos que diuina, no amando menos que diuinamente, hecha y vnida en vno con la diuina Voluntad y amor. Y la Memoria ni mas ni menos. Y tambien las aficiones y apetitos todos mudados, segun Dios, diuinamente. Y assi esta alma serà ya alma del cielo celestial, y mas diuina que humana. Todo lo qual, segun se aurà echado de ver bien, por lo que auemos dicho, va Dios haziendo y obrando en ella por medio desta Noche, ilustrandola è inflamandola diuinamente con ansias de solo Dios, y no de otra cosa alguna. Por lo qual muy justa y razonablemente aña- de luego el alma el tercer Verso de la Cancion, que con los demas della pondremos y esplicaremos en el capitulo siguiente.

(***)

CAPITULO XIII.

En que se ponen y esplican los tres Versos vltimos
de la primera Cancion.

O dichosa ventura!

Sali sin ser notada,

Estando ya mi casa fosegada.

LA dichosa ventura, que el alma canta en el primero
destos tres Versos, fue, por lo que dize en los dos q̄ se le
figuen, donde toma la metafora del q̄ por hazer mejor su
hecho, sale de su casa de noche y a escuras, fosegados ya los
de la casa, por q̄ ninguno se lo estorue. Que como esta alma
auia de salir a hazer vn hecho tan heroyco y tan raro, q̄ era
vnirse cō su amado diuino, sale afuera: porque el amado no
se halla sino solo afuera en la soledad. Y por esso la Esposa
le desseaua hallar solo, diziendo: *Quis det te fratrem meum
sugentem ubera matris meę, ut inueniam te foris, & deosculer
te?* Quiẽ te me dieffe hermano mio, q̄ te hallasse yo afue-
ra y comunicasse contigo mi amor? Conueniale al alma
enamorada, para coneguir su fin desseado, hazerlo tambiẽ
assi, que saliesse de Noche, a dormidos y fosegados todos los
domesticos de su casa, esto es, las operaciones baxas, passio-
nes y apetitos de su alma, apagados y adormidos por medio
desta Noche, que son la gente de casa, que recordada siem-
pre estorua al alma estos sus bienes, enemiga de que salga
libre dellos. Porque estos son los domesticos, que dize nues-
tro Salvador en el sagrado Euãgelio, que son los enemigos
del hombre: *Et inimici hominis domestici eius.* Y assi cōuenia,
que las operaciones destos con sus mouimiẽtos estuuiessen
dormidos en esta Noche, para que no impidan al alma los
bienes sobrenaturales de la vnion de amor de Dios: porque
durante la viueza y operacion destos no puede alcançarse.
Que toda su obra y mouimiento antes estorua que ayuda a
recebir los bienes espirituales de la vnio de amor. Por quã-

Cant. 8. 1

Mat. 10.
36.

to queda corta toda habilidad natural acerca de los bienes sobrenaturales, q̄ Dios por sola infusion suya pone en el alma passiva y secretamente y en silencio. Y así es menester q̄ le tengan todas las Potencias para recibirle, no entremetiéndose allí su baxa obra y vil inclinacion.

Pero fue dichosa ventura para esta alma, que Dios en esta Noche le adormeciese toda la gente de su casa, esto es, todas las Potencias, passiones, aficiones y apetitos, que viue en el alma sensitiva y espiritual, para que ella llegasse a la vnion espiritual de perfecto amor de Dios, *Sin ser notada*, esto es, sin ser impedida dellas, por quedar adormecidas y mortificadas en esta Noche, como está dicho. O quan dichosa ventura es poder el alma librarse dela casa de su Sensualidad! No lo puede bien entender, sino fuere, a mi ver, el alma q̄ ha gustado dello. Porque verá claro, quã misera seruidaumbre era la que tenia, y a quantas miserias estaua sujeta, quando lo estaua al sabor de sus passiones y apetitos, y conocerá como la vida del espíritu es verdadera libertad y riqueza, que trae consigo bienes inestimables, de los quales yremos notando algunos en las siguientes Canciones, en q̄ se verá mas claro, quanta razon tēga el alma de contar por dichosa ventura el tránsito desta horrenda Noche.

CAPITULO XV.

Ponese la segunda Cancion y su declaracion.

A escuras y segura

Por la secreta escala disfrazada,

O dichosa ventura!

A escuras y en zelada,

Estando ya mi casa sossegada.

VA el alma cantando en esta Cancion todavia algunas propiedades de la escuridad desta Noche, repitiendo

do la buena dicha que le vino con ellas. Dizelas, respondiéndole a cierta objecion tacita, advirtiéndole, que no se piense, que por aver en esta Noche y escuridad passado por tantas tormentas de angustias, dudas, recelos y horrores, como se ha dicho, corria por esso mas peligro de perderse: antes en la escuridad desta Noche se ganò. Porque en ella se librauua y escapaua sutilmente de sus contrarios, que le impedian siempre el passo. Porque en la escuridad de la Noche yua mudado el traje, y disfraçada con tres libreas, o colores, que despues diremos: y por yna escala muy secreta, que ninguno de casa lo sabia (que como tambien en su lugar notaremos es la viua Fè) salio tan encubierta, y en zelada, para poder biẽ hazer su hecho, que no podia dexar de yr muy segura: mayormente estando ya en esta Noche purgatiua los apetitos, aficiones y passiones de su anima adormidos, mortificados y apagados, que son los que estando despier- tos y viuos, no se lo consentiran.

CAPITULO XVI.

Ponese el primer Verso, y esplicase, como yendo el alma a escuras, va segura.

A escuras y segura.

LA escuridad, que aqui dize el alma, ya auemos dicho que es acerca de los apetitos y Potencias sensituiuas, interiores y espirituales, que todas se escurecen de su natural lumbré en esta Noche, para que purgandose acerca della, puedan ser ilustradas con la sobrenatural. Porque los apetitos sensituiuos y espirituales estan dormidos y amortiguados sin poder gustar sabrosamente de cosa ni diuina, ni humana: las aficiones del alma oprimidas y apretadas, sin poderse mouer a ella, ni hallar arrimo en nada: la imaginaciõ atada sin poder hazer algun discurso de bien: la Memoria acabada: el Entendimiento entenebrecido: y de aqui tambien la Voluntad seca y apretada, y todas las Potencias vazias: y sobre

sobre todo esto vna espessa y pesada nube sobre el alma, q̄ la tiene angustiada, y como agenada de Dios. Desta manera *Aescuras*, dize que yua *segura*. La causa desto está bien declarada: porque ordinariamente el alma nunca yerra, sino por sus apetitos, o sus gustos, o sus discursos, o sus inteligencias, o sus aficiones, en las quales de ordinario excede, o falta, o varia, o desatina; y de ahí se inclina a lo que no conuiene. De donde impedidas todas estas operaciones y movimientos, está claro, que queda el alma segura de errar ellos. Porque no solo se libra de sí, sino también de los otros enemigos, que son mundo, y demonio, los quales apagadas las aficiones y operaciones del alma no le pueden hazer guerra por otra parte, ni de otra manera.

De aquí se sigue, que quanto el alma va mas a escuras y vazia de sus operaciones naturales, tanto va mas segura. Porque, como dize el Profeta: *Perditio tua Israel tantummodo in me auxilium tuum.* *Osee 13.* La perdicion al alma tan solamente le viene de sí misma (esto es de sus operaciones y apetitos interiores y sensitivos no concertados) y el bien, dize Dios, solamente de mí. Por tanto, impedida ella assi de sus males, resta, que le vengan luego los bienes de la vnion con Dios en sus apetitos y Potēcias, que las hará diuinas y celestiales. De donde en el tiempo destas riniéblas, si el alma mira en ello, echará de ver muy bien, quan poco se le diuierde el apetito y las Potencias a cosas inútiles y vanas: y que segura está de vanagloria y soberuia y prefuncion, vano y falso gozo, y de otras muchas cosas. Luego bien se sigue, que por yr a escuras, no solo no va perdida, sino aun muy ganada, pues aquí va ganando las virtudes.

Pero a la duda, que de aquí nace luego, conuiene a saber, que pues las cosas de Dios de suyo hazen bien al alma y la ganan y aseguran, porque en esta Noche le escurece Dios los apetitos y Potencias tambien acerca destas cosas buenas, de manera, que tampoco pueda gozar dellas, ni tratarlas, como las demas, y aun en alguna manera menos? Responde, que entonces la conuiene mucho el vazío de su opera-

operacion y gusto, aun acerca de las cosas espirituales. Porque tiene las Potencias y apetitos baxos è impuros: y assi aunque se les diessè fabor y trato de las cosas sobrenaturales y diuinas a estas Potècias, no le podrian recibir sino baxamente. Porque, como dize el Filosofo, qualquiera cosa que se recibe, està en el recipiente al modo que la recibe. De donde, porque estas naturales Potencias no tienen pureza, ni fuerça, ni caudal para recibir y gustar las cosas sobrenaturales al modo dellas, que es diuino, sino el suyo: conuiene que sean tambien escurecidas acerca desto diuino para perfecta purgacion. Porque destetadas, y purgadas, y aniquiladas en aquello primero, pierdan aquel baxo modo de obrar y recibir, y assi vengan a quedar dispuestas y templadas todas estas Potencias y apetitos del alma, para poder recibir, sentir y gustar lo diuino alta y subidamente, lo qual no puede ser, si primero no muere el hombre viejo. De aqui es, que todo lo espiritual, si de arriba no viene comunicado del Padre de las lumbres sobre el aluedrio y apetito humano, aunque mas se exercite el gusto y apetito del hombre y sus Potencias con Dios, y por mucho que les parezca gustan del, no le gustan en esta manera diuina y perfectamente. Acerca de lo qual (si este fuera lugar dello) pudieramos declarar aqui, como ay muchas personas, que tienen muchos gustos y aficiones y operaciones de sus Potencias acerca de Dios y de cosas espirituales, y por ventura pensaràn ellos, que aquello es sobrenatural y espiritual, no siendo quicà mas que actos y apetitos muy naturales y humanos, que como los tienen de las demas cosas, los tienen con el mismo temple de aquellas cosas buenas por cierta facilidad natural, que tienen en mouer el apetito y Potencias a qualquier cosa. Si por ventura tuuiéremos ocasion en lo restante lo trataremos, diziendo algunas señales de quando los mouimientos y acciones interiores del alma sean solo naturales, y quando solo espirituales, y quando espirituales y naturales acerca del trato con Dios. Basta aqui saber, que para que los actos y mouimientos interiores

teriores del alma puedan venir a ser movidos por Dios alta y divinamente, primero han de ser adormidos y escurecidos y fofegados en lo natural acerca de toda su habilidad y operacion, hasta que desfallezca.

O, pues, alma espiritual, quando vieres escurecido tu apetito, tus aficiones secas y apretadas è inhabilitadas tus Potencias para qualquier exercicio interior, no te penes por esso, antes lo ten a buena dicha, pues que te va Dios librando de ti mesma, quitandote de las manos la hazienda; con las cuales, por bien que ellas te anduiesfen, no obrarias tan cabal, perfecta y seguramente a causa de la impureza y torpeza dellas, como aora, que tomando Dios la mano, te guia a escuras como a ciego a donde y por donde tu no sabes, ni jamas por tus ojos y pies, por bien que anduieras, atinaras a caminar.

La causa tambien, porque el alma no solo va segura quando assi va a escuras, sino aun se va mas ganando y aprouechando, es, porque comunmente quando el alma va recibiendo mejoría de nuevo y aprouechando, es, por donde ella menos entiende; antes muy ordinario piensa, que se va perdiendo. Porque como ella nunca ha esperimētado aquella nouedad, que la haze deslumbrar y desatinar de su primer modo de proceder, antes piensa, que se va perdiendo, que acertando y ganando, como vè que se pierde acerca de lo que sabia y gustaua, y se va por dōde no sabe ni gusta. Assi como el camināte, que para yr a nueuas tierras no sabidas, va por nueuos caminos no sabidos ni experimentados, por el dicho de otro, y no por lo q̄ el se sabia; que claro està, no podria venir a nueuas tierras, sino por caminos nueuos nunca sabidos, y dexados los que sabia. Assi de la misma manera el alma, quando va mas aprouechando, va a escuras, y no sabiendo. Por tanto siendo, como hemos dicho, Dios aqui el Maestro deste ciego del alma, bien puede ella, ya que lo ha venido a entender, con verdad alegrarse, y dezir: *A escuras y segura*. Otra causa tambien ay porque en estas tinieblas ha ydo el alma segura, y es, porque ha ydo padeciēdo; que

que el camino de padecer es mas seguro, y aun mas provechoso que el de gozar y hazer. Lo vno, porque en el padecer se le añaden fuerças de Dios, y en el hazer y gozar exercita el alma sus flaquezas è imperfecciones. Y lo otro, porq̄ en el padecer se van exercitando y ganando las virtudes, y purificando el alma, y haziendola mas sabia y cauta.

Pero aqui ay otra mas principal causa, porque yendo el alma a escuras, va segura, y es de parte de la dicha luz, o sabiduria escura. Porque de tal manera la absorbe y embeue en si esta escura Noche de Contemplacion, y la pone tan cerca de Dios, que la ampara y libra de todo lo q̄ no es Dios. Porque como està aqui puesta en cura el alma para que cõfija su salud, que es el mismo Dios, tienela su Magestad en dieta y abstinencia de todas las cosas, estragado el apetito para todas ellas; bien assi como para que sane el enfermo, que en su casa es estimado, le tienen tan adentro guardado, que no le dexan tocar del ayre, ni gozar de la luz, ni que sienta las pisadas, ni aun el rumor de los de casa, y la comida muy delicada, y muy por tassa, de sustancia mas que de labor.

Todas estas propiedades (que todas son de seguridad y guarda del alma) causa en ella esta escura Contemplacion, porque ella està puesta mas cerca de Dios. Que a la verdad, quanto el alma mas a el se acerca, mas escuras tinieblas siēte, y mas profunda escuridad por su flaqueza; assi como el que mas cerca del Sol llegasse, mas tinieblas y pena le causaria su grande resplandor por la flaqueza, impureza, y cortedad de sus ojos. De donde tan inmensa es la luz espiritual de Dios, y tanto excede al entendimiento, que quando llega mas cerca, le ciega y escurece. Y esta es la causa porque dize Dauid, que puso Dios por su escondrijo, y cubierta las tinieblas y su tabernaculo enrededor de si, tenebrosa agua en las nubes del ayre. *Et posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius, tenebrosa aqua in nubibus aeris* La qual agua tenebrosa en las nubes del ayre es la escura Contemplacion y Sabiduria diuina en las almas, como

Pf. 17. 12

vamos

vamos diciendo. Lo qual ellas van sintiendo como cosa que está cerca del tabernaculo donde el mora, quando Dios las va juntando mas a sí. Y assi lo que en Dios es luz y claridad mas alta, es para el hombre tinieblas escuras, como dize san Pablo, segun lo declara luego el Real Profeta David en el mismo Psalmo, diciendo: *Præfulgore in conspectu eius nubes transferunt*. Por causa del resplandor, que está en su presencia, salieron nubes y cataratas (conviene a saber para el entendimiento natural) cuya luz, como dize Isayas: *Obtenebrata est in caligine eius*. O miserable suerte la de nuestra vida, donde cō tanta dificultad la verdad se conoce! pues lo mas claro y verdadero nos es mas escuro y dudoso, y por esso huymos dello, siendo lo que mas nos conviene, y lo que mas luce y llena nuestros ojos, lo abraçamos y damos tras dello, siendo lo que peor nos está, y lo que a cada passo nos haze dar de ojos. En quanto temor y peligro viue el hombre, pues la misma lumbre de sus ojos natural, con que se guia, es la primera que le encãdila y engaña para yr a Dios! y que si ha de acercár a ver por donde va, tenga necesidad de llevar cerrados los ojos, è yr a escuras para yr segura de los enemigos domesticos de su casa, que son sus Sentidos y Potencias! Bien está pues aqui el alma escondida y amparada en esta agua tenebrosa que está cerca de Dios. Porque assi como al mismo Dios sirve de tabernaculo y morada, le seruirà de otro tãto a ella, y de amparo perfeto y seguridad, aunque en tinieblas, donde está escondida y amparada de sí misma, y de todos los demas daños de criaturas, como aue-mos dicho. Porque de las tales tambien se entiende lo que dize David en otro Psalmo: *Abscondes eos in abscondito faciei tuæ à conturbatione hominum: proteges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum*. Esconderlos has en el escondrijo de tu rostro de la turbacion de los hombres; amparar-los has en tu tabernaculo de la contradiciõ de las lenguas. En lo qual se entiende toda manera de amparo; porque estar escondidos en el rostro de Dios de la turbacion de los hombres, es estar fortalecidos con esta escura Contempla-cion

cion contra todas las ocasiones que de parte de los hombres les pueden sobreuenir. Y estar amparados en su tabernaculo de la contradiccion de las lenguas, es estar el alma engolfada en esta agua tenebrosa, que es el tabernaculo que auemos dicho de Dauid. De donde por tener el alma todos los apetitos y aficiones destetados, y las Potencias escurecidas, està libre de todas las imperfecciones que contradizen al espiritu, assi de su misma carne como de las demas criaturas. De donde esta alma bien puede dezir, que va *A oscuras y segura.*

Ay tambien otra causa no menos eficaz que la passada, para acabar bien de entender, que esta alma va bien aunque a oscuras, y es por la fortaleza que desde luego esta oscura, penosa y tenebrosa agua de Dios pone el alma. Que al fin aunque es tenebrosa, es agua, y por esso no ha de dexar de reficcionar y fortalecer al alma en lo que mas le conuiene, aunque a oscuras y penosamente. Porque desde luego ve el alma en si vna verdadera determinacion, y eficacia de no hazer cosa que entienda ser ofensa de Dios, ni dexar de hazer lo que le parece cosa de su seruicio. Porque aquel amor escuro se le pega con vn muy vigilante cuydado y sollicitud interior de lo que harà, o dexarà de hazer por el para contentarle, mirando y dando mil bueltas, si ha sido causa de enojarle; y todo esto con mucho mas cuydado y sollicitud, que antes, como arriba queda dicho en lo de las ansias de amor. Porque aqui todos los apetitos, fuerças, y potencias del alma, como estan recogidas de todas las demas cosas, emplean su conato y fuerça solo en obsequio de su Dios. Desta manera sale el alma de si misma, y de todas las cosas criadas a la dulce y deleytosa vnion de amor de Dios *A oscuras y segura.*

CAPITULO XVII.

Ponese el segundo verso, y esplicase como esta oscura Contemplacion sea secreta.

Por la secreta escala disfrazada.

Tres propiedades conuiene declarar acerca de tres vocablos, que contiene el presente verso. Las dos, que son *Secreta* y *Escala*, pertenecen a la Noche escura de Contemplacion que vamos tratando; pero la tercera que es *Disfrazada*, toca en el modo que lleva el alma en esta Noche. Quanto a lo primero es de saber, que el alma llama aqui en este verso a esta escura Contemplacion por donde ella va saliẽdo a la vnion de amor, *Secreta Escala*, por dos propiedades que ay en ella, las quales yremos declarando.

Primeramente llama secreta a esta Contemplacion tenebrosa. Por quanto, segun auemos tocado arriba, esta es la Teologia Mística que llaman los Teologos Sabiduria secreta; la qual dize santo Thomas, que se comunica è infunde en el alma mas particularmente por amor. Y esto acaece secretamente a escuras de la obra natural del Entendimiento y de las demas Potencias. De donde por quãto las dichas Potencias no lo alcãgan, sino que el Espiritu santo la infunde en el alma, como dize la Esposa en los Cantares, sin entender ella como sea, se llama secreta. Y a la verdad no solo ella no lo entiẽde, pero nadie, ni el mesmo demonio. Por quanto el Maestro que la enseña està dentro del alma sustancialmente. Y no solo por esso se puede llamar secreta, sino tambien por los efetos que causa en el alma. Porq̃ no solamente en las tinieblas y aprietos de la purgacion, quando esta Sabiduria secreta purga al alma, es secreta para no saber dezir della el alma nada; mas tambien despues en la iluminacion, quando mas a las claras se le comunica esta Sabiduria, le es al alma tan secreta para discernir y ponerle nombre para dezirlo, que demas que ninguna gana le dà al alma de dezirla, no halla modo ni manera, ni simil que le quadre, para poder significar inteligencia tan subida y sentimiento espiritual tan delicado è infuso. Y assi aunque mas gana tuuiesse de dezirlo, y mas significaciones truxesse, siempre se quedaria secreto. Porq̃ como aquella Sabiduria interior

terior es tan sencilla, tan general y espiritual, que no entrò al entendimiento embuelta ni paliada con alguna especie, o imagen sujeta al sentido, segun algunas vezes sucede; de aqui es, que el sentido è imaginatiua, quando no entrò por ellas, ni sintio su trage y color, no saben dar razon, ni imaginarla demanera que puedan dezir bien algo della; aunque claramente vè el alma, que entiende y gusta aquella sabrosa y peregrina Sabiduria. Bien assi como el que viesse vna cosa nunca vista, cuyo semejante tampoco nunca vio; que aunque la entendiesse y gustasse, no la sabria poner nombre, ni dezir lo que es, aunque mas hiziesse, y esto con ser cosa que la percibio por los sentidos. Quanto menos pues se podrá manifestar lo que no entrò por ellos? Que esto tiene el language de Dios, que quando es muy intimo, infuso, y espiritual, que excede todo sentido, luego haze cessar y enmudecer toda la armonia y habilidad de los sentidos exteriores è interiores. De lo qual tenemos autoridades y exemplos juntamente en la diuina Escritura. Porque la cortedad del manifestarlo y hablarlo exteriormente mostrò Jeremias, quando auiendo hablado Dios con el, no supo que dezir sino à à à. Y la cortedad del interior, esto es, del sentido interior de la imaginacion y juntamente la del exterior accreca desto, tambien la manifestò Moysen delante de Dios en la çarça, quando no solamente dixo a Dios, que despues que hablaua con el, no sabia, ni acertaua a hablar; pero ni aun

Iere. 1. 6.

Exo. 3. 3.

Actuũ 7.

32.

(segun se dize en los Actos de los Apostoles) se atreuia a considerar, pareciendole que la imaginacion estava muy le-xos y muda: *Tremefactus autem Moyses non audebat considerare.* Que como la Sabiduria desta Contemplacion es language de Dios al alma de puro espiritu, como no lo son los sentidos, no lo perciben, y assi les es secreto y no lo saben, ni pueden dezir.

De donde podemos sacar la causa, porque algunas personas que van por este camino, que por tener almas buenas y temerosas, querrian dar cuenta a quien las rige de lo que tienen y no saben ni pueden, y assi tienen en dezirlo grande repug-

repugnancia, mayormente quando la Contemplacion es algo mas sencilla, que la misma alma a penas la siente; que solo saben dezir, que el alma està satisfecha y quieta, o contenta, y dezir que sienten a Dios, y que les va bien a su parecer: mas no ay dezir lo que el alma tiene, sino por terminos generales semejantes a los dichos. Otra cosa es, quando las cosas que el alma tiene, son particulares, como Visiones Sentimientos, &c. las quales como ordinariamente se reciben debaxo de alguna especie que participa el Sentido, que entonces debaxo de aquella especie se puede o de otra semejança dezir. Pero este poderlo dezir, ya no es en razon de pura Contemplacion; porque esta a penas se puede dezir, y por esso se llama secreta.

Y no solo por esso se llama y es secreta, sino tambien porque esta Sabiduria Mistica tiene propiedad de esconder al alma en si. Que demas de lo ordinario algunas vezes de tal manera absorbe al alma, y la fume en su abismo secreto, que ella echa de ver claramente, que està puesta dexa diffima y remotissima de toda criatura, de suerte, que le parece que la colocan en vna profunda y anchissima soledad, donde no puede llegar alguna humana criatura como vn inmenso desierto, que por ninguna parte tiene fin, tanto mas deleytoso, sabroso, y amoroso, quanto mas profundo, ancho, y solo, donde el alma se vè tan secreta, quanto se vè leuanta sobre toda temporal criatura. Y tanto leuanta y engrandece entonces este abismo de Sabiduria al alma, metiendola en las venas de la ciencia de amor, que la haze conocer no solamente que va muy baxa toda condicion de criatura acerca deste supremo saber y sentir diuino; sino tambien echa de ver, quan baxos y cortos, y en alguna manera improprios son todos los terminos y vocablos con que en esta vida se trata de las cosas diuinas, y q̄ no es posible por via y modo natural, aunque mas alta y sabiamente se hable en ellas, poder conocer y sentir dellas como ellas son, sino con la iluminacion desta Mistica Teologia. Y assi viendo el alma en la iluminacion della esta verdad, de que no se puede

de alcançar, ni menos declarar con terminos humanos ni vulgares, con razon la llama secreta.

Esta propiedad de ser secreta y sobre la capacidad natural esta diuina Contemplacion, tienela no solo por ser cosa sobrenatural, sino tambien en quanto es guia que guia al alma a las perfecciones de la vnion de Dios, las quales como son cosas no sabidas humana mente, haçe de caminar a ellas no sabiendo, y diuinamente, ignorando. Porque hablando misticamente, como aqui vamos hablando, estas cosas no se conocen, ni entienden como ellas son, quando las van buscando, sino quando las tienen halladas y exercitadas. Porque a este proposito dize el Profeta Baruc desta Sabiduria diuina: *Non est qui possit scire vias eius, neque exquirat semitas eius.* No ay quien pueda saber sus vias, ni quien pueda pensar sus sendas. Tambien el Profeta Real deste camino del alma dize desta manera hablando con Dios: *Illuxerunt coruscationes tuae orbi terrae, commota est, & contremuit terra, in mari via tua, & semitae tuae in aquis multis, & vestigia tua non cognoscentur.* Tus ilustraciones luzieron y alumbraron a la redondez de la tierra; como uiose y temblò la tierra; en el mar està tu camino, y tus sendas en muchas aguas, y tus pisadas no seran conocidas. Todo lo qual hablando espiritualmente, se entiende al proposito que vamos diziendo. Porque alumbrar las ilustraciones de Dios a la redondez de la tierra, es la ilustracion que haze esta diuina Contemplacion en las Potencias del alma; y comouerse y temer la tierra, es la purgacion penosa que en ella caufa. Y dezir, q el camino de Dios, por donde el alma va a el, es en el mar, y sus pisadas en muchas aguas, y que por effo no seran conocidas; es dezir, que este camino de yr a Dios, es tã secreto y oculto para el sentido del alma, como lo es para el del cuerpo el que se lleva por la mar, cuyas sendas y pisadas no se conocen. Que esta propiedad tienen los passos y pisadas que Dios va dando en las almas, que quiere llevar a sí, haziendolas grandes en la vnion de su Sabiduria, que no se conocen. Por lo qual en el libro de Iob se dicen, encareciẽdo este

este negocio, estas palabras: *Nunquid nosti semitas nubium magnas, & perfectas scientias?* Por ventura has tu conocido las tendas de las nubes grandes, o las perfectas ciencias? Entendiendo por esto las vias y caminos por donde Dios va engrandeciendo a las almas, y perfeccionandolas en su Sabiduria, las quales son aqui entendidas por las nuues. Queda pues, que esta Contemplacion que va guiando al alma a Dios es Sabiduria secreta. Iob 37.
16.

CAPITULO XVIII.

Declarase como esta Sabiduria secreta sea tambien Escala.

Resta de ver lo segundo, conuiene a saber como esta Sabiduria secreta sea tambien Escala. Acerca de lo qual es de saber, que por muchas razones podemos llamar a esta secreta Contemplacion Escala. Primeramente porque assi como con la escala se sube, y se escalan los bienes y tesoros que ay en las fortalezas, assi tambien por esta secreta Contemplacion, sin saberse como, sube el alma a escalar, conocer, y poseer los bienes y tesoros del cielo. Lo qual dà bien a entender el Real Profeta Dauid, quando dize: *Beatus uir, cuius est auxilium tuum ex te: ascensionem in corde suo disposuit, in ualle lachrymarum in loco quem posuit: etenim benedictionem dabit legislator, sibunt de uirtute in uirtutem, uidebitur Deus Deorum in Sion.* Bienauenturado el que tiene tu fauor y ayuda: porque en su coraçon deste tal puso sus subidas en el valle de lagrimas en el lugar que puso, porque desta manera el Señor de la ley darà bendicion, è gran de uirtud en uirtud, como de grado en grado, y serà visto el Dios de los Dioses en Siõ, el qual es los tesoros de la fortaleza de Siõ, que es la Bienauenturança. Ps. 83. 6.

Podemos tambien llamar la Escala, porque assi como la Escala estos mismos passos que tiene para subir, los tiene tambien para baxar, assi tambien esta secreta Contemplacion

estas mismas comunicaciones que haze al alma con que la leuanta en Dios, la humilla en si mesma. Porque las comunicaciones que verdaderamente son de Dios, esta propiedad tienen, q̄ de vna vez humillan y leuantan al alma. Porque en este camino el baxar es subir, y el subir es baxar; que aqui el que se humilla es ensalçado, y el que se ensalça es

Mat. 23. humillado: *Qui se exaltat, humiliabitur, & qui se humiliat, exaltabitur.* Y demas que la virtud de la humildad es gran-

12.

deza para exercitar al alma en ella, suele Dios hazerla subir por esta Escala, para que baxe, y hazerla baxar, para que

Prou. 18. suba. Porque assi se cumpla lo que dize el Sabio: *Antequam coneratur, exaltatur cor hominis, & antequam glorificetur, humiliatur.* Antes que el alma sea ensalçada, es humillada; y antes que sea humillada, es ensalçada. Tambien se-

12.

gun esta propiedad de Escala, echara bien de ver el alma, que quisiere mirar en ello (dexado a parte lo espiritual que no siente) quantos altos y baxos padece en este camino, y como tras la prosperidad que goza, luego se sigue alguna tempestad y trabajo; tanto que parece que le dieron aquella bonança para preuenirla y esforçarla para la presente penalidad, como tambien despues de la miseria y tormenta se sigue abundancia y bonança. Demanera, que le parece al alma, que para hazerla aquella fiesta, la pusieron primero en aquella vigilia. Y este es el ordinario estilo, y exercicio del estado de Contemplacion, que hasta llegar al estado quieto, nunca permanece en vn estado, sino todo es subir y baxar. La causa desto es, que como el estado de perfeccion que consiste en perfecto amor de Dios, y desprecio de si mesmo, no puede estar sino con estas dos partes, que son conocimiento de Dios y de si mesmo; de necesidad ha de ser exercitada el alma primero en lo vno y en lo otro, dandole aora a gustar lo vno engrandeciendola, y haziendola tambien prouar lo otro humillandola, hasta que adquiridos los habitos perfectos, cesse ya el subir y baxar, auiendo ya llegado y voidose con Dios, que está en el fin desta Escala en quien la Escala se arrima y estriua. Porque esta Escala de

Con-

Contemplaciõ que como auemos dicho, se deriuua de Dios, es figurada por aquella Escala que vio durmiendo Iacob, por la qual subian y baxauan Angeles de Dios al hombre, y del hombre a Dios, el qual estaua estriuando en el estremo de la Escala: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominũ innixum scale.* Todo lo qual dize la Escritura, que passaua de noche y Iacob dormido, para dar a entender quan secreto y diferente saber del hombre es este camino y subida para Dios. Lo qual se vè bien, pues q̄ ordinariamente lo que en el es de mas prouecho (que es yrse perdiendo y aniquilãdo) tiene por peor: y lo que menos vale (que es hallar su consuelo y gusto, en que ordinariamente antes pierde que gana) esso lo tiene por mejor.

Pero hablando agora algo mas sustancial y propiamente desta Escala de Contẽplacion secreta, diremos, que la principal propiedad porque aqui se llama Escala, es porque la Contemplacion es ciencia de amor, la qual es noticia infusa de Dios amorosa, y que juntamente va ilustrando y enamorando al alma, hasta subirla de grado en grado a Dios su Criador. Porque solo el amor es el que vney junta al alma con Dios. De dõde para que mas claro se vea, yremos aqui apuntando los grados desta diuina Escala, diziendo cõ breuedad las señales y efetos de cada vno, para q̄ por alli pueda conjeturar el alma, en qual dellos està, y assi los distinguiremos por sus efetos, como haze san Bernardo, y santo Tomas; y porque conocerlos en sí, por quanto esta Escala de amor es tan secreta, que solo Dios es el que la mide y pondera, no es possible por via natural.

C A P I T V L O XIX.

Comiença a esplicar los diez grados de la Escala Mistica de amor diuino segun san Bernardo, y santo Tomas.

Ponense los cinco primeros.

DEzimos pues, q̄ los grados desta Escala de amor, por donde el alma de vno en otro va subiendo a Dios,

son diez. El primer grado de amor haze enfermar al alma prouechosamente. En este grado de amor habla la Esposa, quando dize: *Adiuuro vos filie Hierusalem, si inueneritis dilectum meum, ut renunciatis ei, quia amore languo.* Conjuuroos hijas de Ierusalen, que si encontraredes a mi Amado, le digays, que estoy enferma de amor. Pero esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios, porque en ella desfallece el alma al pecado, y a todas las cosas q̄ no son Dios, por el mesmo Dios, como Dauid testifica, diziendo: *Defecit spiritus meus.* Desfallecio mi alma, esto es acerca de todas las cosas a tu salud, como dize en otro lugar: *Defecit in salutare tuum anima mea.* Porque assi como el enfermo pierde el apetito y gusto de todos los manjares, y muda el color primero, assi tambien en este grado de amor pierde el alma el gusto, y apetito de todas las cosas, y muda como amante el color. Esta enfermedad no cae en ella el alma, si de arriba no le embian el exceso de calor, que es aqui la mistica calentura, segun se dà a entender por este verso de Dauid, que dize: *Pluuiam voluntariam segregabis Deus hereditati meae, & infirmata est: tu uero perfecisti eam.* Esta enfermedad y desfallecimiento de todas las cosas, que es el principio y primer grado para yr a Dios, bien le auemos dado a entender arriba, quando diximos la aniquilacion en que se vè el alma, quando comiença a entrar en esta Escala de purgaciõ contemplatiua, quando en ninguna cosa puede hallar arri-mo, gusto, ni consuelo, ni assiento. Por lo qual deste grado luego va començando a subir a los demas.

El segundo grado haze al alma buscar sin cessar a Dios. De donde quando la Esposa dize, que buscandole de noche en su lecho (en que segun el primer grado de amor estaua desfallecida) y no le hallò, dixo: *Surgam & queram quem diligit anima mea.* Leuantarmehe, y buscarè al que ama mi alma. Lo qual, como dezimos, el alma haze sin cessar, como lo aconseja Dauid diziendo: *Querite Dominum, querite faciem eius semper.* Buscad siempre la cara de Dios: y buscãdole en todas las cosas, en ninguna reparad hasta hallarle. Como la

Esposa que en preguntando por el a las guardas, luego pasó y las dexò. Y Maria Madalena, ni aun en los Angeles del Sepulcro reparò. Aqui en este grado tan solícita anda el alma, q̄ en todas las cosas busca al Amado: en todo quanto piensa, luego piensa en el Amado: en quanto habla, en todos quantos negocios se ofrecen, luego es tratar y hablar del Amado; quando come, quando duerme, quando vela, quando haze qualquiera cosa, todo su cuydado es en el Amado, segū arriba queda dicho en las ansias de amor. Aqui como va ya el amor conualeciendo y cobrando fuerças en este segūdo grado, luego comiēça a subir al tercero por medio de algun grado de nueva purgaciō en la Noche, como despues diremos, el qual haze en el alma los efetos siguientes.

El tercero grado de la Escala amorosa, es el que haze al alma obrar, y le pone calor para no faltar. Deste dize el Real Profeta: *Beatus vir qui timet Dominum, in mandatis eius uolet nimis.* Bienauenturado el varon que teme al Señor, porque en sus mandamientos codicia obrar mucho. Donde si el temor, por ser hijo del amor, causa este efeto de codicia, q̄ harà el mesmo amor? En este grado las obras grandes por el Amado tiene por pequeñas; las muchas por pocas; el largo tiempo en q̄ le sirve por corto, por el incendio de amor que va ardiendo. Como a Iacob, que con auerle hecho seruir siete años sobre otros siete, le parecian pocos por la grandeza del amor: *Seruiuit ergo Iacob pro Rachel septem annis, & uidebantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.* Pues si el amor en Iacob, con ser de criatura, tãto podia, que podra el del Criador, quando en este tercer grado se apodera del alma? Tiene el alma aqui, por el grande amor que tiene a Dios, grandes lastimas y penas de lo poco que haze por Dios, y si le fuesse licito deshazerse mil veces por el, estaria consolada. Por esso se tiene por inutil en todo quanto haze, y le parece viue de balde. Y de aqui le nace otro efeto admirable, y es, que se tiene por mas mala aueriguadamente para consigo que todas las otras almas. Lo vno porque le va el amor enseñando lo que merece Dios, y

Ps. I II. I

Genes. 29

20.

lo otro, porque como las obras, que aqui haze por Dios, son muchas, y las conoce por faltas è imperfectas; de todas saca confusïon y pena, conociendo, que es muy baxa manera de obrar la suya por vn tan alto Señor. En este tercer grado muy lexos va el alma de tener vanagloria, o presunçïo, o de condenar a los otros. Estos sollicitos eferos causa en el alma con otros muchos a este modo este tercer grado de amor, y por esso en el cobra el anima animo, y fuerças para subir hasta el quarto que se sigue.

El quarto grado desta Escala de amor es, en el qual se causa en el alma por razon del Amado vn ordinario sufrir sin fatigarse. Porque como dize S. Agustín, todas las cosas grâdes, graues y pesadas casi ningunas, y muy ligeras las haze el amor. En este grado hablaua la Esposa, quando de esseâdo ya verse en el vltimo, dixo al Esposo: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est vt mors dilectio dura sicut infernus emulatio*. Pone me como señal en tu coraçon, como señal en tu braço; porque la dilección, esto es, el acto y obra del amor, es fuerte como la muerte, y dura la emulacion porfiada como el infierno. El espiritu aqui tiene tanta fuerça, que tiene tan sujeta a la carne, y tan en poco como el arbol a vna de sus hojas. En ninguna manera aqui el alma busca su consuelo, ni gusto, ni en Dios, ni en otra cosa; ni por esse motiuo de consuelo, o interes propio pide mercedes a Dios. Porque ya todo su cuydado es, como podra dar algun gusto a Dios, y servirle algo por lo que el merece, y del tiene recebido, aunque fuesse muy a su costa. Dize en su coraçon y espiritu: Ay Dios y Señor mio! quan muchos ay, que andan a buscar en ti su consuelo y gusto, y a que les concedas mercedes y dones; mas los q̄ a ti pretenden dar gusto, y darte algo a su costa, pospuesto su particular, son muy pocos; por q̄ no te falta a ti Dios mio, volûtad de hazernos mercedes, no nosotros faltamos en no emplear las recibidas en tu seruicio, para obligarte a q̄ nos las hagas de continuo. Harto leuâtado es este grado de amor, porque como aqui el alma con tã verdadero

Can. 8.6.

Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est vt mors dilectio dura sicut infernus emulatio.

dero amor se anda siempre tras Dios con espíritu de padecer por el; dale su Magestad muchas vezes, y muy ordinario el gozar, disfrandola en el espíritu sabrosa y deleytablemēte; porque el inmenso amor del Verbo Christo no puede sufrir penas de su amante sin acudirle. Lo qual por Jeremias afirmó el diziendo: *Recordatus sum tui, miserans adolescentiā tuam, quando secuta es me in deserto.* Acordado me he de ti, apiadado me he de tu adolescēcia y ternura, quando me seguiste en el desierto. Que hablando espiritualmēte es el desarrimo q̄ aqui interiormēte trae el alma de toda criatura, no parando ni quietándose en nada. Este quarto grado inflama de tal manera al alma, y la enciende en tal desseo de Dios, que la haze subir al quinto, el qual es el que se sigue.

El quinto grado desta Escala de amor haze al alma apeteecer y codiciar a Dios impacientemente. En este grado tanta es la vehemencia que el amante tiene por aprehender al Amado, y vnirse con el, que toda dilacion, por minima q̄ sea, se le haze muy larga, molesta, y pesada, y siempre piensa q̄ halla al Amado, y quando vè frustrado su desseo (lo qual es casi a cada passo) desfallece en su codicia, segun hablado en este grado lo dizē el Psalmista: *Concupiscit, & deficit anima mea in atriā Domini.* Codicia y desfallece mi alma a las moradas del Señor. En este grado el amāte no puede dexar de alcanzar lo que ama, o morir, al modo que Raquel por la gran codicia que a los hijos tenia, dixo a Iacob su Esposo: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Dame hijos, sino yo morirē. Aqui se ceua el alma en amor, porque segū la hambre es la hartura, de manera que de aqui puede subir al sexto grado, que haze los efectos que se siguen.

CAPITVLO XX.

Ponense los otros cinco grados de Amor.

EL sexto grado haze correr al alma ligeramente a Dios. Y assi sin desfallecer corre la Esperança; que aqui el amor

- amor que la ha fortificado, le haze volar ligero. Del qual grado tambien dize Iſayas: *Qui autem ſperant in Domino non tabunt fortitudinem, aſſument pennas ſicut aquila e current, & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient.* Los Santos que eſperan en Dios, mudaràn la fortaleza, tomaràn alas como de Aguila, y bolaràn, y no desfalleceràn. A eſte grado perte-
Iſai. 40. 31. *nece tãbien aquello del Pſalmo: Quemadmodũ deſiderat ceruus ad fontes aquarũ, ita deſiderat anima mea ad te Deus.* Aſſi como el cieruo deſſea las aguas, mi alma deſſea a ti Dios. Porq̃ el cieruo cõ la ſed corre cõ gran ligereza a las aguas. La cauſa deſſa ligereza de amor, que tiene el alma en eſte grado, es por eſtar ya muy dilatada la Caridad en ella, y eſtar ya aqui el alma poco menos que purificada del todo.
Pſal. 41. Como ſe dize en el Pſalmo: *Sine iniquitate cucurri.* Y en otro Pſalmo: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilataſti cor meum.* El camino de tus mandamientos corri, quando dilatate mi coraçon. Y aſſi deſde eſte ſexto grado ſe pone luego en el ſeptimo, que es el que ſe ſigue.
 El ſeptimo grado deſta Eſcala haze atreuer al alma con vehemencia, de la qual intenſa y amorofamente lleuada, no ſe dexa llevar del iuyzio para eſperar, ni vſa del conſejo para ſe retirar; ni con verguença ſe puede enfrenar; porque el fauor que ya Dios haze aqui al alma, la haze atreuer cõ vehemencia. Deſte grado hablò Moysen, quando dixo, que perdonaffe al pueblo, y fino que le borraffe del libro de la Vida en que le auia eſcrito: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut ſi non facis, dele me de libro tuo, quem ſcripſiſti.* Eſtos alcançan de Dios lo que con guſto le piden. De donde dize David: *Delectare in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui.* Deleytate en Dios, y darte ha las peticiones de tu coraçon. En eſte grado ſe atreuio la Eſpoſa, y dixo: *Oſculetur me oſculo oris ſui.* Pero es mucho aqui de aduertir, que no le es licito al alma atreuerſe, fino ſintieſſe el fauor interior del cetro del Rey inclinado para ella; porque por vètura no cayga de los demas grados que haſta alli ha ſubido, en los quales ſiempre ſe ha de conſeruar con humildad. Deſta ofadia y ma-
 no

no que Dios le dà al alma en este septimo grado para atre-
nerse a Dios con vehemencia de amor se sigue el octauo,
que es hazer ella presa en el Amado, y vnirse con el.

El octauo grado de amor haze al alma asir y apretar sin
soltar, segun la Esposa dize en esta manera: *Inueni quem di-*
ligit anima mea, tenui eum, nec dimittam. Hallè al q̄ ama mi
coraçon y anima, tuuele, y no le soltate. En este grado de
vnion satisface el alma su desseo, mas no de continuo, por-
que algunas llegan a poner el pie, y luego le bueluen a qui-
tar; que si assi no fuesse y durassen en este grado, tendrian
cierta manera de gloria en esta vida, y assi muy pocos espa-
cios passa el alma en el. Al Profeta Daniel, por ser varon de
desseos, se le dixo de parte de Dios, que permaneciesse en
este grado: *Daniel, sta in gradu tuo, quia vir desideriorum es.* Deste grado se sigue el nono, que es de los perfetos, como
diremos.

El nono grado de amor haze arder al alma con suauidad. Este grado es el de los Perfetos, los quales arden ya en
Dios suauemente. Porque este ardor suauo y deleytoso les
causa el Espiritu santo, por razon de la vnion que tienen
con Dios. Por esso dize san Gregorio de los Apostoles, que
quando el Espiritu santo visiblemente vino sobre ellos, que
interiormente ardieron por amor suauemente. De los bie-
nes y riquezas de Dios, que el alma goza en este grado, no
se puede hablar; porque si dello se escriuiesse muchos li-
bros, quedaria lo mas por dezir. Del qual por esto, y porque
despues diremos alguna cosa, aqui no digo mas, sino que
deste se sigue el decimo y vltimo grado desta Escala de
amor, que ya no es desta vida.

El decimo y vltimo grado desta Escala de amor haze al
alma assimilarse totalmente a Dios, por razon de la clara
vision de Dios, que luego posee el alma, que auicndo llega-
do en esta vida al nono grado, sale de la carne. Y en estos,
que son pocos, suele hazer el amor, dexandolos purgadissi-
mos en esta vida, lo que en otros haze el Purgatorio en la
otra. De donde S. Mateo dize: *Beati mundo corde: quoniam*

- ipſi Deum videbunt.* Y como dezimos, eſta viſion es la cauſa de la ſimilitud total del alma con Dios, que aſſi lo dize
1. *Ioan. 3.* S. Iuã: *ſcimus quoniam cum apparuerit, ſimiles ei erimus, quoniam videbimus eum ſicuti eſt.* Sabemos que ſeremos ſemejantes a el, porque le veremos como es. Donde todo lo que ella es, ſerã ſemejante a Dios, por lo qual ſe llamarã, y lo ſerã Dios por participacion. Eſta es la Eſcala ſecreta, que aqui dize el alma, aunque ya en eſtos grados de arriba no es muy ſecreta para el alma; porque ſe le deſcubre el amor, por los grandes eſetos que en ella haze. Mas en eſte vltimo grado de clara viſion, que es lo vltimo de la Eſcala, donde eſtriuã Dios, como ya diximos, ya no ay coſa para el alma encubierto, por razon de la total aſſimilacion. De donde nueſtro
- Ioan. 16.* Saluador dize: *Et in illo die non me rogabitis quidquam.* En a quel dia ninguna coſa me pregũtareys. Pero haſta eſte dia, aunque el alma mas alta vaya, le queda algo encubierto, y tanto quanto le falta para la aſſimilacion total con la diuina eſſencia. Deſta manera por eſta Teologia miſtica y amor ſecreto ſe va el alma ſaliẽdo de todas las coſas, y de ſi meſma, y ſubiendo a Dios. Porque el amor es ſemejante al fuego, que ſiempre ſube hãzia arriba, con apetito de engoſarſe en el centro de ſu eſfera.

CAPITVLO XXI.

Declarãſe eſta palabra, Diſfracada, y dizenſe los colores del diſfracz del alma en eſta Noche.

R Eſta pues aora, deſpues que auemos declarado las cauſas, porque el alma llamaua a eſta Contemplacion *Secreta Eſcala*, declarar tambien acerca de la tercera palabra del verſo, conuiene a ſaber, *Diſfracada*, porque cauſa dize el alma, que ſalio por eſta *Secreta Eſcala diſfracada*.

Para inteligencia de todo es neceſſario ſaber, que diſfracarſe, no es otra coſa, q̄ diſſimularſe y encubrirſe de bayo de otro trage y figura q̄ de ſuyo tenia, o para moſtrar de baxo de

de aquèlla forma, o trage la voluntad y pretensió que en el coraçon tiene, para ganar la gracia y voluntad de quien biè quiere, o para encubrirse de sus emulos, y assi poder hazer mejor su hecho. Y entonces aquellos trages y librea toma, que mas represente y signifique la aficion de su coraçon, y con que mejor se pueda de sus contrarios disimular. El alma pues aqui tocada del amor de su Esposo Christo, porq̄ le pretende caer en gracia, y ganarle la volūtad, sale disfrazada con aquel disfraz, q̄ mas al viuo represente las aficiones de su espíritu, y con que mas segura vaya de sus aduersarios y enemigos, que son demonio, mundo, y carne. Y assi la librea que lleva es de tres colores principales, que son blāco, verde, y colorado, por las quales son denotadas las tres virtudes Teologales, que son, Fè, Esperança, y Caridad, con que no solamente ganará la gracia y voluntad de su Amado, pero yrà muy amparada y segura de sus tres enemigos. Porque la Fè es vna tunica interior de vna blancura tan levantada, que disgrega la vista de todo Entendimiento. Y assi yēdo el alma vestida de Fè, no vè, ni atina el demonio a empecerla; porque en la Fè va muy amparada cōtra el demonio, que es el mas fuerte y astuto enemigo. Que por esso san Pedro no hallò otro mayor amparo que ella para librarfe 1. Pet. 5. 9 del, quando dixo: *Cui resistite fortes in Fide*. Y para conseguir la gracia y vnion del Amado, no puede el alma ponerse mejor tunica y camisa interior, para principio y fundamento de las demas vestiduras de virtudes, que es esta blācura de Fè, porque sin ella, como dize el Apostol, imposible es agradar a Dios: *Sine Fide impossibile est placere Deo*, y con ella, siendo viua, le agrada, y parece bien: pues el mismo dize por vn Profeta: *Desponsabo te mihi in Fide*, que es como dezir: Si te quieres alma vnir, y desposar conmigo, has de venir interiormente vestida de Fè.

Esta blancura de la Fè lleva el alma en la salida desta Noche escura, quando caminando, como auemos dicho arriba, en tinieblas y aprietos interiores, no dandole su Entendimiento algun aliuio de luz, ni de arriba, pues le parecia el

cielo

Heb. 11. 6

Ose 2. 20

cielo cerrado, y Dios escondido, ni de abaxo; pues los que le enseñauan, no le satisfazian; sufrio con constancia, y perseuerò passando por aquellos trabajos, sin desfallecer y fallar al Amado, el qual en los trabajos y tribulaciones prueua la Fè de su Esposa, de manera, que pueda ella despues con verdad dezir aquel dicho de Dauid: *Propter verba labiorum tuorum ego custodiui vias duras.* Por las palabras de tus labios, yo guardè caminos duros.

Luego sobre esta tunica blanca de Fè se sobrepone aqui el alma el segundo color, que es vna vestidura de verde. Por el qual color es significada la virtud de la Esperança, con que lo primero el alma se libra y ampara del segundo enemigo, que es el mundo. Porque esta verdura de Esperança viua en Dios dà al alma vna tal viuieza y animosidad, y leuantamiento a las cosas de la vida eterna; que en comparacion de lo que alli espera, todo lo del mundo le parece, como es la verdad, seco, lacio y muerto, y de ningun valor. Aqui se desbuda y despoja de todas estas vestiduras, y tragas del mundo, no poniendo su coraçon en nada, ni esperando nada de lo que ay, o ha de auer en el, viuiendo solamente vestida de Esperança de vida eterna. Por lo qual teniendo el coraçon tan leuantado del mundo, no solo no le puede tocar y asir, pero ni alcançarle de vista. Y assi cõ esta verde librea y disfraz va el alma muy segura del segundo enemigo, que es el mundo. Porque a la Esperança llama san Pablo yelmo de salud, *Galeam salutis*, que es vna arma que ampara toda la cabeça, y la cubre de manera, que no le queda descubierto, sino vna visera por donde ver. Y esto tiene la Esperança, que todos los sentidos de la cabeça del alma cubre, de manera, que no se engolfen en cosa ninguna del mundo, ni le quede por donde les pueda herir alguna sacra del; solo le dexa vna visera, para que los ojos puedan mirar hàzia arriba, y no mas, que es el officio ordinario, que haze la Esperança en el alma leuantar los ojos solo a mirar a Dios, como lo dize Dauid: *Oculi mei semper ad Dominum,* no esperando dia ninguno de otra parte, sino como el mismo

Ps. 16. 4.

o. 2. 10. 1

1. ad The
sal. 5. 8.

o. 11. 10. H

o. 5. 5. 10

Ps. 24. 15

mo dize en otro Psalmio: *Sicut oculi ancillae in manibus Domini. Ps. 122. 2*
mine suae, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec
miseretur nostri. Assi como los ojos de la sierua estan pue-
 tos en las manos de su Señora, assi los nuestros en nuestro Se-
 ñor Dios, hasta que se apiade de nosotros esperando en el.

Esta librea verde (porque siempre està mirando a Dios,
 y no pone los ojos en otra cosa, ni se paga sino solo del) se
 agrada tanto el Amado, que es verdad dezir, que tanto al-
 cança del el alma, quanto del espera. Que por esto en los Cã-
 tares le dize a ella, que con solo el mirar de vn ojo le llegò
 el coraçon: *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.* Sin *Cãt. 4. 9.*
 esta librea verde de sola esperança de Dios no le conuenia
 al alma salir a esta pretension de amor, porque no alcanza-
 rà nada, por quanto la que mueue y vence es la Esperança
 porfiada. Esta librea de Esperança va disfrazada el alma
 por esta secreta y escura Noche; pues que va tan vazia de
 toda possessiõ y arrimo, que no lleva los ojos en otra co-
 sa, ni el cuydado, sino es en Dios, poniendo en el poluo su
 boca, si por ventura huicre Esperança, como entonces ale-
 gamos de Ieremias.

Sobre el blanco y verde, para el remate y perfeccion des-
 te disfraz y librea, llena el alma aqui el tercero color, que
 es vna excelente toga colorada. Por lo qual es denotada
 la tercera virtud que es Caridad, con que no solamente dà
 gracia a las otras dos colores; pero haze leuantar al alma
 tanto de punto, que la pone cerca de Dios tan hermosa y
 agradable, que se atreue ella a dezir: *Nigra sum, sed formosa* *Cãt. 1. 4.*
fili Hierusalem. Aunque soy morena, o hijas de Ierusa-
 len, soy hermosa, y por esto me ha amado el Rey, y metido
 en su lecho. Con esta librea de Caridad, q̄ es la del amor, no
 solo se ampara y encubre el alma del tercer enemigo q̄ es la
 carne, porque donde ay verdadero amor de Dios, no entra
 amor de si, ni de sus cosas; pero aun haze validas a las de-
 mas virtudes, dandoles vigor y fuerça para amparar al al-
 ma, y gracia y donayre para agradar al Amado cõ ellas. Por
 que sin Caridad ninguna virtud es graciosa delante de
 Dios.

Cat. 3. 10 Dios. Que esta es la purpura que se dize en los Cantares, no es el reclinatorio de purpura, sino *reclinatorium aureum, accensum purpureum*, sobre que se recuesta Dios. Desta librea colorada va el alma vestida, quando (como arriba queda declarado en la primera Cancion) sale de si en la Noche escura, y de todas las cosas criadas, *Con ansias en amores inflamada*, por esta secreta Escala de Contemplacion a la perfecta vnion de amor de Dios su amada salud.

Este pues es el disfraz que el alma dize q̄ lleva en la Noche de Fè por esta secreta Escala; y estos son los tres colores del. Los quales son vna acomodadissima disposicion para vnirse el alma con Dios, segun sus tres Potencias, que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Porque la Fè vâzia y escurece al Entendimiento de todas sus inteligencias naturales, y en esto le dispone para vnirle con la Sabiduria diuina. Y la Esperança vâzia y aparta la Memoria de toda posession de criatura; porque como dize S. Pablo, la Esperança es de lo que no se posee: *Spes autem quæ videtur nõ est spes*, y assi aparta la Memoria de lo que se puede poseer en esta vida, y ponela en lo que espera poseer. Y por esto la esperança de Dios solo dispone puramente a la Memoria, segun el vazio que causa en ella para vnirla con el. La Caridad ni mas ni menos vâzia las aficiones y apetitos de la Voluntad de qualquiera cosa que no es Dios, y solo los pone en el, y assi esta virtud dispone a esta Potencia, y la vne con Dios por amor. De donde porque estas virtudes tienen por officio apartar al alma de todo lo que es menos que Dios, lo tienẽ configuientemente de juntarle cõ el. Y assi sin caminar a las veras cõ el trage destas tres virtudes, es imposible llegar a la perfeciõ de amor cõ Dios. De donde para alcãçar el alma lo q̄ pretendia, que era esta amorosa y deleytosa vniõ cõ su Amado, muy necessario y conueniente trage y disfraz fue este que tomò. Y tambien atinarle a vestir y perseverar cõ el, hasta conseguir pretension y fin tan deseado, como era la vnion de amor, fue gran ventura, y por esso dize luego el verso siguiente.

CAPITULO XXII.

Esplicase el tercer verso de la segunda Cancion.

O dichosa ventura!

Bien claro está, que le fue dichosa ventura al alma salir con vna tal empresa como esta, en la qual se librò del demonio, y del mundo, y de su misma sensualidad; y alcanzada la libertad preciosa y deseada de todos: del espiritu falso de lo baxo a lo alto: de terrestre se hizo celestial: y de humana diuina, viniendo a tener su cõuerfacion en los cielos, como acaece en este estado de perfeccion, segun que se yrà diziendo. Aunque ya con alguna mas breuedad; porque lo que era de mas importancia, y porque yo principalmente me puse en esto, que fue por declarar esta Noche a muchas almas, que passando por ella, estauan della ignorantes (como en el Prologo se dize) està ya medianamẽte declarado, y dado a entender (aunque harto menos de lo que ello es) quantos sean los bienes que cõsigo trae el alma, y quan dichosa ventura le sea al que por ella passa, para que quando se espantarẽ con el horror de tantos trabajos, se animen cõ la cierta Esperança de tãtos y tã auentajados bienes de Dios como en ella se alcãçan. Y tãbien demas desto le fue dichosa ventura al alma, por lo que dize luego en el siguiẽte verso.

CAPITULO XXIII.

Declarase el quarto verso. Dize el admirable escondrijo en que es puesta el alma en esta Noche, y como aun- que el demonio tiene entrada en otros muy altos, no en este.

A escuras, y en zelada.

EN zelada es tanto como dezir: En escondido, o en encubierto, y assi lo que aqui dize el alma, que *A escuras,*

y en zelada salio, es mas cumplidamente dar a entender la gran seguridad que ha dicho en el primer verso desta Cancion, que lleva por medio desta escura Contemplacion en el camino de la vnion de amor de Dios.

Dezir pues el alma: *A escuras, y en zelada*, es dezir, q̄ por quanto yua a escuras de la manera dicha, yua encubierta y escondida del demonio y de sus cautelas y asechanças. La causa porque el alma en la escuridad desta Contemplacion va libre y escōdida de las asechanças del demonio, es, porque la Contemplaciō infusa que aqui lleva, se infunde pasiva y secretamente en el alma a escuras de los Sentidos y Potencias interiores y exteriores de la parte Sensitiua. Y de aqui es, q̄ no solo del impedimento q̄ con su natural y flaqueza le pueden ser estas Potencias, va escōdida y libre, sino tambien del demonio, el qual, sino es por medio destas Potencias de la parte Sensitiua, no puede alcançar y conocer lo que ay en el alma, y lo que en ella passa. De donde quanto la comunicacion es mas espiritual, interior, y remota de los Sentidos, tanto menos alcança el demonio a entenderla. Y assi es mucho lo que importa para la seguridad del alma; que el trato interior con Dios sea de manera, q̄ sus mesmos Sentidos de la parte inferior queden a escuras y ayunos dello, y no lo alcancen. Lo vno porque aya lugar, que la comunicacion espiritual sea mas abundante, no impediendo la flaqueza de la parte Sensitiua la libertad del espiritu. Lo otro, porque va mas segura, no alcançando el demonio tã adentro. Y a este proposito podemos entender aquella autoridad del Saluador hablando espiritualmente, conuiene a

Mat. 6. 3 *faber: Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua.* No sepa tu siniestra lo que haze tu diestra. Que es como si dixera: Lo q̄ passa en la parte diestra, que es la superior y espiritual del alma, no lo sepa la siniestra, esto es, sea de manera, que la porcion inferior de tu alma, que es la parte Sensitiua, no lo alcance, sea solo secreto entre el espiritu y Dios. Bien es verdad, q̄ muchas vezes quando ay en el alma estas comunicaciones espirituales muy interiores y secretas, aunque el demonio

monio no alcança, quales y como sean, por la gran pausa y silencio que causan algunas dellas en los Sentidos y Potencias de la parte Sensitiva; por aqui echa de ver que las ay, y que recibe el alma algun gran bien. Y entonces como ve, q̄ no puede alcançar a contradezirlas al fondo del alma, haze quanto puede por alborotar y turbar la parte Sensitiva, que es donde alcança, ya con dolores, ya con horrores y miedos con intēto de inquietar y turbar por este medio a la parte superior, y espiritual del alma, acerca de aquel bien que entonces recibe y goza. Pero muchas vezes, quando la comunicacion de la tal Contemplacion tiene su puro enuestimamiento en el espiritu, y haze fuerça en el; no le aprouecha al demonio su diligencia para inquietarle, antes entonces el alma recibe nueuo prouecho y amor, y mas segura paz. Porque en sintiendo la turbadora presencia del enemigo: cosa admirable! que sin saber como es aquello, se entra ella mas adentro del fondo interior, sintiendo muy bien que se pone en cierto refugio, donde se vè estar mas alexada y escondida del enemigo, y assi aumentar se la paz y el gozo que el demonio le pretende quitar. Y entonces todo aquel temor le cae por defuera, sintiendolo ella claramente, y holgandose de verse tan a lo seguro gozar de aquella quieta paz, y fabor del Esposo en escondido, que ni mundo, ni demonio puede dar ni quitar. Sintiendo alli el alma la verdad de lo q̄ la Esposa dize a este proposito en los Cantares: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt propter timores docturinos.* Mirad, que al lecho de Salomon cercan sessenta fuertes por los temores de la noche. Y esta fortaleza y paz siente, aunque muchas vezes siente atormētarse la carne, y los huesos por defuera.

Otras vezes, quando la comunicacion espiritual participa con el sentido, con mas facilidad alcança el demonio a turbar el espiritu, y alborotarle por medio del sentido con estos horrores. Y entonces es grande el tormento, y pena q̄ causa en el espiritu, y algunas vezes mas de lo que se puede dezir; porque como va de espiritu a espiritu, es intolerable

el horror; que causa el malo en el bueno, digo en el del anima, quando le alcanza su alboroto. Lo qual también dà a entender la Esposa en los Cantares, quando dize, auerle a ella acaecido assi, al tiempo que queria descender al interior recogimiento a gozar de estos bienes, diziendo: *Descendi in hortum meum, ut viderem poma conuallium, & inspicerem, si florisset vinea: nesciui, & anima mea conturbauit me propter quadrigas Aminadab.* Descendi al huerto de las nuezes para ver las mançanas de los valles, y si auia florecido la viña; no supe, conturbose mi alma por los carros y estruendos de Aminadab, que es el demonio.

Otras vezes acontece esta contradiccion del demonio, quando Dios haze mercedes al alma por medio del Angel bueno, que estas algunas vezes el demonio las echa de ver, porque ordinariamente permite Dios, que las entienda el aduersario. Lo vno para que haga cõtra ellas lo que pudiere segun la proporcion de la justicia, y assi no pueda el demonio alegar de su derecho, diziendo, que no le dan lugar para conquistar al alma, como hizo de Iob. Y assi es conueniente, que Dios dè lugar a que aya cierta paridad en los dos guerreros, conuiene a saber, el Angel bueno, y el malo acerca del alma, para que la victoria sea mas estimada, y el alma victoriosa, y fiel en la tentacion sea mas premiada.

Donde nos conuiene notar, que esta es la causa por q̄ algunas vezes en aquel orden por donde Dios va lleuando al alma, dà licencia al demonio, para que la inquiete y tienta; como es quando tiene visiones verdaderas por medio del Angel bueno, q̄ tambien dà Dios licẽcia al Angel malo, para q̄ en aquel mismo genero se las pueda representar fallas, demanera que segun son de aparentes, el alma q̄ no es cauta, facilmente puede ser engañada, como muchas desta manera lo han sido. De lo qual ay figura en el Exodo, donde se dize, que todas las señales que hazia Moyseñ verdaderas, hazian tambien los Magos de Faraon aparentes. Que si el sacaua ranas, tambien ellos las sacauan; si el boluia el agua en sangre, ellos tambien la boluián. Y no solo en este

Cã. 6. 10.

Exod. 7.
11. 22. et
8. 7.

este genero de visiones corporales imita, sino tambien en las espirituales comunicaciones, que son por medio del Angel, quando las alcanza a ver. Pues como dixo Iob: *Omne sublimi- Iob 41.*
me videt. Imita, y se entremete como puede. Aunque en estas, como son sin forma y figura (porque de razon del espiritu es no tenerla) no las puede el imitar y formar como las otras, que debaxo de alguna especie, o figura se representã. Y assi para impugnarla al modo que el alma es visitada, representala como puede su temeroso espiritu al tiempo q̄ el Angel bueno va a comunicar al alma la espiritual Contemplacion, cõ algun horror, y turbacion espiritual a vezes harro penosa para el alma. Y entonces algunas vezes se puede el alma despedir presto, sin que aya lugar de hazer en ella impressiõ el dicho horror del espiritu malo; y se recoge dentro de si fiuorecida para esto de la merced espiritual, que el Angel bueno entonces le haze.

Otras vezes dà Dios lugar que dure mas esta turbacion y horror; lo qual es para ella de mayor pena, q̄ ningun tormento desta vida le podia ser, y despues queda la Memoria, que basta para dar gran pena. Todo esto que auemos dicho passa en el alma, sin ser ella parte en hazer, ni deshazer acerca desta representacion, o sentimiẽto. Pero es aqui de saber, que quando permite Dios al demonio este apretar al alma con este espiritual horror, hazelo para purificarla y disponerla cõ esta vigilia espiritual para alguna grã fiesta y merced espiritual, que la quiere hazer el que nunca mortifica, sino para dar vida, ni humilla sino para ensalçar. Lo qual acacce de alla poco; que el alma conforme a la purgacion tenebrosa que padeciõ, goza de sabrosa Contemplacion espiritual, a vezes tan subida, que no ay language para ella. Lo dicho se entiene acerca de quando Dios visita al alma por medio del Angel bueno, en lo qual no va ella segura, segun se ha dicho totalmente, ni tan a escuras, y en zelada, que no le alcance algo el enemigo. Pero quando Dios por si mesmo la visita, entonces se verifica bien el dicho verso; porque totalmente a escuras y en zelada del ene-

migo recibe las mercedes espirituales de Dios. La causa es, porque como su Magestad es el supremo Señor, mora substancialmente en el alma, dōde ni el Angel, ni demonio puede llegar a entender lo que passa, ni puede conocer las intimas y secretas comunicaciones que entre ella y Dios alli pasan. Que estas, por quāto las haze el Señor por si mesmo, totalmente son diuinas y soberanas, y vnos como toques sustanciales de diuina vnion entre el alma y Dios; en vno de los quales, por ser este el mas alto grado de oracion que ay, recibe el alma mayor bien que en todo el resto. Porque estos son los toques que ella le entrò pidiendo en los Cantares, diziendo: *Osculetur me osculo oris sui*. Que por ser cosa que tan junto passa con Dios, donde el alma con tantas ansias codicia llegar; estima y codicia vn toque desta diuinidad, mas que todas las demas mercedes que Dios le haze. Por lo qual despues que en los Cantares le auia hecho muchas que ella alli le auia cantado, no hallandose satisfecha, pidiendole estos toques diuinos, dize: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem vbera matris mee, vt inueniam te foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat*. Quien te me dara, hermano mio que te hallasse yo sola a fuera mamādo los pechos de mi madre, para que con la boca de mi alma te besasse, y assi no me despreciasse, ni se me atreuiesse ninguno. Dando por esto a entender, que fuesse la comunicacion que Dios le hiziesse por si solo, afuera y a escuras de todas las criaturas; que esto quiere dezir: *Sola y afuera mamando*. Lo qual es, quando ya con libertad de espiritu, sin que la parte Sensitiua alcance a impedirlo, ni el demonio por medio della a contradezirlo; goza el alma en sabor, y paz intima estos bienes. Que entonces no se le atreueria el demonio, porque no lo alcançaria, ni podra llegar a entender estos diuinos toques en la sustancia del alma, por la noticia amorosa con la sustancia de Dios, a este bien ninguno llega, sino es por intima purgacion, y desnudez y escondrijo espiritual de todo lo que es criatura. Lo qual es a escuras, en el qual escondrijo se va confirmando el alma en la vnio

Can. 1.1.

Can. 8.1.

con

con Dios por amor, y por esso lo canta ella en el dicho verso, diziendo: *A escuras, y en zelada.*

Quando acaece que aquellas mercedes se le hazen al alma en zelada, que es solo en espíritu, suele en algunas dellas el alma verse, sin saber, como es aquello, tan alexada segun la parte superior de la porciõ inferior, que conoce en sí dos partes tan distintas entre sí, que le parece, no tiene que ver la vna con la otra, pareciendole que està muy remota y apartada de la vna. Y a la verdad en cierta manera assi lo està; porque segun la operacion que entõces obra, que es toda espiritual, no comunica en la parte Sensitiua: Desta suerte se va haziendo el alma toda espiritual; y en este escondrijo de Contemplacion vnitiua se le acaban por sus terminos de quitar las passiones, y apetitos espirituales en mucho grado. Y assi hablando de la porcion superior del alma, dize luego el vltimo verso.

C A P I T V L O XXIII.

Acabase de esplicar la segunda Cancion.

Estando ya mi casa fofsegada.

LO qual es tãto como dezir: Estãdo ya la porciõ superior de mi alma, tãbien como la inferior fofsegada segun sus apetitos y Potẽcias, sali a la diuina vnion de amor de Dios. Por quanto de dos maneras por medio de aquella guerra de la escura Noche, como queda dicho, es combatida y purgada el alma, conuiene a saber, segun la parte Sensitiua y la Espiritual con sus sentidos, Potencias, y passiones, tambiẽ de dos maneras segun estas dos partes Sensitiua, y Espiritual, con todas sus Potencias, y apetitos, viene el alma a conseguir paz y fofiego. Que por esso, como tambien queda dicho, repite dos vezes este verso en esta Cancion, y la passada por razõ destas dos porciones del alma Espiritual y Sensitiua; las quales para poder ellas salir a la diuina vnion de amor,

conuiene que esten primero reformadas, ordenadas, y quietas acerca de lo Sensitiuo y Espiritual, a modo del estado de la inocencia que auia en Adan: no obstante que no queda libre del todo de las tentaciones de la parte inferior. Y assi este verso, que en la primera Cancion se entendio del sosiego de la parte inferior y Sensitiua; en esta segunda se entiende particularmente de la Superior y espiritual, que por esso le ha repetido dos vezes.

Este sosiego y quietud desta casa espiritual viene a conseguir el alma habitual y perfectamente (segun esta condicion de vida sufre) por medio destes actos como substancias de diuina vnion que acabamos de dezir, que en zelada y escondido de la turbacion del demonio y de los sentidos y passiones, ha ydo recibiendo de la diuinidad en que el alma se ha ydo purificando, sossegando, y fortaleciendo, y haziendose estable para poder de asiento recibir la dicha vnion, que es el desposorio diuino entre el alma y el Hijo de Dios. El qual luego que estas dos casas del alma se acababan de sossegar y fortalecer en vno con todos sus domesticos de Potencias y apetitos, poniéndolas en sueño y silencio acerca de todas las cosas de arriba y de abaxo; inmeditamente esta diuina Sabiduria se yae en el alma, con vn nueno nudo de possession de amor, y se cumple lo que ella di-

Sap. 18.

14.

Cum enim quietum silentium continerent omnia, & non in suo cursu medium iter perageret; Omnipotens Sermo tuus de caelo à Regalibus sedibus venit. Lo mismo dà a entender la

Can. 3.4.

Esposa en los Cantares, diziendo, que despues que pasó de los que la desnudaron el manto de noche, y la llagaron, hallò que desseaua su alma: *Paululum cum pertransissem eos, inueni quem diligit anima mea.* No se puede venir a esta vnion sin gran pureza; y esta pureza no se alcanza sin gran desnudez de toda cosa criada, y viua mortificacion. Lo qual es significado por el desnudar el manto a la Esposa, y llagarla de noche en la busca, y pretension del Esposo; porq̄ el nueno manto que pretedia del desposorio, no se le podia vestir sin desnudar el viejo. Por tanto elq̄ reusare salir en la Noche

ya dicha a buscar al Amado , y ser desnudado de su voluntad y ser mortificado, sino que en su lecho y acomodamiento le busca , como hazia la Esposa ; no llegará a hallarle, como esta alma dize de sí, que lo hallò saliendo a escuras, y con ansias de amor.

CAPITULO XXV.

En que breuemente se declara la tercera

Cancion.

*En la Noche dichosa
En secreto que nadie me veia,
Ni yo miraua cosa,
Sin otra luz y guia,
Sino la que en el coraçon ardia.*

Continuando rodá via el alma la metáfora, y semejança de la Noche temporal, en esta suya espiritual, va toda via cantando, y engrandeciendo las buenas propiedades que ay en ella, y por medio della hallò y lleuò, para que breue y seguramente consiguiesse su deseado fin, de las cuales pone aqui tres.

La primera, dize, es, que en esta dichosa Noche de Contemplacion lleva Dios al alma por tan solitario y secreto modo de Contemplacion, y tan remoto y ageno del sentido; que cosa ninguna ni perteneciente a el, ni toque de criatura alcanza a alegrar al alma, de manera, que la estoruasse y detuniesse en el camino de la vnion de amor.

La segunda propiedad que dize, es, por causa de las tinieblas espirituales desta Noche, en que todas las Potencias de la parte superior del alma estan a escuras, no mirando el alma, ni pudiendo mirar en nada, no se detiene en nada fuera de Dios, para yr a el; por quanto va libre de los obstaculos

culos de formas y figuras, y de las aprehensiones naturales, que son las que suelen empachar al alma, para no venir siempre con Dios.

La tercera es, que aunque no va arrimada a alguna particular luz interior del Entendimiento, ni a alguna guia exterior, para recibir satisfacion della en este alto camino, teniendo la priuada de todo esto estas oscuras tinieblas; pero el amor y Fè, que en este tiempo arde, solicitando el coracon por el Amado, es el que mueue y guia al alma entonces, y la haze bolar a su Dios por el camino de la soledad, sin ella saber como, ni en que manera.

(***)



CANTICO

ESPIRITVAL

ENTRE EL ALMA

Y CHRISTO SV

ESPOSO.

*EN QVE SE DECLARAN
varios y tiernos afectos de Oracion y Con-
templacion, en la interior comuni-
cacion con Dios.*

P O R

EL VENERABLE

Padre Fray Ioan de
la Cruz.



PROLOGO.



OR quanto estas Canciones parecen ser escritas con algun feruor de amor de Dios, cuya sabiduria y amor es tan inmenso; que, como se dize en el libro de la Sabiduria, toca desde vn fin hasta otro fin, y el alma que del es informada y mouida, en alguna manera essa misma abundancia è impetu lleva en el de-

zir. No pienso yo agora declarar la anchura y copia del espiritu fecundo del amor que en ellas lleva, antes seria ignorancia pensar que los dichos de amor de Dios, è inteligencia Mistica (de que son y de lo que tratan las presentes Canciones) con alguna manera de palabras se puedan bien explicar. Porque el Espiritu del Señor que ayuda a nuestra flaqueza, como dize san Pablo: *Postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*, morando en nosotros, pide por nosotros con gemidos inefables lo que nosotros no podemos bien entender y comprehender, para lo manifestar. Porque quien podrá escriuir lo que a las almas amorosas, dõde el mora, haze entender? y quien podrá manifestar con palabras lo que las haze sentir? y quien finalmente lo que las haze desear? Cierto nadie lo puede dezir, ni ellas mismas, por quien passa, lo puedan explicar. Que esta es la causa, porque con figuras, o comparaciones, o semejanzas grandes rebossan algo de lo que sienten, y de la abundancia del espiritu vierten secretos mysterios, que con razones lo declaran. Las quales semejanzas, no leydas cõ la senzillez del espiritu de amor, è inteligencia que ellas llevan, antes parecen distatas, que dichos

Rom. 8.
26.

chos puestos en razon; segun es de ver en los diuinos Cantares de Salomon, y en otros libros de la Escritura diuina; donde no queriendo el Espiritu santo dar a entender la abundancia de su sentido por terminos vulgares y vsados, habla mysterios en estrañas figuras y semejanças. De donde se sigue, que los santos Doctores, aunque mucho dizen y mas digan, nunca pueden acabar de declararlo con palabras; assi tampoco por palabras se puede ello dezir, y a fïllo que dello se declara ordinariamente, es lo menos que contiene en si. Pues por auerse estas Canciones compuesto en amor de abundante inteligencia Mistica, no se podran declarar al iusto, ni mi intento serà tal; sino solo dar alguna luz en general, y esto tengo por mejor: porque los dichos de amor, es mejor dexarlos en su anchura, para que cada vno se aproveche dellos, segun su modo y caudal de espiritu, que no abreuiarlos a vn sentido, a que no se acomode todo paladar. Y assi aunque en alguna manera se declara; no ay para que atarse a la declaracion; porque la sabiduria Mistica (la qual es por amor entendida, de que las presentes Canciones tratan) no ha menester distintamente entenderse, para hazer efeto de amor y aficion en el alma, porque es al modo de la Fè, en la qual amamos a Dios sin entenderle claramente. Por tanto serè bien breue; aunque no podrá ser menos de alargarme en algunas partes, donde lo pidiere la materia, y donde se ofreciere ocasion de tratar y declarar algunos puntos y efetos de oracion; q̄ por tocarse en las Cãciones muchos, no podrá ser menos de tratar algunos. Pero dexando los mas comunes, notarè breuemente los mas extraordinarios, que passan por las almas, que, con el fauor de Dios, hã passado de principiantes, y esto por dos cosas. La vna, porque para estotras ay muchas cosas escritas: y la otra, porque en ello hablo con personas, a las quales nuestro Señor ha hecho merced de sacarlas deffos principios, y llevadolas mas adentro del seno de su amor diuino. Y assi espero, que aunque se escriuen aqui algunos puntos de Teologia Escolastica, acerca del trato interior del alma con su Dios, no se-
rà

rà en vano a la pureza del espíritu, auer hablado algo en tal manera; pues aunque a algunas les falte el exercicio de Teología Escolástica, con que se entiēden las verdades diuinas, no les falta el de la Mística, que se sabe por amor, en que no solamente se sabe, mas junta mente se gusta.

Y porque todo lo que dixere lo quiero sujetar al mejor juyzio, y totalmente al de la santa Madre Iglesia, para que haga mas Fè, no pienso afirmar cosa de mio, fiandome de experiencia, que por mi aya passado, ni de lo que en otras personas espirituales aya conocido, o dellas oydo (aunque de lo vno y de lo otro me pienso aprouechar) confirmandolo con autoridades de la diuina Escritura, y declararlo, alomenos en lo que pareciere mas dificultoso de entender. En las quales Canciones lleuatè este estilo, que primero las pondrè todas juntas, y luego las declararè, poniendo cada vna de por si con su declaracion por su orden.

(***)



CANCIONES.

ENTRE EL ALMA
Y CHRISTO SV
ESPOSO.

Espofa.

A Donde te escondiste
Amado, y me dexaste con gemido?

Como cieruo huýste,

Auiendome herido,

Sali tras ti clamando y eras ydo.

2

Pastores, los que fuerdes

Allà por las majadas al otero,

Si por ventura vierdes,

Aquel que yo mas quiero,

Dezidle que adolezco, peno, y muero.

3

Buscando mis amores

Irè por effos montes y riberas,

Ni cogere las flores,

Ni temere las fieras,

Y passare los fuertes y fronteras.

O bos-

4

O bosques y espesuras,
Plantadas por la mano de mi amado!
O prado de verduras,
De flores esmaltado,
Dezid, si por vosotros ha passado?

5

Respues- Mil gracias derramando
ta de las Passò por estos sotos con presura,
criaturas. Y yendolos mirando
Con sola su figura
Vestidos los dexò de su hermosura.

6

Esposa. Ay quien podrà sanarme!
Acaba de entregarte ya de vero,
No quieras embiarme
De oy mas ya mensagero,
Que no saben dezirme lo que quiero.

7

Y todos quantos vagan
De ti me van mil gracias refiriendo.
Y todas mas me llagan,
Y dexame muriendo
Vn no se que, que quedan balbuciendo,

8

Mas como perseueras,
O alma, no viuiendo donde viues,

Y haciendo porque mueras
Las flechas que recibes
De lo que del Amado en ti concibes?

Porque pues has llagado
Aqueste coraçon no le sanaste?
Y pues me le has robado,
Porque assi le dexaste,
Y no tomas el robo que robaste?

10

Apaga mis enojos,
Pues que ninguno basta à deshazellos,
Y veante mis ojos,
Pues eres lumbre dellos,
Y solo para ti quiero tenellos.

11

Descubre tu presencia,
Y mateme tu vista y hermosura,
Mira que la dolencia
De amor no bien se cura,
Sino con la presencia y la figura.

12

O cristalina fuente,
Si en estos tus semblantes plateados
Formasses de repente
Los ojos desseados,
Que tengo en mis entrañas dibuxados.

13

Apartalos Amado,

*Esposo. *Que voy de buelo. * Bueluete paloma,
Que el cieruo vulnerado
Por el otero asoma,
Y al ayre de tu buelo fresco toma.*

14

Eiposa. *Mi Amado, las montañas
Los valles solitarios nemorosos,
Las Insulas estrañas,
Los rios sonorosos,
El siluo de los ayres amorosos,*

15

*La noche sossegada
En par de los leuantes de la Aurora,
La musica callada,
La soledad sonora,
La cena que recrea y enamora.*

16

*Nuestro lecho florido
De cuevas de leones enlaçado,
En purpura teñido,
De paz edificado,
Con mil escudos de oro coronado.*

17

*Açaga de tu huella
Las jouenes discurren al camino*

Alto

Alto que de centella
Al adobado vino
Emisiones de balsemo diuino.

18

En la interior bodega
De mi Amado beui, y quando salia
Por toda aquesta vega,
Ya cosa no sabia,
Y el ganado perdi que antes seguia.

19

Alli me dio su pecho,
Alli me enseñò ciencia muy sabrosa,
Y yo le di de hecho
A mi, sin dexar cosa,
Alli le prometí de ser su esposa.

20

Mi alma se ha empleado,
Y todo mi caudal en su seruicio,
Ya no guardo ganado,
Ni ya tengo otro oficio,
Que ya solo en amar es mi exercicio.

21

Pues ya si en el exido
De oy mas no fuere vista ni hallada,
Direys, que me he perdido,
Que andando enamorada,
Me hize perdidica, y fuy ganada.

22

De flores y esmeraldas
 En las frescas mañanas escogidas,
 Haremos las guirnaldas
 En tu amor florecidas,
 Y en un cabello mio entretexidas.

23

En solo aquel cabello
 Que en mi cuello bolar consideraste,
 Mirastele en mi cuello,
 Y en el preso quedaste,
 Y en vno de mis ojos te llagaste.

24

Quando tu me mirauas,
 Tu gracia en mi tus ojos imprimian,
 Por esso me adamauas,
 Y en esso merecian
 Los mios adorar lo que en ti vian.

25

No quieras despreciarme,
 Que si color moreno en mi hallaste,
 Ya bien puedes mirarme,
 Despues que me miraste,
 Que gracia y hermosura en mi dexaste.

26

Cogednos las raposas
 Que està ya florecida nuestra viña,

En

En tanto que de rosas
Hazemos vna piña,
Y no parezca nadie en la montaña.

27

Detente cierço muerto,
Ven aústro que recuerdas los amores,
Aspira por mi huerto,
Y corran sus olores,
Y pacer a el Amado entre las flores.

Esposo.

Entrado se ha la Esposa
En el ameno huerto deseado,
Y a su sabor reposa,
El cuello reclinado
Sobre los dulces braços del Amado.

29

Debaxo del mançano
Alli conmigo fuyste desposada,
Alli te di la mano,
Y fuyste reparada
Donde tu madre fuera violada.

30

A las aues ligeras
Leones, cieruos, gamos saltadores,
Montes, valles, riberas,
Aguas, ayres, ardores,
Y miedos de la noche veladores.

En

3

Por

31

Por las amenas lyras,
 Y canto de Sirenas os conjuro,
 Que cesen vuestras yras,
 Y no toqueys al muro,
 Porque la Esposa duerma mas seguro.

32

Esposa. O Ninfas de Iudea,
 En tanto que en las flores y rosales
 El ambar perfumea,
 Mora en los arrauales,
 Y no querays tocar nuestros umbrales.

33

Escondete Carillo,
 Y mira con tu haz a las montañas,
 Y no quieras dezillo,
 Mas mira las campañas,
 De la que va por insulas estrañas.

34

Esposo. La blanca Palomica
 A la arca con el ramo se ha tornado,
 Y ya la tortolica
 Al socio de Beado,
 En las riberas verdes ha hallado.

En

35

En soledad viuia,
Y en soledad ha puesto ya su nido,
Y en soledad la guia
A solas su querido,
Tambien en soledad de amor herido.

36

Esposa. Gozemonos Amado,
Y vamos a ver en tu hermosura
Al monte, o al collado,
Do mana el agua pura,
Entremos mas adentro en la espesura.

37

Y luego a las subidas
Cauernas de la piedra nos yremos,
Que estan bien escondidas
Y alli nos entraremos,
Y el mosto de granadas gustaremos.

38

Alli me mostrarias
Aquello que mi alma pretendia,
Y luego me darias
Alli tu, vida mia,
Aquello que me diste el otro dia.

39

El aspirar del ayre,
El canto de la dulce filomena,

El feto y su donayre,

En la Noche serena,

Con llama que consume, y no da pena,

Y en soledad la guisa,

Que nadie lo miraua,

Aminadab tampoco parecia,

Y el cerco sofsegaua,

Y la caualleria,

A vista de las aguas descendia.



Alli me mostraron
 Aquello que mi alma pretendia
 Y luego me daban
 Alli tu vida mia
 Aquello que me hizo el otro dia

es

El aspar del ayre
 El canto de la dulce flomena

COMIENÇA LA
 declaracion de las Canciones,
 entre la Esposa, y el Esposo
 diuino.

CANCION PRIMERA.

Adonde te escondiste

Amado, y me dexaste con gemido?

Como el cieruo huyste,

Auiendome herido

Sali tras ti clamando, y eras ido.

DECLARACION.

EN esta pimera Cancion, el alma enamorada del Verbo Hijo de Dios su Esposo, desseando vnirse con el por clara y essencial vision, propone sus ansias de amor, querellandose a el de su ausencia: mayormente que estando ella herida de su amor, por el qual ha salido de todas las cosas y de si mesma, toda via aya de padecer la ausencia de su Amado, no desatandola ya de la carne mortal, para poderle gozar en eternidad de gloria, y assi dize:

(***)

Adonde

Y Es como si dixera: Verbo, Esposo mio, muestrame el lugar donde estàs escondido. En lo qual le pide la manifestacion de su diuina essencia; porque el lugar donde està escondido el Hijo de Dios, es, como dize San Iuan, el seno del Padre, que es la essencia diuina, la qual es agena y escondida de todo ojo mortal, y de todo entendimiento en esta vida. Lo qual quiso dezir Ifayas, quando dixo: *Verè tu es Deus absconditus*. Verdaderamente tu eres Dios escondido. Donde es de notar, que por grandes comunicaciones y presencias, y altas y subidas noticias de Dios que vna alma en esta vida tenga, no es aquello esencialmente Dios, ni tiene que ver con el; porque toda via en la verdad le està al alma escondido; y siempre le conuiene a la alma sobre todas essas grandezas, tenerle por escondido, y buscarle escondido, diciendo:

Adonde te escondiste?

Porque ni la alta comunicacion y presencia sensible es mas testimonio de su presencia, ni la sequedad y carencia de todo esso en el alma es menos testimonio de su presencia en ella. Por lo qual dize el Profeta Iob: *Si venerit a me, non videbo eum; si abierit, non intelligam*. Si viniere a mi, no le verè; y si se fuere, no le entenderè. En lo qual se ha de entender, que si el alma sintiere gran comunicacion y sentimiento, o noticia de Dios, no por esso se ha de persuadir, a que aquello es tener mas a Dios, o estar mas en Dios; ni tampoco que aquello que siente, o entiende, es esencialmente Dios, aunque mas ello sea; y que si todas essas comunicaciones sensibles la faltaren, no por esso ha de pensar que la falta Dios, pues que realmente ni por lo vno puede saber de cierto està en su gracia, ni por lo otro està fuera della. Demanera, que el intento principal del alma en el presente verso; no es solo pedir la deuocion afectiuamente y sensible,

ble, en que no ay certeza ni claridad de la possession del Esposo en esta vida, sino la clara presencia y vision de su esencia; en que dessea estar certificada y satisfecha en la gloria. Esto mismo quiso dezir la Esposa en los Cantares diuinos, quando desseando la vnion de la diuinidad del Verbo Esposo suyo, la pidio al Padre, diziendo: *Indica mihi, ubi pascas, ubi cubes in meridie.* Muestrame donde te apacientas, y donde te recuestras al medio dia. Porque en pedirle donde se apacentaua, era pedirle, que le mostrasse la esencia del Verbo; porque el Padre no se apacienta en otra cosa que en su vnico Hijo; y en pedir le mostrasse donde se recoftaua, era pedirle lo mesmo: porque el Padre no se recuesta, ni cabe en otra cosa que en su Hijo, en el qual se recuesta, comunicándole toda su esencia; al medio dia que es en la eternidad, donde siempre le engendra. Este pasto pues, donde el Padre se apacienta, y este lecho florido del Verbo, donde se recuesta escondido de toda criatura, pide aqui la Esposa, quando dize:

Adonde te escondiste?

Y Es de notar, para saber hallar este Esposo, que el Verbo juntamente cō el Padre y Espiritu Santo està esencialmente escondido en el intimo centro del alma. Por tanto el alma que le ha de hallar, conuienela salir de todas las cosas segun la voluntad, y entrarle en sumo recogimiento dentro de si misma, estimando a todas las cosas como si no fuesen. Que por effo S. Agustin hablando en los Soliloquios cō Dios, dezia, no te hallaua defuera, porque mal te buscaba defuera, que estauas dentro. Està pues en el alma escōdido, y alli le ha de buscar el buen Contemplatiuo, diziendo:

Adonde te escondiste

Amado, y me dexaste con gemido!

Lamale *Amado* para mas mouerle è inclinarle a su ruego; porq̄ quando Dios es amado, con grande facilidad oye

oye los ruegos de su Amante, y entonces se puede de verdad llamar *Amado*, quando el alma está entera con el, no teniendo su coraçon en otra alguna cosa fuera del. De dō. de algunos llaman al Esposo *Amado*, y no es su *Amado* de veras, porque no tienen con el entero su coraçon; y así su peticion no es en su presencia de tanto valor. Y en lo que dize luego:

Y me dexaste con gemido.

ES de notar, que la ausencia del *Amado*, causa continuo *Gemido* en el amate; porque como fuera del nada ama, en nada descansa, ni recibe aliuio; de donde en esto se conocerá el que de veras a Dios ama, si con alguna cosa menos que el no se contenta. Este *Gemido* dio bien a entender san Pablo, quando dixo: *Et ipsi intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes*. No nosotros dentro de nosotros mismos gemimos, esperando la adopcion de los hijos de Dios. Este pues es el *Gemido* que el alma tiene siempre en el sentimiento de la ausencia, mayormente quando auiedo gustado alguna dulce y sabrosa comunicacion se queda seca y sola, y así se sigue:

Rom. 8.

23.

Como el ciervo huyste.

ES de notar, que en los Cantares compara la Esposa al Esposo, al ciervo y a la cabra montañesa, diciendo: *Similis est dilectus meus capræ bimaloque cervorum*. Semejante es mi Amado a la cabra, y al hijo de los ciervos, y esto por la presteza del esconderse y mostrarse, qual suele hazer el Amado en las visitas que haze a las almas; y en los desuios y ausencias que las haze sentir despues de las tales visitas, por lo qual les haze sentir con mayor dolor la ausencia, segun agora dà aqui a entender el alma quando dize:

Can. 2.9.

Auiendome herido.

Y Es como si dixera, no solo me bastaua la pena y el dolor que ordinariamente padezco en tu ausencia, sino que

que hiriendo mas de amor con tu flecha, y aumētada la pasiōn y apetito de tu vista huyas con ligereza de *Cieruo*, y no te dexes comprehender algun tanto siquiera. Para mas declaracion deste verso, es de saber, que allende de otras muchas diferencias de visitas que Dios haze al alma, con que la llaga y leuanta en amor suele hazer vnos encendidos toques de amor, que a manera de saeta de fuego hieren y traſpaffan al alma, y la dexan toda cauterizada con fuego de amor, y estas propriamente se llaman heridas de amor; de las quales heridas de amor habla aqui el alma. Inflaman estas tanto la voluntad en aficion, que se està el alma abrafando en fuego y llama de amor, tanto que parece consumirse en aquella llama, y la haze salir fuera de si, y renouar toda y passar a nueua manera de ser; assi como el aue Fenix, que se quema y renace de nueuo. De lo qual hablando Dauid, dize: *Inflammatum est cor meum, & renes mei commutati sunt, Pſ. 72. 21* & ego ad nihilum redactus sum, & nesciui. Fue inflamado mi coraçon, y mis renes se mudaron, y yo me resolui en nada, y no supe. Los apetitos y afectos que aqui entiende el Profeta por renes, todos se conmueuen y mudan en diuinos en aquella inflamacion del coraçon, y el alma por amor se resuelue en nada, nada sabiendo sino amor. Y a este tiempo es la conmutacion destas renes en grande manera de tormento y angſta por ver a Dios, tanto que le parece al alma intolerable el rigor, de que con ella vsa el amor; no porque la hiriere, porque antes tiene las tales heridas por salud, sino porque la dexò assi penando, y no la hiriò mas, acabandola de matar, para verse y juntarse con el en vida eterna. Por tanto encareciendo, o declarando su dolor, dize:

Auiendome herido.

Y Este sentimiento tan grande acacce assi, porque en aquella herida de amor que haze Dios, leuantaſe la voluntad con subita presteza a la possession del Amado, cuyo toque sintio. Y con la mesma presteza siente la ausencia y el gemido juntamente della; porque estas visitas tales no son como

como otras en q̄ Dios recrea y satisfaze al alma, hinchien-
dola de pacifica suauidad; mas estas solo las haze para lla-
gar, mas que para sanar, y mas para lastimar, que para satisfi-
fazer, pues no sirven mas de para auuiar la noticia, y aumē-
tar el apetito, y por el conſiguiente el dolor. Estas se llama
heridas de amor que son al alma sabrosissimas, por lo qual
querria ella estar siempre muriendo mil muertes a estas lã-
çadas, porque la hazen salir de si y entrar en Dios, lo qual
ella dà a entender en el verso siguiente, diziendo:

Sali tras ti clamando, y eras ido.

EN las heridas de amor no puede auer medicina, sino de
parte del que hirio, y por esso salio clamando tras del
que la auia herido con la fuerça del fuego que causò la he-
rida. Y es de saber, que este salirse, se entiene de dos mane-
ras. La vna salir de todas las cosas, lo qual se haze por abor-
recimiento y desprecio dellas: la otra, saliendo de si mesma
por oluido de si, lo qual se haze por el amor de Dios, el
qual de tal manera leuanta al alma, que la haze salir de si,
y de sus quicios y modos naturales clamando por Dios, y
esso quiere dezir aqui quando dize:

Sali tras ti clamando.

Y Es como si dixera: Esposo mio, en aquel toque tuyo y
herida de amor, facaste mi alma no solo de todas las
cosas, mas tambien la hiziste salir de si (porque a la verdad
y aun de las carnes parece la saca) y leuastela a ti cla-
mando por ti, ya de todo desafida para afirmarse a ti.

Y eras ydo.

COMO si dixera, al tiempo que quise comprehender tu
presencia, no te hallè, y quedème desafida sin afirmarme a
ti, penando en los ayres de amor, sin aquel arrimo de ti y de
mi. Esto que aqui llama salir el alma para yr al Amado, lla-
ma la Esposa en los Cantares, leuantar diziendo: *Surgam
& circuibò ciuitatem, per vicos, & plateas quæ eram quæ diligis*
anima

anima mea, quæ sui illum, & non inueni. Leuantarme he y buscarè al que ama mi alma, rodeando la ciudad por les arrabales y las plaças; busquè y no le hallè. Leuantarse à qui se entiende espiritualmente de lo baxo a lo alto, que es lo mesmo que salir de si, esto es, de su modo y amor baxo al alto amor de Dios; pero dize que quedò llagada, porque no le hallò. Por esso el enamorado viue penado siempre en la ausencia, porque el està ya entregado, esperando la paga de la entrega del Amado, y no se le dà, y estando ya perdido por el, no ha hallado la deseada ganãcia de su perdida, pues carece de la possession del Amado. Por tanto el que anda penado por Dios, seña es, de que se ha dado a Dios, y que le ama. Esta pena y sentimiento de la ausencia de Dios, suele ser tan grande, en los que van llegando a perfeccion, al tiempo destas diuinas heridas, que sino proueyesse el Señor moririan; porque como tienen el paladar de la voluntad, y el espititu limpio, sano, y bien dispuesto para Dios, y en lo dicho se les da a gustar algo de la dulçura del amor, que ellos sobre todo modo apetecen; padecen sobre todo modo; por que como por resquicios se les muestra vn inmenso bien, y no se les concede, y assi es inefable la pena y el tormento.

CANCION SEGUNDA.

Pañtores, los que fuerdes

Allà por las majadas al otero,

Si por ventura vierdes

Aquel que yo mas quiero,

Dezidle que adolezco, peno, y muerdo.

DECLARACION.

EN esta Cancion el alma se quiere aprouechar de terceros y medianeros para cõ su Amado, pidiendoles, le dè parte de su dolor y pena; porque propiedad es del Amante,

te, ya que por la presencia no puede comunicarse, hazerlo por los mejores medios que puede; y assi el ama de sus deseos, afectos y gemidos se quiere aqui aprouechar como de mensageros, que tambien saben manifestar lo secreto de su coraçon, y assi dize:

Pastores, los que fuerdes.

Lamando Pastores a los afectos y deseos, porque ellos apacientan al alma de bienes espirituales; porque Pastor, quiere dezir apacentador, y mediante ellos, se comunica Dios a ella (porque sin ellos no se le comunica) y dize:

Los que fuerdes.

Esa saber, los que de puro amor salierdes; porque no todos van, sino los que salen de fiel amor.

Allà por las Majadas al otero.

Lama *Majadas* a los coros delos Angeles, por los quales de coro en coro van nuestros gemidos y oraciones a Dios; al qual aqui llama el otero, por ser el la sumã alteza, y porque en el como en el *Otero*, se otean, y ven todas las cosas. Y las *Majadas* superiores è inferiores, al qual van nuestras oraciones, ofreciendo selas los Angeles, como auemos dicho; segun lo dixo el Angel a Tobias, diziendo:

Tob. 12.
12.

Quando orabas cum lachrymis, & sepeliebas mortuos, ego obtuli orationem tuam Domino. Quando orabas cõ lagrimas, y enterrauas los muertos, yo ofreci tu oracion a Dios. Tambien se pueden entender estos Pastores del alma, por los mesmos Angeles, porque no solo lleuan a Dios nuestros recaudos, sino tambien traen los de Dios a nuestras almas, apacentandolas como buenos Pastores de dulces inspiraciones y comunicaciones de Dios, por cuyo medio Dios tambien las haze, y ellos nos amparan de los lobos que son los demonios, y nos defienden dellos como buenos Pastores.

(***)

Si por ventura vierdes.

Y Es tanto como dezir, si por mi buena dicha y ventura llegaredes a su presencia, de fuerte que el os vea, y os oya; donde es de notar, que aunque es verdad, que Dios todo lo sabe y entiende, y hasta los minimos pensamientos del alma ve y nota, entonces se dize ver nuestras necesidades, o oyrlas, quando las remedia, o las cumple; porque no qualesquier necesidades, ni qualesquier peticiones llegã a colmo, que las oyga Dios para cūplirlas, hasta que en sus ojos llegue bastante tiempo y fazon y numero para concederlas, o remediarlas, y entonces se dize verlo y oyrlo. Segun es de ver en el Exodo, que despues de quatrociētos años que los hijos de Israel auian estado afligidos en la seruidumbre de Egypto, dixo Dios a Moysen: *Vidi afflictionem populi mei, & descendi, vt liberem eum.* Vi la afliccion de mi pueblo, y he baxado para librarlos, como quiera que siempre la huuiesse visto. Y tambien dixo san Gabriel a Azacarias, que no temiesse, porque ya Dios auia oydo su oracion, en darle el hijo que muchos años le auia andado pidiēdo, como quiera que siempre le huuiesse oydo. Y assi ha de entender qualquiera alma, que aunque Dios no acuda luego a su necesidad y ruego, que no por esso dexarã de acudir en el tiempo oportuno el que es ayudador (como dize Dauid) en las oportunidades, y en las tribulaciones si ella no desfayare y cesare. Esto pues quiere dezir aqui el alma quando dize:

Exo. 3. 7.

Luc. 1. 13

Psal. 9.

Si por ventura vierdes.

ES a saber, si por ventura es llegado el tiempo en que tenga por bien de otorgar mis peticiones.

Aquel que yo mas quiero.

ES a saber, mas que a todas las cosas, lo qual es espiritualmente, hablando quando al alma se le pone nada delante, que la impida hazer y padecer por el qualquier cosa.

Dezidle que adolezco, peno, y muero.

Tres maneras de necessidades representa aqui el alma; conuiene a saber, dolencia, pena, y muerte; porque el alma que de veras ama en la ausencia, padece ordinariamente de tres maneras, segun las tres Potencias del Alma, que son, Entendimiento, Voluntad, y Memoria. Acerca del Entendimiento dize, que adolece; porque no ve a Dios que es la salud del Entendimiento. Acerca de la Voluntad dize, que pena, porque no posee a Dios, que es el refrigerio y deleyte de la Voluntad. Acerca de la Memoria, dize, que muere; porque acordandose que carece de todos los bienes del Entendimiento, que es ver a Dios, y de todos los deleytes de la Voluntad, que es poseerle; y que tambièn es muy posible carecer del para siempre, padece en esta Memoria a manera de muerte.

- Estas tres maneras de necessidades representò tambien
- Thren. 3.** Jeremias a Dios en los Trenos, diziendo: *Recordare paupertatis meae, absyntis, & fellis.* Recuerdate de mi pobreza, y del axenjo, y de la hiel. La pobreza se refiere al Entendimiento, porque a el pertenece la riqueza de la Sabiduria de Dios; en la qual estan, como dize S. Pablo, encerrados todos los tesoros de Dios: *In quo sunt omnes thesauri sapientiae, & scientiae absconditi.* El axenjo, que es yerua amarguissima, se refiere a la Voluntad, porque a esta Potècia pertenece la dulçura de la possession de Dios; de la qual careciendo se queda con la amargura, segun el Angel dixo a S. Iuan en el Apocalypsi, diziendo, que en comiendo el libro le haria amargar el vientre: *Accipe librum, & deuora illum, & faciet amaricari ventrem tuum;* tomando alli el vientre por la Voluntad. La hiel se refiere a la Memoria, que significa la muerte del alma, segun dà a entender Moyfes en el Deuteronomio, hablando de los condenados, diziendo: *Fel draconum vinu eorum, & venenum aspidum insanabile.* Hiel de dragones será el vino dellos, y veneno de aspides insanable. Lo qual significa alli el carecer de Dios, que es muerte del alma, y es-

tás tres necesidades y penas estan fundadas en las tres Virtudes Teologales, que son, Fè, Caridad, y Esperança, que se refieren a las tres dichas Potencias, Entendimiento, Voluntad, y Memoria; aunque no cada qual sea proprio sujeto de cada vna delas tres dichas virtudes. Y es de notar, que el alma en el dicho verso no haze mas que representar su necesidad y pena al Amado: porque el que discretamente ama, no cura de pedir lo que le falta y dessea, sino de representar su necesidad, para que el Amado haga lo que fuere seruido. Como quando la bendita virgen dixo al Amado Hijo en las bodas de Cana de Galilea, no pidiendole derechamente el vino, sino diziendo: *Vinum non habent*, no tienen vino, y las hermanas de Lazaro le embiaron, no a dezir que sanasse a su hermano, sino a dezir que mirasse, que al que amaua, estaua enfermo: *Domine, ecce quem amas, infirmatur*, y esto por tres cosas. La primera, porque mejor sabe el Señor lo que nos conuiene, que nosotros. La segunda, porque mas se compadece el Amado viendo la necesidad del que le ama, y su resignacion. La tercera, porque mas seguridad lleua el alma acerca del amor proprio, y propiedad en representar la falta, que en pedir a su parecer lo que le falta; ni mas ni menos haze agora el alma representando sus tres necesidades. Y es como si dixera: Dezid a mi Amado, que pues adolezco, y el solo es mi salud, que me dè mi salud; y que pues peno, y el solo es mi gozo, que me dè mi gozo; y que pues muero, y el solo es mi vida, que me dè mi vida.

Ioan. 2. 3

Ioan. 11. 3.

CANCION TERCERA.

Buscando mis amores

Irè por effos montes y riberas,

Ni cogerè las flores,

Ni temerè las fieras,

Y passarè los fuertes y fronteras.

DECLARACION.

NO solo basta al alma orar y desear, y ayudarse de tercetos para hallar al Amado, como ha hecho en las precedentes Canciones, sino que junto con esto ella mesma se ponga por la obra a le buscar; y esto dize que ha de hazer en esta Cancion, diziendo, que en busca de su Amado ha de yr exercitandose en las virtudes y mortificaciones en la vida contēplatiua y actiua: y que para esto no ha de admitir bienes, ni regalos algunos; ni bastaràn a detenerla è impedirla este camino; todas las fuerças y affechanças de los tres enemigos, mundo, demonio, y carne, diziendo:

Buscando mis amores.

Esa saber, a mi Amado.

Yrè por effos montes y riberas.

ALas virtudes llama *Montes*, lo vno por la alteza de ellas, lo otro, por la dificultad y trabajo que se passa en subir a ellas, exercitando la vida contemplatiua. Y llama *Riberas* a las humiliaciones y mortificaciones, y desprecio de si, exercitandose tambien en la vida actiua; porque para adquirir las virtudes, la vna y la otra es menester. Es pues tanto como dezir, buscando a mi Amado, yrè ponièdo por obra las virtudes altas, y humilládome en las mortificaciones y cosas baxas: esto dize, porque el camino de buscar a Dios, es yr obrando en Dios el bien, y mortificando en si el mal de la manera que se sigue.

Ni cogerè las flores.

POr quanto para buscar a Dios, se requiere vn coraçon desnudo y fuerte, libre de todos los males y bienes q̄ puramente no son Dios, o no lleuàn a Dios, dize en el presente verso, y en los siguientes la liberrad y fortaleza que ha de tener. Y en este dize, que no cogerà las *Flores* que en contra-re en este camino; por las quales entiède todos los gustos y con-

contentamientos que se le pueden ofrecer, los quales son en tres maneras; temporales, sensuales, y espirituales. Y por que los vnos y los otros ocupan el coraçon, y le son impedimento para el verdadero camino espiritual, si repara, o haze assiento en ellos, dize, que no cogera estas Flores, ni pondra en ellas su coraçon, y es como si dixera, ni pondrè mi coraçon en las riquezas y bienes que me ofreciere el mundo, ni admitirè los contentamientos y deleytes de mi carne, ni repararè en los gustos y consuelos de mi espiritu; de suerte que me detenga en buscar a mis amores por los montes y riberas. Y esto dize por hazer lo que aconseja Dauid en este camino, diziendo: *Diuitiæ si affluant, nolite cor apponere.* Si las riquezas abundaren, no querays poner en ellas el coraçon, esto es, no querays aficionaros a ellas; lo qual entiende assi de los gustos espirituales, como de los bienes temporales. Donde es de notar, que no solo los bienes temporales, y gustos y deleytes corporales impiden y contradizen el camino de Dios, mas tambien los consuelos y deleytes espirituales, si se tienen o buscan con propiedad, estoruan el camino de las virtudes; por tanto al que ha de yr adelante, conuienele que no se ande a essas flotes; y no solo esso, sino que tambien tenga animo para dezir:

*Ni temerè las fieras,
Y passarè los fuertes y fronteras.*

EN los quales versos pone los tres enemigos del Alma, que son, Múdo, Demonio, y Carne, que son los que hazen la guerra, y dificultan el camino. Por las Fieras entien- de al Mundo, por los Fuertes al Demonio, y por las Fron- teras la Carne. Llama Fieras al Mundo, porque al alma que comiença el camino de Dios, parecele que se le representa en la imaginacion el mundo como a manera de Fieras, ha- ziendole amenazas y fieros, y principalmente en tres ma- neras. La primera, que le ha de faltar el fauor del mundo, perder los amigos el credito, y aun la hacienda. La segun-

da es otra fiera no menor, conuiene a saber, que como ha de poder sufrir, no auer ya jamas de tener contentos y deleytes del mundo, y carecer de todos los regalos del. La tercera es aun mayor, conuiene a saber, que se han de levantar contra ella las lenguas, y han de hazer burla della, y todos le han de despreciar: las quales cosas de tal manera se suelen anteponer a algunas almas, q̄ se les suele hazer dificultosissimo: no solo el perseverar contra estas *Fieras*, mas aun el començar: pero a algunas almas mas generosas ponensele delante otras *Fieras* mas interiores y espirituales de dificultades y tētaciones, tribulaciones y trabajos de muchas maneras, quales los embia Dios, y permite a los que quiere prouar, como al oro en el fuego, segun aquello que dize Dauid, que son muchas las tribulaciones de los justos;

Pf. 33. 20 *Multe tribulationes iustorum.* Pero el alma bien enamorada, que estima a su Amado mas que a todas las cosas, cōfiada en el amor del Esposo, y de su fauor, osará dezir con animo:

Ni temerè las fieras,

Y passarè los Fuertes y Fronteras.

A Los demonios que es el segūdo enemigo llama *Fuertes*; porque ellos con grande fuerça procuran tomar el passo deste camino. Y porque tambien sus tentaciones y astucias son mas fuertes y duras de vencer, y mas dificultosas de entender que las del mundo y carne. Y porque tambien se fortalecen destos otros dos enemigos mundo y carne, para hazer al alma fuerte guerra. Y por tanto hablando

Pf. 53. 5. Dauid dellos, dize: *Et fortes quæstierunt animam meam*, los *Fuertes* pretendieron mi alma. De cuya fortaleza tambien

Iob 41. 24. dize el Profeta Iob: *Non est super terram potestas, quæ comparetur ei, qui factus est, ut nullum timeret.* Que no ay poder sobre la tierra, que se compare a este del demonio, que fue hecho de fuerte, que a ninguno temiesse, esto es, ningun poder humano se podra comparar con el suyo: y assi solo el poder

poder diuino basta para poderle vencer, y sola la luz diuina para poder entender sus ardidés. Por lo qual el alma que huuiere de vencer su fortaleza, no podra sin oracion, ni sus engaños, podra entender sin humildad y mortificacion. Que por esto dize san Pablo, auisando a los fieles, estas palabras:

Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare aduersus insidias diaboli, quoniam non est nobis colluctatio aduersus carnem &

sanguinem. Hermanos, vestios las armas de Dios, para que podays resistir contra las astucias del enemigo; porque esta lucha no es como contra la carne y la sangre, entendiendo por la sangre al mundo, y por las armas de Dios la oracion y Cruz de Christo, en que está la humildad y mortificacion que auemos dicho. Dize tambien que passará a las *Fronteras*, por las quales entiede las repugnancias y rebeliones que naturalmente tiene contra el espíritu la carne. La qual como dize san Pablo, siempre codicia contra el espíritu: *Caro enim concupiscit aduersus spiritum*, y se pone como en frontera resistiendo al camino espiritual. Y estas *Fronteras* ha de passar el alma, rompiendo las dificultades, y echando por tierra con la fuerça y determinacion del espíritu todos los apetitos sensuales y aficiones naturales, porque en rãto que las huuiere en el alma, de tal manera está el espíritu debaxo

dellas, que no puede passar a verdadera vida y deleyte espiritual, en que no excluymos la de la gracia, antes la suponemos en el, que ha de caminar a la perfeccion de la vida Mística y espiritual. Lo qual nos dio bien a entender S. Pablo, quando dixo: *Si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, uiuetis.* Si mortificare des las obras de la carne con el espíritu uiuireys. Este pues es el estílo que dize el alma en la dicha Cancion, que la conuiene tener para buscar a su Amado, es a saber, constancia y valor, para no baxarse a coger las Flores; y animo, para no temer las *Fieras*; y fortaleza, para

passar los *Fuertes y Fronteras*, solo entendiendo en yr por los *Montes y Riberas* de la manera que ya está declarado.

ya está declarado.

(***)

Ephes. 6.
11.

Gal. 5. 17

Rom. 8. 13

CANCION QUARTA.

O bosques y espesuras,

Plantadas por la mano de mi Amado!

O prado de verduras,

De flores esmaltado!

Dezid, si por vosotros ha passado?

DECLARACION.

Despues que el alma ha dado a entender la manera de disponerse para comēçar este camino, que es el animo para no se andar ya a deleytes y gustos, y fortaleza para vencer las tentaciones y dificultades, en lo qual cōsiste el exercicio del conocimiento de si, q̄ es lo primero que ha de hazer el alma para yr al conocimiento de Dios; aora en esta Cancion comienza a caminar por la consideraciō y conocimiento de las criaturas, al conocimiento de su Amado Criador dellas: porq̄ despues del exercicio del conocimiento proprio, esta consideracion de las criaturas es la primera por orden en este camino espiritual para yr conociendo a Dios, considerādo su grandeza y excelencia por ellas, segun aquello del Apostol, que dize, q̄ las cosas inuisibles de Dios, son conocidas del alma por el conocimiento de las cosas criadas: *Inuisibilia ipsius à creatura mundi, per ea que facta sunt, intellecta conspiciuntur.* Habla pues el alma en esta Cancion cō las criaturas, preguntādoles por su Amado. Y es de notar, q̄ como dize S. Agustin, la pregunta que el alma haze a las criaturas, es la consideracion que en ellas haze del Criador dellas. Y assi en esta Cancion se contiene la consideracion de los elementos, y de las demas criaturas inferiores, y la consideracion de los cielos, y de las demas criaturas, y cosas materiales que Dios criò en ellos; y tambien la consideracion de los Espiritus celestiales, diziendo:

O bos-

O bosques, y espeffuras.

Lamã *Bosques* a los Elementos, que son Tierra, Agua, Ayre, y Fuego; porque assi como amenissimos *Bosques* estan poblados de espeffas criaturas, a las quales aqui llama *Espeffuras* por el grande numero, y muchas diferencias q̄ ay dellas en cada elemento. En la tierra innumerables variedades de animales: en el agua innumerables diferencias de peces: y en el ayre tambien mucha diuersidad de aues. Y el Elemento del fuego, que concurre cō todos para la animacion y conseruacion dellos; y assi cada fuerte de animales viuẽ en su Elemento, y està locada y plantada en el como en su bosque, y region donde nace y se cria, y a la verdad assi lo mandò Dios en la creacion dellos, mandando a la tierra que produxesse los animales; y a la mar y las aguas los peces, y al ayre hizo morada de las aues. Y por esso dize el alma luego viendo que el lo mandò assi, y que assi se hizo.

Gen. I.

Plantadas por la mano de mi Amado.

Esta es la consideracion de que estas grandezas y diferencias sola la mano de su *Amado* pudo hazer; donde aduertidamente dize *por la mano*. Porque aunque otras muchas cosas haze Dios por mano de los Angeles, esta que es criar, nõca la haze por otra que por la suya propia; y assi las criaturas mueue al alma mucho al amor de su Amado, viendo q̄ son cosas q̄ por su propria mano fueron hechas.

O prado de verduras!

Esta es la consideracion del cielo, al qual llama *Prado de verduras*, porque las cosas que en el ay criadas, nunca fencen ni se marchitan con el tiempo, sino que como frescas verduras, en que se recrean y apacientan los justos siempre estan en su ser inmarcescible, en la qual consideraciõ se comprehende tambien toda la diferencia de estrellas y otros Planetas celestiales. Este nombre de *Verduras*, pone tambien la Iglesia a las cosas celestiales, quãdo rogando a Dios por

por las almas de los difuntos, hablando con ellas dize, constituyalas Dios entre las *verduras* deleytables. Y dize tambien, que este *Prado de verduras* tambien está.

De flores esmaltado.

Por las quales *Flores* entiende los Angeles y almas santas, con los quales está aquel lugar tan adornado y hermoſeado como vn gracioso y subido esmalte en vn vaso de oro excelente.

Dezid, si por vosotros ha pasado.

Esta pregunta es la consideracion que arriba queda dicha, y es como si dixera: Dezid, que excelencias en vosotros ha criado?

CANCION QUINTA.

Mil gracias derramando

Pasó por estos sotos con pressura,

Y endolos mirando,

Con sola su figura

Vestidos los dexò de su hermosura.

DECLARACION.

EN esta Cancion responden las criaturas al alma: la qual respuesta, como tambien dize san Agustin en aquel mesmo lugar, es el testimonio que dan en sí de la grandeza y excelencia de Dios al alma, que por la cõsideracion se lo pregunta. Y assi en esta Cancion lo que se contiene en sustancia, es, que Dios criò todas las cosas con gran facilidad y breuedad; y en ellas dexò algun rastro de quiè el era, no solo dandoles el ser de no nada, mas aun dotãdolas de innumbles gracias y virtudes, hermoſeandolas con admirable orden y dependencia indeficiente, que tienen vnas de otras, y

esto

esto todo haziendolo con la sabiduria suya por quien las criò, que es el Verbo su vnigenito Hijo. Dize pues assi.

Mil gracias derramando.

POr estas *mil gracias* que dize, yua derramando, se entiende de la multitud de las criaturas innumerables, que por esto pone aqui el numero mayor que es mil, para dar a entender la multitud dellas, a las quales llama gracias, por las muchas gracias de que dotò a cada criatura, las quales derramando, es a saber, todo el mundo dellas poblado.

Pasò por estos sotos con pressura.

Pasar por los *Sotos* es criar los elementos, que aqui llama *Sotos*; por los quales dize, que derramando mil gracias passaua; porque de todas las criaturas los adornaua que son graciosas: y allende desso en ellas derramaua las mil gracias, dandoles virtud para poder concurrir con la generacion y cõseruacion de todas ellas. Y dize: que *Pasò*; por que las criaturas son como vn rastro del passo de Dios, por el qual se rastrea su grandeza, potencia, sabiduria, y otras virtudes diuinas. Y dize, que este passo fue con pressura; por que las criaturas son las obras menores de Dios, que las hizo como de passo; porque las mayores, en que mas se mostrò, y en que mas el reparaua, eran las de la Encarnacion del Verbo y misterios de la Fè Christiana, en cuya comparaciõ todas las demas eran hechas como de passo con pressura.

Y endolos mirando,

Consola su figura,

Vestidos los dexò de su hermosura.

SEgun dize san Pablo, el Hijo de Dios es resplandor de su gloria y figura de su sustancia: *Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius, &c.* Es pues de saber, que cõ la esta figura de su Hijo, mirò Dios todas las cosas, que fue darles el ser natural, comunicandoles muchas gracias y dones

Gen. I. 31

dones naturales, haziendolas acabadas y perfectas, segun se dize en el Genesis por estas palabras: *Vidit Deus cuncta que fecerat, & erant valde bona*. Mirò Dios todas las cosas que auia hecho y eran mucho buenas. El mirallas mucho buenas, era hazellas mucho buenas en el Verbo su Hijo; y no solamente les comunicò el ser y gracias naturales, mirandolas, como auemos dicho, mas tambien con sola esta figura de su Hijo las dexò vestidas de hermosura, comunicandoles el ser sobrenatural; lo qual fue quando se hizo hombre enfalçandole en hermosura de Dios, y por consiguiente a todas las criaturas en el, por auerse vnido con la naturaleza de todas ellas en el hombre. Por lo qual dixo el mismo Hijo

Ioan. 12.
32.

de Dios: *Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum*. Si yo fuere enfalçado de la tierra, leuantaré a mi todas las cosas. Y assi en este leuuntamiento de la Encarnacion de su Hijo, y de la gloria de su Resurreccion segun la carne, no solamete hermoseò el Padre las criaturas en parte, mas podremos dezir, que del todo las dexò vestidas de hermosura y dignidad. Pero allende de todo esso, hablando agora algo, segun el sentido y afecto de contemplacion, en la viuua contemplacion y conocimiento de las criaturas, echa de ver el alma con gran claridad, auer en ellas tanta abundancia de gracias y virtudes, y hermosura de que Dios las dotò, que le parece estar todas vestidas de admirable hermosura natural, deriuada y comunicada de aquella infinita hermosura sobrenatural de la figura de Dios; cuyo mirar viste de hermosura y alegria el mundo y todos los cielos; assi como tambien con abrir su mano, segun dize Dauid, hinchirà todo animal de bendicion: *Aperis tu manum tuam, & implet omne animal benedictione*. Y por tanto llagada el alma en amor por este rastro que ha conocido en las criaturas de la hermosura de su Amado, con ansias de

ver aquella hermosura inuisible, la siguen.

te Cancion dize:

(***)

CANCION SEXTA.

Ay quien podrà sanarme!

Acaba de entregarte ya de vero,

No quieras embiarme

De oy mas ya mensagero,

Que no saben dezirme lo que quiero.

DECLARACION.

COMO las criaturas dieron al alma señas de su Amado, mostrandole en sí rastro de su hermosura y excelencia, aumentòsele el amor; y por consiguiente creciole el dolor de la ausencia; porque quãto mas el alma conoce de Dios, mas le crece el apetito de verle, y como vè, que no ay cosa que la pueda curar su dolencia, sino la vista y la presencia de su Amado, desconfiada de otro qualquiera remedio, pidele en esta Cancion la entrega y possession de su presencia, diciendo, que no quiera de oy mas entretenerla con otras qualesquier noticias y comunicaciones suyas, porque no satisfazen a su desseo y voluntad. La qual no se contenta cõ menos que su vista y presencia; por tanto que sea el seruido de entregarse ya de veras en acabado y perfeto amor; y assi dize:

Ay quien podra sanarme.

COMO si dixera: Entre todos los deleytes del mundo: y contentamientos de los sentidos, y gustos y suauidad del espíritu cierto nada podra sanarme, nada podra satisfacerme. Y pues assi es:

Acaba de entregarte ya de vero.

Donde es de notar, que qualquiera alma q̄ ama de veras, no puede querer satisfacerse, ni contentarse hasta posseder de veras a Dios. Porq̄ todas las demas cosas, no solamente

lamente no la satisfazen, mas antes, como auemos dicho, la hazen crecer la hambre y apetito de verle a el como es. Y assi cada visita que del Amado recibe de conocimiento, o sentimiento, o otra qualquiera comunicacion, los quales son como mensageros que dā al alma recaudos de noticia, de quiē el es, aumentan y despiertan mas el apetito, assi como hazen las migajas en grande hambre, haziendosele pesado, entretenerse con tan poco, dize:

Acaba de entregarte ya de vero.

Porque todo lo que de Dios se puede en esta vida conocer, por mucho que sea, no es conocimiento de vero, esto es, entero y perfecto de Dios, porque es conocimiento en parte y muy remoto, mas conocerle esencialmente es conocimiento de veras, el qual aqui pide el alma, no se contentando con estas comunicaciones. Y por tanto dize luego:

No quieras embiarme

De oy mas ya mensagero.

Como si dieras, no quieras que ya de aqui adelante te conozca tan a la rassa por estos mensageros, de las noticias y sentimientos que se me dan de ti tan remotos y ajenos de lo que de ti desea mi alma. Porque los mensageros a quien pena por la presencia, biē sabes tu, Esposo mio, que aumentan el dolor; lo vno porque renueuan la llaga con la noticia que dan, lo otro, porque parecen dilaciones de la venida. Pues luego de oy mas no quieras embiarme estas noticias remotas; porque si hasta aqui podia passar con ellas, porque no te conocian, y amaua mucho ya la grandeza del amor que te tengo, no puede contentarse con estos recaudos, por tanto acaba de entregarte, como si mas claro dixera: Esto Señor mio Esposo, que andas dando de ti a mi alma por partes, acaba de darlo del todo. Y esto que andas mostrando, como por resquicios, acaba de mostrarlo a las claras. Y esto que andas comunicando por medios, que es como

como comunicarte de burlas, acaba de hazerlo de veras comunicandote por ti mesmo, que parece a vezes en tus visitas, que vas a dar la joya de tu possession, y quando mi alma bien se cata, se halla sin ella, porque se la escondes, la qual es como dar de burlas: entregate pues ya *de vero*, dandote todo al todo de mi alma, porque toda ella te tenga a ti todo, y no quieras embiarme ya mas mensagero.

Que no saben dezirme lo que quiero.

COMO si dixera, yo a ti todo quiero, y ellos no me saben, ni pueden dezir a ti todo; porque ninguna cosa de la tierra ni del cielo pueden dar al alma la noticia que ella desea tener de ti, y assi no saben dezirme lo que quiero. En lugar pues destes mensages, tu mesmo seas el mensagero, y los mensages.

CANCION SEPTIMA.

Y todos quantos vagan

De ti me van mil gracias refriendo.

Y todos mas me llagan,

Y dexame muriendo

Vn no se que, que quedan balbuciendo.

DECLARACION.

EN la Cancion passada ha mostrado el alma estar enferma, o herida de amor de su Esposo, a causa de la noticia que del le dieron las criaturas irracionales. Y en esta presente dà a entender, estar llagada de amor a causa de otra noticia mas alta que del Amado recibe por medio de las criaturas racionales, que son mas nobles que las otras, las quales son Angeles y hombres. Y tambien dize, que no solo esto, sino que tambien està muriendo de amor, a causa de vna inmensidad admirable, que por medio destas

cria-

criaturas se le descubre, sin acabarle de descubrir que a. qui llama *No se que*, porque no se sabe dezir, pero ello es tal, que haze estar muriendo al alma de amor. De dōde podemos inferir, que en este negocio de amar, ay tres maneras de penar por el Amado, acerca de tres maneras de noticias que del se pueden tener. La primera se llama herida, la qual es mas remissa, y mas breuemente passa, bien assi como herida; porque de la noticia que el alma recibe de las criaturas, le nace que son las mas baxas obras de Dios. Y desta herida, que aqui llamamos tambien enfermedad; habla la Es.

Can. 5. 8. *posa en los Cantares, diziendo: Adiuro vos filie Hierusalem, si inueneritis dilectum meum, ut nuntietis illi, quia amore langueo.* Conjuróos hijas de Ierusalen, que si hallaredes a mi Amado, le digays, que estoy enferma de amor, entendiendo por las hijas de Ierusalen las criaturas. La segunda se llama llaga, la qual haze mas assiento en el alma que la herida, y por esso dura mas, porque es como herida ya buelta en llaga, con la qual se siente el alma verdaderamente andar llagada de amor. Y esta llaga se haze en el alma mediante la noticia de las obras de la Encarnacion del Verbo y misterios de la Fè: las quales por ser mayores obras de Dios, y que mayor amor en si encierran que las de las criaturas, hazen en el alma mayor efeto de amor, de manera que si el primero es como herida, este segundo es ya como llaga hecha, que dura. De la qual hablando el Esposo en los Cantares, dize:

Can. 4. 9. *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa. Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Llagaste mi coraçon hermana mia, llagaste mi coraçon en el vno de tus ojos, y en vn cabello de tu cuello, porque el ojo significa aqui la Fè de la Encarnacion del Esposo, y el cabello significa el amor de la mesma Encarnacion. La tercera manera de penar en el amor, es como morir, lo qual es ya como tener la llaga afistolada, hecha el alma ya toda afistolada, la qual viue muriendo, hasta que matandola el amor la haga viuir vida de amor, transformandola en amor. Y este morir de amor se cause en el alma, mediante vn

toque de altissima noticia de la diuinidad, que es el *Nose* que que dize en esta Cancion, que quedan balbuciendo; el qual toque no es continuo, ni dura mucho, porque se defatara el alma del cuerpo, mas passa en breue, y assi queda muriendo de amor, y mas muere viendo, q̄ no se acaba de morir de amor, este se llama amor impaciẽte, del qual se trata en el Genesis. Donde dize la Escritura, que era tãto el amor que Raquel tenia de concebir, que dixo a su esposo Iacob: *Da mihi filios alioquin moriar*, dame hijos, sino yo morirẽ. *Gen. 30. 1*
 Y el Profeta dezia: *Quis det, ut qui cœpit ipse me conterat?* *Iob 6. 9.*
 Quien me darà a mi que el que me començo, esse me acabe? Estas dos maneras de penas de amor, es a saber, la llaga y el morir dize en esta Cancion, que le causan estas criaturas irracionales. La llaga en lo que dize que la van refiriendo mil gracias del Amado en los mysterios y sabiduria de Dios que la enseñan de la Fè. El morir en aquello que dize que quedan balbuciendo, que es el sentimiento y noticia de la diuinidad que algunas vezes en lo que el alma oye dezir de Dios, se le descubre. Dize pues assi:

Y todos quantos vagan.

A Las criaturas racionales, como auemos dicho, entien-
 de aqui por los que vagan que son los Angeles y los
 hombres; porque solos estos entre todas las criaturas vacan
 a Dios, entendiendo en el; porque esso quiere dezir esse vo-
 cable, *vagan*, el qual en Latin se dize vacan. Y assi es tanto
 como dezir: todos quantos vacan a Dios; lo qual hazen
 los vnos contemplandole en el cielo, y gozandole como
 son los Angeles; los otros, amandole y desseandole en la
 tierra como son los hombres. Y porque por estas criaturas
 racionales mas al viuo conoce a Dios el alma, agora por la
 consideracion de la excelencia que tiene sobre todas las co-
 sas criadas, ora por lo que ellas nos enseñan de Dios; las
 vnas interiormente por secretas inspiraciones, como lo ha-
 zen los Angeles, las otras exteriormente por las verdades
 de las escrituras, dize:

De ti me van mil gracias refiriendo.

Esto es, danme a entender admirables cosas de gracia y misericordia tuya en las obras de tu Encarnaci6n y verdades de Fè que de ti me declaran, y siempre me van mas refiriendo; porque quanto mas quisieren dezir, mas gracias podran descubrir de ti.

Y todos mas me llagan.

Porque en quanto los Angeles me inspiran, y los hombres de ti me enseñan, de ti mas me enamoran, y assi todos de amor mas me llagan.

Y dexame muriendo

Vn no se que, que quedan balbuciendo.

Como si dixera, pero allende de lo que me llagan estas criaturas, en las mil gracias que me dan a entender de ti, es tal vn *No se que*, que se siente quedar por dezir, y vna cosa que se conoce quedar por descubrir, y vn subido rastro que se descubre al alma de Dios, quedandose por rastrear, y vn altissimo entender de Dios, que no se sabe dezir que por esso lo llama *No se que*, que si lo otro que entiendo me llaga y hierde de amor, esto que no acabo de entender, de que altamente siento, me mata. Esto acaece a vezes a las almas que estan ya aprouechadas; a las quales haze Dios merced de dar en lo que oyen, o veen, o entienden, y a vezes sin esso y sin essotro, vna subida noticia en que se le dà a entender, o sentir alteza de Dios y grandeza, y en aquel sentir, siente tan alto de Dios, que entiende claro se queda el todo por entender; y aquel entender y sentir ser tan inmensa la diuinidad, que no se puede entender acabadamente, es muy subido entender; y assi vna de las grandezas y mercedes que en esta vida haze Dios a vna alma por via de passo, es darla claramente a entender y sentir tan altamente de Dios, que entièda claro, que no se pue-

de

de entender ni sentir del todo. Porque es en alguna manera al modo de los que le ven en el cielo, donde los que mas le conocen, entienden mas distintamente lo infinito que les queda por entender, que aquellos que menos le ven: a los quales no les parece tan distintamente lo que les queda por ver, como a los que mas ven. Esto creo no lo acabará bien de entender el que no lo huviere experimentado; pero el alma que lo experimenta, como ve que se le queda por entender aquello de que altamente siente, llamalo *vn No se que*, porque assi como no se entiende, assi tampoco se sabe dezir, aunque, como he dicho, se sabe sentir; por esso dize, que le quedan balbuciendo, porque no lo acaban de dar a entender, que esso quiere dezir balbucir, que es el hablar de los niños, que es no acertar a dezir, y dar a entender que ay que dezir. Tambien acerca de las demas criaturas acacen al alma algunas ilustraciones al modo que auemos dicho, aunque no siempre tan subidas; quando Dios haze merced al alma, de abrirle la noticia y el sentido del espiritu en ellas; las quales parece están dando a entender de Dios grandezas, que no acaban de dar a entender, y es como que van a dar a entender, y se queda por entender, y assi es:

Vn no se que, que quedan balbuciendo.

Y Assi el alma va adelante con su querella, y habla con la vida de su alma en la siguiente Cancion, diziendo:

CANCION OCTAVA.

Mas como perseveras,

O vida, no viuiendo donde viues,

Y haciendo porque mueras,

Las flechas que recibes,

De lo que del Amado en ti concibes.

DECLARACION.

COMO el alma se vè morir de amor, segun acaba de dezir, y que no se acaba de morir, para poder gozar del amor con libertad, quexase de la duracion de vida corporal, a cuya causa se le dilata la vida espiritual. Y assi habla con la vida de su alma, encareciendo su dolor, diciendo: Vida de mi alma, como puedes perseverar en esta vida de cuerpo, pues te es muerte y privacion de aquello, donde ya viues mas verdaderamente por el amor y desseo? y mayormente siendo bastantes para que mueras las heridas que recibes de los toques del Amado, y del vehemente amor que te causa, lo que del sientes y entiendes, que son heridas que de amor tratan.

Mas como perseveras,

O vida, no viuiendo donde viues?

PARA cuya inteligencia es de saber, que el alma mas viue en lo que ama, que en el cuerpo donde ella anima: porque en el cuerpo ella no tiene su vida; antes ella le dà a el vida, y ella en lo Amado tiene su vida: pero allende desta vida de amor, por el qual viue el alma en qualquiera cosa que ama, el alma tiene su vida natural en Dios, segun aquello que dize san Pablo: *In ipso enim viuimus mouemur, & sumus.* En el viuimos y nos mouemos y somos; y como el alma vè, que tiene su vida natural en Dios, por el ser que en el tiene; y tambien su vida espiritual, por el amor con que le ama, quexase porque perseuere toda via en vida corporal, porque la impide de viuir de veras, donde de veras tiene su vida por essencia, y por amor, como auemos dicho. En lo qual es grande el encarecimiento que el alma aqui haze: porque dà a entender que padece en dos contrarios, en los dos versillos: porque lo que dize en ellos, es tãto como dezir: Alma mia, como puedes perseverar assi, pues viues, sin viuir de veras donde viues por amor?

Aff. 17.
28.

*Y haziendo porque mueras,
Las flechas que recibes.*

COMO si dixera: Y demas de lo dicho, ya que perseveras en el cuerpo, donde no tienes tu vida, como toda via perseveras? pues por si solo bastan a matarte los toques de amor que en tu coraçon recibes, de lo q̄ de parte del Amado en ti sientes y entiendes: que effo quiere dezir:

De lo que del Amado en ti concibes.

ES a saber, de la hermosura, grandeza, y sabiduria, y virtudes que del entiendes.

CANCION NONA.

*Porque, pues has llagado
Aqueste coraçon, no le sanaste?
Y pues me le has robado,
Porque así le dexaste;
Y no tomas el robo, que robaste?*

DECLARACION.

BVelue en esta Cancion a hablar con el Amado, con la Querrela de su dolor; porque el amor impaciente, qual aqui muestra tener el alma, no sufre algun ocio, ni dà descanso a su pena, proponiendo de todas maneras sus ansias hasta hallar el remedio: y como se vè llagada y sola, no teniendo otro, ni otra medicina sino a su Amado, que es el que le llagò, dizele, que pues el llagò su coraçon con el amor de su noticia, que porque no le ha sanado con la vista de su presencia? y que pues el se le ha tambièn robado por el amor, con q̄ le ha enamorado; sacandosele de su proprio poder, q̄ por q̄ le ha dexado así? es a saber, sacado de su poder

(porque el que ama, ya no posee su coraçon) no poniendolo de veras en el suyo, tomandole para si en entera y acaba da transformacion de amor, diziendo:

Porque, pues has llagado

Aqueste coraçon, no le sanaste?

NO se querella porque la aya llagado; porque el enamorado quanto està mas herido, està mas pagado, sino que auiendo llagado el coraçon, no le sanò, acabandole de matar; porque son las heridas de amor tan dulces y tan sabrosas, que si no llegan a morir, no la pueden satisfazer; pero sonle tan sabrosas, que querria la llagassen hasta acabar la de matar. Y por esso dize:

Porque, pues has llagado

Aqueste coraçon, no le sanaste?

COMO si dixera: Porque pues le has herido hasta llagarle de amor, no le sanas, acabandole de matar de amor? Pues eres tu la causa de la llaga en enfermedad de amor, se tu la causa de la salud en muerte de amor; porque desta manera el coraçon que està llagado con el dolor de tu ausencia, sanarà con el deleyte y gloria de tu dulce presencia. Y añade, diziendo:

Y pues me le has robado,

Porque assi le dexaste?

RObar, no es otra cosa, que desapossessionar del robo a su dueño, y a possessionarse dello el robador. Esta querella pues, propone aqui el alma diziendo, que pues el ha robado su coraçon, y sacadole del su poder y possession; que porque le ha dexado assi, sin ponerle de veras en la suya, ro mandole para si, como haze el robador el robo que robò: lo qual seria sacandola ya desta vida, por esso el que està enamorado,

morado, se dize tener el coraçon robado, o arrobado de aquel a quien ama, porq̄ le tiene fuera de si puesto en la cosa amada, y assi no tiene coraçon para si, sino para aquello que ama. De dõde podrà bien conocer el alma, si ama a Dios, o no; porque si le ama, no tendra coraçon para si, sino para Dios, porq̄ quanto mas le tiene para si, menos le tiene para Dios, y verseha, si el coraçõ està biẽ robado, en si trae ansias por el Amado, como aqui muestra el alma; la razõ es, porque el coraçon no puede estar en paz, ni sosiego sin alguna possessiõ: el qual, quando està aficionado, ya no tiene possessiõ de si, ni de otra alguna cosa, de dõde no le puede faltar fatiga hasta que possea lo q̄ ama, porque hasta entonces està como el vaso vazio que espera el lleno, y como el hãbriento q̄ apetece el manjar, y como el enfermo q̄ gime por la salud, y como el q̄ està colgado en el ayre, que no tiene en que estriuar; desta manera se siente el coraçon enamorado, lo qual sintiendo el alma por experiencia, dize:

Porque assi le dexaste?

ES a saber, vazio, hambriento, solo, llagado, y enfermo de amor, suspenso en el ayre.

Y no tomas el robo que robaste?

Conviene a saber, para hincharle y hartarle y acompañarle y sanarle, dandole ahiẽto y reposo cumplido en ti. No puede dexar de desfeer el enamorado la paga y salario de su amor, por el qual sirue al Amado; porq̄ de otra manera no seria amor, la qual paga y salario no es otra cosa, ni la pueda querer, quando el amor es verdadero, sino mas amor, hasta llegar a estar en perfeciõ de amor, el qual no se paga sino de si mesmo. Esta paga y salario de amor dà biẽ a entẽder el Profeta Iob, diziendo: *Sicut ceruus desiderat umbrã, & sicut mercenarius prestolatur finẽ operis sui, sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi: si dormiero dicã: Quando consurgã, & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus, usque ad tenebras?* Assi como el ciervo

Iob 7. 2.

dessea la sombra; y de la manera que el mercenario espera el fin de su obra, assi yo tuue los meses vazios, y contaua las noches trabajosas y prolijas para mi. Si me acostare, dirè: Quando llegará el dia en que me leuantarè, y luego boluerè a esperar la tarde, y serè lleno de dolores hasta las tinieblas? El alma, que anda estuando en amor de Dios, dessea el cumplimiento y perfeccion del amor, para tener alli cumplido refrigerio, assi como el ciervo fatigado del Estio dessea el refrigerio de la sombra; y como el mercenario espera el fin de su obra, espera el alma que ama el fin de la suya. Donde es de notar, que no dixo Iob, que esperaua el fin de su trabajo; sino el fin de su obra, porque del alma que ama, su obra es amar; y desta obra que es el amar, espera ella el fin, que es la perfeccion y cumplimiento de amar a Dios: el qual hasta que llegue, siempre està el alma de la figura que se pinta Iob en la dicha autoridad, teniendo los dias y meses vazios, y las noches trabajosas. En lo qual queda dado a entender, como el alma que ama a Dios, no ha de pretender otra cosa, ni esperalla del, sino la perfeccion de le amar.

CANCION DECIMA.

Apaga mis enojos

Pues que ninguno basta a deshazellos,

Y veante mis ojos,

Pues eres lumbre dellos,

Y solo para ti quiero tenellos.

DECLARACION.

Prosigue en la presente Cancion, pidiendo al Amado, quiera ya poner termino a sus ansias y penas, pues no ay otro que baste para hazerlo, sino solo el, y que sea de manera, que le puedan ver los ojos de su alma; pues solo el es
la

la luz en que ellos miran, y ella no los quiere emplear en otra cosa sino solo en el, diziendo:

Apaga mis enojos.

Tiene vna propiedad la concupiscencia del amor, que todo lo que no haze y dize, y conuiene con aquello que ama la voluntad, la cansa, fatiga, y enoja, y la pone desfabrida, no viendo cumplirse lo que ella quiere: y a esto y a las fatigas que tiene, por ver a Dios, llama aqui *enojos*; los quales ninguna cosa basta para deshazerlos, sino la possession del Amado. Por lo qual dize, que los apague el con su presencia, refrigerandolos todos, como haze el agua fresca al que está fatigado del calor, que por esso vsa aqui deste vocablo, *Apaga*, para dar a entender que ella está padeciendo con fuego de amor.

Pues que ninguno basta a deshazellos.

Para mouer y persuadir mas el alma a que cumpla su peticion el Amado dize, que pues otro ninguno sino el basta a satisfazer su necesidad, que apague sus enojos. Donde es de notar, que entonces está Dios bien presto, para cōsolar y remediar las necesidades al alma, quando ella no tiene ni pretende otros consuelos fuera del; y assi el alma que no tiene cosa que la entretenga fuera de Dios, no puede estar mucho sin visitacion del Amado.

Y ve ante mis ojos.

Esto es, veate yo cara a cara con los ojos de mi alma.

Pues eres lumbre dellos.

Allende de q̄ Dios es lumbre sobrenatural de los ojos del alma, sin la qual está en tinieblas, llamale aqui también por aficion lumbre de sus ojos, al modo que suele el q̄ ama llamar al que ama lumbre de sus ojos, para significar el amor q̄ le tiene. Y assi es como si dixerá: Pues los ojos mios no tienen otra lumbre, ni por naturaleza, ni por amor.

Ve ante

Ve ante mis ojos.

Pues de todas maneras eres lumbre dellos.

Y solo para ti quiero tenellos.

EN el verso passado ha dado a entender el alma, como sus ojos estaràn en tinieblas, no viendo a su Amado, pues solo es lumbre dellos, en que le obliga a darle esta lumbre de gloria. Y en el presente verso le quiere mas obligar diziendo, que no los quiere tener para otra alguna cosa que para el: porque assi como justamente es priuada desta divina lumbre el alma, que quiere poner los ojos de su voluntad en otra su lumbre de propiedad de alguna cosa fuera de Dios, por quanto pone impedimento para recibirla; assi tambien congruamente merece, que se le dè al alma, que a todas las cosas cierra los dichos sus ojos, para abritlos solo a su Dios.

CANCION VNDECIMA.

Descubre tu presencia,

Y mateme tu vista y hermosura,

Mira, que la dolencia

De amor no bien se cura,

Sino con la presencia y la figura.

DECLARACION.

Deseando pues el alma, verse posseya de este gran Dios, de cuyo amor se siente robada y llagado el coraçon, no pudiendo ya sufrirlo, pide en esta Cancion determinada, le descubra y muestre su hermosura, que es su divina essencia, y que la mate con esta vista, desatandola de la carne, pues en ella no puede verle ni gozarle; como desca,

ponien-

poniendole delante la dolencia y ansia de su coraçõ, en que perseuera, penando por su amor, sin poder tener remedio con menos que esta gloriosa vista de su diuina essencia. Siguele el verso.

Descubre tu presencia.

PAra declaracion desto es de saber, que tres maneras de presencias de Dios puede auer en el alma. La primera es essencial, y desta manera no solo està en las almas buenas y santas, sino tambien en las malas y pecadoras, y en todas las demas criaturas; porque con esta presencia las dà vida y ser, y si esta faltasse, todas se aniquilariã: y assi esta presencia essencial que queda dicha, nunca falta del alma. La segunda presencia es espiritual por gracia, en la qual mora Dios en el alma, agrado y satisfecho della. Y esta presencia no la tienē todas las almas, porque las que caen en pecado mortal, la pierden, que esta no puede el alma naturalmente saber, si la tiene. La tercera presencia es por aficion espiritual; porque en muchas almas de uotas suele Dios hazer algunas presencias espirituales de muchas maneras, con que las recrea, deleyta, y alegra; pero assi estas presencias espirituales como las demas todas son encubiertas, porque no se muestra Dios en ellas, como es, porque no lo sufre la condicion desta vida; y assi de qualquiera dellas se puede entender el verso susodicho, es a saber:

Descubre tu presencia.

POr quanto està cierto, que Dios està siempre presente en el alma, alomenos segun la primera manera no dize el alma que se haga presente a ella, sino que esta presencia encubierta que el haze en ella, agora sea espiritual, agora natural, agora afectiua, que se le descubra y manifieste, de manera que puede verle en su diuino ser y hermosura; porque assi como con su presente ser da ser natural al alma, y con su presente gracia la perficiona, que tambien la glorifica con su manifiesta gloria. Pero por quanto esta alma anda

anda en feruores y aficiones de amor de Dios, auemos de entender, que esta presencia que aqui pide al Amado, que la descubra principalmente se entiende de cierta presencia afectiua que de sí hizo el Amado al alma; la qual fue tan alta, que la parecio al alma, y sintio estar alli vn inmenso bien encubierto, del qual le comunicò Dios ciertos visos entre obscuros de su diuina hermosura, y aun tal efecto en el alma, que la haze codiciar y desfallecer de aquello que siente encubierto alli en aquella presencia, que es conforme a aquello que sintio Dauid, quando dize: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini*. Codicia y desfallece mi alma en las entradas del Señor; porque a este tiempo desfallece el alma con desseo de engolfarse en aquel sumo bien, que siente presente y encubierto; porque aunque està encubierto, muy notablemente siente el bien y deleyte que alli ay. Y por esso con mas fuerça es atraída el alma, y arrebatada deste bien que ninguna cosa natural de su centro, y con essa codicia y entrañable apetito, no pudiendo mas contenerse el alma, dize:

Pf. 83.3.

Descubre tu presencia.

LO mismo le acaccio a Moyse en el monte Sinay, que estando alli en la presencia de Dios, tan altos y profundos visos de la alteza y hermosura de la diuinidad de Dios encubierta echaua de ver, que no pudiendolo sufrir, por dos vezes le rogò, que le descubriessse su gloria, diziendo a Dios:

Exop. 33. 18.

Siergo inueni gratiam in conspectu tuo, est de mibi faciem tuam, ut sciam te, & inueniam gratiam ante oculos tuos. Tu dizes, q me conoces por mi propio nombre, y que he hallado gracia ante ti; pues si he hallado gracia en tu presencia, muéstrame tu rostro para que te conozca y halle ante tus ojos la gracia cumplida que desseo, lo qual es llegar al perfeto amor de la gloria de Dios. Pero respondiòle el Señor: *Non poteris videre faciem meam, non enim videbit me homo, & uiuet.* No podras tu ver mi rostro, porque no me verá hombre y viuirá; que es como si dixera: Dificultosa cosa me pides

des Moyses; porque es tanta la hermosura de mi cara, y el deleyte de mi vista, que no lo podra sufrir tu alma en esta fuerte de vida tan flaca. Y assi sabidora el alma desta verdad, agora por las palabras que Dios respondió a Moysen, agora tambien por lo que auemos dicho que siente aqui encubierto en la presencia de Dios, que no le podra ver en su hermosura en este genero de vida; porque aun de solo trasluzirse, desfallece, como auemos dicho, preuienele a la respuesta que se le puede dar como a Moysen, y dize:

Y matame tu vista y hermosura.

Que es como si dixera, pues tanto es el deleyte de tu ser y hermosura, que no la puede sufrir mi alma, sino que tengo de morir en viendola.

Matame tu vista y hermosura.

Dos vistas se sabe que matan al hombre por no poderlo sufrir la fuerça y eficacia de la vista. La vna es la del basilisco, de cuya vista se dize, que mueren luego. Otra es la vista de Dios, mas son muy diferentes las causas; porque la vna mata con gran ponçoña, y la otra con inmensa salud y bien de gloria. Por lo qual no haze aqui mucho el alma en querer morir a vista de la hermosura de Dios, por gozarla para siempre; porque si el alma tuuiesse vn solo barunto de la hermosura de Dios, no solo vna muerte apetecería, por verla para siempre como aqui desea, pero mil acerbissimas muertes passaria muy alegre por verla vn solo momento. Y despues de auerlo visto pediria padecer otras tantas, por tornarle a ver otro momento. Para mas declaracion deste verso es de saber, que aqui el alma habla condicionalmente quando dize, que le mate su vista y hermosura, supuesto que no puede verla sin morir, que si pudiera ser sin esso, no pidiera que la matara: porque querer morir, es imperfeccion natural; pero supuesto que no puede estar esta vida corruptible del hombre con la otra vida inmarcescible de Dios, dize:

Matame

Matame tu vista y hermosura.

2. Cor. 5. **E**S esta doctrina la que dà a entender san Pablo a los de Corinto, diciendo: *Nolumus expoliari, sed superueſtiri, ut absorbeat, quod mortale est, à vita.* No queremos ser despojados, mas queremos ser sobrevestidos, porque lo que es mortal, sea absorto: que es dezir, no desſeamos ser despojados de la carne, mas ser sobreueſtidos de la gloria. Mas viendo el, que no se pade viuir en la gloria en carne mortal, como dezimos, dize a los Filipenses, que desſeaa ser desatado, y verse con Christo: *Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo.* Pero ay aqui vna duda, y es, porque los hijos de Israel antiguamente huyan y temian de ver a Dios por no morir, como dixo Manuè a su muger: *Morte moriemur, quia vidimus Dominum,* y esta alma a la vista de Dios desſeaa morir? A lo qual se responde, que por dos causas. Y es la vna, porque en aquel tiempo, aunque muriessen en gracia de Dios, no le auian de ver hasta que viniessen Christo, y mucho mejor les era viuir en carne, aumentando los meritos, y gozando la vida natural, que estar en el Limbo, sin merecer y padeciendo tinieblas, y espiritual ausencia de Dios; por lo qual tenian entonces por gran merced de Dios y beneficio suyo viuir muchos años. La segūda causa es de parte del amor, porque como aquellos no estauan tan fortalecidos en amor, ni tan llegados a Dios por amor, temian su vista. Pero agora ya en la ley de gracia, que en muriendo el cuerpo puede el alma ver a Dios, mas sano es querer viuir poco, y morir por verle; y ya que esto no fuera, amando el alma a Dios como esta le ama, no temiera morir a su vista; porque el amor verdadero todo lo que le viene de parte del Amado, agora sea aduerso, agora prospero, y los mismos castigos, como sea cosa que el quiera hazer, lo recibe con la misma igualdad, y de vna manera le haze deleyte y gozo. Porque como dize S. Iuan: *Timor non est in charitate, sed perfecta charitas foras mittit timorem.* La perfecta caridad echa fuera el temor, no le puede ser al alma que ama amar

ga la muerte, pues en ella halla todas sus dulçuras y deleytes de amor: no le puede ser triste su memoria, pues en ella halla su alegría; ni lo puede ser pesada y penosa, pues en ella halla el remate de todas sus pesadumbres y penas, y el principio de todo su bien; tiene la por amiga y esposa, y con su memoria se goza, como con el dia de su desposorio y bodas, y mas dessea aquel dia y hora en q̄ ha de venir su muerte, que los Reyes de la tierra dessean sus Reynos y Principados, porque desta suerte de muerte dize el Sabio: *O mors bonum est iudicium tuum homini indigenti.* O muerte, bueno es tu juyzio para el hombre que se siete necessitado: la qual si es buena para el hombre necessitado de las cosas de acá, no auiedo de suplirle sus necessidades, antes despojarle de todo lo que tenia; quanto mejor serà su juyzio para el alma que està necessitada de amor como esta, que està clamando por mas amor? pues que no solo no la despojarà de lo que tenia, sino antes serà causa del cumplimiento de amor que dessea, y satisfacion de todas sus necessidades; pues razon tiene el alma de atreuersele a dezir sin temor: *Eccl. 41. 3.*

Matame tu vista y hermosura.

PVes que sabe que en aquel mismo punto que la viesse seria ella arrebatada a la misma hermosura, y absorta en la misma hermosura, y transformada en ella, y seria ella hermosa como la misma hermosura, y abastada y enriquecida como la misma hermosura. Que por esto dize David, que la muerte de los Santos es preciosa en la presencia del Señor: *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius.* Lo qual no lo seria, sino participassen sus mismas grandezas; porque delante de Dios no ay nada precioso, sino lo que el es en si mismo; por esso el alma que ama no teme morir, antes lo dessea; pero el pecador siempre teme morir, porque barrunta que la muerte todos los bienes le ha de quitar, y todos los males le ha de dar; porque como dize David: *Mors peccatorum pessima.* La muerte de los pecadores es pessima. Y por esso dize el Sabio, le *Pf. 115. 15.*

es amarga su memoria: *O mors quam amara est memoria tua*
 Eccl. 4^o. *homini pacem habenti in substantijs suis!* Porque como aman
 mucho la vida deste figlo, y poco la del otro, temen mucho
 la muerte; pero el alma que ama a Dios, mas viue en la otra
 vida que en esta, porque mas viue el alma donde ama, que
 donde anima, y assi tiene en poco esta vida temporal. Por
 esso dize, *Matame tu vista y hermosura.*

Mira que la dolencia

De amor no bien se cura

Sino con la presencia, y la figura.

LA causa porque la enfermedad de amor no tiene otra
 cura, sino la presencia y la figura del Amado, como a-
 qui dize, es, porque como la dolencia de amor es diferente
 de las demas enfermedades, tambien su medicina es diferē-
 te, porque en las demas enfermedades, para seguir la buena
 Filosofia, curanse contrarios con contrarios, mas el amor
 no se cura sino con cosas conformes al amor; la razon es,
 porque la salud del alma es el amor de Dios: y assi quando
 no tienen cumplido amor, no tiene cumplida salud, y por
 esso està enferma; porq̄ la enfermedad no es otra cosa sino
 falta de salud: demanera, que quando ningun grado de amor
 de Dios tiene el alma, està muerta; mas quando tiene algũ
 grado de amor, por minimo que sea, ya està viua, mas està
 muy debilitada y enferma por el poco amor que tiene; pe-
 ro quanto mas amor se le fuere aumentando, mas salud tē-
 dra, y quando tuuiere perfecto amor, serà su salud cūplida.
 Donde es a saber, que el amor no llega a ser perfeto, hasta q̄
 emparejan tã en vno los amados que se transfiguran el vno
 en el otro, y entonces està el amor todo sano. Y porque a-
 qui el alma se siente con cierto dibuxo de amor, q̄ es la do-
 lencia, que aqui dize, desseando que se acabe de figurar cõ
 la figura, cuyo es dibuxo, que es su Esposo el Verbo Hijo
 de Dios; el qual, como dize san Pablo, es resplandor de su
 gloria,

gloria y figura de su lstantia: *Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius*, porque esta figura es la que aqui entiendo el alma, en que se desea transformar, dize:

*Mira que la dolencia
De amor no bien se cura
Sino con la presencia, y la figura.*

Bien se llama dolencia de amor no perfeto; porque assi como el enfermo està debilitado para obrar, assi el alma que està flaca en amor, lo està para obrar las virtudes heroicas. Tambien se puede aqui entender, que el que siente en si dolencia de amor, esto es falta de amor, es señal que tiene algun amor; porque por lo que tiene echa de ver, lo que le falta, porque el que no lo siente, es señal que no tiene ninguno, o que està perfeto en el.

En esta sazón sintiendose el alma con tanta vehemencia de yr a Dios, como la piedra quando se va mas llegando a su centro. Y sintiendose tambien estar como la cera que comenzó a recibir su impressiõ del sello, y no se acaba de figurar; y demas desto, conociendo, que està como la imagen de la primera mano y dibuxo clamando al que la dibujò, para que la acabe de pintar y formar, teniendo aqui la Fè tan ilustrada, que la haze viscar vnos diuinos semblantes muy claros de la alteza de su Dios; no sabe que se hazer, sino boluerse a la misma Fè, como la que en si encierra y encubre la figura y hermosura de su Amado, de la qual ella tambien recibe los dichos dibuxos y prendas del amor.

Y hablando con ella, dize la siguiente

Cancion:

CANCION DVODECIMA.

O crystalina fuente,
 Si en estos tus semblantes plateados
 Formasses de repente,
 Los ojos desseados
 Que tengo en mis entrañas dibuxados.

DECLARACION.

Ose. 2. 20

COMO con tanto desseo dessea el alma la vnion del Esposo, y vè, que no halla remedio, ni medio alguno en todas las criaturas, bueluese a hablar con la Fè, como la que mas al viuo la ha de dar luz de su Amado, tomandola por medio para esto (porque a la verdad no ay otro por donde se venga a la verdadera vnion de Dios. Segun por Oseas lo dà a entender el Esposo, diciendo: *Desponsabo te mihi in fide, yo te desposarè conmigo en Fè*) y dizele con gran desseo: O Fè de mi Esposo Christo! o si las verdades que has infundido de mi Amado en mi alma con escuridad y tiniebla, las manifestasses ya con claridad, demanera que lo que contiene en Fè, que son noticias informes, las mostrasses y descubricesses, apartandote dellas formada y acabadamente de repente, boluiendolo en manifestacion de gloria. Dize pues el verso:

O crystalina fuente!

LLama crystalina a la Fè por dos cosas. La primera porque es de Christo su Esposo. Y la segunda, porque tiene las propiedades del crystal en ser pura en las verdades y fuerte, y clara y limpia de errores y formas naturales. Y llamala fuèrte, porque della sièdo viua, le manan al alma las aguas de todos los bienes espirituales. De dõde Christo nuestro Señor hablando con la Samaritana, llamò fuèrte a la Fè, diciendo, que en los que creyessèn en el, se haria vna fuente, cuya

cuya agua saltaria hasta la vida eterna, y esta agua era el espíritu que auian de recibir en su Fè los creyentes.

Si en effos tus semblantes plateados.

A Las proposiciones y articulos que nos propone la Fè, llama semblantes plateados. Para inteligencia de lo qual, y de los demas versos es de notar, que la Fè es cõparada a la plata en las proposiciones q̄ nos enseña, y las verdades y sustancia, que en si contienen, son comparadas al oro; porque essa misma sustancia q̄ agora creemos, vestida y cubierta cõ plata de Fè, auemos de ver y gozar en la otra vida ya al descubierta, desnudo ya el oro de la Fè. De donde Dauid hablando della, dize assi: *Si dormiatis inter medios ceros pennæ columbæ de argentatæ, & posteriora dorsu eius in pallore auri.* Si dormieredes entre los dos coros, las plumas de la paloma seran plateadas, y las postrimerias de su espalda seran en el color del oro, quiere dezir, que si cerraremos los ojos del Entendimiento a las cosas de arriba y a las de abaxo, a lo qual llama dormir en medio, quedaremos solo en Fè; a lo qual llama paloma, cuyas plumas que son las verdades, que nos dize, seran plateadas; porque en esta vida la Fè nos las propone escuras y encubiertas, q̄ por esso las llama aqui semblantes plateados: pero a la postre desta Fè, que serà quando se acabe la Fè por la clara vision de Dios, quedará la sustancia de la Fè, esto es, las verdades que ella enseña, desnuda del velo desta plata de color como el oro: demanera que la Fè nos dà y comunica al mismo Dios, pero cubierto con plata de Fè, y no por esso nos le dexa de dar en la verdad, assi como el q̄ dà vn vaso de oro plateado, no porque vaya cubierto con plata, dexa de dar el vaso de oro. De donde quando la Esposa en los Cantares desseaua esta possession de Dios, prometiendosela el, qual en esta vida se puede, le dixo, que le haria vnos carzillos de oro, pero esmaltados con plata: *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* En lo qual la prometio de darsele en Fè encubierto. Dize pues aora el alma a la Fè: O si en effos tus semblantes

Ps. 67. 14

Cã

plateados (que son los articulos ya dichos) con que tienes cubierto el oro de los diuinos rayos, que son los ojos desfeados que añade luego, diziendo:

*Formasses de repente
Los ojos desseados.*

POR los ojos se entiende, como diximos, los rayos y verdades diuinas; las cuales como tambien auemos dicho, la Fè nos las propone en sus articulos cubiertas è informes. Y assi es, como si dixera: O si estas verdades que informè y escuramènte me enseñas encubiertas en tus articulos de Fè, acabassès ya de darmelas clara y formadamente descubiertas en ellos como lo pide mi desseo! y llama aqui ojos a estas verdades por la grande presencia que del Amado sientte, en que la parece la està siempre mirando. Por lo qual dize:

Que tengo en mis entrañas dibuxados.

DIze que las tiene en sus entrañas dibuxadas, es a saber, en su alma, segun el Entèdimiento y la Voluntad; porque segun el Entendimiento tiene estas verdades infundidas por Fè en su alma. Y porque la noticia dellas no es perfecta, dize, que estan dibuxadas; porque assi como el dibujo no es perfecta pintura, assi la noticia de la Fè no es perfecto conocimiento. Por tanto las verdades, que se infunden en el alma por Fè, estan como en dibujo, y quando esten en clara vision, estaràn en el alma como perfecta y acabada pintura. Segun aquello que dize el Apostol, diziendo: *Cum autem venerit, quod perfectum est, euacuabitur quod ex parte est.* Quando viniere lo que es perfecto que es la clara vision, acabarèha lo que es en parte, que es el conocimiento de la Fè; pero sobre este dibujo de la Fè ay otro dibujo de amor en el alma del amante, y es segun la voluntad: en la qual de tal manera se dibuxa la figura del Amado, y tan conjunta y viuamente se retrata en el, quando ay vnion de amor,

amor, que es verdad dezir, que el Amado viue en el amante, y el amante en el Amado. Y tal manera de semejança haze el amor en la transformacion de los Amados, que se puede dezir, que cada vno es el otro, y que entrambos son vno. La razon es, porque en la vnion y transformacion de amor, el vno dà possessiõ de si al otro, y cada vno se dexa y da y trueca por el otro, y assi cada vno viue en el otro, y el vno es el otro, y entrambos son vno por transformacion de amor. Esto es lo que quiso dar a entender san Pablo, quando dixo: *Viuo autem iam non ego viuit verò in me Christo*. Gal. 2. 20. Viuo yo, ya no yo, pero viue en mi Christo: porque en dezir viuo yo, ya no yo, dio a entender, que aunque viuia el, no era vida suya; porque estaua tan transformado en Christo, que su vida mas era diuina que humana, y por esso dize que no viuia el, sino Christo en el. De manera, que segun esta semejança de transformacion, podemos dezir, que su vida y la vida de Christo toda era vna vida por vnion de amor, lo qual se hará perferamente en el cielo en diuina vida en todos los que mereciere[n] verse en Dios; porque transformados en Dios, viuiran vida de Dios, y no vida suya, aunque si vida suya, porque la vida de Dios será vida suya: y entonces diran de veras, viuimos nosotros, y no nosotros: porque viue Dios en nosotros; lo qual en esta vida, aunque puede ser como lo era en san Pablo, no empero perfera y acabadamente, aunque llegue el alma a tal transformacion de amor, que sea matrimonio espiritual, que es el mas alto estado, a q̄ se puede llegar en esta vida; porque todo se puede llamar dibuxo de amor en comparacion de aquella perfera figura de transformacion de gloria. Pero quando este dibuxo de transformacion en esta vida se alcança, es grãde buena dicha, porque con esso se contenta grandemente el Amado, que por esso desseando el, q̄ le pusiesse la Esposa en su alma, como en dibuxo, le dixo en los Càtares: *Pone me vt Can. 9. signaculũ super cor tuum, vt signaculum super brachiũ tuum.* Ponme como seña en tu coraçon, como seña en tu brazo. El coraçon significa el alma, en que en esta vida està como

en dibujo de Fè, segun se ha dicho arriba; y el brazo significa la voluntad fuerte, en que está como en dibujo de amor, como aora acabamos de dezir.

CANCION DECIMATERTIA.

Apartalos Amado,

Esposo. *Que voy de buelo. Bueluete paloma,*

Que el ciervo vulnerado

Por el otero asfoma,

Y al ayre de tū buelo fresco toma.

DECLARACION.

EN los grandes desseos y feruores de amor, quales en las Cãciones passadas ha mostrado el alma, suele el Amado visitar a su Esposa, alta y delicada y amorosamete, y con grande fuerça de amor; porque ordinariamente segun los grandes feruores y ansias de amor, que han precedido en el alma, suelen ser tambien grandes las mercedes y vistas que Dios la haze, y como aora el alma con tantas ansias auia desseado estos diuinos ojos, que en la Cancion passada acaba de dezir, descubriole el Amado algunos rayos de su grãdeza y diuinidad, segū ella desseaua, los quales fuerō de tanta alteza, y con tanta fuerça comunicados, que la hizo salir de si por arrobamiento y estasi, el qual acacee al principio con gran detrimento y temor del natural, y assi no pudiendo sufrir el suceso en sujeto tan flaco, dize en la presente Cancion:

Apartalos Amado.

ES a saber, esos tus ojos diuinos porque me hazē bolar, saliendo de mi a suma contemplacion, sobre lo que suffice el natural, lo qual dize, porque le parecia bolaua su alma de las carnes, que es lo que ella desseaua, que por esso le pidio

pidio que los apartasse, conuiene la saber, dexando de comunicarselos en la carne, en que no los puede fuselt y gozar como querria, comunicandofelos en el buelo que ella hazia fuera de la carne; el qual desseo y buelo le impidio luego el Esposo, diziendole:

Bueluete palamia.

Que la comunicacion que aora de mi recibes, aun no es de esse estado de gloria que tu aora pretendes, pero bueluete a mi, que soy a quien, llagada de amor,

buscas, que tambien como el ciervo herido de tu amor comienço a mostrar me a ti por tu alta contemplacion, y tomo recreacion y refrigerio en el amor de tu contemplacion.

Dize pues el alma al Esposo:

Apartalos Amado.

Segun auemos dicho, el alma conforme a los grandes desseos que tenia destos diuinos ojos, que significan la diuinidad, recibio del Amado interiormente tal comunicacion y noticia de Dios, que la hizo dezir:

Apartalos Amado.

Porque tal es la miseria del natural en esta vida, que aquello que al alma le es mas vida, y ella con tanto desseo dessea, que es la comunicacion y conocimiento de su Amado, quando se lo vienca a dar, no lo pueda recibir sin que casi le cueste la vida, de suerte que los ojos que con tanta sollicitud y ansias, y por tantas vias buscava, venga a dezir quando los recibe:

Apartalos Amado.

Porque esa vez es tan grande el tormento que se siente en las semejantes visitas de arrobamientos, q̄ no ay tormento q̄ assi descoyunte los huesos, y poga en estrecho al natural, tanto, q̄ si no proueyesse Dios se acabaria la vida; y a la verdad assi le parece al alma por quien passa, porque siente,

como defaſiſe la alma de las carnes, y defamparar al cuerpo. Y la cauſa es, porque ſemejantes mercedes no ſe pueden recibir muy en carne: porque el eſpiritu es leuantado a comunicarle con el eſpiritu diuino, que viene al alma; y aſſi por fuerça ha de defamparar en alguna manera la carne. Y de aqui es, que ha de padecer la carne, y por conſiguiente el alma en la carne, por la vnidad que tienen en vn ſupueſto. Y por tanto el gran tormento que ſiente el alma al tiempo deſte genero de viſita, y el gran pavor que la haze, verſe tratar por via ſobrenatural, la hazen dezir.

Apartalos Amado.

PERO no ſe ha de entender, que porque el alma diga, que los aparte, querria que los apartaſſe, porque aquel es vn dicho del temor natural, como auemos dicho antes (aunque mucho mas la coſtaſſe) no querria perder eſtas viſitas y mercedes del Amado, porque aunque padece el natural, el eſpiritu buela a recogimiento ſobrenatural a gozar del eſpiritu del Amado, que es lo que ella deſſeaua y pedia: pero no quiſiera ella recibirlo en carne, donde no ſe puede cupidamente ſino poco y con pena, mas en el buelo del eſpiritu fuera de la carne donde libremente ſe goza, Por lo qual dixe:

Apartalos Amado.

Es a ſaber, de comunicarmelos en carne.

Que voy de buelo.

COMO ſi dixera, porque yo buelo de la carne, para q̄ me los comuniquen fuera della, ſiẽdo ellos la cauſa, de hazerme bolar fuera de la carne. Y para que entendamos mejor que buelo ſea eſte, es de notar, q̄ como auemos dicho, en aquella viſitacion del Eſpiritu diuino es arrebatado con gran fuerça el del alma, a comunicar cõ el en eſpiritu, y deſtituye al cuerpo, y dexa de ſer en el, y de tener en el ſus acciones porq̄ las tiene en Dios. Que por eſto dixo ſan Pablo,

que

que en aquel raptó fuyo no sabia si estaua su alma recibie-
 dole en el cuerpo, o fuera del cuerpo: y no por esso se ha de
 entender, que destituye y desampara al cuerpo de la vida
 natural, sino que no tiene sus acciones en el. Y esta es la cau-
 sa porque en estos raptos y buelos se queda el cuerpo sin
 sentido, y aunque le hagan cosas de grandissimo dolor, no
 siente; porque no es como otros traspassos y desmayos na-
 turales, que con el dolor bueluen en si, y estos sentimientos
 tienen en estas visuras los que aun no han llegado al estado
 de perfeccion, sino que van camino en estado de aprouecha-
 dos: porque los que han llegado ya tienen toda la comuni-
 cacion hecha en paz y suaué amor, y cesan estos arrobamie-
 tos, que eran comunicaciones que disponian para la tal co-
 municacion. Lugar era este conueniente para tratar de las
 diferencias de raptos y extasis, y otros arrobamientos y su-
 tiles buelos de Espiritu, que a los espirituales suelen acae-
 cer. Mas porque mi intento no es sino declarar breuemen-
 te estas Canciones, como en el Prologo prometí, quedarse
 ha para quien mejor lo sepa tratar que yo. Y porque tam-
 bien la bienauenturada Teresa de Iesus nuestra Madre dexò
 escritas destas cosas de espiritu admirablemète; las qua-
 les espero en Dios saldrán presto impressas a luz. Lo que
 aqui pues el alma dize del buelo, ha se de entender por ar-
 robamiento y extasi del espiritu a Dios. Y dizele luego el
 Amado:

Bueluete Paloma.

DE muy buena gana se yua el alma del cuerpo en aquel
 buelo espiritual, pensando, que se le acabaua ya la vi-
 da, y que pudiera gozarse con su Esposo para siempre, y
 quedarse al descubierto con el; mas atajole el Esposo el
 passo, diciendo:

Bueluete Paloma.

Como si dixera: Paloma en el buelo alto y ligero que
 estás de Contemplacion, y en el amor con que ardes, y
 sim-

simplicidad con que vas (porque estas tres propiedades tiene la paloma) buelue de esse buelo alto, en que pretendes llegar a poseerme de veras, que aun no es llegado esse tiempo de tan alto conocimiento, y acomodate a este mas baxo, que yo aora te comunico en este tu exceso, y es:

Que el ciervo vulnerado.

Compárase el Esposo al ciervo, porque aquí por el ciervo entiende assi mismo. Y es de saber, que la propiedad del ciervo es subirse a los lugares altos, y quando está herido vafe con gran priessa a buscar refrigerio a las aguas frias, y si oye quejar a la consorte, y siente que está herida, luego se va con ella y la regala y acaricia. Y assi haze aora el Esposo, porque viendo a la Esposa herida de su amor, el tambien al gemido della viene herido del amor della; porque en los enamorados la herida de vno es de entrambos, y vn mesmo sentimiento tienen los dos. Y assi es, como si dixera: Buelue Esposa mia a mi, que si llagada vas de amor de mi, yo tambien como el ciervo vengo en esta tu llaga llagado a ti que soy como el ciervo, y tambien en affomar por lo alto, que por esso dize

Pon el otero affoma.

Esto es, por la altura de tu Contemplacion que tienes en esse buelo; porque la Contemplacion es vn puesto alto, por donde Dios en esta vida se comienza a comunicar al alma y mostrarle, mas no acaba, que por esso no dize que acaba de parecer, sino que affoma. Porque por altas que sean las noticias que de Dios se le dan al alma en esta vida, todas son como vnas muy desuiadas affomadas. Y siguese

la tercera propiedad que deziamos del ciervo, y es la que se contiene en el verso

siguiente.

Al ayre de tu buelo, y fresco toma.

Por el buelo entiende la Contemplacion de aquel extasi que auemos dicho; y por el ayre entiende aquel espiritu de amor que causa en el alma este buelo de Contemplacion. Y llama aqui a este amor, causado por el buelo, ayre, harto apropiadamente, porque el Espiritu santo, que es amor, tambien se compara en la diuina Escritura al ayre; porque es aspirado del Padre y del Hijo, y assi como alli es ayre del buelo; esto es, que de la Contemplacion y sabiduria del Padre y del Hijo procede por la voluntad y es aspirado; assi aqui a este amor del alma llama el Esposo ayre, porque de la Contemplaciõ y noticia, que a este tiempo tiene de Dios, le procede. Y es de notar, q̄ no dize aqui el Esposo que viene al buelo, sino al ayre del buelo; porque Dios no se comunica propriamēte al alma por el buelo del alma, que es como auemos dicho, el conocimiento q̄ tiene de Dios, sino por el amor del conocimiēto; porque assi como el amor es vniõ del Padre y del Hijo, assi lo es del alma con Dios. Y de aqui es, que aunque vn alma tenga altissimas noticias de Dios y Contēplacion, y conozca todos los mysterios, sino tiene amor, no le haze nada al caso, como dize S. Pablo, para vnirse con Dios. Porque como tambien dize el mesmo: *Charitas est vinculum perfectionis*, la caridad es vinculo de la perfeccion. Esta caridad pues, y amor del alma haze venir al Esposo, corriendo a beuer desta fuēte de amor de su Esposa, como las aguas frescas hazen venir al ciervo sediento y llagado, a tomar refrigerio. Y por esso se sigue:

1. Cor. 13

3.

Colof. 3.

14.

Y fresco toma.

Porque assi como el ayre haze fresco, y refrigerio al que está fatigado del calor, assi este ayre de amor refrigera y recrea al que arde con fuego de amor; porque tiene tal propiedad este fuego de amor, que el ayre, cõ que toma fresco y refrigerio, es mas fuego de amor, por q̄ en el aman-

CANCION 14. 15.

Mi Amado, las montañas
Los valles solitarios nemorosos,
Las Insulas estrañas,
Los rios sonorosos,
El siluo de los ayres amorosos,
La noche sossegada
En par de los leuantes de la Aurora,
La musica callada,
La soledad sonora,
La cena que recrea y enamora.

ANOTACION.

ANtes que entremos en la declaracion destas Cancio-
 nes, es necesario aduertir, para mas inteligencia de-
 llas, y de las que despues dellas se siguen; que en este buelo
 espiritual, que acabamos de dezir, se denota vn alto estado
 y vnion de amor, en que, despues de mucho exercicio espi-
 ritual, suele Dios poner al alma, al qual llaman desposorio
 espiritual con el Verbo Hijo de Dios; y al principio que se
 haze esto, que es la primera vez, comunica Dios al alma
 grandes cosas de si, hermoſeandola de grandeza y mageſ-
 tad, y arreandola de dones y virtudes, y vistiendola de co-
 nocimiento y honra de Dios, bien assi como a desposada en
 el dia de su desposorio; y en este dichoso dia no solamente
 se le acaban al alma sus ansias vehementes y querellas de
 amor, que antes tenia, mas quedando adornada de los bie-
 nes que digo, comiençale vn estado de paz y deleyte, y de
 suauidad de amor, segun se dà a entender en las presentes
 Canciones, en las cuales no haze otra cosa, sino contar y
 cantar

cantar las grandezas de su Amado; las cuales conoce y goza en el por la dicha vnion del desposorio. Y assi en las demas Canciones siguientes ya no dize cosas de penas ni ansias, como antes hazia, sino comunicaciõ y exercicio de dulce y pacifico amer con su Amado, porque ya en este estado, todo aquello fenece. Y es de notar, que en estas dos Canciones se contiene todo lo demas que Dios suele comunicar a este tiempo a vna alma. Pero no se ha de entēder, que a todas las que llegan a este estado se les comunica todo lo que en estas dos Canciones se declaran, ni en vna mesma manera y medida de conocimiento y sentimiento; porque a vnas almas se les da mas, a otras menos; y a vnas en vna manera, y a otras en otra; aunque lo vno y lo otro puede ser en este estado del desposorio espiritual. Mas ponese aqui lo mas que puede ser, porque en ello se comprehenda todo, y siguese la declaracion.

DECLARACION DE LAS dos Canciones.

PVES como esta Palomica del alma andaua bolando por los ayres de amor, sobre las aguas del diluuiõ de las fatigas y ansias suyas de amor que ha mostrado hasta aqui, no hallando donde descansasse su pie, bien assi como la paloma que bolaua fuera del arca, a este vltimo buelo que auemos dicho, estendio el piadoso padre Noe la mano de su misericordia y recogiola, metiendola en el arca de su caridad y amor, y esto fue al tiempo que en la Cancion que acabamos de declarar, dixo:

Bueluete Paloma.

YEs de notar, que assi como en el arca de Noe, segun dize la diuina Escritura, auia muchas mansiones para todas las diferencias de animales, y todos los manjares que se podian comer, assi el alma en este buelo que haze a esta diuina arca del pecho de Dios, no solo echa de ver en ella las mu-

muchas mansiones que su Magestad dixo por S. Iuan, que auia en la casa de su Padre, mas vè y conoce auer alli todos los manjares; esto es, todas las grandezas que puede gustar el alma, que son todas las cosas que se contienen en las dos sobredichas Canciones, significadas por aquellos vocablos comunes, las quales en sustancia son las que se figuen.

Ioan. 14. 2

Vè el alma y gusta en esta diuina vnion abundancia y riquezas inestimables, y halla todo el descanso y recreacion que ella desca, y entiendo secretas inteligencias de Dios estrañas, que es otro manjar de los que mejor le saben: y siente en Dios vn terrible poder y fuerça, que todo otro poder y fuerça priua; y gusta alli admirable suauidad y deleyte de espiritu, halla verdadero sosiego y luz diuina, y gusta altamente de la sabiduria de Dios, que en la armonia de las criaturas y hechos de Dios reluze. Y sientese llena de bienes, y vazia y agena de males, y sobre todo entiendo y goza de vn inestimable refecion de amor que la confirma en amor; y esta es la sustancia de lo que se cõtiene en las dos Canciones sobredichas. En las quales dize la Esposa, que todas estas cosas es su Amado en si, y lo es para ella; porque en lo que Dios suele comunicar en semejantes excessos, siente el alma y conoce la verdad de aquel dicho que dixo el Santo Francisco, es a saber, Dios mio, y todas las cosas, de donde por ser Dios todas las cosas al alma; y el bien de todas ellas se declara la comunicacion deste exceso por la semejança de la bondad de las cosas en las dichas Canciones, segun en cada verso dellas se yrà declarãdo. En lo qual se ha de entender, que todo lo que aqui se declara, està en Dios eminentemente en infinita manera, o por mejor dezir, cada vna destas grandezas que se dizen es Dios, y todas ellas juntas son Dios; que por quanto en este caso se vne el alma con Dios, siente ser todas las cosas Dios en vn simple ser. Segun lo sintio san Iuan, quando dixo: *Quod factum est, in ipso vita erat*, lo que fue hecho en el, era vida. Y assi no se ha de entender, que en lo que aqui se dize que siente el alma, es como ver las cosas en la luz, o las criaturas en Dios,

fino

sino que en aquella possession siente serle todas las cosas Dios. Ni tampoco se ha de entender, que porque el alma siente tan subidamente de Dios, en lo que vamos diciendo, vea a Dios esencial y claramente, que no es sino vna fuerte y copiosa comunicacion y vislumbre de lo que el es en sí, en que siente el alma este bien de las cosas que aora en los versos declararemos, conuiene a saber.

Mi Amado las montañas.

LAs montañas tienen alturas, son abundantes, anchas, hermosas, graciosas, floridas, y olorosas. Estas montañas es mi Amado para mi.

Los valles solitarios nemorosos.

Los valles solitarios son quietos, amenos, frescos, umbrosos, de dulces aguas llenos, y en la variedad de sus arboledas, y suauo canto de aues, hazen gran recreacion y deleyte al sentido, dan refrigerio y descanso en su soledad y silencio. Estos valles es mi Amado para mi.

Las insulas estrañas.

LAs insulas estrañas estan ceñidas con la mar, y allende de los mares muy apartadas y agenas de la comunicacion de los hōbres, y assi en ellas se crian y nacen cosas muy diferentes de las de por acá, de muy estrañas maneras, y de virtudes nunca vistas de los hōbres, que hazen grande nouedad y admiracion a quien las vè. Y assi por las grādes y admirables nouedades y noticias estrañas, alexadas del conocimiento comū que el alma vè en Dios, le llama insulas estrañas: porque estraño llaman a vno por vna de dos cosas, o porque se anda retirado de la gente, o porque es excelente y particular entre los demas en sus hechos y obras; y assi llama a Dios estraño por estas dos cosas; porq̄ el es toda la estrañez de las insulas nunca vistas, y sus vias y consejos son admirables nouedades. Y no es marauilla, que sea estraño a los hombres que no le han visto, pues tambien lo es a los

a los santos Angeles que le ven , pues no le pueden acabar de ver, ni acabarán. Y hasta el vltimo dia del juyzio van conociendo tantas nouedades, segun las obras de su misericordia y justicia que siempre se marauillan, demanera que todos le puedē llamar Angeles y hombres insulas estrañas, solo para ti no es estraño, ni tampoco para si es nueuo.

Los rios sonorosos.

LOs rios tienen tres propiedades. La primera, que todo lo que encuentran enuisten y anegan. La segunda, que hinchén todos los baxos y vazios que hallā delante. La tercera, que tienen tal sonido, que todo otro sonido priua y ocupan. Y porque en esta comunicacion del Amado siente el alma en el muy sabrosamente estas tres propiedades, dize, que su Amado es los rios sonorosos. Quanto a la primera es de saber, que de tal manera se vè el alma enuestir del torrente del espiritu de Dios en este caso, y con tanta fuerça apoderarse della, que la parece vienen sobre ella todos los rios del mundo, que enuisten y anegan todas sus acciones y passiones en que antes estaua, y no porque es cosa de tanta fuerça, es cosa de tormēto; porque estos rios son rios de paz. Segun por Ifayas, el Esposo lo dize, diziendo: *Ecce ego declinabo super eam quasi fluiuium pacis, & quasi torrentem inundantem gloriam.* Mirad que yo declinarè sobre ella assi como vn rio de paz, y como vn torrente que va redundando gloria, y assi toda la hinche de paz, y gloria. La segunda propiedad que el alma siēte es, que esta diuina agua hinche los baxos de su humildad, y llena los vazios de sus apetitos, segun lo dize San Lucas, diziendo: *Esfurientes impleuit bonis,* a los hambrientos hinchìo de bienes. La tercera propiedad que el alma siente en estos rios de su Amado, es sentir vn sonido y voz espiritual, que es sobre todo sonido y sobre toda voz, el qual priua y excede todo sonido: y en declarar como esto sea, nos auemos de detener vn poco. Esta voz, o esto sonorososo destos rios, que aqui dize el alma, es vn hinchimiento tan grande, que la hinche,

Isai. 66.

12.

Luc. 1. 53

che, y vn poder tan poderoso, que la posee, que no solo se parecen sonidos de rios, sino aun poderosísimos truenos; pero es voz espiritual, y no trae essotros sonidos corporales, ni la pena de otros sonidos, sino grandeza y fuerza, y deleyte: pero ella es como vna voz y sonido inmeño, que hinche al alma de poder. Porque para dar a entender esta espiritual voz, que en la venida del Espiritu Santo se hazia en el espiritu de los Apostoles interiormente; se oyò aquel sonido de fuera como de ayre vehemēte; por el qual se denotaua el que dentro en si sentian los Apostoles, que era, como dezimos, hinchimiento de poder y fortaleza. Y quando vna vez estaua el Señor IESVS rogando al Padre en el aprieto y angustia que recibia de sus enemigos, segun lo dize san Iuan, le vino esta voz del cielo interior, confortando.

Ioan. 12. le segun la humanidad, la qual oyeron de fuera los Iudios a manera de trueno: y assi algunos dezian, que era trueno, otros que le auia hablado algun Angel; y era, que por aquella voz de fuera se denotaua la fortaleza y poder que segun la humanidad a IESVS se le daua de dentro. De donde es de saber, que la voz espiritual es el efeto que ella haze.

Pf. 67. 34 Lo qual quiso dezir Daid, quando dixo: *Ecce dabit voci sue vocem virtutis*, es a saber, mirad que el darà a su voz voz de virtud. Donde es de saber, que Dios es voz infinita, y la voz que dà en el alma, es el efeto que en ella haze. Y esta voz oyò san Iuan en el Apocalypsi, y dize, que la voz q̄ oyò

Apoc. 14. del cielo: *Erat tanquam vocem aquarum multarum, & tanquam vocem tenitruui magni*. Quiere dezir, que era la voz, que oyò, como voz de muchas aguas, y como voz de vn grande trueno. Y porque no se entiēda que esta voz, por ser tan grande, era penosa, y aspera, añade luego diziendo, que esta mesma voz era tan suave, que *erat citharedorum citharizantium in citharis suis*. Que quiere dezir, era como de muchos tañedores que citarizauan en sus citarás. Y Ezequiel dize, q̄ este sonido como de muchas aguas era: *Quasi sonus sublimis Dei*, es a saber, como sonido del Altissimo Dios. E-

ch. 1. to es, que altissima y suauissimamente en el se comunicaua.

Esta voz es infinita, porque como deziamos, es el mesmo Dios que se comunica, haziendo voz en el alma; mas ciñese a cada alma, dandole voz de virtud, segun le quadra limitadamente, y haze gran deleyte y grandeza al alma. Que por esto dixo la Esposa en los Cantares: *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis.* Quiere dezir, suene tu voz en mis oydos, porque es dulce tu voz. Siguese el verso.

Ca. 2. 14.

El siluo de los ayres amorosos.

DOs cosas dize el alma en el presente verso, es a saber; *Dayres y siluo*: por los ayres amorosos entiendo aqui las virtudes y gracias del Amado, las quales, mediante la dicha vnion del Esposo, enuisten en el alma, y amorosissimamente se comunican, y tocan en la sustancia della mediante la noticia amorosa. Y al *siluo* destes *ayres* llama vna subidissima y sabrosissima inteligēcia de Dios, y de sus virtudes, la qual redunda en el entendimiento del toque q̄ hazen estas virtudes de Dios en la sustancia del alma por medio de sus potēcias, y este es el mas subido deleyte que ay en todo lo demas que gusta el alma. Y para que mejor se entienda lo dicho, es de notar, que assi como en el ayre se sienten dos cosas, que son toque y siluo, o sonido, assi en esta comunicaciō del Esposo se siēten otras dos cosas, q̄ son sentimiento de deleyte e inteligēcia. Y assi como el toque del ayre se gusta cō el sentido del tacto, y el siluo del mismo ayre cō el oyo; assi tambien el toque de las virtudes del Amado se siente y goza cō el tacto del alma, q̄ es la sustancia della mediante la voluntad, y la inteligencia de las tales virtudes de Dios se siēte en el oyo del alma, que es en el entendimiento. Y es tambien de saber, que entonces se dize venir el ayre amoroso, quando sabrosamente hiere, satisfaziendo el apetito del que deseaua el tal refrigerio; porque entonces se regala y recrea el sentido del tacto; y con este regalo del tacto, siente el oyo grande deleyte en el sonido y siluo del ayre, mucho mas que el tacto en el toque del ayre; porque el sentido del oyo es mas espiritual, o por mejor dezir, allegase mas a lo es-

piritual que el tacto, y assi el deleyte que causa, es mas es-
piritual, que el que causa el tacto, ni mas ni menos: porque
este toque de Dios satisfaze grandemente, y regala la sus-
tancia del alma, cumpliendo suauemente su apetito, que
era de verse en la tal vnion; llama a la dicha vnion, o toque,
ayres amorosos, porque, como auemos dicho, amorosa, y
dulcemente se le comunican las virtudes del Amado en el,
de lo qual se deriua en el entendimiento el siluo de la in-
teligencia: y llamale siluo, porque assi como el siluo cau-
sado del ayre se entra agudamente en el vassillo del oyo,
assi esta sutilissima y delicada inteligencia se entra con ad-
mirable sabor y deleyte en lo intimo de la sustancia del al-
ma, que es muy mayor deleyte que todos los demas. La
causa es, porque se le dà sustancia entendida, y desnuda de
otros accidentes y fantasmas, la qual se comunica al enten-
dimiento que llaman los Filósofos passiuo, o passible; por-
que passiuamente sin el hazer a su modo natural, nada de su
parte la recibe, lo qual es el principal acto del alma, porque
es en el entendimiento en que cõsiste, como dizen los Teo-
logos, la vision de Dios, que por significar este siluo la di-
cha inteligencia sustancial, piensan algunos Teologos, que
vio nuestro Padre Elias a Dios en aquel siluo de ayre delga-
do, que sintio en el mõte a la boca de su cueua, alli le llama
la Escritura siluo de ayre delgado: porque de la sutil y del-
gada comunicacion del espiritu le nacia la inteligencia en
el entendimiento. Y aqui le llama el alma siluo de ayres a-
morosos, porque de la amorosa comunicacion de las vir-
tudes de su Amado le redunda en el entendimiento, y por
esso le llama siluo de los ayres amorosos. Este diuino siluo,
que entra por el oyo del alma, no solamente es sustancia,
como he dicho, entendida, sino tambien descubrimiento
de verdades de la diuinidad y reuelacion de secretos suyos
ocultos; porque ordinariamente todas las vezes que en la
Escritura diuina se halla alguna comunicacion de Dios, que
se dize entrar por el oyo, se halla ser manifestacion des-
tas verdades desnudas en el entendimiento, o reuelacion
de

3. Reg. 19
12.

de secretos de Dios, los quales son reuelaciones, o visiones puramente espirituales, que solamente se dan al alma, sin seruicio y ayuda de los sentidos, y assi es muy alto y cierto esto que se dize comunicar Dios por el oydo. Que por esso para dar a entender San Pablo, la alteza de su reuelaciō, no dixo: *Vidi arcana verba*, ni menos, *gustavi arcana verba*, sino, *audiui arcana verba, que non licet homini loqui*. Y es como si dixera, ohi palabras secretas que al hombre no es licito hablar. En lo qual se piensa, que vio a Dios tambien como nuestro Padre Elias en el siluo; porque assi como la Fè, como tambien dize el Apostol san Pablo, es por el oydo corporal: *Ergo Fides ex auditu*. Assi tambien lo que nos dize la Fè, que es la sustancia entendida, es por el oydo espiritual. Lo qual dio bien a entender el Profeta Iob, hablando con Dios, quando se le reuelò, diziendo: *Auditu auris audiui te, nunc autem oculus meus videt te*. Quiere dezir, con el oydo de la oreja te ohi, y aora te vè mi ojo. En lo qual se dà claro a entender, que el obillo con el oydo del alma, es vello con el ojo del entendimiento passiuo, que diximos, que por esso no dize, ohte con el oydo de mis orejas, sino de mi oreja, ni te vi con mis ojos sino con mi ojo, que es el entendimiento; luego este oyr del alma, es ver con el entendimiento, y no se ha de entender, que esto que el alma entiende, porque sea sustancia desnuda, como auemos dicho, sea la perfeta y clara vision como en el cielo: porque aunque es desnuda de otros accidentes, no es por esso clara sino escura, porque es Contemplacion, la qual es en esta vida, como dize san Dionisio, rayo de tiniebla; y assi podemos dezir, que es vn rayo y imagē de la visiō, por quāto es en el entendimiēto, en q̄ cōsiste la dicha vision. Esta sustancia entendida, q̄ aqui llama el alma siluo, es los ojos desseados, que descubriendoselos el Amado, dixo (porque no los podia sufrir el sentido)

2. Cor. 12

Iob. 42.
15.

Apartalos Amado.

Y Porque me parece, viene muy a proposito en este lugar vna autoridad de Iob, que confirma mucha parte

de lo que he dicho en este arrobamiento y desposorio, referirela aqui (aunque nos detengamos vn poco mas) y declarare las partes della que son a nuestro proposito, y primero la pondre toda en Latin, y luego toda en Romãce, y despues declarare breuemente lo que della conuiniere a nuestro proposito, y acabado esto proseguire la declaracion de los versos de la otra Cancion. Dize pues Elifaz Temanites, *Iob 4. 12.* *Porrò ad me dictum est verbum absconditum, & quasi furtiuè suscepit auris mea venas susurri eius in horrore visionis nocturnæ: quando solet sopor occupare homines, pavor tenuit me, & tremor, & omnia ossa mea perterrita sunt: & cum spiritus, me præsente, transiret, in horruerunt pili carnis meæ: stetit quidã, cuius non agnoscebã vultũ, imago corã oculis meis, & vocem quasi aure lenis audiui.* Y en Romance quiere dezir: De verdad a mi se me dixo vna palabra escondida, y como a hurtadillas recibio mi oreja las venas de su furro en el horror de la vision noturna: quando el sueño fuele ocupar a los hõbres, ocupòme el pavor y el temblor, y todos mis huesos se alborotarõ: y como el espiritu passasse en mi presencia, encogieronse los pelos de mi carne: puso se delante vno cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos, y ohi vna voz de ayre delgado. En la qual autoridad se contiene casi todo lo que auemos dicho aqui hasta este punto deste raptò desde la Cancion doze, que dize:

Apartalos Amado.

Porque en lo que aqui dize Elifaz Temanites, que se le dixo vna palabra escondida, se significa aquello escondido que se le dio al alma, cuya grandeza no pudiendo sufrir, dixo:

Apartalos Amado.

Y En dezir, que recibio su oreja las venas de su susurro como a hurtadillas, es dezir la sustancia desnuda que auemos dicho, que recibe el entendimiento; porque venas aqui denotan sustancia interior, y el susurro significa aque-

Ha comunicacion y toque de virtudes, de dōde se comunica al entendimiento la dicha sustancia entendida. Y llamale aqui futuro; porque es muy suave la tal comunicacion; assi como alli la llama ayres amorosos el alma, porque amorosamente se comunica: y dize, que le recibio como a hurtadillas; porque assi como lo que se hurta es ageno, assi aquel secreto era ageno del hombre, hablando naturalmente, porque recibio lo que no era de su natural, y assi no le era licito recibirle, como tampoco a san Pablo le era licito poder dezir el fuyo. Por lo qual dixo el otro Profeta dos vezes: *Secretum meum mihi, secretum meum mihi*, mi secreto para mi. Y quando dize, en el horror de la vision noturna, quando fuele el sueño ocupar a los hombres, me ocupò el pavor y temblor; dà a entender el temor y temblor que naturalmente haze al alma aquella comunicacion de arrobamiento que deziamos, no podia sufrir el natural en la comunicacion del espiritu de Dios. Porque dà aqui a entēder este Profeta, que assi como al tiempo que se van a dormir los hombres, les fuele oprimir y atemorizar vna vision que llaman pesadilla, la qual les acace entre el sueño y la vigilia, que es en aquel punto que comienza el sueño, assi al tiempo deste traspasso espiritual entre el sueño de la ignorancia natural, y la vigilia del conocimiento sobrenatural, que es al principio del arrobamiento, o estasi, les haze temor y temblor la vision espiritual que entonces se les comunica. Y añade mas, diciendo, que todos sus huesos se assombraron, o alborotaron, q̄ quiere tanto dezir como si dixera, se conmovieron y desenfazaron de sus lugares; en lo qual se dà a entender el gran desconyuntamiento de huesos, que auemos dicho padecerse a este tiempo. Lo qual dà bien a entender Daniel, quando vio al Angel, diciendo: *Dormine in visione tua dissoluti sunt compages meae*. Señor, en tu vision las junturas de mis huesos se han abierto. Y en lo que dize luego que es, y como el espiritu passasse en mi presencia, es a saber, haziendo passar al mio de sus limites y vias naturales por el arrobamiento que auemos dicho, encogieronse

Isai. 24.

16.

Dan. 10.

16.

las pieles de mi carne. Dà a entender lo que auemos dicho del cuerpo, que en este traspasso se queda elado y encogidas las carnes como muerto. Y luego se sigue: Estuuuo vno, cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos. Este que dize, que estuuuo, era Dios, que se comunicaua en la manera dicha, y dize que no conocia su rostro, para dar a entender, q̄ en la tal comunicacion y vision, aunque es altissima, no se conoce, ni vè el rostro y essencia de Dios. Pero dize, que era imagē delante sus ojos; porque como auemos dicho; aquella inteligencia de palabra escōdida era altissima como imagen y rostro de Dios. Mas no se entiende que es ver esencialmente a Dios. Y luego concluye diziēdo: Y ohi vna voz de ayre delicado, en q̄ se entiende el siluo de los ayres amorosos, que dize aqui el alma, q̄ es su Amado. Y no se ha de entender, que siempre acaecen estas visitas con estos temores y detrimientos naturales, que, como queda dicho, es a los que comiençan a entrar en estado de iluminacion y perfeccion; y en este genero de comunicaciō, porque en otros antes acaecen con gran suauidad. Siguese la Declaracion.

La noche fofsegada.

EN este sueño espiritual que el alma tiene en el pecho de su Amado, posee y gusta todo el fofsegio y descanso, y quietud de la pacifica noche, y recibe juntamente en Dios vn abisal y escura inteligencia diuina. Y por esso dize, que su Amado es para ella *La noche fofsegada.*

En par de los leuantes del Aurora.

PERO esta noche fofsegada dize, que es, no de manera que sea como escura noche, sino como la noche junto ya a los leuantes dela mañana. Porque este fofsegio y quietud en Dios no le es al alma del todo escuro como escura noche, sino fofsegio y quietud en luz diuina en conocimiento de Dios nueuo, en que el espiritu suauissimamente quieto es leuātado a luz diuina. Y llama bien propriamente aqui a esta luz diuina leuātes de la Aurora, q̄ quiere dezir la mañana:

porque assi como los leuantes de la mañana despiden la es-
 curidad de la noche, y descubren la luz del dia, assi este espi-
 ritu sossegado y quieto en Dios es leuantado de la tiniebla
 del conocimiento natural a la luz matutinal del conoci-
 to sobrenatural de Dios, no claro, sino, como dicho es, eseu-
 ro, como noche en par de los Leuantes del Aurora: porque
 assi como la noche en par de los leuantes, ni del todo es no-
 che, ni del todo es dia, sino como dizen, entre dos luzes, assi
 esta soledad y sosiego diuino, ni con toda claridad es infor-
 mado de la luz diuina, ni dexa de participar algo della. En
 este sosiego se ve el entendimiento leuantado con estraña
 nouedad sobre todo natural entēder a la diuina luz: biē assi
 como el q̄ despues de vn largo sueño abre los ojos a la luz
 que no esperaua. Este conocimiento, entiendo, quiso dar a
 entender Dauid, quando dixo: *Vigilaui & factus sum sicut Ps. 101. 8*
passer solitarius in tecto. Que quiere dezir, recordè y fuy he-
 cho semejante al paxaro solitario en el texado, como si di-
 xera, abri los ojos de mi entendimiēto, y halleme sobre to-
 das las inteligencias naturales solitario sin ellas en el texa-
 do, que es sobre todas las cosas de abaxo: y dize aqui, q̄ fue
 hecho semejante al paxaro solitario, porque en esta manera
 de Contemplacion tiene el espiritu las propiedades deste
 paxaro, las quales son cinco. La primera, que ordinariamē-
 to se pone en lo mas alto, y assi el espiritu en este passo se po-
 ne en altissima Contemplacion. La segunda, que siempre
 tiene buelto el pico hàzia donde viene el ayre, y assi el espi-
 ritu aqui bueluc el pico del afecto hàzia donde le viene el
 espiritu de amor, que es Dios. La tercera es, que ordinaria-
 mente està solo, y no consiente otra aue alguna junto a si, si-
 no que en sentandose junto alguna, luego se va; y assi el es-
 piritu en esta Contemplacion està en soledad de todas las
 cosas defuendo de todas ellas, ni cōsiente en si otra cosa que
 soledad en Dios. La quarta propiedad es, que canta muy
 suauemente; y lo mesmo haze a Dios el espiritu a este tiem-
 po; porque las alabanças que haze a Dios son de suauissi-
 mo amor, sabrosissimas para si, y preciosissimas para Dios.

La quinta es, que no es de algun determinado color; y así el espíritu perfeto que no solo en este exceso no tiene algun color de afecto sensual y amor proprio; mas ni aun particular consideracion en lo inferior, ni a vezes en lo superior, ni podra dezir dello modo ni manera, porque es abismo de noticia de Dios la que posee, segun se ha dicho.

La musica callada.

EN aquel sosiego y silencio de la noche ya dicha, y en aquella noticia de la luz diuina, hecha de ver el alma vna admirable conueniencia y disposicion de la Sabiduria de Dios en las diferencias de todas sus criaturas y obras, todas ellas y cada vna dellas dotadas con cierta correspondencia a Dios, en que cada vna en su manera dà su voz de lo q̄ en ella es Dios, de suerte, que le parece vna armonia de musica subidissima, q̄ sobrepaja todos los saraos y melodias del mūdo. Y llama a esta musica callada; porque, como auemos dicho, es inteligēcia sossegada y quieta, sin ruydo de voces; y así se goza en ella la suauidad de la musica, y la quietud del silencio. Y así dize, que su Amado es esta musica callada; porque en el se conoce y gusta esta armonia de musica espiritual, y no solo esso, sino que tambien es

La soledad sonora.

LO qual es casi lo mesmo que la musica callada: porque aunque aquella musica es callada, quāto a los sentidos y potencias naturales, es soledad muy sonora para las potencias espirituales; porq̄ estando ellas solas y vazias de todas las formas y aprehensiones naturales, pueden recibir biē el sonido espiritual sonorosissimamēte en el espíritu de la excelencia de Dios en si y en sus criaturas, segun aquello q̄ diximos arriba, auer visto S. Juan en espíritu en el Apocalypsi, conuiene saber, voz de muchos citaredos que citarizauan en sus citaras, lo qual fue en espíritu y no de citaras materiales, sino cierto conocimiēto de las alabāças de los bien-aventurados, que cada vno, en su manera de gloria, haze a

Dios continuamente, lo qual es como musica: porque assi como cada vno posee diferentemente sus dones, assi cada vno canta su alabança diferentemente, y todos en vna concordancia de amor, bien assi como musica. A este mesmo modo echa de ver el alma en aquella sabiduria sossegada en todas las criaturas, no solo superiores, sino tambien inferiores, segun lo que ellas tienen en si cada vno recebido de Dios, dar cada vna su voz de testimonio de lo que es Dios, y ve que cada vna en su manera engrandece a Dios, teniendo en si a Dios segun su capacidad, y assi todas estas voces hazen vna voz de musica de grandeza de Dios, y sabiduria y ciencia admirable. Y esto es lo que quiso dezir el Espiritu santo en el libro de la Sabiduria, quando dize: *Spiritus Domini repleuit orbem terrarum, & hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis.* Quiere dezir, el Espiritu del Señor llenò la redondez de las tierras, y este mundo, que contiene todas las cosas, que el hizo, tiene ciencia de voz, que es la soledad sonora que dezimos, conocer el alma que es el testimonio q̄ de Dios todas ellas dan en si. Y por quanto el alma recibe esta sonora musica, no sin soledad y agenacion de todas las cosas exteriores, la llama la musica callada, y la soledad sonora. La qual dize que es su Amado, y mas

Sap. 1. 7.

La cena que recrea y enamora.

LA cena a los Amados haze recreaciõ, hartura y amor. Y porque esto causa el Amado al alma en esta suave comunicacion, se llama ella aqui la cena que recrea y enamora: Es de saber, que en la Escritura diuina este nombre, *Cena*, se entiende por la vision diuina: porque assi como la cena es remate del trabajo del dia, y principio del descanso de la noche; assi esta noticia que auemos dicho sossegada, le haze sentir al alma cierto fin de males y posesion de bienes, en que se enamora de Dios mas de lo que antes estaua, y por esso le es el a ella la cena que recrea en serle fin de los males, y la enamora en serle a ella posesion de todos los bienes.

CANCION DECIMASEXTA.

*Nuestro lecho florido
De cuevas de leones enlaçado,
En purpura teñido,
De paz edificado,
De mil escudos de oro coronado.*

DECLARACION.

EN las dos Canciones passadas ha cantado la Esposa las gracias y grandezas de su Amado; y en esta canta el feliz y alto estado en que se ve puesta y la seguridad del, y las riquezas de dones y virtudes con que se ve dotada y arreada en el talamo de la vnion de su Esposo; porque dize estar ya ella en vno con el Amado, y tener las virtudes fuertes, y la caridad en perfeccion y paz cumplida, y toda ella enriquecida y hermoſcada con dones y hermoſura, segun se puede en esta vida poseer y gozar. Y assi dize:

Nuestro lecho florido.

Este lecho florido es el pecho y amor del Amado, en el alma, hecha esposa, esta ya vnida; el qual esta ya florido para ella, por razon de la vnion y junta que esta ya hecha entre los dos, mediante la qual se le comunican a ella las virtudes, gracias, y dones del Amado. Con los quales esta ella tan hermoſcada y rica, y llena de deleytes, que la parece estar en vn lecho de variedad de suaues flores, que con su toque deleytan, y con su olor recrean; por lo qual llama ella a esta vnion de amor lecho florido. Assi le llama en los

10 Cantares la Esposa, diciendo al Esposo: *Letulus noster floridus*, esto es nuestro lecho florido; y llamale nuestro, porque vnas mismas virtudes y vn mesmo amor, conuiene saber, del Amado son ya de entrambos, y vn mesmo deleyte el de entrambos. Segun aquello que dize el Espiritu ſanto en los

Pro-

Proverbios, es a saber: *Delitia mea esse cū filijs hominū*, es a saber, mis deleytes son con los hijos de los hōbres. Llamale tambien florido, porq̄ en este estado estan ya las virtudes en el alma, perferas y puestas en exercicio de obras perferas y heroycas, lo qual aun no auia podido ser hasta que el lecho estuuiesse florido en perfera vniō con Dios. Y por esso dize: *Prou. 8. 31.*

De cuevas de leones enlazado.

POR la fortaleza y acrimonia del leō compara aqui a las virtudes que ya posee el alma en este estado, a las cuevas de los leones, las quales estan muy seguras y amparadas de todos los demas animales; porque temiendo ellos la fortaleza y osadia del leon que estā dentro, no solo no se atreuen a entrar, mas ni aū junto a ellas osan parar, assi cada vna de las virtudes, quando ya las posee el alma en perfeccion, es como vna cueua de leon, en la qual mora y assiste el Esposo fuerte como leon, vnido con el alma en aquella virtud, y en cada vna de las demas virtudes, y la mesma alma vnida con el en estas mesmas virtudes estā como vn fuerte leon; porque alli recibe las propriedades del Amado. Y en este caso estā el alma tan amparada y fuerte en cada virtud, y con todas ellas juntas en esta vnion de Dios, que es el lecho florido, que no solo el demonio no se atreue a acometer a la tal alma, mas ni aun osa parecer delante della por el gran temor q̄ ha della, viendola tan engrandecida y osada con las virtudes perferas en el lecho del Amado; porque estando ella vnida con Dios en trāsformacion de amor, tanto la teme como al mesmo Dios, y no la osa ni aun mirar: teme mucho el demonio al alma que tiene perfecciō, estā este lecho del alma enlazado destas virtudes, porque en este estado de tal manera estan trauadas entre si, y fortalecidas vnas con otras, y vnidas en vna acabada perfeccion del alma, que no queda parte, no solo para que el demonio pueda entrar, mas tambien estā amparada, para que ninguna cosa del mundo alta ni baxa la pueda inquietar, ni molestar, ni mover: porque estando ya libre de toda molestia de las passio-

2. nov.
Cant. 8. 1

nes naturales y agena, y desnuda de la tormenta y variedad de las cosas temporales, goza como en seguro de la participacion de Dios. Esto es lo que deseava la Esposa en los Cantares, diciendo: *Quis det te mihi fratrem meum sicut robera matris mee, ut inueniam te solum foris, & de osculerte, & iam me nemo despiciaz?* quiere dezir: Quien te me diessé, hermano mio, que mamasses los pechos de mi Madre, de manera que te halle yo solo a fuera, y te besé yo a ti, y no me desprecie ya nadie? Este beso es la vnion de que vamos hablando, en la qual en cierta manera se iguala el alma con Dios por amor. Que por esso desea ella, diciendo: Que quien le dará al Amador que sea su hermano, lo qual significa y haze cierta manera de igualdad, y que mame el los pechos de su madre, que es consumirle todas las imperfecciones y apetitos de su naturaleza que tiene de su madre Eua, y le halle solo a fuera, esto es, se vna con el solo, a fuera de todas las cosas desnuda, segun la voluntad y apetito de todas ellas, y assi no la despreciará nadie, es a saber, no se le atreuerá ni mundo, ni carne, ni el demonio: porque estando el alma libre y purgada de todas estas cosas, y vnida con Dios, ninguna dellas la puede enojar. De aqui es, que el alma gozá ya en este estado de vna ordinaria suavidad y tranquilidad, que casi nunca se le pierde, ni le falta. Pero allende desta ordinaria satisfacion y paz, de tal manera suelen abrirse en el alma, y darle olor de si las flores de virtudes de este huerto, que dezimos, que le parece al alma, y assi es; estar llena de deleytes de Dios, y dixé, que suelen abrirse las flores de virtudes que estan en el alma: porque aunque el alma esté llena de virtudes en perfeccion, no siempre las está en acto gozando el alma (aunque como he dicho de la paz y tranquilidad que le causan si goza ordinariamente) porque podemos dezir, que estan en el alma en esta vida como flores en cogollo cerradas en el huerto: las quales algunas vezes es cosa admirable, ver abrirse todas, causandolo el Espiritu santo, y dar de si admirable olor y fragancia en mucha variedad: porque acaecera, que vca el alma en si las flores de